



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

La nota con sangre entra  
(Experiencia laboral de un reportero en la cobertura de la  
guardia nocturna para Radio Trece)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A :

HERIBERTO OCHOA TIRADO

ASESORA: ELINA SONIA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



MÉXICO, CIUDAD DE MÉXICO

2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A doña Tere y el señor Ochoa, que no le veían fin a este proyecto. Tampoco  
mis ocho hermanos.***

***A Silvia Carmona, querida amiga, quien me impulsó a cerrar este ciclo  
académico.***

***A Elisa Rosas y Felipe Varela por la amistad entrañable.***

***A todos los compañeros con quienes conviví y de quienes aprendí en la  
guardia nocturna.***

<b>Índice</b>	<b>Pág</b>
<b>Introducción</b>	<b>06</b>
<b>Capítulo 1. Historia sucinta de la nota roja</b>	<b>12</b>
<b>1.1 Y entonces... corrió el hilo de sangre en el mundo</b>	<b>12</b>
<b>1.2 Reseña de la nota roja Iberoamericana</b>	<b>24</b>
<b>1.3 Reseña de la nota roja en México</b>	<b>29</b>
<b>1.3.1 Cine: viose escena mortal</b>	<b>37</b>
<b>1.3.2 La muerte en el cuadrante</b>	<b>37</b>
<b>1.3.3 TV roja</b>	<b>40</b>
<b>1.3.4 <i>Reforma</i>: cada quien sus muertos</b>	<b>41</b>
<b>1.4 Nota roja, amarillismo y sensacionalismo</b>	<b>43</b>
<b>Capítulo 2. Libertad de expresión sin pago</b>	<b>51</b>
<b>2.1 Así es... lo que hoy es <i>Radio Trece</i></b>	<b>51</b>
<b>2.2 Y soñar... y soñar</b>	<b>55</b>
<b>2.3 Cambio sin logros</b>	<b>61</b>
<b>2.4 Una mala copia de <i>Monitor</i></b>	<b>67</b>
<b>2.5 La denuncia...</b>	<b>70</b>
<b>2.6 Las deudas de <i>Radio Trece</i></b>	<b>72</b>
<b>2.7 El adiós con pena, sin gloria e intranscendencia</b>	<b>76</b>

<b>Capítulo 3. Los primeros acercamientos</b>	<b>79</b>
<b>3.1 Política sí, policiaco no</b>	<b>79</b>
<b>3.2 Van juntos</b>	<b>87</b>
<b>3.3 Lo policiaco absorbe lo político</b>	<b>90</b>
<b>3.4 En once... para volver a reportear</b>	<b>96</b>
<b>3.5 A cubrir policía</b>	<b>106</b>
<b>Capítulo. 4 Cambio de ciclo</b>	<b>112</b>
<b>4.1 Solo de noche</b>	<b>112</b>
<b>4.2 Y aquí... ¿qué se hace?</b>	<b>122</b>
<b>4.3 De noche te mantienes...</b>	<b>127</b>
<b>4.4 En busca del dato perdido</b>	<b>130</b>
<b>4.5 ¿Cómplices del abuso policial?</b>	<b>139</b>
<b>4.6 Miente para informar</b>	<b>143</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>147</b>
<b>Anexos</b>	<b>160</b>
<b>Anexo I Radio Trece</b>	<b>160</b>
<b>Anexo II Profesionalización del reportero de nota roja</b>	<b>178</b>
<b>Anexo III Claves de servicios médicos y policiacos: fundamentales para el trabajo del reportero de la fuente policiaca</b>	<b>191</b>

<b>Anexo IV</b>	<b>Entrevistas</b>	<b>206</b>
	<b>Fuentes de información</b>	<b>230</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>230</b>
	<b>Hemerografía</b>	<b>232</b>
	<b>Páginas electrónicas</b>	<b>232</b>
	<b>Tesis</b>	<b>241</b>
	<b>Entrevistas</b>	<b>242</b>
	<b>Consulta</b>	<b>242</b>

*El periodismo es la práctica de lo impredecible, sobre todo en la noche, cuando no se sabe qué puede ocurrir en una ciudad cosmopolita llena de tantas actividades.*

*Andrés Brito/ Reportero*

## **Introducción**

El presente trabajo pretende documentar la experiencia profesional adquirida durante los casi tres años (2001-2003) en la que cubrí la guardia nocturna para *Radio Trece*, pues considero que la labor nocturna que los reporteros realizamos en este ámbito, es un tema poco valorado en el periodismo.

Los que cubren los “casos del día”, regularmente se mueven en motocicletas para desplazarse más rápido entre el tráfico de la ciudad; van en grupo ante cualquier eventualidad que pudiera presentarse, como la de ser agredidos por los lugareños o los policías que resguardan la escena del crimen. Constantemente los convocan a conferencias, en las que las autoridades informan de la captura que lograron, el seguimiento de algunos casos o los ya resueltos.

Algunos aspectos son similares para la cobertura en la noche, porque era más seguro llegar en grupo que cada quien por su lado, a no ser que estuviéramos en asuntos diferentes, nos avisábamos para tratar de acudir en caravana y salir de la misma forma de la mayoría de los sitios adonde íbamos a reportear.

No obstante que el trabajo de la *guardia nocturna*, del que se han realizado reportajes o crónicas para televisión o algunas revistas, es de importancia para los medios de difusión, no se le ha prestado la atención para estudiarlo a profundidad y los riesgos que implica al trabajar de noche.

Incluso la cobertura de esta *frente* ha permitido a ganar algunos premios nacionales de periodismo a reporteros del medio, y a pesar de la especialización

que exige, en las empresas no siempre prevalece el interés por capacitar a su personal y esperan que la autoridad lo haga por ellos.

A partir de mi experiencia laboral, considero que un análisis del tema resulta interesante, ante la capacidad que como reportero se requiere para entender, entre otros aspectos, las claves mediante las cuales se comunican las corporaciones policiacas y los cuerpos de emergencia, con el propósito de saber la magnitud del mismo y qué tipo de servicios emplearán los socorristas y, a partir de ello, decidir si es relevante o no trasladarse al lugar de los hechos, así como conocer los “partes de novedades” que elaboran los responsables de la seguridad pública y la protección civil.

El propósito de este trabajo es exponer la forma en cómo se trabajaba en la guardia nocturna, desde el lugar que nos concentrábamos (primero en una de las lunetas de la glorieta del Ángel de la Independencia y, posteriormente, en el Monumento a la Revolución) o las estrategias de comunicación usadas antes de acudir a un punto donde ocurrió algún hecho policiaco y de ahí al tradicional centro de reunión.

De la guardia nocturna pueden decirse infinidad de cosas y de anécdotas, pero sólo existe un elemento indiscutible: nada hay más impredecible que una guardia nocturna. La consideran la escuela de formación “para los novatos” o los “castigados”.

Al relatar mi experiencia laboral, no sólo contribuyo a recuperar parte de esa historia que se teje “mientras usted dormía”, sino pretendo hacer un aporte para que los estudiantes conozcan el trabajo de la guardia nocturna y, a la vez, sepan de la preparación que se requiere para cubrirla.

La mitad del trabajo lo sustentaré en el relato de la labor que realizamos quienes cubrimos la guardia nocturna durante ese periodo (septiembre de 2001 a noviembre de 2003). Otra parte en libros, así como ensayos que se publicaron en diversas revistas o documentos que se difunden por Internet; además de

entrevistas al último director editorial de la revista *Alarma!*, Miguel Ángel Rodríguez, a Carlos Arteaga, reportero entonces de *Reforma-Metro*, con quien cubrí la guardia nocturna; al reportero-gráfico de *El Universal*, Jorge Serratos, quien estaba en los casos del día; así como a la académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Irma Lombardo, quien ha estudiado profusamente el tema.

También se incluyen los testimonios de la periodista Estela Livera, exdirectora de noticias de *Radio Trece*, a quien debo mi regreso a reportear y el haber vivido esa gran experiencia periodística de cubrir la guardia nocturna. Al exdirector de Producción, Daniel Lasky y al productor, Julián Solís *El Morrison*, quien recibió durante buen tiempo mis reportes.

En el primer capítulo hablaré, *grosso modo*, de la aparición de la historia de la nota roja. De ésta, en ambos casos, no hay un momento específico para decir dónde y cuándo aparece, porque como señala el historiador Agustín Sánchez: homicidios siempre ha habido, quien los cuente, también. En esta parte, también se incluyen las definiciones de nota roja, sensacionalismo y amarillismo.

Un aspecto al que dedicaré un amplio espacio, es al origen del amarillismo. En los primeros estudios del tema se afirma que el amarillismo nació con la información policiaca. Sin embargo, Joseph Pulitzer –su creador– a mediados de la década de 1890 lo empezó a utilizar con los estudios científicos que daban a conocer las universidades, pero para hacerlos más accesibles a los lectores los “aligeraba” y al ver los resultados positivos en las ventas, extendió el sistema a la nota roja, espectáculos, sociales, entre otros.

Desde el ámbito académico, los estudios que se han hecho acerca de la llamada *nota roja* la vinculan inmediatamente con el *amarillismo* y no con lo que implica la cobertura de hechos delictivos o de algunos desastres naturales, que si bien no corresponden a ese ámbito, también los incluyen los jefes de información a los

reporteros de seguridad. Además de la preparación que se requiere para la cobertura de dicha área.

Empero a la fecha prevalece en la mayoría de los medios informativos: prensa, televisión, radio y portales de internet que tanto la *fuentes* policiaca, que tácitamente incluye la guardia nocturna, es para los principiantes o los castigados.

Respecto al segundo capítulo, referiré parte de la trayectoria de *Radio Trece*, al tomar como referencia lo dicho en su portal así como la información que rescaté de revistas, libros e internet. Además del ambiente que había entre los equipos de Estela Livera y Abraham Zabudovsky, cuando llegué a laborar en la estación.

Carlos Quiñones Armendáriz asume la dirección de la estación en 1984, fecha desde la que pretendió impulsar a *Radio Trece* para competir informativamente con espacios como *Monitor* –donde trabajó como director comercial en la otrora Radio Programas de México, *Radio Red*, desde 1974 hasta que se separó y pasó a ser concesionario–, y *Formato 21*, estaciones con larga tradición en el medio radiofónico; hoy ambas pertenecen a Grupo Radio Centro (GRC).

El tercer capítulo contiene mis primeros acercamientos al periodismo policiaco en Guerrero, los casos relevantes que me tocó cubrir para el diario local *El Sur, periódico de Guerrero* y, posteriormente, como corresponsal para *W radio*, en *Detrás de la Noticia*, con Ricardo Rocha; el diario nacional *El Financiero* y la agencia británica *Reuters*.

También relataré mi arranque en la guardia nocturna, los errores que cometí e incluso en uno de ellos arriesgué la vida sin darme cuenta, por “confiar” en gente desconocida; así como la forma en que comencé a familiarizarme con los aparatos de radio con las frecuencias policiacas y de la Cruz Roja; saber cómo se usaban, qué eran los sectores policiacos, el lenguaje de las corporaciones, lo que significaba cada clave, así como nutrir la agenda de números telefónicos de las corporaciones policiacas.

Incluso de los lugares donde además de cenar, resultaran útiles en un momento dado para enterarse de asuntos informativos. Bien fuera porque ahí acudían también oficiales o si sucedía algo en los alrededores, nos avisaban los encargados de los puestos. **Las claves se incluyen en el Anexo III.**

En el último capítulo, me enfocaré en la narración de coberturas de hechos concretos, a los cuales hubo que buscarle la forma de conseguir la información porque eran casos delicados, o en su defecto la cobertura no era relevante y se complicaba el encontrar la nota, el reportarlo o, bien, lo que debí pensar y determinar si con sólo ser prudente en situaciones cuando estaban los familiares de las víctimas o sí el escenario era o no propicio para determinar si se “lanzaba” o no la información al aire en ese momento.

Dicha situación no es sencilla, y dudo que alguien pueda diseñar el método infalible para hacerlo sin riesgos. Hubo casos por demás singulares, como cuando se difundieron en vivo entrevistas con los familiares de un difunto antes de informar del homicidio, u otras ocasiones cuando el ambiente era tan tenso, sobre todo en balaceras o detenciones en vecindades, que lo mejor era no acercarse.

Un veterano reportero del extinto diario *Novedades*, Andrés Brito, solía hacer una broma que tenía mucho de verdad para situaciones de esta índole: “por perder la nota podrán correrte; por difundir algunas notas podrían matarte”.

Incluiré además una aportación para el análisis de la ética periodística, al desvelar la cuestionable forma en que se conducían algunos reporteros de la *frente* con los detenidos, sobre todo con los violadores o quienes no querían dar la cara para que les tomaran la fotografía los compañeros gráficos.

Hay anécdotas que pueden motivar un sin fin de reflexiones, como aquella cuando un presunto asaltante se negaba a mostrar el rostro a las cámaras por más golpes que le daban los policías.

Molesto, un fotógrafo le espetó: “Bueno hijo de su pinche madre, levanta la cara o lo madreamos, porque no lo vamos a estar consecuenciando (sic)”. Todos soltaron la carcajada, incluido el detenido, pero por la espontaneidad de la palabra, a los gráficos se les fue la foto por burlarse del compañero.

El objetivo general de esta tesis es el de documentar mi experiencia laboral en la guardia nocturna para la estación de *Radio Trece*. Como objetivos particulares, reseñaré la historia de la nota roja a nivel internacional y nacional. Y, por consecuencia, expondré la diferencia que hay entre nota roja, amarillismo y sensacionalismo.

A partir de lo anterior, se plantea el siguiente problema: *¿La nota roja puede considerarse como la fusión del amarillismo y el sensacionalismo, o a pesar de que cada término tiene un significado diferente, pueden mezclarse en algún momento o no requiere de ellos?*

Con base en ello, se propone la siguiente hipótesis: “La nota roja es el resultado de la combinación entre el amarillismo y el sensacionalismo. Aunque, cabe precisar, también es posible desarrollarla sin ninguno de esos términos, al concretarse a informar cómo ocurrieron los hechos que se describan o narren”.

El objetivo de la presente tesis fue en dos sentidos: Uno, como lo mencioné arriba, el demostrar que la nota roja es periodismo puro, que obliga a reportear en la calle, a profesionalizarse por todos los factores que influyen en un hecho delictivo y; dos: en consecuencia, no requiere ser sensacionalista ni amarillista para hacerse una buena crónica policiaca.

Este trabajo académico pretende servir para quien desee abundar en el apasionante tema de la nota roja. Lo aquí expuesto es sólo una visión, pero hay tantas aristas en el tema, como el seguir las líneas de investigación académica en la forma de cómo se publica la muerte en la primera plana.

*La frontera entre el periodismo serio y el  
sensacionalista es cada vez menos nítida, ya  
que el mundo occidental vive inmerso  
en una civilización del espectáculo.*

**Mario Vargas Llosa**

## **Capítulo 1. Historia sucinta de la nota roja**

### **1.1 Reseña mundial de la nota roja**

Primero fue la nota, después el periodismo. Al final, los medios a través de los cuales se difundió la información: prensa, agencias de noticias, cine, radio y televisión. Posteriormente, llegó el internet y, con ella, las redes sociodigitales.

El creciente flujo comercial del Siglo XV fue la base informativa de las *gazzetti* u *hojas volantes* como origen de los primeros medios impresos de difusión, que a la postre se convirtieron en los diarios que actualmente conocemos. A fin de ampliar las ventas la información se diversificó, y los editores incluyeron la nota roja o de sucesos.

La muerte, a consecuencia de un homicidio, ha sido parte de la historia del desarrollo humano. “El crimen siempre ha estado presente en la vida del hombre, y el primer caso ya se registra en la *Biblia*, con la aniquilación de Abel a manos de su hermano Caín”, señaló el editor de *Crónica negra del siglo XX* (S/A, 2003:7).

El editor añadió que el interés de los seres humanos por un crimen es ancestral, “ya que es una de las facetas más oscuras de los seres humanos”, porque “la muerte ajena resulta evidente si comprobamos la atención que prestan todos los medios de comunicación a hechos que muchas veces escapan a nuestra comprensión y sentido común”. (S/A, 2003:9-10)

Aventurarse a decir en dónde, cuándo y en qué medio nació la nota roja, sería riesgoso y mentir a los lectores. Sería un dato y ejemplo puro y duro del amarillismo. De acuerdo al académico colombiano Omar Rincón (2010: 34-35), en la línea del tiempo que realizó, tenemos el siguiente resumen:

Lo remonta al siglo XVI con la aparición de la prensa popular, época en la que “el pueblo entró con sus deseos y obsesiones y sentimentalidades en escena pública”, o el melodrama fue la clave para comprender la realidad, o cuando, a fin de mantener el control popular, quienes gobernaban encontraron “otros modos menos racionales e ilustrados para existir en público”.

Con base en ello, precisó que en el siglo XVI se publicaban en los almanaques, hojas sueltas, pliegos de cordel y canards (de origen francés [trataban temas sensacionalistas: monstruos, milagros; y la explicación de los mismos suele ser siempre religiosa (Bernabeu Morón, 2002)]), informaciones que oscilaban entre la realidad y ficción de temas cotidianos, así como de “algunos sucesos extraordinarios, misteriosos, horrorosos y desdichados”.

Durante la etapa de la Colonia, siglo XVII, dice el también periodista y ensayista de la Universidad de Los Andes, Colombia, en la hojas sueltas era común leer información sobre crímenes. En el XVIII los folletines y las novenas por entregas prevalecían los textos de aventuras y misterios.

Al siguiente, el XIX, con la Revolución Industrial aparece el obrero como ente urbano, que será la base de consolidación de las noticias para los sectores populares. Con el nuevo siglo, dice el comunicólogo, la prensa se industrializa por los avances tecnológicos y porque destina amplios espacios a la narrativa de delitos y la crónica del terror.

Con la aparición de la radio y la televisión, estos fungirán como educadores sentimentales de la sociedad, dijo el autor, “a partir de ficciones dialogadas, con dramas pasionales y estereotipos morales”. Mientras que en el presente siglo, a decir del autor, los medios sensacionalistas se adueñaron del periodismo industrial al adueñarse de la tragedia popular, inseguridad y los actores populares.

Sin embargo, esa práctica ya se tenía tanto en los medios internacionales desde finales del siglo XIX en los Estados Unidos y Europa, así como en medios nacionales, como se informará más adelante.

Respecto a los canards franceses, el historiador Ettinghausen (2012:153-154) informó que a partir del segundo tercio del siglo XVI, en esos medios prevalecían en sus páginas los temas de “crímenes, apariciones, posesiones diabólicas, milagros, inundaciones, terremotos, sacrilegios y criaturas monstruosas”.

Añadió que con el paso del tiempo, los canards crecieron sustancialmente en Francia, que a su vez, dijo, serían el antecedente de la prensa amarilla española, porque publicaban “la desmesura, sea la del desenfreno moral o del desorden de los elementos, y lo sobrenatural milagroso o diabólico, (que) rompen con lo corriente de lo cotidiano” (Chartier, *óp. cit*, p. 114).

De acuerdo con Natalia Bernabeu (2002) a finales del siglo XVIII nació en Londres, Inglaterra, el primer dominical: *Weekly Messenger*, fundado en 1796 por el impresor Jon Bell. “Estos periódicos, cuya finalidad era el entretenimiento, contenían narraciones de **crímenes y aventuras escandalosas** –con énfasis especial–, relatos novelescos de literatura popular, parecidas a las de los viejos *canards*”.

Además, resaltó, fueron la base para que las clases populares leyeran, porque “hicieron posible el surgimiento de la literatura popular de los siglos XIX y XX y crearon el mercado de la gran prensa de masas”.

Al *Weekly Messenger* le surgieron un gran número de competidores, pero unos se enfocaron hacia “las clases sociales altas, de gran calidad y elevado precio; populares, más baratos y sensacionalistas, para las clases más bajas; y radicales: periódicos políticos dirigidos al proletariado”, agregó Bernabeu.

Miguel Máiquez (2011) aportó la cronología de los diarios sensacionalistas ingleses, “conocidos como ‘red-tops’ (cabecera roja), por el color sobre el que está

impreso el nombre del periódico de la prensa británica”, así como la tendencia de cada uno de ellos.

En su reportaje “Más allá del bien y del mal: El imperio de los tabloides”, que se publicó en el portal *20minutos*, los jerarquizó por tiraje, pero para esta tesis los ubicamos de forma cronológica, en la cual se exponen a continuación:

*The People* se fundó en 1881, es propiedad de Trinity Mirror. Tiene orientación laborista y sale solo los domingos. *Daily Mail*, el segundo periódico más leído en el Reino Unido, comenzó a circular en 1896 y es pro conservador.

El *Daily Mirror* surgió en 1903, pertenece a *Sunday Mirror*. Fue el primer diario británico en oponerse a la guerra de Irak en 2003. No obstante, publicó fotos de supuestos soldados británicos maltratando a presos iraquíes, que posteriormente fueron desmentidas, por lo que tuvo que rectificar. Es pro laborista.

*The Morning Star* apareció en 1930, de orientación socialista-comunista; aunque “es el más centrado en la información política, con especial atención a los asuntos sindicales”, refirió Máiquez (2011).

*The Sun* comenzó a circular a partir de 1964, pertenece al grupo News Corporation, de la rama británica del corporativo del magnate australiano Rupert Murdoch. Es el diario más leído en inglés. Se destacó por ser el diario que “más trapos sucios” publicó de la familia real británica, “incluyendo las conversaciones entre Lady Di y su amante”. La línea editorial es, a decir del estudioso, “derechista, antieuropeísta y conservadora, se mofa habitualmente de los líderes extranjeros”.

A *The Daily Star* lo colocaron en los kioscos a partir de 1978; pertenece a *Daily Star Sunday*. *The Daily Sport / The Sunday Sport* –de la misma cadena– “practica el amarillismo puro, sin una orientación política definida ni demasiada preocupación por la actualidad... y se centra en noticias escandalosas y rumores sobre famosos, con imágenes de porno blando”, agregó Máiquez.

Reig (2010-2011) añadió que en el siglo XIX surgieron las grandes agencias de información, las cuales mediante “cables” enviaban a los medios de difusión

noticias relacionadas con la economía y la política, dirigidas, por tanto, a un público en específico y relacionadas con una línea claramente paraestatal.

Sin embargo, la inmediatez no sería el único aporte de las agencias informativas al periodismo, porque derivado del homicidio del presidente Benjamín Franklin, acaecido el viernes 14 de abril de 1865, el reportero Lawrence A. Gobright, de la Agencia AP, al dictar la noticia simultáneamente estableció a nivel mundial el sistema de las cinco w y una h: What (qué), Why (por qué), When (cuándo), Where (dónde), Who (quién) y How (cómo):

El Presidente **(quién)** fue abaleado **(qué)** en un teatro **(dónde)** esta noche **(cuándo)** y se cree que esté mortalmente herido **(cómo y por qué)**” (Reig, 2010-2011).

Esas preguntas ya se respondían –aunque de forma desordenada– en los periódicos corrientes durante el Imperio Romano, como lo ejemplifica Alvear (1965: 38-39) al retomar a Altabella, con una nota respecto a lo que sucedió en los jardines de Trimalción, gobernador de una comarca romana, donde podríamos ver simultáneamente los indicios de la nota roja y de las cinco W y la H:

Día 7, antes de las Kalendas de Agosto **(cuándo)**. En la tierra de Cumas **(dónde)**, que pertenece a Trimalción **(quién)**, han nacido 30 niños y 40 niñas **(qué)**. Se han levantado **(cómo)** de las eras, para encerrarlas en las trojes, 500,000 fanegas de trigo **(para qué)**. Se han reunido en los establos **(dónde)** 500 bueyes de labor **(quién)**. En el mismo día **(cuándo)** ha sido crucificado **(qué)** el siervo Mitrídates **(quién)**, por haber blasfemado contra el genio del señor **(por qué)**. En el mismo día **(cuándo)** reingresaron en caja 10.000,000 de sestercios **(qué)**, para los cuales no se encontró empleo **(quién)**. Y en el mismo día **(cuándo)** estalló **(qué)** en los jardines de Pompeyo **(dónde)** un incendio **(qué)** que se había comunicado **(cómo)** desde la casa del colono **(dónde)**.

Agregó que en el diario, había “incluso datos de algunos sucesos escandalosos, concluyéndose con un informe sobre la reunión de los ayudas de cámara, en el tribunal de justicia para oír y condenar a un intendente, culpable de una falta” (Alvear, 1965:39).

En ese sentido, Ettinghausen (2012:153) afirmó que “la prensa amarilla no surgió de la nada”. Desde su análisis histórico, la mayor parte tuvo su origen durante los siglos XVI y XVIII, e incluso en la Antigüedad con el *Liber de prodigiis* de Julius Obsequens (del siglo IV), que se inspiró en Livio y se publicó en 1508, “donde se dan cita tempestades, erupciones volcánicas, platillos volantes, cambios de sexo y hermafroditas. Varios precedentes de entes extraordinarios o imposibles provienen del Medioevo –del folclore, de la hagiografía y los bestiarios–, y se encuentran en los libros de viajes como el de Sir John Mandeville (siglo XIV), o en historias del mundo, como el *Liber Chronicarum*” (Nuremberg, 1493).

Alvear Acevedo (1965: 198) ubicó el origen de las agencias informativas a principios del siglo XIX. Samuel Topliff y Harry Blake fueron los precursores. Topliff, dijo el autor, estableció su “mesa de noticias” en Boston. En tanto que Blake salía en un bote de remo para aproximarse a los barcos que llegaban de Europa, reportaba a la gente que pudiera proporcionarle información para después vender todo asunto que considerase noticioso.

La dinámica empresarial que se desarrollaba en el siglo XIX y el crecimiento de los medios, llevó a que las agencias añadieran la información de nota roja y los periódicos a destacarla. El resultado fue el aumento considerable de lectores/receptores, afirmó Reig (2010-2011: 10-11).

Recordó que en sus orígenes, el periodismo no era para las masas sino para las minorías mercantiles. “Es el protoperiodismo de los *avisi* y las *gazeti* (Hansa, Venecia, etc.) en los siglos XIV, XV y XVI”. Añadió que en el siglo XIX surgieron las grandes agencias de información: *Havas* en Francia, *Wolff* en Alemania, *Reuter* originalmente fue binacional –Alemania/Gran Bretaña–, *United Press*

*International (UPI)* y *Associated Press (AP)* en Estados Unidos. **“Pero, en un momento dado, comenzaron a emitir noticias de sucesos y los periódicos también. El número de lectores/receptores aumentó considerablemente (con énfasis especial)”**.

Aunado a ello, añadió, en el contexto de la Revolución Industrial surgió la “la prensa de masas”, que en primera instancia impulsó Joshep Pulitzer, en Estados Unidos a mediados de los 90 del siglo XIX, y principios del XX se hizo popular en España con el llamado “crimen de Fuencarral”. A partir de ahí, aseveró Reig, “no era extraño ver en los medios de comunicación este tipo de titular, aséptico pero significativo y llamativo: ‘El crimen de hoy’”. (2010-2011).

Hecho delictivo a partir del cual, agregó: “La prensa encontró un filón en aquel caso y se puede decir que a partir de entonces la Sección de Sucesos fue una columna fija en todos los periódicos”, lo cual se reflejó en las ventas.

El manejo de lo que sucedió en Fuencarral, no sólo dejó buenos dividendos a los editores, sino que estos hicieron a un lado el reclamo de los magistrados que intervinieron en el proceso, porque si bien una culpable fue al patíbulo, nunca se aclaró cuántas personas más intervinieron en dicho suceso (Reig, 2010-2011).

José Manuel Burgueño (2009: 115) afirmó que “un claro predecesor” del periodismo amarillo fue James Gordon Benett, a quien le consideran “el padre” de ese tipo de ejercicio periodístico que implementó en el *New York Herald*, que fundó en 1835 y dejó en claro que “la función del periodismo no es instruir sino impresionar”.

El periodista y comunicador español añadió que en abril de 1836, Bennett sorprendió a sus lectores estadounidenses e internacionales al publicar en la portada el asesinato de la prostituta Helen Jewtt, quien murió de tres hachazos en la cabeza. “El propio editor realizó la primera entrevista en la prensa de un tema así”. El diario cubrió ampliamente el asesinato, cuestionó la culpabilidad del acusado, y resaltó “el carácter sensacional de la historia y de los detalles del sexo y la violencia del crimen” (Burgueño, 2009:115).

Jannete M C Silva (2012) refirió que en plena "edad de oro" del periodismo –que ubica de la segunda mitad del XIX hasta pasada la Primera Guerra Mundial–, Pulitzer lanzó el *New York World* en 1883, con lo que nació el periodismo de masas, sensacionalista, bautizado como el *new journalism*.

Sin embargo, afirmó que fue William Randolph Hearst, con el *San Francisco Examiner* primero y, posteriormente, con el *New York Morning Journal*, con los que le compitió a Pulitzer, y se convirtió “en el máximo representante del sensacionalismo periodístico y a quien se le responsabiliza del ‘Yellow Journalism’ o prensa amarilla, que tiene su cúspide con la guerra hispano-norteamericana participando de forma activa en una contienda a la que se llamó la ‘guerra de Hearst’” Silva (2012: 26).

Refirió que durante la Primera Guerra Mundial, Hearst y su cadena de periódicos no fijó una postura claramente aliada al gobierno estadounidense, como sí lo hicieron los *New York Herald* o el mismo *The New York Times*, que estuvieron en favor de la intervención contra Alemania.

A la anterior, Silva la denominó *la segunda generación* de la prensa de masas y pasada la Primera Guerra Mundial, como *la tercera generación* conocida como el *jazz journalism*.

Los diarios que practicaron ese tipo de periodismo, estuvieron en la calle entre 1919 y 1926, bajo los cabecales *Daily News*, *Daily Mirror* (de Hearst) y *Daily Graphic*, en formato tabloide y papel primordial, “para las ilustraciones fotográficas, que en muchos casos ocupan toda la primera plana” (Silva, 2012: 26).

Schulze Schneider añadió al respecto, que los temas que presentaban “eran más escabrosos que nunca, preferentemente relacionados con el sexo, los crímenes violentos y la vida de personajes famosos”.

El tratamiento que daban a la información, precisó, “era el fiel reflejo del cinismo bajo el cual la sociedad norteamericana pretendía olvidar el desgarro y el

desencanto que siguió a la Primera Guerra Mundial”, con el que mostraban el cambio de producto en su estilo de vida y las costumbres.

A decir de Schneider, el *Daily News* alcanzó su punto culminante de morbo y mal gusto en 1918, “cuando su reportero inmortalizó el momento de la muerte de Ruth Snyder en la silla eléctrica de Sing Sing, gracias a una minicámara que había fijado en su pierna. La terrible foto apareció en la portada del periódico y tuvo tanto éxito que fue insertada de nuevo el día siguiente”.

El autor añadió que los diarios de la época *Daily Mirror* y *Daily Graphic* fueron una competencia férrea al *Daily News*, porque también publicaban historias espeluznantes. Incluso calificó al *Daily Graphic* como “el más vulgar”, por la estructura de la información que publicaba.

Desde su perspectiva, el furor que causaron los tabloides comenzó a disminuir a partir de 1930, “pero tendría ya un hueco permanente en el periodismo del país” (2008: 194), que a la fecha no han podido superar.

Emery comentó que en las páginas del *World* de Pulitzer, a partir de 1889 comenzó a publicarse la tira de sátira política del “Niño Amarillo”, del dibujante Richard F. Outcault, denominada *Hogan’s Alley*, la cual reflejaba la vida cotidiana en los barrios paupérrimos de Norteamérica.

La figura central de cada uno de los de esos dibujos era un muchachito desdentado y sonriente, con ropa demasiado grande para él. Cuando los impresores del *World* arrojaron una mancha amarilla sobre la ropa del niño, éste se inmortalizó con el nombre de ‘El Niño Amarillo’.

Así, cuando William Randolph Hearst llegó a Nueva York, el *Sunday World* presentaba muchos atractivos a sus lectores: una buena sección de noticias y una buena página editorial; información seria, de asuntos intelectuales y de sociedad; material divertido, más ligero, pero de buena calidad; y excursiones al reino de lo sensacional de la pseudociencia, la

criminalidad y los asuntos amorosos. Hearst comenzó a comprar a los hombres que hacían ese trabajo sensacional.

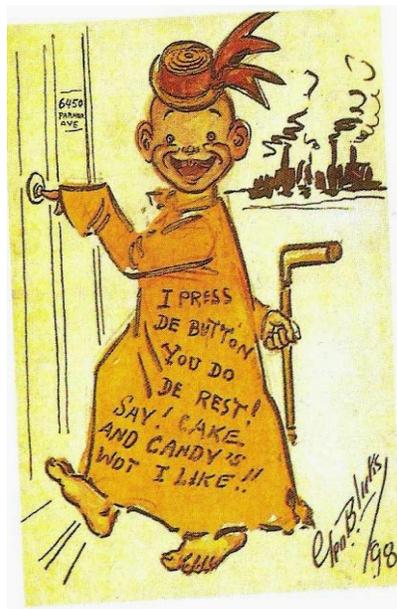
A decir de Emery, “la contienda había empezado”. De inmediato Pulitzer contrató a Arthur Brisbane, a quien designó como director de la sección dominical. Brisbane, al igual que su antecesor sabía cómo redactar los adelantos científicos y los temas eruditos para que los entendieran los lectores e hizo que la circulación del *World* dominical creciera significativamente.

Goddard se llevó al *Journal* a Outcault y a su ‘Niño Amarillo’, que si bien lo mostraban con las facciones amables, pero carentes de inteligencia, eso hacía que a la caricatura la conocieran los neoyorquinos.

Para los periódicos de la oposición, el ‘Niño Amarillo’ parecía ser el símbolo de ese periodismo sensacionalista que de nuevo resurgía, y el público estaba también de acuerdo. **La frase ‘periodismo amarillista’ empezó a emplearse con mucha frecuencia. Sin embargo, a su propia manera, Hearst resolvió de una vez por todas el problema de cuál periódico debía contar con los personajes más prominentes del periodismo amarillista. Brisbane se convirtió en director del *Evening Journal* en 1897 y Luks se llevó su versión del ‘Niño Amarillo’ al campo enemigo –con énfasis especial–” (1966:416-417).**



El "Niño Amarillo" de Outcault



El "Niño Amarillo" de Luks

La tira cómica, precisó el autor, siguió publicándose en la sección policiaca en los diarios de Hearst, por lo que empezó a relacionarse a dichas notas con el amarillismo, sin que esa información lo fuera para dar a conocer a los lectores de lo que ocurría en las calles de New York u otros lugares de los Estados Unidos.

Sin caer en el amarillismo y en la búsqueda de informar de un modo responsable respecto de los crímenes en la gran urbe, añadió el historiador de periodismo norteamericano, en 1910 *The New York Times* hizo lo propio en sus páginas. Lo que derivó en la siguiente anécdota entre el entonces director del diario neoyorquino, Adolph S. Ochs con el jefe de redacción Carr V. van Dana:

Ochs le reclamó a su jefe de redacción porqué en el *Times* se publicaba tanta nota policiaca. A lo que Van Anda replicó: "Los periódicos amarillistas ven en esas noticias únicamente la ocasión para practicar el sensacionalismo. Cuando el *Times* dedica mucho espacio a tales noticias, produce auténticos documentos sociológicos'. Ochs sabía que hasta el público del *Times* le interesaba esa clase de sociología" (Emery, 1966: 492).

Actualmente, informó Máiquez (2011), los diarios llamados "tabloides de supermercado", de tendencia sensacionalista como el *National Enquirer* (700.000 ejemplares) o el *Star* (900.000), "son los más parecidos a los británicos en cuanto a contenido, aunque están más especializados en las vidas de los famosos, principalmente los de Hollywood". Aparte, precisó, de estos dos casos, los tabloides más conocidos se encuentran en Nueva York:

Máiquez añadió que *New York Post* es el décimo tercer periódico más antiguo de Estados Unidos, y el único que ha sido publicado diariamente desde su fundación. Desde 1976 pertenece a Rupert Murdoch.

En tanto que *Daily News* ocupa el quinto lugar en volumen de circulación, fue el primer diario tabloide estadounidense. Fundado en 1919, y propiedad de Mortimer Zuckerman, que ha ganado diez Premios Pulitzer.

En la segunda mitad del siglo pasado apareció el diario alemán sensacionalista, *Bild* que presume tener once millones de lectores diariamente. "El primer número de *Bild* salió a la calle con apenas cuatro páginas el 24 de junio de 1952. Axel Springer, creador del diario, lo concibió a imagen y semejanza de los periódicos amarillistas ingleses: muchas fotografías, poco texto y temas populares" (Wagener, Dick, Romero-Castillo, 2012).

Rastrear los datos de los medios de difusión especializados en el tema, es una tarea que debe ampliarse para conocer aún más la historia de ese "hilo de sangre" que tanto se critica, pero es de lo más leído en el mundo.

## 1.2 Reseña de la nota roja Iberoamericana

En América Latina el primer diario especializado en nota roja apareció en Argentina durante la segunda década del naciente siglo XX. *La Prensa* en México, fue si no la pionera sí la primera especializada en el tema, incluyó desde su origen información general, espectáculos y deportes, principalmente. En España se tiene registro del diario *Los Sucesos* que circuló en 1883.

*Crítica*, cabezal que nació en Argentina el 15 de septiembre 1913 y cerró en marzo de 1932, fue el primer diario especializado en crónica roja en el continente y su tiraje fue vespertino. Posteriormente, salieron a la calle *El Mundo* –mayo de 1928– y *Noticias Gráficas* –junio de 1931– (Saítta, 2013).

En su presentación, *Crítica* informó respecto al contenido de las secciones: “Policía. Crónicas del bajo fondo, amantes y ladrones, maritornes y apaches, cancioneros y suicidas. En la que prevalecen dos recuadros: ‘La escena diaria’, cuadro costumbrista, y ‘La musa del arrabal’, un poema en lunfardo<sup>1</sup>” (Saítta, 2013: 39).

*Los Sucesos* fue un diario español que se publicó en 1883 y, de acuerdo con la penalista Sabrina Lopkar (2015), dio cuenta de los decesos y crímenes de la época. Sin embargo, Burgueño refirió que *El Resumen* (1885), con la narrativo que empleó, nada tenía que envidiarle al *Examiner* de Hearts (2009, 117) al relatar la ejecución de un español en París, Francia.

La cabeza da una vuelta presentando el corte en carne viva y el rostro contraído en una mueca espantosa y rueda a la artesa, seguida por dos surtidores de sangre [...] La impresión es horrible y el espectáculo mucho más repugnante que el garrote. El olor de sangre no se olvida (*El Resumen*, 29 de diciembre de 1888).

---

<sup>1</sup> El lunfardo es el dialecto utilizado en la mayoría de los tangos para referirse a diferentes cosas en términos especiales. El Lunfardo puede ser considerado como el idioma del tango argentino. Para abundar en el tema, visitar: <http://www.elportaldeltango.com/dicciona.htm>

Burgueño coincidió con Reig, en el sentido de que a partir del verano de 1888 después de los resultados económicos del crimen de Fuencarral, los impresos de la época incluyeron más notas de sucesos, lo que representó un considerable incremento de sus tirajes, porque

marca un punto de inflexión en la prensa española respecto al sensacionalismo, con motivo del crimen de la calle Fuencarral, un rocambolesco asesinato con giros inesperados, novedosas lecturas sociales y análisis desde todos los puntos de vista imaginables, que acaparó durante tres meses la atención de los periódicos, algunos de los cuales aumentaron su paginación (Burgueño, 2009: 117).

En 1951 surgió *Sucesos: Crónica sensacional del mes*. Después, modificó su nombre a *Crónica gráfica de la semana* (Lopkar, 2015). A mediados del siglo pasado apareció *El Caso*, que editó Eugenio Suárez, y tuvo un par de épocas en dos períodos históricos: el primero (1952-1975), coincidió con el régimen del general Francisco Franco; y el segundo (1976-1987) en los albores de la restauración de la democracia (Rodríguez Cárcela, 2012).

*El Caso* se encargó de recoger y difundir una parte de la historia de España: la crónica delictiva e insólita de nuestro país. Semana a semana informaba acerca del lado más sangriento, desagradable y siniestro de la sociedad; pero también el más humano, extraño, curioso, y sorprendente. De hecho, por su redacción han desfilado una buena parte de periodistas que actualmente son considerados veteranos y maestros. En su larga existencia ha sido desacreditado y denostado, también admirado y envidiado. En 1987 cumplió su 35 aniversario y eso, en prensa escrita, es ya todo un éxito, prueba evidente del interés por la información de sucesos en los lectores (Rodríguez Cárcela, 2012).

Otras publicaciones especializadas fueron *El Farol* en 1957, *Porqué* en 1960; *Crimen y Castigo* en 1982, pero a decir de Lopkar, no fueron tan importantes ni competencia para *El Caso* cuando existió.

De corte literaria más que de sucesos, la revista *Gimlet. Revista policiaca y de misterio* (1981), que dirigió el extinto escritor de novela negra Manuel Vázquez Montalván, pero no logró consolidarse en el gusto de los lectores. A pesar de la calidad con que se editaba y de que el primer tiraje fue de 50 mil ejemplares, sólo duró un año y se publicaron 14 números con temas policiacos y de misterio (Lopkar, 2015).

*Claro* fue tan intrascendente como la huella de su paso en el mundo editorial. Abrió y cerró en 1991. Se aventuraron a editarlo Prensa Española y Axel Springer, “propietaria del sensacionalista alemán *Bild*, el diario de mayor tiraje en Europa” (Burgueño, 2009: 120).

*Así son las cosas* se llamó la revista que colocó su portada en los kioscos en 2002. La dirigió Purificación Blanco, quien logró la edición de 259 números con una tirada de 30,000 ejemplares. Cerró en 2007. Una más, desde el ámbito literario, es *Fiat lux*, en la cual, a decir de su editor Daniel Borasteros, prevalece una amplia influencia de *El Caso*. Comenzó a publicarse a partir de 2013.

“Revista de sucesos bimestral, dirigida por Daniel Borasteros, periodista afectado por el ERE<sup>2</sup> de EL PAÍS, y que puso su empeño en cubrir un hueco que nos había quedado desde la estocada final a nuestro querido EL CASO” (Lopkar, 2015).

Mientras que en el continente americano, a partir de la década de los 20 del siglo pasado florecen los primeros diarios sensacionalistas en Chile, de acuerdo con Guillermo Sunkel, los cuales, dijo, “perseveran el ‘espíritu’ del periodismo ‘poético y sensacionalista’ que era la lira popular” (2002: 60).

Apareció el rotativo *Los Tiempos* en 1922 y se publicó hasta 1931. Le siguió *Noticias Gráficas: El diario del pueblo*, de 1944 a 1954 –etapa en la que puso énfasis en la crónica policial y de escándalo–, y *Clarín*, de 1954 a 1973,

---

<sup>2</sup> El ERE fue el Expediente de Regulación de Empleo que Javier Moreno, director de El País, creó para despedir a 129 editores, reporteros y columnistas del prestigioso diario español en 2012. Para abundar en el tema, consultar <http://www.ere-elpais.com/el-director-de-el-pais-en-guerra-abierta-contra-sus-periodistas/>

“clausurado luego de producido el golpe militar –de Augusto Pinochet el 11 de septiembre de ese año–” (Sunkel, 2002: 60-61).

En 1984 aún prevalecía la dictadura militar de Pinochet, que prohibía la prensa política de tendencia marxista o de oposición. En ese contexto, apuntó Sunkel, el 13 de noviembre de ese año salió a la calle *La Cuarta*, que a la fecha se mantiene como uno de los diarios preferidos por la gente de los sectores populares chilenos, refirió el autor.

Junto con los movimientos sociales independentistas en el continente, a fines del siglo XIX y principios del XX, aparecieron proyectos periodísticos de nota roja. El 7 de abril de 1912 empezó a circular *La Crónica* en Perú.

Juan Gargurevich (2008) recordó que ese “tabloide tenía además características clásicas del sensacionalismo de la época, como tamaño pequeño, títulos y fotos más grandes y, sobre todo, temáticas distintas, más ‘interés humano’ ligado mayormente a la crónica policial a la que dedicaban varias páginas, sin olvidar los deportes de importancia creciente”.

A mitad del siglo pasado, el 13 de enero de 1950, está en las calles de Lima el tabloide *Última hora*, que intentó competir con *La Crónica de la tarde*, pero a decir de Gargurevich, en sus inicios pasó desapercibido por ser “soso y sin siquiera capacidad de perturbar” a su contrincante.

Sin embargo, en su afán de mantenerse vivo el editor contrató reporteros jóvenes, quienes le dieron un giro sustancial. Los titulares destacaban porque los redactaban con la “replana –el lenguaje delincuencial pero popularizado entre jóvenes y migrantes–”, además de diversificar los temas y no incluían asuntos políticos (Gargurevich, 2008).

Aunque no estuvo enfocado hacia lo policial, fue un cambio en el periodismo peruano, afirmó Gargurevich, porque la dictadura militar impidió el desarrollo de todo tipo de periodismo. Sin embargo, en la década de los 90 del siglo pasado, reapareció la prensa “chicha”, que definió Gargurevich (2008) como “la versión

peruana de la ya vieja ‘prensa amarilla’ sensacionalista y vulgar”; y tomó mayor fuerza al volverse aliada del gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000).

Aseveró que gracias a esa impunidad circularon diarios de bajo precio como *El Mañanero* (1992), *El Chino* (1995), *La Chuchi* (1996), *La Reforma* (1997), *El Tío* (1998), *El Chato* (1998), *La Yuca* (2000), todos subvencionados por el gobierno, según se ha sabido con absoluto detalle después, cuando la justicia recuperó su independencia y fue posible llevar ante los tribunales a los acusados por corrupción (Gargurevich 2008).

*Ajá* surgió en 1995 y la última portada apareció el lunes 30 de diciembre de 2013. Durante los 18 años de existencia fue de los de mayor circulación. También apoyó a Fujimori. Sin embargo, la desaparición se debió, según la versión del grupo empresarial que lo adquirió, porque competía directamente con *Trome*, periódico popular del Grupo El Comercio, que, tras la compra de *Erensa*, pasó a tener más del 78% del mercado de venta de diarios de circulación nacional.

Esta reseña queda hasta aquí, porque no se encontraron datos de los medios que dieron cuenta de la crónica roja en el resto de los países del continente americano. Sin embargo, la investigación se ampliará en otro momento.

### 1.3 Reseña de la nota roja en México

Crímenes siempre hubo, aseveró el historiador y periodista Agustín Sánchez (2006): con los aztecas, en la etapa de la Colonia, la guerra de Independencia, por su naturaleza convulsa; en la República restaurada, la Revolución; pero antes de todo eso “los crímenes ya estaban ahí”, afirmó el también académico de la UNAM.

En México hay dos etapas en las que los historiadores de la prensa ubican el origen y nombre de la nota roja. La investigadora española Montse Quesada, catedrática de Periodismo en la Universidad de Pompeu Fabra, España, así como el editor de la revista *etcétera*, especializada en el estudio de los medios de difusión, Marco Levario Turcott, entre otros, refieren a la académica mexicana María del Carmen Ruiz Castañeda, quien afirmó que ese género surgió en nuestro país durante la llegada de los cabildos en la época de la Santa Inquisición, los cuales deliberaban en las plazas públicas, donde exhibían a los “culpables” y les aplicaban el castigo que el jurado determinara.

Al retomar lo dicho por Ruiz Castañeda, Quesada (2007: 26-27) recordó que

la labor de los cabildos consistía en difundir en las plazas las noticias que generaba el consejo. Cuenta que en cierta ocasión, en lo que ahora es la Ciudad de México, el cabildo informó del castigo impuesto a alborotadores ebrios que habían ofendido ‘la preeminencia de la Santa Inquisición’. Consistió en ejecutar a 43 personas –nada más y nada menos– y se castigó a cientos más, con juicios cuyos resultados se colocaron en las puertas de las iglesias a manera de edicto. Estos edictos, popularizados después por el Tribunal de la Santa Inquisición, tenían el ‘sello rojo’, símbolo de la autoridad eclesiástica, y ese sello rojo fue el que estuvo en el origen de la denominación de la ‘nota roja’. Corría entonces el año de 1526.

Levario Turcott (2007) añadió que esas notificaciones iban “dirigidas a los fieles para dar razón del delito en contra de la fe o las buenas costumbres. Fue el Tribunal de la Santa Inquisición, que duró doscientos noventa y seis años (1517-

1813), el que inicialmente popularizó este término, que con el tiempo se generalizó a la difusión de hechos vinculados a la justicia o derramamiento de sangre”.

En ese tenor lo plantearon García y Solís (1999: 20), quienes recordaron el caso de la familia de don Joaquín Dongo, que fue asesinada en su casa de la calle Cordobanes (hoy 4ª de Donceles). Hecho que fue muy sonado entonces y lo reseñó Vicente Riva Palacio en sus libros *México a través de los siglos* y *El libro rojo*.

Ruiz Castañeda (1995: 38-39) agregó que las *Relaciones* y *Hojas Volantes* del Siglo XVII en ocasiones

aparecían simplemente para difundir hechos monstruosos e inauditos, crímenes, ejecuciones, etc. etc. y hasta solían llevar toscos grabados en madera. Se trata, pues, de verdaderos reportajes ilustrados. Citemos como ejemplos el **Traslado de un testimonio auténtico de lo sucedido en la Villa de Orizaba con un endemoniado, y declaración que hizo Lucifer acerca del tormento que recibe con la devoción de el Santo Rosario** (Con énfasis especial), impreso en 1695 por Juan Joshep Guillena Carrasco y la **Relación de un fenómeno de un niño nacido en un hombro** (Con énfasis especial), impreso por los herederos de la viuda de Calderón (sin fecha). **En estos encabezados creemos advertir, inclusive, cierto incipiente ‘amarillismo’ informativo** (Con énfasis especial).

La otra fecha que establecen los historiadores, es el 12 de noviembre 1890 –al publicar como nota principal el homicidio del general Ramón Corona, entonces gobernador de Jalisco–, debido a que el editor de *El Mercurio Occidental*, Manuel Caballero ordenó a un joven manchar de tinta roja su mano derecha y ponerla en la portada de cada ejemplar que contenía la noticia.

Lombardo (1992: 87-88) señaló que en la década de los 80 del siglo XIX, fue cuando Caballero

ejerció una fuerte influencia el estilo del que se considera el primer reportero mexicano y a quien además se atribuye haberle dado su color a la nota roja al fundar *El Mercurio Occidental* en la ciudad de Guadalajara, allá por el año 1889:

El General Corona (entonces gobernador de Jalisco) lo llevó como periodista áulico y fundó *El Mercurio Occidental* en donde publicaba las cosas más graciosas, sensacionales, escalofriantes, tristes y alegres que allá se han dicho. Su información sobre el asesinato del excelente y mal logrado gobernador [Ramón Corona], hizo subir su periódico de manera descomunal para provincia. Y uno de los arbitrios que discurrió fue divertido: **hizo que un muchacho que daba vuelta a la rueda de la prensa pusiera la mano empapada en tinta roja en todos los ejemplares que salían a la calle. Y los excelentes burgueses se horrorizaban pensando que Primitivo Ron (el asesino) en persona había colocado la diestra empapada de sangre del héroe, sobre la hoja que llevaba en el bolsillo** (Con énfasis especial).

Sánchez González (2006: 219) afirmó que “a partir de entonces se llamó Nota Roja a la noticias sobre crímenes y latrocinios”. Otra referencia que aporta el historiador, es la nota de *El Universal*, que se publicaba en 1873: “Se prohíben las noticias de suicidios”. El texto es de un párrafo, en el que se lee:

“En vista de los frecuentes y reiterados suicidios, el *Diario Oficial* propone a la prensa que no se haga mención de ellos, con la esperanza de que la falta de publicidad disminuya el número, quitando a los suicidas, el atractivo de una falsa celebridad” (Sánchez González, 2006:195).

Sin embargo, García y Solís (1999: 21-22) afirmaron que será hasta 1896 con la fundación de *El Imparcial*, de Rafael Reyes Spíndola cuando surge en México la **nota roja**, el reportaje policiaco, “como una especialidad particular del periodismo”; porque reflejó “la influencia de los periódicos sensacionalistas... estadounidenses” de Pulitzer y Hearst.

Lombardo dio cuenta en *De la opinión a la noticia* (1992) de varios hechos delictivos que se publicaron en los diarios durante la República Restaurada; en su apartado de *El Federalista*, que fundaron el escritor Manuel Payno y Gonzalo A. Esteva en enero de 1871, y cuya dirección asumió Alfredo Bablot el 1 de abril de ese año –a quien se atribuye la introducción del género del *reportazgo*–, relató pormenores y detalles a sus lectores del secuestro del minero, Juan Cervantes.

Esto sucedió el 5 de julio de 1872, cuando informaron de dicho caso. A pesar de que su competidor *El Siglo Diez y Nueve* les ganó la nota, Bablot le dio seguimiento y presentó mejor información, incluso que su otro competidor *El Monitor Republicano*. Sin embargo, *El Federalista* logró mayores ventas, precisamente por dar más pormenores y detalles a los lectores. (Lombardo, 1992:31).

Clara Guadalupe García –quien fuera reportera fundadora del diario *La Jornada* en el que cubrió la *f fuente* policiaca y posteriormente se dedicó a la investigación histórica a través de la nota roja–, junto con la antropóloga e historiadora Silvia Solís, comentaron en *La nota roja en México de 1934 a 1985* que los reporteros de la vieja guardia, al carecer de salas de prensa, boletines y versiones oficiales, se dedicaban a investigar a diferencia de los reporteros de las décadas de los 80, del siglo pasado, en adelante.

Criticaron que la mayoría de estos dejaron de indagar, incluso a fondo, y se conformaran con la versión oficial para elaborar la nota. Los denominan “mediatizados”, porque no cumplen la función esencial del periodismo: reportear, que a su vez implica investigar y dar por válido lo dicho en los comunicados o boletines (García y Solís, 1999: 45).

La nota roja se mantuvo, aunque rezagada, en las páginas de los periódicos que dieron testimonio de la Revolución, la Decena Trágica, la Guerra Cristera, la Expropiación petrolera y el llamado Milagro Mexicano. En esa etapa convulsa, el 28 de agosto de 1928 nació el primer diario enfocado a la cobertura de lo

policíaco: *La Prensa*, de la cadena García Valseca (CGV) (Reed Torres, 1995: 301).

Durante el cardenismo (1934-1940) pasó a ser la Editora de Periódicos La Prensa, Sociedad Cooperativa Limitada SCL, pero en 1993 volvió a la iniciativa privada. En el ocaso del sexenio salinista, Carlos Abedrop Dávila (1920-2011) compró el diario y años más tarde lo vendió al extinto fundador del Grupo Prisa –que edita al diario español *El País*–, Jesús Polanco y éste a Mario Vázquez Raña (1932-2015), y pasó a formar parte de la Organización Editorial Mexicana (OEM).

En el festejo por los 85 años de su fundación, recordaron en la nota firmada por la Redacción de *El Sol de México*, edición del 30 de agosto de 2013, que:

El titular principal de la naciente LA PRENSA también marcó su leyenda: ‘Tragedia Pasional entre Gente Bien’ y su nota secundaria consignaba los hechos internacionales que más tarde formarían parte de la historia: ‘Abolición de la Pena de Muerte en la República Mexicana’ y, por supuesto, las imágenes marcarían el estilo de la publicación.

Una gran fotografía de un grupo de bailarinas que dieron una función especial para los niños llamó poderosamente la atención del pueblo mexicano, para quien fue creado el periódico que nació con la idea de servir a las causas más genuinas e importantes, pero, sobre todo, se pensó en atender y dar a conocer a la opinión pública de México los hechos (El Sol, 2013).

Manuel Buendía Tellezgirón dirigió de 1960 a 1963 *La Prensa* y al semanario *Crucero* de 1964 a 1965, en el que colaboró Miguel Ángel Granados Chapa, en el que prevalecía la información policíaca.

*Ovaciones* apareció como el primer semanario taurino el 11 de diciembre de 1926, impreso en rotograbado, a dos pliegos en 16 páginas blanco y negro. Su lema: *El Semanario de la Afición*. Se podía adquirir por solo 10 centavos. En 1949 se convirtió en *Ovaciones: Diario de Mediodía*. En 1950 cambió de dueños, quienes

incluyeron la sección de información general. El 8 de abril de 1961 se incendiaron sus talleres, lo que no impidió su publicación al siguiente día.

Medios como *Excélsior*, *Zócalo* y *ABC* lo apoyaron con insumos para que no frenara la circulación. Ese mismo año abrió las instalaciones en la calle de Lago Zirahuén 279, colonia Anáhuac, donde se ubica actualmente. El 24 de mayo de 1962, durante la inauguración del Campeonato Mundial en Chile, sacó a la luz pública *La Segunda Edición*.

El 27 de julio de 1992, *Televisa* se convirtió en el socio mayoritario y el 10 de diciembre de 1993 en inversionista único. Sin embargo, en el año 2000 vende el diario a Alejandro Burillo Azcárraga. Un lustro después lo compró la OEM (Ovaciones, www).

Dos años después (2007) dejó de publicarse la *2da de Ovaciones* –al cual la vox *populi* denominó “el *Playboy*” de los pobres, porque en la Página 3<sup>3</sup> aparecía una mujer que regularmente mostraba los senos, que al mismo tiempo era el primero de los tres “ganchos” para captar lectores.

La columna policiaca más leída *Matarili-Lirilón*, de Mario Munguía Delgadillo, de 1968 a 1993, año en el que se cambió a *El Universal-Gráfico*, fue el segundo y fincó su éxito en un lenguaje desparpajado, crítico, mordaz siempre sustentado con información precisa y privilegiada; y como cierre del triángulo, la sección de

---

<sup>3</sup> Las chicas de la página tres, cuyo nombre es una traducción de original inglés Page Three, es un formato que surgió en el tabloide británico The Sun. Consiste en una fotografía en topless o semidesnuda de una modelo femenina, que se publicaba en la tercera página del diario. Las chicas que aparecían de forma regular en la publicación pasaron a recibir el denominativo popular de "Page Three". Dicho sobrenombre se hizo después oficial cuando News International, propietarios de The Sun, registraron comercialmente esas denominaciones. Cuando el diario The Sun fue relanzado a formato tabloide en 1969, Rupert Murdoch ideó una forma de aumentar la difusión publicando fotografías de modelos femeninos, ligeras de ropa en la tercera página del periódico. La primera edición en tabloide se publicó el 17 de noviembre de 1969, y con ella la primera chica de la Página Tres, que fue Ulla Lindstrom. Las fotografías publicadas durante los primeros meses eran eróticas e incluso provocativas, pero no recurrieron en ningún caso a un desnudo parcial o completo. (Wikipedia, S/A) Esta página fue modificada por última vez el 6 mar 2016 a las 15:29. El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros términos de uso y nuestra política de privacidad. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro. [https://es.wikipedia.org/wiki/Chicas\\_de\\_la\\_p%C3%A1gina\\_tres](https://es.wikipedia.org/wiki/Chicas_de_la_p%C3%A1gina_tres).

nota roja—. Durante breve tiempo se imprimió en las instalaciones de *La Prensa*, bajo el nombre de *La nueva segunda de Ovaciones*, que se extinguió en 2009.

A partir de 1950, afirmó el escritor y cronista de nota roja J. M. Servín (2014:39),

la industria cultural y del entretenimiento crea un mercado global alrededor de las paranoias y tragedias colectivas. En México, el periodismo policiaco vive su época de oro. Las publicaciones de nota roja retocan con color sepia las fotografías. Es hasta 1972 cuando ‘La Prensa’, ‘el diario que dice lo que otros callan’, aprovechando sus altos tirajes se imprime a color, pese a que la censura oficial y moral exigía ocultar la tonalidad preferida de las desgracias sociales.

Para ese tiempo Enrique Metinides era el primer reportero-gráfico consolidado. A decir de Servín (2014: 40), su obra fotográfica adquirió “un sentido histórico a la altura de los mejores documentos sociales. Desde 1948 y hasta 1993 en *La Prensa*, y durante el esplendor del periodismo policiaco en las décadas de cincuenta y sesenta en los semanarios *Alarma*, *Zócalo*, *Prensa Roja*, *Nota Roja*, *Crimen* y *Guerra contra el crimen*”.

Otras publicaciones de la época fueron *Detectives*, *Jaque al Crimen!*, *Nota Roja al Servicio de la Ley*, de *Excélsior*, y la edición de *Últimas Noticias de Excélsior*, que se publicaba al medio día.

Una más fue *Magazine de policía*, “el espacio periodístico alternativo de *Excélsior* para competir con los diarios populares”, aseguró el historiador Alberto del Castillo Troncoso (2008: 92), en su estudio *El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes*. El semanario se publicó a partir de 1940 y se desconoce la fecha en que desapareció en los años 70.

Otro semanario que también tuvo dos fases fue *Alarma!*. La primera corrió del 17 de abril de 1963 a 1986, en la que tuvo su punto cúlmine con el tema de *Las Poquianchis*, al conseguir tirajes de hasta 150 mil ejemplares por semana, que a la

postre no volvió a registrar, como lo reconoció –en entrevista para este tesis– Miguel Ángel Rodríguez (1964-2014), quien fue el último editor, y tuvo el privilegio de formarse en la redacción de la revista.

La segunda etapa comenzó el 4 de junio de 1991 y luego de pasar en febrero de 2014 al formato electrónico, tras el deceso de Rodríguez (16 de marzo de ese año), la casa editorial la desapareció de la red, que fue el último aliento de vida que le quedó a la célebre revista de la nota roja.

En el número dorado de aniversario, los 50 años de *Alarma!*, Servín dijo sobre ese medio, al que han dedicado estudios, canciones e incluso inspiró películas cinematográficas como *Kilómetro 31*, por los hechos que publica:

Es la nieta de *Alarma*, otro semanario policiaco que circuló en la ciudad de México en la década de 1950, e hija del *Alarma!* Creada en abril de 1963 por Carlos Samayoa y de la cual tras una breve desaparición de cinco años por censura en 1986, reapareció como la conocemos desde 1991. Es la creación de Samayoa hoy dirigida por Miguel Ángel Rodríguez **la que celebra su cincuentenario como testigo ocular de buena parte de la historia del crimen en México del Siglo XX hasta nuestros días** (con énfasis especial) (2013: 16-17).

Juan Carlos Aguilar (2011) informó que tras el primer cierre de *Alarma!*, su creador Carlos Samayoa Lizárraga sacó el semanario *¡Peligro!*, que, a diferencia de su antecesora, incluía los dos signos de admiración y la leyenda: “Tragedias del pueblo”. Las letras del título aparecían en color rojo, enmarcadas en un cuadro amarillo; tenía un costo de 150 pesos.

El primer número salió el 13 de agosto de 1986 –hace 30 años– y curiosamente no traía en la portada un caso policiaco, sino uno sobrenatural: el drama de los siameses estadounidenses Ronnie y Donnie, que visitaron nuestro país para presentarse en un espectáculo circense.

La contra portada albergó el asesinato de un niño a manos de tres judiciales y una nota en la que se revelaba que Caro Quintero operaba desde prisión a su mafia de narcos internacionales. Con excepción de ese primer número, las siguientes portadas volvieron a ser netamente policiacas (Aguilar García, 2011).

### 1.3.1 Viose escena mortal

Los hermanos Louis y Auguste Lumière inventaron el cine, que comenzó a proyectarse a partir del 28 de diciembre de 1895, cuando se muestran las primeras imágenes en movimiento.

En 1896 se filmaron 26 películas en México, con lo que ingresó el cine en el país. Los enviados de los hermanos Louis y Auguste Lumière, convencieron al general Porfirio Díaz para tal fin. Uno de los filmes fue precisamente sobre **una nota roja: el proceso de Antonio Navarro y la reconstrucción de un duelo con pistolas entre dos diputados en Chapultepec** –con énfasis especial– (García Riera, 1998, citado por De la O Tapia).

### 1.3.2 La muerte en el cuadrante

En la radio también hubo un programa monotemático, que duró 18 años al aire: *La policía siempre vigila*. Fue un radioteatro que se transmitió a través de la XEW, de lunes a viernes con una duración de 15 minutos, que conducía el comandante Luis Pérez Cervantes, “y tocaba todas las facetas del hampa: asesinos, rateros, timadores, secuestradores, contrabandistas, etcétera, etcétera”, recordó Manuel Ajenjo (2014).

En su artículo periodístico *La policía siempre vigila*, en *El Economista*, describe la entrada del programa: primero sonaba una ráfaga de ametralladora, de inmediato una sirena que quedaba en segundo plano y en primero la voz del conductor, el comandante Luis Pérez Cervantes: “Atención patrullas y casetas, atención patrullas y casetas... Llamada general... Llamada general...”.

Seguían notas musicales de suspenso para de inmediato escuchar nuevamente a Pérez Cervantes anunciaba la serie: *La policía siempre vigila*. Disminuía el

volumen de la música y comenzaba su relato, en el que había diálogos que, ocasionalmente, “se interrumpían para que el narrador -Pérez Cervantes- le diera agilidad a la acción o anunciara un cambio de escenario o avisara del transcurrir del tiempo”.

Ajenjo refirió que los capítulos concluían con la resolución del caso, en el que siempre triunfaba la policía y los delincuentes recibían su castigo por ofender a la sociedad, “que agradecida mostraba simpatía y confianza hacía las fuerzas del orden”.

El autor concluyó que en 1969, cuando salió del aire el programa, “ya la policía se había desprestigiado”. Sin embargo, acotó que hasta ese momento no lo estaba en los niveles que a la postre alcanzó con personajes como Alfredo Ríos Galeana, Arturo Durazo Moreno, Francisco Sahagún Baca, José Antonio Zorrilla Pérez y tantos otros, “que coludidos con otras autoridades y con el crimen organizado han hecho de nosotros, simples ciudadanos, las víctimas de su pillaje” (Ajenjo, 2014).

Un cambio en la forma de reportar y posteriormente cubrir la nota roja para la radio en la Ciudad de México, fue el aporte de *Radio Red* y después con *Monitor*. Mario Alberto Pérez (2013), exreportero de ese grupo informativo, recordó en su columna *Ondas de Radio* que Jorge Alejandro Olea, mejor conocido como *El ingeniero Olea*, fue “el decano de los periodistas de nota roja”.

Durante sus inicios, era funcionario de comunicación social en la extinta y denigrada Dirección General de Policía y Tránsito, a cargo de Arturo Durazo Moreno, desde donde mandaba sus primeros reportes viales para Radio Red en 1975 en el naciente Monitor.

Un año después al tiempo que tripulaba una avioneta que tentaban a Petróleos Mexicanos (Pemex), informaba respecto al tráfico vehicular de la época. Eso le sirvió para que con el paso del tiempo al consolidarse Radio Red y luego Monitor, fuera, a decir de Pérez, “el gran formador de decenas de reporteros policiacos y de vialidad”.

Recordó que con Olea y el primer grupo de motociclistas, les tocó “la creación de la Red Vial de Radio Red en 1992. Capacitó a los motociclistas que aspiraban a ser reporteros viales en la emisora y logró sacarlos al aire. También era muy conocida su participación durante años, en el helicóptero de la estación, dando la información de tránsito en las emisiones matutina y vespertina del noticiario de José Gutiérrez Vivó”.

A decir de Pérez, del Ingeniero Olea “lo que más lo destacó fue la información policiaca que proporcionaba. Lo hacía con tal estilo que parecía la narración de novelas oscuras de la nota roja. Su sección era esperada por miles de radioescuchas que disfrutaban los sanguinarios relatos de nuestro amigo”.

Precisamente, con la *Red vial de Monitor* prevaleció el principio de inmediatez informativa, porque se caracterizó por tener radio-operadores que informaban a los reporteros viales sobre los hechos policiacos en toda la ciudad y el Valle de México, que llegaban con prontitud al lugar de los hechos, desde donde reportaban vía celular lo que sucedía e incluían la información vial en la zona afectada, así como las alternativas para los conductores.

Con el paso del tiempo lo replicaron otras emisoras como *Formato 21* al crear el grupo *Dragones* –similar al de *Monitor*, incluido el helicóptero–. *Televisa* y *TV Azteca* hicieron lo propio, al reportar desde el aire y tierra sobre hechos policiacos y, más tarde, *Radio Trece* fue parte de ese tipo de coberturas, pero con la limitante de menor cantidad de motocicletas.

En mayo de 2004 apareció otro espacio informativo, *Reporte 98.5*, al cual se integró el conductor Martín Espinoza, algunos de los radio-operadores y reporteros viales de *Monitor*. Conformaron el equipo vial varios de los *exMonitores*. Incluyó el reporte desde el aire, con su característico helicóptero verde.

Más no toda la cobertura especializada se desarrolló en la capital del país. En Sonora, a la mitad de la década de los 70 del siglo pasado, Pablo Lechuga comenzó su trayectoria como "el primer reportero radio locutor de la fuente policiaca" del estado en Radio XENY. Durante más de tres décadas condujo el

programa *Al parecer*, especializado en nota roja y concluyó sus transmisiones en 2015. Inició su carrera reporterial en el diario *El Centinela*, donde cubrió dicha fuente.

De acuerdo a los escasos datos que aparecen en el muro de la red social *Facebook*, a partir de 2012 en las frecuencias radiofónicas de Aguascalientes se transmite el programa *Patrulla 790*, que conducen Lorena Treviño y José Luis Díaz. La transmisión es simultánea en televisión. En su muro afirman tener: “La información policiaca en el ámbito local y nacional los 365 días del año a través de Radio BI y BI Televisión. Cuenta con dos emisiones, una matutina de 06:00 a 09:00 horas y una vespertina de 16:00 a 17:00 horas”. (2012. [www.Muro Facebook](http://www.MuroFacebook)).

### 1.3.3 TV roja

A mediados de los 90 del siglo pasado y a principios del presente, *Televisa* y *TV Azteca* tuvieron al aire los programas *Ciudad desnuda* (1996), *Fuera de la Ley* (1997), *Duro y directo*, *Visión Urbana* y *Metrópolis* (1999), *Testigo en alerta* (2000), *A través del video*, *Primer impacto*, *Cerezo rojo*, *A sangre fría*, *Expediente 13/22:30* (1995), *Historias de la calle*, *Cámara y delito* y *Chico malo*.

Todos los programas entraron y salieron del aire entre 1997 y 2000, por la presión de la asociación civil “A favor de lo mejor en los medios”, que es la vocería de los empresarios que se anuncian en televisión, los cuales amenazaron con no seguir publicitándose si las televisoras no retiraban ese tipo de programación (Alfaro Viquez, 2014: 635).

En 2010 MVS Televisión produjo la serie *ONCES: "Los Ojos de la Noche"*, en formato de documental, donde la narrativa visual se enfocó en el desempeño de los “principales reporteros” de la guardia nocturna de prensa, radio y televisión. Eligieron once, a quienes grababan durante las coberturas de lo que comúnmente sucede en la noche: muertes, ejecuciones, asesinatos, suicidios, accidentes automovilísticos, incendios, entre otros acontecimientos.

Su duración era de 30 minutos, los domingos a partir de las 23:00 horas por *MVS Networks* y el *canal 52 MX* en el país. Durante su transmisión había entre cuatro y cinco cortes. Era común ver a los reporteros de *El Universal*, *Alarma-Impacto El Diario*, *La Prensa*, *TV Azteca*, *Televisa*, *Reforma* (S/A, Youtube, 2010).

### **1.3.4 Reforma: cada quien sus muertos**

De acuerdo con el reportero gráfico, Jorge Serratos de *El Universal* –en entrevista exclusiva para esta tesis–, hubo otro aspecto que modificó la cobertura de la nota roja en la Ciudad de México, tanto en el día como en la guardia nocturna.

Afirmó que con la aparición del diario *Reforma* se rompió el esquema monopólico de la ambulancia R-11 que prestaba la Cruz Roja, a un grupo de fotógrafos de diversos medios impresos para que cubrieran principalmente la labor de los paramédicos de esa institución, en el apoyo de las víctimas en accidentes o catástrofes.

*Reforma* trae su nuevo proyecto, que se lo vendió Rubelio Fernández (qepd), que consistió en tener motos, radio operador y moverse por su cuenta. Él hizo mucho tiempo la (nota) roja, también se subía a la ambulancia, conocía las claves (de los paramédicos y de la Policía Judicial así como de la Preventiva de la Ciudad de México). Cuando llega a *Reforma*, les dice: ‘no necesitamos de estos güeyes, podemos hacerlo solos. Porque si lo recuerdas, era en la (ambulancia de la Cruz) Roja por jerarquía. De ¿a ver, quién llevaba más tiempo? Era Lázaro González, Rosalío Huizar y otra banda, los que decidían de esto sí se cubre y esto no.

*El Universal*, el grande no *El Gráfico*, realmente no es de nota roja, entonces tenía el chance de ir o no a muchas cosas. Íbamos, porque estábamos todos juntos, pero había medios como *La Prensa* que hasta el perro atropellado les pedían, y de repente los que traían el mando decían: no, a eso no vamos. Entonces los otros se quedaban con el coraje por no cumplir la orden de su medio.

Y *Reforma* es el parteaguas en decir no. ‘Nosotros conocemos el sistema, lo vamos a hacer solos’ y les ha funcionado hasta ahorita; además es en el que muchos se empezaron a montar: *Televisa*, *Formato 21*, de tener cada quien su radio operador, porque hasta la fecha hay radio operadores que trabajan para un medio, por debajo del agua. **‘Reforma fue el que vino a marcar la diferencia: a ver, ahora la línea va a ser así’** (con énfasis especial)”.

De acuerdo con el blog *surianagradocero*, el *Manual de Rubelio*, quien murió el 8 de septiembre del 2006, consistía en obtener la información o fotografía a cualquier precio, Para una buena imagen debías acercarte a las personas y la situación lo más posible, a pesar de que te golpearan. Y para tener exclusivas, trabajar solo.

Usar el casco de motociclista como protección, y durante tu jornada laboral salir por la foto de portada, porque si no “vales madre”. Además no tomar fotografías “que no tengas el valor de publicar”. La forma de lograrlo es si tienes “valor, ser audaz y osado, pero eso no te hace mejor persona. Debes conservar la cabeza fría, porque la foto tiene que decirlo todo”.

Según Ruvelio, aunque no quedó claro en qué sentido lo dijo, si es mejor recibir o no dádivas, afirmaba: “en este trabajo estás expuesto a la corrupción y al dinero mal habido. Si decides ser honesto, nunca tendrás mucho dinero”. Recomendó nunca pelearse con un policía, pero tampoco hacerlo tu amigo. Empero, no especificó cuáles eran las ventajas o desventajas o consecuencias de una u otra acción. (*surianagradocero/blogspot*, 2012).

#### 1.4 Nota roja, amarillismo y sensacionalismo

Al hablar de nota roja, la mayoría de las personas (incluidos académicos y reporteros) de inmediato lo asocian con el amarillismo o sensacionalismo –de ambos daremos más adelante su definición y qué los diferencia de la nota roja–, a los cuales atribuyen la generación de la información policiaca.

Sin embargo, esto no es así, porque ni dichos términos son sinónimos ni la información policiaca requiere de ellos. Con sólo describir cómo sucedió un hecho delictivo, principalmente los homicidios, no hace falta exagerar ningún detalle de la información.

Como el famoso caso de la tamalera que luego de asesinar a su pareja, lo destazó y con la carne relleno la masa de ese antojito mexicano. La descubrieron, porque a un cliente le salió una falange y la denunció a la policía.

Ettinghausen (2012: 129) afirmó: la “Prensa amarilla (un término que data de finales del siglo XIX) se utiliza para designar la que se dedica a ofrecer, para delectación de sus lectores, noticias de catástrofes, accidentes, crímenes y enredos políticos y personales”.

Sin embargo, el historiador utiliza los términos indistintamente al ubicarla como género específico que surgió durante el periodo del Barroco, e incluso antes del mismo, el cual se difundía en las *relaciones* y permanece hasta nuestros días el tema.

Afirmó que “la **prensa sensacionalista** (con énfasis especial), tanto hoy en día, como desde el principio, es la que se dedica a contar esas dramáticas rupturas del orden cotidiano de las cosas que llamamos desastres de la naturaleza”, aunque no todas eran consecuencia del medio ambiente y sus eventualidades, porque algunas que se incluían en las relaciones las clasifica como prensa amarilla, que derivaban en crónica negra<sup>4</sup>. “En efecto, conocemos numerosas relaciones de

---

<sup>4</sup> La crónica negra es otra forma de llamarle a la nota roja, que tienen como tema específico la narración de hechos delictivos o violentos, accidentes y catástrofes. (Nota del autor)

pecados y de crímenes –normalmente atribuidos a la intervención del demonio–, y, por supuesto, de sus correspondientes e inevitables castigos. (Ettinghausen, 2012: 130 y 137).

De acuerdo con Emery (1966), fue Joseph Pulitzer el creador del amarillismo a mediados de la década de los 90 en el siglo XIX, quien lo utilizó en los estudios científicos de la época, a fin de “aligerarlos” para que el lector común los entendiera. Al ver los resultados positivos en las ventas, lo extendió a la nota roja, espectáculos, sociales, y en donde funcionara.

Pero sería a William Randolph Hearst a quien se consideró el padre del amarillismo, porque lo llevó al extremo, sin importar que las notas que publicaba en primera plana e interiores fuesen falacias. El mejor ejemplo, añadió el autor, fue el manejo de la información durante la guerra de Estados Unidos contra España para lograr la “independencia” de Cuba (1895-1898).

Silva estableció tres etapas del periodismo sensacionalista. La primera en plena "Edad de oro", que va de la segunda mitad del XIX hasta pasada la Primera Guerra Mundial, en la que Pulitzer lanzó el *New York World*, con lo que renació el periodismo de masas, sensacionalista, bautizado como el *new journalism*.

Sin embargo, afirmó, se otorgó a Hearst, a través de los diarios con que le compitió a Pulitzer, como “el máximo representante del sensacionalismo periodístico y a quien se le responsabiliza del ‘Yellow Journalism’ o prensa amarilla“. La segunda generación de la prensa de masas, la denominó como el activismo en la guerra de independencia de Cuba, que se logra mediante la intervención de Estados Unidos para expulsar a la Corona de España. Y la tercera, con el denominado *jazz journalism* (Silva. 2012. 26).

El género periodístico que por excelencia se desarrolla en la redacción de la información policiaca es la crónica roja, a la cual Cecilia Lanza (2010, 9) definió “no como una sucesión de hechos ordenados cronológicamente, sino como un modo de relato que combina varios géneros, que incluye la voz del autor, que

implica inmersión, precisión, que se juega por la palabra y entrega historias reales con información cierta a través de vivencias personales de múltiples personajes”.

González Rodríguez (1990: 9) estableció que:

La lectura de la nota roja se ha creído, desde el sentido común, una simple ociosidad o lujo morboso de desposeídos o fisgones. Pero su factura múltiple acompaña el desarrollo del periodismo mexicano a partir del siglo XIX. Atender a la nota roja en el presente implica recordar esa descalificación moral de sus lectores y la presencia constante de este tipo de prensa en los acontecimientos más relevantes de la historia de México. En cuanto a tal descalificación, se podría explicar así: la nota roja condensa las transgresiones a la ley, expone a los transgresores, exalta sus actos al mismo tiempo que moraliza sobre ellos; pero añade también el retrato nítido de las instituciones que norman las conductas públicas y privadas, el juego contradictorio donde caben sus propias ilegalidades y corruptelas. La nota roja es un espejo ambiguo de la sociedad. Y como tal hay que aprender a leerlo.

García y Solís (1999:) definieron lo que era la nota roja hasta 1985, porque desde su perspectiva histórica, la información que antes perteneciera a la *fente* policiaca, al verse vinculada con cuestiones del narcotráfico, no podía clasificarse en una sola línea de estudio.

Para el siglo XX la nota roja se encuentra muy definida en cuanto a los asuntos que aborda. Para esa época se refiere a todo aquello que transgrede las leyes de la sociedad, su persecución y su castigo; es decir, crímenes sangrientos, accidentales, premeditados, ‘limpios’, de cuello blanco, pasionales y todos los imaginables; detenciones, investigaciones, procesos judiciales y legislaciones penales, sistemas carcelarios y otras penas y sanciones, además de catástrofes naturales, atentados a la salud, incluyendo suicidios, y seguridad pública. En resumen, todo un catálogo de las tragedias que puedan afligir a las personas.

González Rodríguez (1990: 11) señaló al respecto:

Se puede apreciar en los textos los recursos del género: un repertorio de presuposiciones criminológicas, un código que las traduce, el esfuerzo investigativo del reportero, las convenciones en el uso de sustantivos y adjetivos sensacionalistas, un entendimiento romántico de la delincuencia y del quehacer detectivesco, el celo moralizante. Pero se puede apreciar también la capacidad amplia de una práctica periodística por capturar su tiempo en las zonas de lo menor, y sus protagonistas laterales, cuando no periféricos, que sólo desde la ceguera o la arrogancia pueden ser insignificantes.

Desde una perspectiva académica, Danilo Rojas (1993) estableció la diferencia que hay entre la “nota amarilla” y la “nota roja”, en su ensayo *Impacto social de los titulares de noticias televisivas del canal ocho de televisión (Nicaragua)*:

**Nota Amarilla:** Entre ellas se encuentran: obsesiones personales, codicia, corrupción, escándalos políticos / económicos, anomalías, incidentes penosos, *affaires*, ofensas públicas, sensacionalismo, vergüenzas, derroche, despilfarro, dilapidación y abuso de las finanzas públicas.

Las notas amarillas tienen que ver en gran parte con la economía y la política. Así mismo, en cuestiones privadas tratan de avaricia por dinero y obsesiones.

**Nota Roja:** La nota roja tiene que ver en su contenido con: asesinato, homicidio, derramamiento de sangre, actos violentos como peleas, riñas, ataque de coraje o de furia y frenesí, violación, promiscuidad, tortura, criminalidad, robo, rapiña, atraco, hurto, sadismo, masoquismo, venganza, guerra, decadencia, perversiones sexuales, morbosidad, obscenidad, exhibicionismo, voyerismo.

Estos temas se encontraban antes en los diarios de algunos países impresos separadamente, frecuentemente en una sección coloreada de rojo, la cual le permitía llevar a los padres, una educación cuidadosa en las lecturas de sus hijos.

Al amarillismo, Emery (1966: 409) lo definió de la siguiente forma:

El periodismo amarillista, en sus peores aspectos, era el periodismo nuevo, pero sin alma. Es verdad que los periodistas amarillistas clamaban que su principal interés era el 'pueblo' y que se constituían campeones de los derechos del hombre ordinario; pero, al mismo tiempo, obstruían los canales de las noticias, de las que dependía el hombre ordinario, y mostraban un desinterés muy marcado hacia la ética periodística y hacia el sentido de responsabilidad. Su periodismo era gritón, de colorines, amigo de lo sensacional, irresponsable, que atraía al lector por cualquier medio posible. Aprovechaba las técnicas de la redacción, de la ilustración y de la impresión, orgullo del periodismo nuevo, para usos pervertidos. Transformaba el drama verdadero de la vida en melodrama barato y deformaba los hechos cotidianos, convirtiéndolos en cualquier forma que pareciese ser la más indicada para producir ventas en la calle. Lo que era peor: en lugar de dirigir acertadamente a sus lectores, ese periodismo les ofrecía el paliativo del pecado, la lubricidad y la violencia.

José Manuel Burgueño (2009) advirtió a los estudiosos y los lectores de a pie, no confundir ni considerar al amarillismo y al sensacionalismo como sinónimos.

El periodismo amarillista se sirve del sensacionalismo, pero no todo sensacionalismo es necesariamente amarillista. El sensacionalismo se define como la 'exageración intencionada del contenido de la noticia aunque de fondo haya verdad' (Blázquez, 2000:41), o bien como 'un tratamiento de la información que alborota la sensibilidad de grandes masas de personas, que levanta estados de pasión debido a que se presentan y sólo se destacan en la noticia y su comentario aspectos

parciales apasionantes y escabrosos' (Cunill, 1970: 37). El acento se pone más que en el contenido verdadero, en la forma de presentarlo, buscando la reacción del lector. Grijelmo lo trata como 'una modalidad más del periodismo' que 'no merece el rechazo frontal. Un periódico puede seguir las normas del sensacionalismo y, sin embargo, ofrecer informaciones veraces y valiosas. Porque se trata fundamentalmente de una técnica, un estilo, una forma de presentar la realidad y de interpretarla. En España –*al igual que en México; el añadido es del autor*– se suele asimilar sensacionalismo y mentira. Y no ha de ocurrir así necesariamente' (Grijelmo, A., 203: 534).

Burgueño ubica cuatro tipos de sensacionalismo y define al amarillismo:

1) El sensacionalismo es denunciado cuando 'se disfraza de lo que no es: periodismo de referencia, periodismo de investigación, periodismo independiente. La técnica es desenfocar y manipular ideológicamente lo importante y lo interesante [...] y si no basta, inventar acontecimientos [...] o falsearlos [...] Apela a la sensación del escándalo, de la denuncia [...] Sensacionalismo y amarillismo suelen practicarse en los mismos medios' (Casals, M.J., 2005: 218)

2) Blázquez diferencia entre sensacionalismo de fondo (que consiste en presentar materias que explotan las bajas pasiones y los intereses menos nobles del público, sea cual fuere la presentación externa, que en apariencia puede no ser sensacionalista) y formal (referido a la presentación externa de los elementos que conforman la publicación: colores, grandes titulares, grandes ilustraciones, formato).

3) Podríamos, quizá, tener en cuenta una posible tercera forma de sensacionalismo que no se refiere ni a la presentación formal ni a la temática de los contenidos: Casals (1999:45) habla del problema de enfoque. No es posible determinar *a priori* cuál sería el enfoque o lo que aprende rápidamente [...] A menudo, el enfoque depende de la elección.

Ante dos cifras distintas de una misma noticia, es muy frecuente que el periodista escoja la más impactante, no la que cree más rigurosa [...] La versión catastrofista siempre vende mejor que la tranquilizadora [...] Sea a través de lo que hemos llamado enfoque, sea aplicando determinadas técnicas de formato, sea concentrándose en temáticas y hechos destinados puramente a alimentar el morbo o la curiosidad malsana del lector, lo cierto es que el sensacionalismo se ha convertido en una manera de presentar la información para obtener un mayor éxito de público.

4) Brajnovic señala otro gran imán que atrae al periodista hacia el sensacionalismo: la lucha profesional por ser el primero en informar, que viene a veces envuelta en la tentación de estirar más los datos de lo que su conocimiento lo permite y aventurarse en la redacción de la noticia más allá de lo que la información admita.

El amarillismo, precisó, consiste en “dar un paso más en las informaciones, convirtiendo hipótesis o teorías en afirmaciones tajantes y hechos confirmados”. (Burgueño, 2009: 119-123)

En Perú denominan prensa *chicha* al sensacionalismo. Al respecto, Mónica S. Cappellini (2004: 33) explicó el porqué:

Uno de los aspectos que hace de la prensa *chicha* muy singular en América Latina es su conexión con la cultura de masas que se originó en Lima. Esa cultura –llamada *chicha*– representa un grupo de costumbres de una subcultura limeña, y que un grupo de la prensa adoptó para crear un nuevo estilo de entretenimiento. Es así como se ha denominado *chicha*, quizá por su relación cultural que tiene que ver con la presencia de grupos de pobladores andinos en la capital de Lima.

Hasta noviembre de 2003, fecha en la que se delimita este tesis respecto a la cobertura de la guardia nocturna, en las notas que se manejaban imperaba más el adjetivo, la versión oficial e “inflarla”, dándole “colorcito” para hacerla más

atractiva, que concretarse a los datos que se recaban. “El reportero decide si la nota es chica o es grande”, solían argumentar los que llevaban más tiempo en esa *fuentes*, si como argumento valiera.

También prevalecía en la mayoría de los medios informativos –prensa, televisión, radio y los nacientes portales de internet– el desdén hacia la *fuentes* policiaca y, sobre todo, a la cobertura de la guardia nocturna, porque es considerada para los principiantes o los castigados.

Sin embargo, a decir de García y Solís (1999, 29), son pocos los estudiosos y dueños de los medios los que entienden que la nota roja también ocupa un lugar en la historia de cada país:

La evolución de la nota roja a lo largo de la historia reciente en el periodismo mexicano nos permite observar no sólo su desarrollo como género periodístico, sino la permanencia de ciertos tipos de crímenes, o mejor dicho, de circunstancias que se repiten como una constante, mismas que permiten la recurrencia de delitos a través del tiempo. Delitos o crímenes que son inmunes ante las diversas condiciones económicas, políticas o sociales que rigen al país.

A pesar de no ser del interés de la mayoría de reporteros el querer cubrirla, el trabajo de quienes pasan la noche en vela a la espera de la nota, ha sido motivo de crónicas o reportajes para la televisión o algunas revistas; incluso en el documental *Los ladrones viejos*, de Everardo González, hay escenas de dichas coberturas. Sin embargo, respecto al origen o historia de la guardia nocturna, prácticamente no hay nada escrito.

De la guardia nocturna pueden decirse infinidad de cosas y de anécdotas, pero sólo existe un elemento indiscutible: nada hay más impredecible que una guardia nocturna. Es considerada, insisto, la escuela de formación “para los novatos” o los “castigados”.

*No existe la libertad de prensa,*

*tan sólo es una máscara*

*de la libertad de empresa.*

**Arturo Jauretche**

## **Capítulo 2 Libertad de expresión sin pago**

### **2.1 Así es... lo que hoy es *Radio Trece***

De acuerdo al portal de internet de Radio Trece (2010), la radio debe cumplir la función social de ser la voz de sus escuchas:

La radio es la recuperación de la palabra, es darle la importancia a la fuerza de la palabra, es el único medio que está dispuesto a escuchar, que tiene la voluntad para que la gente pueda manifestarse, hacerse escuchar en todos los terrenos, denuncia, queja, consejos y mucho más, eso es la magia de la radio.

La página de internet de la Asociación de Radio del Valle de México AC (ARVM, 2015), informó que Radio Trece pertenece al Grupo Radiodifusores Asociados de Innovación y Organización SA (Radio SA), que preside y es director general, Carlos Quiñones Armendáriz, quien inició en la industria radiofónica en 1974, como Director Comercial del extinto grupo Radio Programas de México, al que pertenecía Radio Red y una década después pasó a ser concesionario de la XEDA.

“Esta frecuencia inició operaciones el 3 de diciembre de 1936 y tuvo como operadores de manera consecutiva a Pedro Riestra, Ángel Fernández, Guillermo Morales Blumenkron, José Luis Fernández Soto y José Luis Fernández Prieto (ARVM, 2015)”.

De acuerdo con esa información:

En 1977 (Quiñonez Armendáriz) recibe la concesión de la estación XEI-AM de Morelia, Michoacán, y en 1980 funda el Grupo Radio Comunicación S.A., con un total de ocho estaciones. En compañía de otros radiodifusores, Carlos Quiñones Armendáriz asume el control de Radio S.A., en 1984, empresa de representación comercial creada en 1977, por su entonces director general Mariano Solórzano.

Radio S.A. cuenta ese año con 39 estaciones afiliadas, a las cuales sumaría las siete estaciones de Grupo Radio Comunicación. Para 1988, Radio S.A., cuenta con 85 radiodifusoras en todo el país. En 1993 se integra a Radio S.A. la estación XEDA-AM Radio Trece, a la cual se le reestructura la programación hablada y se convierte en la estación piloto del grupo.

Radio S.A. de C.V. es un grupo radiofónico que actualmente agrupa a más de trece estaciones en México (ARVM, 2015).

*La Radio de Oro, Rock N' Radio, Corazón Latino* fueron algunos de los nombres que tuvo a lo largo de los 78 años y el último fue el de *Radio Trece*. A partir de febrero de 1994 dejó de ser musical para ser una estación hablada con barra de noticias, espectáculos, deportes, de atención social, programas de intriga y esotéricos, como el de *La mano pachona*.

Radio Trece, en su sitio de internet, intituló como “Una historia diferente” su trayectoria, la cual relató en una línea del tiempo que incluyó a los primeros concesionarios, los programas más sobresalientes que hubo, hasta nuestros días. Esa “historia diferente” fue la siguiente:

Radio Trece fue inaugurada de manera oficial el 3 de diciembre de 1936, transmitiendo inicialmente en la banda AM en los 680 kilociclos. En un principio fue operada por Pedro Riestra y después por Ángel Fernández; su programación, a principios de la década de los cuarenta, se basó en

música hispana, con programas como 'La hora española' y 'Estampas españolas'.

En 1945, Guillermo Morales Blumenkron asume el control de Radio Trece y se inicia la transmisión de radionovelas; cinco años después, se inicia la transmisión de carteleras cinematográficas con el programa 'Cines de México'. Por esas fechas se le conoce como 'La estación del jabón Jardines de California' y ya transmite en el 1290 KHz. de amplitud modulada; por el número de su ubicación se le pone el nombre de Radio Trece.

Años después, la programación se transforma y nacen programas como 'México lindo', con música ranchera; 'En tiempo de bolero'; 'Brisas de plata', con música argentina; 'Atardecer tropical'; 'Rapsodia de juventud', con músicaailable norteamericana, y 'Discoteca libre', con música variada. A sus eslogans se agregó el que la distingue como 'La emisora de la buena suerte', pues se daban 13 regalos durante el día, uno cada hora.

La operación de Radio Trece pasa a José Luis Fernández Prieto en 1964, y su cambio fue radical: su lema cambia a: 'Lo más selecto de la música popular' y 'Lo más popular de la música selecta'. Empezó a transmitir música de cuerdas, juvenil, vocal e instrumental con acetatos exclusivos traídos del extranjero. Se instituyeron programas como 'Sonido internacional', 'Explosión de estrellas', 'La anatomía de un LP' y 'Las trece grandes de Radio Trece', este último tuvo una transmisión ininterrumpida a lo largo de 30 años.

Así se mantuvo hasta 1991, año en que cambia su nombre a Corazón Latino, utilizando en su programación boleros y ritmos caribeños. En 1992, cambia nuevamente de formato y se llamó Rock and Radio, con música de catálogo en inglés; así se mantiene hasta febrero de 1994, año en que la XEDA AM vuelve a ser *Radio Trece*, con una nueva programación, ya a cargo de Radio SA de Carlos Quiñones.

En Radio Trece siempre se creyó que si hay alguien que tiene algo que decir, siempre habrá alguien que lo quiera escuchar. Al incorporar la estación a Radio S.A., se decidió que asumiera un formato informativo, con programación hablado (sic) de diversos contenidos.

*La radio es la recuperación de la palabra, es darle la importancia a la fuerza de la palabra, es el único medio que está dispuesto a escuchar, que tiene la voluntad para que la gente pueda manifestarse, hacerse escuchar en todos los terrenos, denuncia, queja, consejos y mucho más (el subrayado es nuestro), eso es la magia de la radio*

Con Radio Trece se tiene la oportunidad de concretar deseos profesionales de expansión y desarrollo.

La programación de esta estación: con sus noticiarios y los de espectáculos, se transmite a prácticamente a todos los estados del país vía satélite a las estaciones afiliadas a Radio SA (Radio Trece, 2015)".

## 2.2 Y sonar... y soñar...

Si se lee sin prejuicio lo anterior, se respeta la redacción, sintaxis y ortografía; además de carecer de antecedentes del concesionario, la referencia sería la de una emisora de éxito sin precedentes, a partir del cual se convirtió en un hito en la radiofonía mexicana.

Incluso, sin apartarse de esa línea ficticia, podría considerarse el punto de referencia para aquel estudiante que egresó de la carrera de Ciencias de la Comunicación o Periodismo y colocarse en el “prestigioso” medio electrónico, por ser democrático, respetar la libertad de expresión, así como apoyar en todos los sentidos a sus trabajadores.

Más aún, al parafrasear irónicamente el eslogan que tuvo la estación diría: *Así es Radio Trece, lo que hoy es la libertad de expresión en México*. Empero, mientras el concesionario ponderó evitar la censura en todos los espacios, olvidó las obligaciones que tenía con los trabajadores en todos los niveles.

Sin embargo, es menester reconocerle aciertos al ser el único que abrió sus micrófonos a sectores políticos y sociales que en otros medios simplemente les negaron el espacio para expresarse, en momentos políticamente específicos.

Fernando Mejía Barquera (2003), académico de la UNAM especializado en el estudio de radio y televisión, ejemplificó lo anterior en su artículo “En la CIRT se enojan con Radio 13”, que publicó en la revista especializada *etcétera*, al recordar que en el Senado se esperaban las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión y la Ley Federal de Telecomunicaciones, conocidas como la “Ley Televisa”, a la que se oponían los entonces senadores Manuel Bartlett (PRI), Javier Corral (PAN), Dulce María Sauri (PRI) y Raúl Ojeda (PRD), y sólo hallaron eco a su postura en los micrófonos de Radio Trece, porque en los demás medios únicamente había críticas hacia ellos.

También las hubo contra Carlos Quiñones, porque –de acuerdo con Mejía Barquera–, desde la Cámara de la Industria de Radio y Televisión (CIRT), hubo

“línea” para que ningún concesionario diera voz a los “enemigos” de la reforma legal, que llevaba décadas sin modificaciones.

Incluso, a esos senadores los vetaron de los espacios informativos de “Televisa”, “TV Azteca” y, por ende, de los grupos radiofónicos “Radio Centro”, “Fórmula”, “Radiorama” y “ACIR”. Cuando les mencionaban, únicamente era para denostarlos a través de sus conductores o de entrevistados que lo hicieran, sin darles el derecho de réplica.

Al empezar el nuevo siglo con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) fuera de Los Pinos, la llegada del primer gobierno federal de alternancia, y la izquierda volviera a repetir en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal (GDF), que ganó desde 1997, comenzó a tomar forma el sueño de un concesionario, que deseó tener la mayoría de los oídos capitalinos atentos a su estación.

La idea era persistente, pero aún estaba lejos de materializarlo. Esto pareció ocurrir, cuando Quiñonez Armendáris emprendió un nuevo proyecto periodístico, que esperaba se consumara con Estela Livera como Directora de Noticias desde febrero de 2001.

El 5 de marzo de ese año, en conferencia de prensa, Quiñones Armendáriz acompañado de Estela Livera, la presentó como Directora de Noticias del proyecto “Evolución”, el cual arrancarían oficialmente dos días después con la visita del presidente Vicente Fox Quesada en las instalaciones, donde develó la placa, recorrió el inmueble y dio una entrevista exclusiva a la radiodifusora.

De acuerdo con la nota de *El Universal* (Mendoza de Lira, 2001), el concesionario anunció que esa misma fecha se daría a conocer oficialmente el nombre de las empresas que conformaban el Grupo Radio SA y sus franquicias: “*Radio 13 AM Cadena Nacional, Radio 13 Noticias; Portal Radio 13 en Vivo, Radio SA, Máxima, La Kaliente, La Raza, Amor y Romance*”.

Informó que la inversión para el nuevo proyecto sería de más de un millón y medio de dólares en las instalaciones, equipo técnico, vehículos y motocicletas, además

de la contratación de conductores y ampliar la planta de reporteros. También anunció el aumento de la potencia de la transmisión a 25 mil watts.

Quiñones Armendáriz refirió:

Aumentamos la potencia para llegar a más personas, a más mexicanos a todos los rincones de México. Desde hace seis meses trabajamos en este proyecto con grupos de enfoque y tomamos la decisión de hacer el cambio a la programación. Desde hace seis años comenzó la preferencia por la radio hablada, con esto nos vimos obligados los radiodifusores a competir de manera profesional para presentar una nueva oferta radiofónica. Tenemos una parrilla de programación sustancial, incluye de fondo: logotipo, colores, potencia. (Mendoza de Lira/ El Universal, 2001).



Foto: Julián Solís *Elmorrison*

Desde 1984, año en que tomó posesión de *Radio Trece*, Carlos Quiñones buscó darle un giro a la estación para ganar audiencia, a fin de competir con las

estaciones de las “grandes ligas”, como denominaba a *Radio Red*, *Formato 21*, *Panorama informativo*, entre otras.

Siempre le gustó cazar talentos, a quienes dio “total libertad de expresión”, afirmó Julián Solís Rubio *Elmorrison*, quien fue productor de varios programas en diversos horarios.

Daniel Lasky (2013), quien fue el coordinador de Productores de *Radio Trece* en ese momento, afirma que con todo y las críticas que puedan hacerle a Quiñones Armendáriz, un aspecto que siempre cuidó e impulsó, fue el respeto a la libertad de expresión.

No sé si va a existir otro Radio Trece igual, como el que entre que yo vacilaba y decía en serio: ese de la libertad; es lo que siempre he defendido. Habría que agradecerle al dueño –lejos de lo que todo mundo opina de él– ese dejar hacer y ese respeto por lo que él llamaba sus ‘estrellas’ o ‘ricos y famosos’.

Y sostengo que Radio Trece es la universidad de los conductores, porque todos empezaron ahí y después se fueron para otros lados; pero allí nacieron. Unos para bien y otros... no para tanto... ¡pero bueno!, hubo la oportunidad, porque Quiñones siempre andaba buscando nuevas voces y nuevas cosas.

Solís Rubio-Gutiérrez (2013), quien era productor desde antes que Estela Livera asumiera el cargo de Directora de Noticias, añadió:

La primera etapa de radio hablada fue con el equipo de Carlos Ramos, con sus productores Jessica Amador, Miguel Ángel López (que fue el jefe de Producción), sustituyendo a Alejandro Pacheco. En Espectáculos Gustavo Adolfo Infante, en la tarde-noche estaba un joven de nombre Antonio y las psicólogas Gaby y Piri Gay.

Con los esotéricos estaba Alejandra Derrugama, en deportes Ricardo Argudín y Yolanda Bueno; posteriormente entraría Carlos Albert, y el

clásico de Las 13 grandes, con don Jorge Salazar Padrón. La hora de Frank Sinatra, con don Joel Torres, y Cita con Elvis, con Georgina R. Trejo, que se la llevó *Radio Fórmula*. Todo esto en 1994. Y si la mente no me falla, fue en enero cuando se llevaron a Nino Canún a Radiorama.

Al hacer una revisión histórica, los trabajadores informaron que cuando Carlos Quiñones adquirió la concesión de Radio Trece, desde 1984 la impuntualidad del pago fue una práctica constante para los conductores, operadores, reporteros, cuerpo de redacción, personal administrativo y limpieza.

El problema se prolongó a tal grado, que en marzo de 2011 los reporteros difundieron, a través de las redes sociales como *facebook* y *twitter*, la situación precaria en que laboraban, lo que molestó a Quiñones Armendáriz, quien en una reunión privada “asumió” el compromiso de pagar el adeudo con los trabajadores y que no habría más retrasos, pero no cumplió. Más adelante se abundará en el tema.

Quiñones Armendáriz insistía en las juntas que tuvo con los reporteros, que la meta era que *Radio Trece* fuera una “estación de grandes ligas”, como lo fue la extinta *Monitor*, o las otras radiodifusoras. Sin embargo, parecía más una obsesión el lograrlo que tener un proyecto claro del por qué serlo.

Sin embargo, ni lo consiguió ni *Monitor* existe más. La crisis económica en *Radio Trece* se acentuó día tras día. A partir de noviembre de 2003, se dejó de pagar al personal por periodos más largos, de los dos a los cuatros meses. Cuando los reporteros o cualquier otro trabajador exigían su pago, éste nunca llegaba.

Les pedían no quejarse, comprometerse más con la empresa y si no lo hacían, simplemente los corrían injustificadamente por atreverse a reclamar lo que por ley les correspondía o, cuando les iba bien y no los despedían, tardaban más en pagarles.



Imagen institucional del proyecto *Así es la noticia... Oyes, lo que Hoy es*

### 2.3 Cambio sin logros

Fernando Mejía Barquera, uno de los mejores y más respetados estudiosos de la radio y la televisión de México, en el artículo *Nuevo escenario radiofónico*, que publicó en la revista *Etcétera* del 1 de abril de 2001, recordó que el 7 de marzo de ese año, en *Radio Trece*

inició una nueva etapa en sus programas de noticias. Desde esa fecha, los informativos de la estación tienen el nombre de *Así es... la noticia* y la emisora estrenó lema: 'Oyes, lo que Hoy es'. La emisión matutina de *Así es...* está a cargo de Eduardo Torreblanca Jacques y la del mediodía es conducida por Estela Livera. El presidente Vicente Fox acudió en esa fecha a visitar las instalaciones de Radio 13 (Mejía Barquera, 2001).

El académico critica el lema del grupo radiofónico, porque "a los creativos de la estación que dirige Carlos Quiñones Armendáriz, les faltó imaginación al momento de elegir el nombre de sus nuevos noticiarios: *Así es* era el nombre del semanario impreso que el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) publicaba en el ya lejano primer lustro de los 80 (Mejía Barquera, 2001)".

A pregunta expresa, Livera (2011) se dijo sorprendida, porque nunca escuchó hablar del órgano interno del PSUM. Incluso comentó que ni el mismo Jorge Menéndez le hizo observación alguna, a pesar de que militó en ese instituto político, que encabezaron José Woldenberg, Amalia García, Pablo Gómez, entre otros.

- ¿El lema de dónde salió?
- Nosotros lo creamos, ya traía la escuela, estaba reciente lo de *Detrás de la noticia*, y pues sí, me parecía que había cosas que no funcionaban en *Radio Trece*; otras completamente eran obsoletas, unas necesitaban un empuje. Entonces creamos todo de fondo.

Abraham (Zabludovsky) siempre se manejó aparte. 'Hagan lo que quieran con la estación, pero conmigo no se metan', nos decía. Siendo así, pues con que posicionáramos al noticiario de la mañana y al de la tarde nos

conformábamos; que pudiéramos hacer cortes informativos finos, buscamos cambiar un poco la dinámica de las noticias (Livera, 2011).

Sin embargo, Laski (2013) dio otra versión:

Esa no fue idea de Estela, el eslogan o lema de *Así es...* es del señor Luis Adame. Él tendía a ser una cosa muy chistosa, porque siempre tenía su plan A y B. Luis Adame quería hacer una cosa, que después todo mundo hizo, pero en ese momento todos lo tiraron de a loco, y la verdad era una genialidad; quería poner pabellones de orejas en lugar de cubos a los micrófonos. El eslogan entonces era *Oyes, lo que hoy es*, que lo tuvimos un tiempo. Cuando llegó Estela, Luis Adame propuso el de *Así es la noticia*. Se le preguntó el porqué, y respondió: “Porque así es la noticia”. Empezaron con que *Así es la noticia* por todos lados; de hecho en la orden de reporteros decía que cuando entraran al aire, tenían que decir *Así es...* aunque el conductor dijera una barbaridad. Aunque no era la mejor idea pero... ¡bueno! Era *debe de debe*.

Julián Solís *Elmorrison* (2013) intervino en la entrevista y comentó que era interesante hacer el comparativo del proyecto que hubo antes de Livera y el que ella encabezó. Recordó que el espacio informativo *Al momento*, que creó el conductor Jorge Santa Cruz duró siete años y *Así es la noticia* dos años y medio. Lasky (2013) precisó: “No duró, porque después se convirtió en *Radio Trece noticias* con fulanito de tal”.



Imagen institucional de la estación con el proyecto *Al momento* de Jorge Santacruz

Durante la entrevista, recordé a Lasky y *Elmorrison* que a decir de Mejía Barquera el nombre de *Así es* fue el cabezal del periódico del PSUM. Lasky (2013) aclaró que no fue Estela quien le puso ese nombre al proyecto.

*Zeta Producciones* fue la agencia que contrataron, que no fueron los que hicieron el eslogan, sino los que presentaron la música para identificar a la estación, que decía que era original y casualmente como íbamos a un lugar a rentar música, localizamos el disco que estaban usando y se los pusimos a Quiñones y Estela. El logotipo que diseñaron, que tampoco se utilizó, era un vil fusil del *Amigo Telcel*. Luego se hizo el nuestro, y después cuando llega (Javier) Solórzano, se cambia de nuevo por uno que parece pastilla; quienes lo hicieron habían hecho otro similar, pero para una estación de *MVS* que no duró.

A partir de la “Evolución” de *Radio Trece*, Quiñones Armendáriz creyó concretar su anhelada ambición de estar a la altura de *Monitor*, sobre todo por la contratación de Livera, quien fue de las mejores reporteras que tuvo en *Radio Red* y luego en *Monitor*, el periodista y empresario, José Gutiérrez Vivó.

Previo a ser la Directora de Noticias de *Radio Trece*, Livera fue conductora en *Detrás de la noticia*, que se transmitió en la “XEW”, meses antes de que a Ricardo Rocha lo despidiera *Televisa*, como director general de *Grupo Radiópolis* (hoy *Televisa Radio S.A.*), y salieran sus programas, así como la gente que llevó, del aire en radio y televisión.

Con la llegada de Estela Livera a las instalaciones de Emerson 412, colonia Chapultepec Morales, delegación Miguel Hidalgo –donde se ubicó *Radio Trece*–, parcialmente se instituyó el sistema de información de *Monitor*, pero quedó lejos de funcionar al igual que la estación de la calle Presa, en San Jerónimo Lídice, delegación Magdalena Contreras, por varios motivos.

Entre las similitudes que hubo, estableció la guardia nocturna para que el reportero pasara reportes en vivo cada hora, sobre lo que ocurría en la ciudad y los municipios aledaños al Distrito Federal. Con el fin de que pudiera desplazarse,

al reportero nocturno, como a la mayoría de los que estaban de día, le dieron un vehículo para promocionar a la estación y trasladarse a donde fuera necesario para la cobertura de cualquier información.

Otras herramientas fueron el teléfono celular, radio Nextel –ambos con crédito limitado–, grabadora Marantz, pilas y cassettes. Hasta ahí, podría decirse, tenían las condiciones materiales de “las grandes ligas”. Empero, ese es el material básico de todo reportero de radio para desempeñarse profesionalmente.

Aunado a ello, el apoyo para gasolina tenía tope: para los de *Radio Trece* ascendía a mil pesos mensuales, mientras que para los de *Monitor* a dos mil 500 en vales. El teléfono celular era sin restricciones para ellos.

La plantilla de reporteros en la estación de Polanco la conformaba una docena, mientras que en la de San Jerónimo el doble, incluidos los de *Reportajes especiales*, por lo que la cantidad de *fuentes* a cubrir se reducía para ellos y se incrementaba para los compañeros de la estación.

No obstante, el trabajo de los reporteros de *Radio Trece* siempre fue competente. Pero tampoco se podía apreciar del todo, ya que uno de los principales problemas estaba en el cuadrante, porque al transmitirse por el 1290 de Amplitud Modulada (AM), resultaba difícil captar la señal en diversos puntos de la ciudad y el Valle de México.

Esto no fue por falta de interés de Quiñones Armendáriz sino que, de acuerdo a lo que explicó Solís Rubio, nunca logró echarla andar con los 50 mil watts que le autorizó la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) –incluso ni a la mitad llegó–, porque Grupo Radio Fórmula, Grupo Imagen, MVS, y otros más, no lo permitieron debido a que interferiría la señal de esas empresas.

A dichas cuestiones técnicas se sumó la lentitud burocrática e intereses particulares, lo que llevó a Quiñones Armendáriz a desistir para aumentar la proyección, de acuerdo a lo dicho por Solís Rubio. Esta deficiencia no pudo remontarse con las campañas publicitarias en espectaculares, periódicos o los

carros rotulados. La estación la identificaban muy poco, tanto dentro como fuera de la ciudad de México.

Lo que si bien no obstaculizó del todo el desempeño de los reporteros, sí lo retrasaba al conseguir datos o entrevistas con funcionarios, porque al llegar representantes de otros medios, sobre todo de *Monitor* (en aquel momento), *ACIR* o *Formato21*, por no hablar de las televisoras, les facilitaban la información más rápido o los atendían primero que a los de *Radio Trece*.

Un punto fundamental en todo trabajo es el cumplimiento del pago. Lo que sucedía en los demás medios, pero no en *Radio Trece*. A pesar de que la empresa estaba en crisis, en aquel momento una de las prioridades fue la de pagar primero a los reporteros, luego a los redactores, seguía la gente de producción y, al final, a la administrativa o la que desempeñaba otras funciones en las instalaciones de Emerson 412.

Como los conductores eran materia aparte, a unos les cumplían y otros no. Quincena tras quincena Abraham Zabludovsky hizo un comentario respecto al día de pago e irse de fiesta, sobre todo cuando era viernes: “¡Bueno!, eso lo pueden hacer a los que les pagan, porque aquí en *Radio Trece* Carlos Quiñones tiene un mes que no nos paga”.

Según se acumularan las fechas sin pago, Zabludovsky continuaba en la misma tónica sin importarle los reclamos que le hiciera en privado el concesionario, que se ofendía porque lo exhibían de ese modo. Sin embargo, poco hacía para pagar a tiempo o, al menos, prevalecía esa percepción hacia adentro y hacia fuera.

A pregunta expresa, Lasky (2013) comentó: “Abraham no estaba harto de que no le pagaran, sino que todo mundo comenzó a pedirle prestado y no le pagaban, que es muy diferente. No creo que Estela la haya prestado nada a nadie. Les prestaba (Abraham Zabludovsky), porque Quiñones no pagaba y prácticamente se volvió el vocero de los trabajadores de la estación”.

Livera (2011) refirió al respecto:

Al principio Quiñones soltó muy bien la lana, ¡muy bien! Le dije mi preocupación por el cumplimiento del pago, porque no quería que lo retrasara a los reporteros, a los productores, que me diera la garantía de que se le iba a pagar al personal.

Él nunca dijo que iba a haber problemas ¡obvio!, pero creo que ahora los hay, y peores. Eso se lo pedí como una garantía. ‘Si no es así, no voy’, le advertí. Ya con el compromiso en firme, le dije que iba a hacer mi mejor esfuerzo.

Sumamos algunos comentaristas como Ezra Shabot, que se había quedado sin chamba, queríamos llevar gente con más credibilidad, porque no es que Abraham no fuera creíble, pero es otra línea; y si él pintó su raya en lugar de hacer equipo... Ricardo Alemán incorporó a su programa a Ana María Salazar y a la académica del CIDE María Amparo Casar.

Con la experiencia de las otras estaciones (Quiñones Armendáriz) insistía en que sacáramos gente nueva, talentosa. Alfredo Vega, que fue productor de Gutiérrez Vivó varios años, se fue a trabajar conmigo; Alejandro Olmos, que estuvo en *Notimex*, fue jefe de corresponsales de *La Jornada*, se incorporó como jefe de información, porque estos proyectos no son de una persona sino un equipo. Traté de incorporar a la gente con buenos salarios, pero que jalaran como equipo, que a los corresponsales se les pagara, que tuviéramos reporteros de trabajos especiales. El caso de Zoila Martínez, el tuyo en la noche, de Renato Consuegra. Busqué hacer cosas de calidad con gente de talento.

Pero al poco tiempo empezaron los problemas de dinero; entonces, ya no nada más lidiaba con la información, sino que le pagaran a la gente. Cuando tuve el antecedente, me angustiaba, pero, por otro lado, tan funcionó el asunto que con los poquitos recursos que teníamos, obtuvimos logros en otros medios con nuestra información.

## 2.4 Una mala copia de *Monitor*

Aquel 7 de marzo de 2001, recordó Mejía Barquera, el entonces presidente, Vicente Fox Quezada acudió a inaugurar las instalaciones de *Radio Trece*, lo cual se constata en la placa metálica que hay en la entrada principal del edificio donde están las instalaciones de información, redacción y cabinas, desde las que transmitió su programación la 1290 de AM.

La emisión matutina de “*Así es...*” estuvo a cargo de Eduardo Torreblanca Jacques, a quien al poco tiempo lo quitaron del aire para dar su lugar a Carlos Loret de Mola, al que presentaban como “la inteligencia joven” –pero al año los abandonó para emprender el nuevo proyecto de “Hoy por hoy” en la *W*, en las instalaciones de Televisa Radio, enclavadas en Calzada de Tlalpan 3000, colonia Espartaco, delegación Coyoacán–, y la del mediodía la conducía Estela Livera.

De acuerdo a las dos versiones, no puede establecerse con claridad un motivo específico que llevó a la confrontación de Livera, y por consecuencia el rompimiento, con Quiñones para que saliera de la estación, junto con el equipo que llegó. Aunado a ello, debe agregarse la visión personal que tenían Livera y Zabludovsky de cómo manejar la información y el proyecto noticioso.

El rompimiento se consumó el lunes 29 de octubre de 2001. Sea cierto o no, pero se dijo que el punto de quiebre fue lo que se publicó en la columna *La Ventana Ciega* Claudia Segura el viernes 26 de ese mes, en la sección *¡Hey!* de *Milenio Diario*, en la que criticaba a Abraham Zabludovsky y lo responsabiliza de que *Radio Trece* no creciera como opción radiofónica. Además le imputa bloquear el proyecto de Livera. **(Ver la columna completa en el Anexo I).**

También se incluye la entrevista con Livera, respecto a su paso por *Radio Trece* y las aspiraciones de Quiñones Armendáriz por estar “en las grandes ligas”. Así como la versión de Daniel Lasky y Julián Solís, del equipo de Abraham Zabludovsky, en relación a la llegada de Livera y su equipo a *Radio Trece*.

La importancia de la guardia nocturna, dijo Lasky (2013), se debió a que si el proyecto consistía en tener una estación en vivo las 24 horas durante toda la semana, entonces era necesario que los reportes de cada hora incluyeran una nota con información propia y, de ser posible, desde el lugar de los hechos.

Fue importante durante la época del 7-24, porque ese era el eslogan de la estación en 2001, 2002, todos esos años que estuviste. Era muy importante, porque no podía hablarse de una estación de 24 horas los siete días de la semana y no tener una guardia nocturna; era impensable.

Cuando hay una baja en la lana (dinero), ¡obvio!, se va Abraham de su (año) sabático; viene no sé qué asunto económico (en la estación), se decide que hay que ahorrar, y la manera de hacerlo es meter repeticiones en la noche, donde había programas muy buenos, pero en su lugar entra el noticiario de Abraham, los Deportes. Entonces ya nada más es repetición y lo único que queda son las capsulitas en vivo.

Fue más por una cuestión de ahorro del negocio, que por no tomarla en cuenta (a la guardia nocturna). Diana (Gómez López, exdirectora Corporativa) me comentaba que la estación estaba para bajar la cortina en el segundo semestre de 2003. Luego Quiñones y quien lo asesoraba cometieron el error de comprar equipo para las estaciones de FM en provincia, pero en lugar de comprarlo poco a poco, fue todo junto. Además de que se los vendieron sin llave (que abriera el sistema operativo), ni personal que lo manipulara.

Se endeudaron en equipos que no sabían manejar, ni supieron lo que estaban comprando; no sabían si eran buenos, malos o regulares. Creyeron que solitos iban a saber armarlos, entonces llegó el momento en que Quiñones ya no tenía dinero.

¿Qué pasó? El primer trancazo económico fue cuando en el gobierno de Fox deciden que se acabaron los anuncios para las estaciones de radio y televisión. Es muy importante, porque todos los concesionarios hicieron lo

mismo: '¡se amolaron los empleados, pero yo no! Seguiré con mi nivel de vida, como hasta ahorita'. Antes era: 'vivimos de todo lo que papá gobierno nos da y lo que entre por fuera ¡es gane!'.

Entonces fueron menos motos, coches y dile a los reporteros que se van a quedar con ellos, pero deben pagar la mitad. Sin embargo, Quiñones no ponía nada y los trabajadores debían pagar por completo. El recorte incluyó menos dinero para la gasolina, el teléfono celular, tarjetas.

## 2.5 La denuncia...

A fines de 2003 se incrementaron los problemas de liquidez en la empresa. Los pagos comenzaron a atrasarse cada vez más. El vehículo no se les quitó a los reporteros, pero dejaron de solventarles el apoyo de la gasolina, entre otras limitantes, que añadieron con el paso del tiempo.

El problema creció a tal grado que no sólo los afectados manejaron la información en las redes sociales, sino que pasó a ser tema noticioso en algunos otros medios de difusión.

De las varias notas que se publicaron en los medios impresos e internet, está la publicada por el periódico *La Jornada*, de la reportera Laura Poy Solano. La encabezaron así: **Despide Radio 13 a 12 trabajadores; fueron “desalojados a la fuerza”**. La entrada es de resumen o conjunta, porque refirió que la empresa despidió a una docena de trabajadores de la radiodifusora, por exigirle su pago a Carlos Quiñones Armendáriz. Además, exempleados denunciaron que los policías que resguardan el inmueble desalojaron a siete de sus compañeros.

Añadió que reporteros, redactores y coordinadores de información señalaron que a pesar de tener un acuerdo con Quiñones Armendáriz, éste no lo respetó porque le molestó la difusión, en redes sociales, de los problemas internos de la emisora, sobre todo el incumplimiento del pago a los trabajadores.

“Afirma que esto fue motivo para perder anunciantes y, por tanto, ingresos económicos para cumplir con el pago de nuestros salarios, lo que rechazamos de forma tajante”.

Calificaron el despido como un “acto de represión por exigir el pago de salarios ya devengados, con adeudos que van de tres a nueve quincenas, para casi medio centenar de compañeros”, se agregó en la nota informativa.

Concluyó con la denuncia de los afectados, quienes revelaron que la estrategia de los directivos de Radio Trece, fue “convocar a un grupo de trabajadores y decirles

que están despedidos. Acto seguido llaman a elementos de seguridad para desalojarlos, incluso por la fuerza” (La Jornada/Poy, 2011).

## 2.6 Las deudas de *Radio Trece*

El tema también lo comentaron en columnas, tanto financieras como políticas. En la de *Capitanes*, del diario *Reforma* (2011) resumieron de la siguiente forma el asunto:

### **Radio sin potencia**

Algo está ocurriendo con las finanzas de Radio S.A., grupo que comanda Carlos Quiñónez, y que en la Ciudad de México opera la frecuencia de 1290 Khz en AM, con el nombre comercial de *Radio Trece*.

La cadena, que fue fundada en 1984, actualmente afilia a más de 100 estaciones en la República.

El problema es que su emisora insignia, *Radio Trece*, que dirige Diana Gómez López, tiene más de tres meses de no pagarle a la mayoría de sus empleados y colaboradores, al grado de que ya recibió un llamado de atención de Gobernación, pues hubo hasta un conato de huelga.

Bastante ocupados andan en RTC con el asunto de “Presunto Culpable” como para que se les abra otro frente en los medios.

Según los que conocen la industria, no sería raro que diversos radiodifusores empezaran a hacer guardaditos para cuando se vaya a dar, finalmente (si algún día ocurre), la digitalización de las emisoras y la posibilidad de acceder a frecuencias de FM para quienes hoy están sólo en la amplitud modulada.

Dicen que está muy bien, siempre y cuando no lo hagan a costa de los que salen al aire o los que están detrás de los fierros.

Los medios electrónicos también se interesaron en el tema. Con un reportaje amplio de Adriana Franco, intitulado *Las deudas de Radio Trece*, para el portal *Ponte en medio* (2011), que depende de la Secretaría de Cultura del Gobierno del

Distrito Federal (GDF), se anunció que a partir de esa entrega, dedicarían parte de su interés a lo que sucede en los medios de difusión.

“Esperamos que esta nueva etapa despierte su interés y su participación. Por lo pronto, arrancamos esta etapa con un reportaje sobre la situación laboral en *Radio Trece*, que ha pasado de largo en los medios de comunicación”.

De entrada refirió que desde los 90 del siglo pasado, Quiñones Armendáriz tuvo como práctica recurrente “evadir sus responsabilidades laborales en las estaciones radiofónicas que integran la cadena Radio, SA”, y que de *Radio Trece* despidió a 22 trabajadores sin indemnización, ni pagarles los adeudos salariales.

Recordó que el “14 de octubre de 2010, la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión premió a Quiñones como ‘el radiodifusor del año. Mientras él recibía el *Premio Antena* de manos del presidente Felipe Calderón, medio centenar de trabajadores de sus estaciones se esforzaba por operar el área de noticias sin percibir ingresos, bajo el argumento de que la empresa requería de recursos extraordinarios para consolidar su tránsito a FM”.



<sup>5</sup> El gobierno federal premió al concesionario que no pagaba a sus trabajadores, como “El radiodifusor del año”.

<sup>5</sup> “Carlos Quiñones Armendáriz: se inició en la radio en 1974, en Radio Programas de México, donde llega a ser director comercial. Su actividad como radiodifusor independiente, y por primera

Adriana Franco criticó la omisión de las autoridades federales ante la situación que enfrentan los trabajadores; mientras éstos “tampoco han recurrido al camino legal por desconfianza en las instancias correspondientes. Se sienten ‘desprotegidos e impotentes’”.

Añadió que los representantes legales de la empresa les insisten que al estar contratados por honorarios, “no tienen derechos laborales”. Uno de los afectados denunció el modo de operar de Quiñones y sus afines: “Nos dicen que trabajaremos bajo honorarios, luego nos piden que facturemos como empresa prestadora de servicios y terminan por pagarnos en efectivo”.

Uno de los afectados declaró a la reportera Adriana Franco, que la primera quincena de enero de 2011 “estalló la bomba, porque no nos depositaron nada”. Hubo una reunión con el concesionario, quien –como tantas otras veces– se comprometió a cubrir los adeudos, pero no cumplió.

El 16 de febrero hubo un paro técnico en el área de noticias, ya que eran seis las quincenas sin recibir su salario. Al siguiente día, hubo otra reunión en la que esta vez sí se comprometió a pagar. Les depositaron una quincena de las tres prometidas, y la situación se calmó.

Sin embargo, la venganza de Quiñones Armendáriz fue de repuesta inmediata, porque el 9 de marzo “luego de múltiples intentos de negociar con la empresa el pago de salarios retrasados”, vino el despido masivo de los 22 trabajadores de diversas áreas.

Franco añadió que, además del incumplimiento en el pago de salarios, otra de las anomalías en *Radio Trece* hacia los reporteros, “fue que los automóviles Lupus que les asignó, se los cobró vía nómina, pero al final descubrieron que no pagó esos autos y ahora ellos no pueden facturar ni comprobar que son de su propiedad.

---

vez concesionario de una emisora, comenzó al adjudicarse, en 1982, los derechos de la estación XEI-AM. Para él la familia es una vitamina, y comparte con sus hijos Mariana y José Carlos la pasión por la radio”. (Fuente: <http://www.cirt.com.mx/cirt/contenidos/noticias/eventos.html> )

“Lo mismo sucedió con el Seguro Social. Durante más de cinco años no cubrieron las cuotas, pero sí se las descontaron de su sueldo. No se dieron cuenta hasta que a una compañera le negaron el servicio de la guardería”.

A fin de buscar el equilibrio informativo que exige el buen periodismo, Adriana Franco mencionó que “buscó a Carlos Quiñones para conocer su versión de los hechos, pero se negó a una entrevista. Su asistente señaló que para él ‘no había nada de qué hablar porque ya todo estaba arreglado’”.

Refirió que Javier Lozano, secretario del Trabajo en el sexenio 2006-2012, “aseguró vía Twitter, que la Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (Profedet) ‘apoyaría con todo’ a los despedidos de *Radio Trece*. Incluso, aseguró que había hablado con Quiñones para que le diera cuentas de lo sucedido.

“Lo cierto, sin embargo, es que ni la Profedet ni alguna otra instancia se ha acercado a los trabajadores para asesorarlos u ofrecer su respaldo”.

Franco concluye: “*Radio Trece* comenzó hace unos días la contratación para suplir a la gente que despidió. La historia se repetirá en unos meses. Los que están fuera de la emisora no pueden hacer nada para evitar que otros colegas vivan lo mismo.

“Su trabajo ahora es buscar trabajo, mientras esperan que Carlos Quiñones les pague lo que les adeuda. No exigen más, ni liquidación ni justicia, sólo los salarios devengados”.

## 2.7 El adiós con pena, sin gloria e intrascendencia

Lleno de deudas con los empleados, exempleados, proveedores y dependencias gubernamentales, el 30 de junio de 2015 –presumiblemente sin la autorización del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) – Quiñones Armendáriz salió del aire, con el argumento de que, ante la falta de anunciantes, dejaba de transmitir.

Gabriel Sosa Plata (2015), especialista en medios y exdefensor del radioescucha en el Instituto Mexicano de la Radio (Imer) y MVS Noticias, cuestionó la decisión arbitraria y unilateral que tomó el concesionario, quien adujo problemas económicos, porque mantenerla al aire costaba entre 800 mil y un millón 200 mil pesos mensuales.

“*Radio 13* salió del aire desde hace varias semanas. No es una noticia irrelevante, sino destacada por sus implicaciones técnicas, económicas, jurídicas y, claro, en cuanto a los derechos de las audiencias”, señaló el académico de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, en su artículo *Radio 13, fuera del aire*, que publicó en el portal electrónico *sinembargo.mx*.

Al dejar Quiñones libre el cuadrante, agregó el académico de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco:

Paralelamente, de la noche a la mañana, se deja sin una opción de contenidos a los radioescuchas en el Distrito Federal y sin posibilidades de que la frecuencia sea explotada por ahora por otro radiodifusor que tenga interés y recursos para ofrecer este servicio público en la capital del país. Ha sido, pues, una decisión arbitraria del radiodifusor, en la que el respeto a su propia audiencia no existió.

El problema es también legal. Hace algunos días pregunté a un funcionario del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) si el concesionario de *Radio 13* había solicitado autorización para dejar de transmitir, pero no me dio respuesta. Supongo que sí, porque de lo contrario ya se habría iniciado el proceso de revocación de la concesión.

Y si hubo autorización para interrumpir transmisiones, habría que conocer los argumentos del IFT para esta decisión, ya que la situación financiera de la estación no es razón suficiente para salir del aire. Si el concesionario no puede sostener la estación porque no es “negocio”, tiene varios caminos: traspasarla a quien sí tenga interés y recursos para continuar ofreciendo el servicio, rentarla o devolver la frecuencia al Estado para ser licitada. En todo caso, la prioridad es la prestación del servicio, no los intereses particulares del concesionario.

Quiñones Armendáriz concedió varias entrevistas ese día. Aunado a ello, publicó un desplegado en *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*, en el cual –en resumen– culpó al Gobierno Federal por no permitir la transición a la Frecuencia Modulada, que a pesar de estar destinada a la extinción, es en la que ve la sobrevivencia.

En seis puntos expuso sus argumentos de por qué dejó de transmitir: considera obsoleta a la Amplitud Modulada, porque ya no hay a quien le interese anunciarse, ni quien la escuche; el sonido es malo; los nuevos radios ya no traen ese tipo de banda y porque financieramente es insostenible.

Solicita –más bien exige en cinco puntos– la migración a FM: por la calidad del sonido; porque la publicidad comercial está allí; técnicamente es posible operar con una separación de 400 MHz; porque ya todo el país migró de AM a FM menos en el DF; porque migrar a FM es la única manera de competir.

Justificó el despido masivo: “Tuvimos que eliminar más de 150 empleos directos por estar obligados a operar con una tecnología obsoleta”, con quienes afirmó no tener ningún adeudo, según sostuvo en una entrevista con el periodista Ciro Gómez Leyva.

Sin embargo, los afectados negaron esa declaración. En un recuento de notas que hizo el portal *SdPnoticias*, refirió que:

A través de su cuenta en Twitter la periodista Margarita García Colín calificó como una mentira las declaraciones del empresario”.

El periodista Emanuel Mendoza se sumó a las descalificaciones contra Carlos Quiñones a quien señaló en *¿El fin de Radio Trece?* como descarado. “Muchos (de los trabajadores) se fueron, a pesar de años de trabajo, con una mano atrás y otra adelante, a otros los despidió injustificadamente, ninguno recibió un solo peso como finiquito o liquidación, sobra decir que el empresario enfrenta una veintena de demandas laborales. Es tal el descarado de Quiñones que aseguró que no le debe un peso a los trabajadores que se fueron”, escribió en Siete 24.

Quiñones Armendáriz dijo a Gómez Leyva que sólo si el Gobierno Federal lo presionaba, volvería a transmitir. En los dos sexenios panistas hubo presión de secretarías de Estado y él hizo lo que quiso. Con el PRI en Los Pinos ¿sucederá lo mismo?

*Para el habitante de Nueva York, París o Londres, la muerte es palabra que jamás se pronuncia porque quema los labios. El mexicano, en cambio, la frecuente, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente.*

**Octavio Paz**

## **Capítulo 3 Los primeros acercamientos**

### **3.1 Política sí, policía no**

Antes de iniciarme como reportero, cuando era estudiante, mi aspiración siempre fue cubrir la *fente* política, bien fuera las actividades en los partidos políticos o el Congreso de la Unión –entiéndase Cámara de Diputados o Cámara de Senadores–, porque según yo, eso sí era hacer *periodismo serio*, lo que impactaba en la gente y debería leerse. Es donde estaban los personajes importantes; lo demás, erróneamente para mí, no valía tanto.

Sin embargo, al avanzar en la fase escolar que se conjugó con los inicios del ejercicio periodístico, quienes tenían más experiencia me hicieron ver lo equivocado que estaba. No obstante, criticaba que se leyeran más las secciones de Deportes, Espectáculos y Policía –en el orden que cada quien deseé ponerlos– que el resto de la información. Pero así han sido y son las cosas.

Cuando estaba como *office boy* en *Novedades* –donde ingresé gracias a la recomendación del reportero Juan Hernández, aún sin conocerme–, empecé a cubrir notas de espectáculos, porque fue más fácil comenzar a publicar allí, que hacerlo en las *fuentes* políticas, además de que estas absorbían más tiempo que las otras.

Cursaba entonces el tercer semestre de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS), lo que si bien era una limitante para aprender más cómo reportear por el tiempo que demandaba, a la vez me permitía cumplir con las tareas y el trabajo.

Otro punto a favor, fue la buena relación que tuve con todos los reporteros, sobre todo buscaba a los que cubrían política, pero por cuestiones de afinidad estreché lazos de amistad con Antonio Gutiérrez (asignado a la sección Finanzas), Andrés Brito y Héctor Arceo; de los dos últimos, fue por quienes empecé a conocer los temas de procuración e impartición de justicia.

Héctor Arceo cubría la Procuraduría General de la República (PGR), además de las secretarías de la Defensa Nacional (Sedena) y la de Marina, Armada de México (Semar). Andrés Brito estaba pendiente de los reclusorios, juzgados y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF).

Empero, no me veía cubriendo juzgados, reclusorios, la PGR o la PGJDF, mucho menos lo policiaco-policiaco en la extinta Secretaría General de Protección y Vialidad, que luego de la expedición en 1993 de la Ley de Seguridad Pública del Distrito Federal, sería la base para crear en 1995 la actual Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF).

A pesar de que comenzaba a reportear en *Novedades*, por mi formación política de “izquierda” mi aspiración era ingresar a *La Jornada*, pero nunca pudo concretarse ese deseo. Sin embargo, en 1993 salió un proyecto para la fundación de un diario en Guerrero con la misma tendencia editorial: *El Sur, periódico de Guerrero*.

Fui a preguntar por Juan Angulo, quien, según una nota de *La Jornada*, iba a ser el director del diario. Hablamos, me pidió le llevara mi currícula, así lo hice. Pasó el tiempo previsto que dijo me contactaría para informarme al respecto. Como no me llamó, creí que el proyecto no prosperó.

Por azares del destino, coincidió que el día que me dijeron en *Novedades* que estaba incluido en el recorte de personal que venía; me llamó Juan Angulo para preguntarme si aún me interesaba irme para Acapulco, donde estarían las oficinas de *El Sur*, en la que fue la casa del histórico líder obrero guerrerense, Juan R. Escudero.

Respondí que sí. Así que en la noche tomé un autobús y me dirigí al puerto, sobre todo porque era mi descanso. Hablé con Angulo, me hicieron el examen de costumbre sobre los conocimientos generales y de la entidad; aunque mi contexto de Guerrero no era basto. Juan insistió en que me quedara, para coordinar a los auxiliares de redacción. En abril me instalé en Acapulco, y a partir del 3 de mayo comenzó a circular el diario.

Sin embargo, por las necesidades del periódico pronto comencé a reportear y me pusieron a cubrir el Ayuntamiento, del cual no tenía ni la menor idea qué era, cómo funcionaba, qué se hacía ahí, quiénes eran los actores político-sociales, cuál era su estructura o por qué iba tanta gente al lugar. Menos aún cuál era la diferencia entre un síndico y un regidor.

El caso es que los primeros días tenía información, pero, bien a bien, no sabía cuál era la nota. Se me complicaba el cómo armar algo que valiera la pena con las peticiones que hacían los líderes de colonos que iban a buscar a los regidores, los síndicos o al presidente municipal para pedirles láminas, cemento o fertilizante.

Con la orientación del Juan Angulo comencé a estructurar las notas respecto a las demandas sociales, así como el por qué la gente buscaba a los regidores, o pedían audiencia con el alcalde, el secretario general del Ayuntamiento, o los dos síndicos; así como el indagar cuál era el papel que jugaba cada uno en dicha estructura gubernamental.

De una situación que nos percatamos, fue que continuamente había desalojos, bien fuera en predios invadidos, en las calles y banquetas por los ambulantes o los bloqueos en las avenidas del puerto u otro tipo de manifestaciones cuyo fondo era un tinte político: la lucha de poder entre los dirigentes o por el incumplimiento de los compromisos de las autoridades municipales con la gente.

Claro está, de origen el periódico se interesó más por el sentido político de la información que por lo policiaco, a lo que incluso en sus inicios no se le dio espacio como tal. En concreto, no había una sección policiaca. Sin embargo, la

realidad hizo que se incluyeran esos temas aunque no había una sección de nota roja.

El origen de los problemas era político y así se les trataba. Pero la inercia social del puerto, y del estado, hizo darle más espacio a lo que sucedía tanto dentro de los cuerpos policiacos como a lo que afectaba a los pobladores: asaltos, secuestros –que son comunes en el puerto y en general en Guerrero–, los crímenes políticos contra líderes campesinos o indígenas en cualquiera de las siete regiones del estado.

Un ejemplo fueron las protestas de agentes de la Secretaría de Seguridad Pública de Acapulco, algo inusual, porque les retrasaban los pagos, turnos excesivos de trabajo, las cuotas para los directivos, armas de fuego en mal estado que no les servían al enfrentarse a los delincuentes, entre otros aspectos. El caso mereció amplio despliegue.

Otro fue, años más tarde, el secuestro de un niño en el que se involucró a un sacerdote muy respetado en Guerrero, el padre Jesús Mendoza, porque el rescate se cobró en la iglesia que oficiaba el párroco.

A pesar de que el secuestro ha sido uno de los delitos de mayor incidencia en la entidad, ha sido prácticamente nula la eficacia del gobierno estatal para combatirlo, sobre todo porque varios de los agentes judiciales estatales estaban involucrados en las bandas que cometen ese ilícito, o en otros como el de robo de vehículos.

Uno de los plagios que causó mella en Acapulco, fue el del empresario de abolengo, Melchor Perrusquía, a quien asesinaron no obstante el pago de los tres millones de pesos del rescate que exigieron los plagiarios. Perrusquía fue de los empresarios que impulsaron la época del Acapulco Dorado, con el apoyo del presidente Miguel Alemán.

Los hombres armados lo sacaron de su casa de Playa Bonfil el 13 de marzo de 1996, y lo mantuvieron en cautiverio 17 días. De acuerdo a la versión oficial, el 27

de ese año lo encontraron muerto agentes de la extinta Policía Judicial. Sin embargo, nunca se aclaró el por qué la familia pagó el rescate al día siguiente y no le dieron parte del deceso.

El hecho indignó al sector empresarial local y algunos de diversas partes del país que le conocieron; le generó protestas y reclamos directos al entonces gobernador, Ángel Aguirre Rivero. El caso no se resolvió en lo inmediato; de los supuestos culpables que presentaron quedó la duda de que lo fueran (*La Jornada/Gutiérrez, 1996*).

Otro caso policiaco al que se le destinó buen espacio, fue la emboscada a un comandante de la Procuraduría General de Justicia de Guerrero, adscrito al área de recuperación de automóviles.

El homicidio nunca se aclaró, pero la sensación en los familiares del oficial fue que se fraguó desde adentro de la Policía Judicial, ya que en breve el agente de la corporación presentaría un informe detallado sobre el problema del robo de autos, del cual trascendió que varios de sus compañeros presumiblemente estaban involucrados.

Los ejemplos abundan, como fue la ejecución de un líder magisterial priísta, que, en determinado momento, resultó incómodo para los gobiernos estatal y municipal, así como para la sección guerrerense del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y del comité del PRI local, no obstante el mantenerse en las filas de ese partido.

Se quisiera o no, la parte policiaca siempre estaba presente en los temas políticos o por su simple naturaleza del tema resultaba de interés periodístico. En ese tiempo, dentro del Comité Municipal del PAN había divisiones, las cuales se evidenciaron aún más cuando un par de integrantes discutían dentro de las oficinas: uno resultó herido de un balazo en la mano.

Según la versión oficial, el lesionado estaba viendo una pistola y se le fue el tiro. El argumento era tan endeble que nadie lo creyó, como tampoco la pretendida

unidad que buscaban mostrar ante los acapulqueños, y el panismo estatal, al aparecer juntos en conferencias de prensa.

Durante esa etapa, cubrí simultáneamente las actividades del PRI, PAN y PRD, pero como resulté incómodo en los tres partidos, hubo arreglos con el director y me puso a cubrir lo policiaco. En aquel momento comenzaban las venganzas por cuestiones de narcotráfico, pero el problema aún no tomaba las dimensiones a las que llegó a partir del nuevo siglo.

Juan Angulo argumentó que me quitaba de esas fuentes, porque los temas de nota roja estaban en la agenda, pero nunca fue claro que resultaba molesto para algunos de sus conocidos en los partidos, sobre todo con los del PRD. Cuando las notas que cubría no favorecían a sus amigos, las modificaba e incluso añadía críticas a los adversarios de ese grupo. Lo mismo hacía con la información de otros reporteros.

Empero, los allegados a él no se libraron del todo de mí, porque ante la carencia de un salario decente en *El Sur*, y mucho menos el pago completo a tiempo, el proyecto con el que estábamos comprometidos en un principio, quienes lo integramos, buscamos corresponsalías en medios nacionales e internacionales a fin de mantenernos, mantener al diario y no dejarlo morir, principalmente por el compromiso social que sentíamos ante los abusos del poder que había de Rubén Figueroa Alcocer como gobernador, y su séquito de funcionarios, junto con el Ejército.

El mayor reto fue la masacre de 17 labriegos en el vado de Aguas Blancas el 28 de junio de 1995, cuando los integrantes de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) salieron del poblado de Tepetixtla, municipio de Coyuca de Benítez, para protestar en el de Atoyac de Álvarez, a fin de exigir la presentación con vida de uno de sus compañeros que llevaba desaparecido más de tres meses.

Al llegar al vado, la Policía Estatal los emboscó y allí murió la mayoría de los 17 campesinos, otros más en el Hospital General de Acapulco, a donde los

trasladaron. A los sobrevivientes les entrevistamos en la sala de recuperación. A los heridos no les repararon el daño en ningún sentido.

La situación se tensó en el estado. Hubo más presión hacia *El Sur*, porque se cubrió desde la fundación de la OCSS y lo que siguió a la masacre, era tema obligado. Al diario se le consideró un medio subversivo contra los tres gobiernos: federal, estatal y municipal; además de vincularnos con la guerrilla a quienes allí laborábamos.

Aunque incómodo para los gobiernos estatal y municipal, así como para el Ejército, estaban atentos a lo que se publicaba en el diario, y de quienes visitaban las instalaciones. A partir de Aguas Blancas, su atención se focalizó aún más en los reporteros y fotógrafos, no al grado del hostigamiento, pero sí de nuestros movimientos.

Desde que nació el periódico, el 3 de mayo de 1993, los sistemas de inteligencia interceptaron las líneas telefónicas, estaban atentos a quienes iban a las oficinas o con quienes nos reuníamos o las preguntas que formulábamos en las conferencias.

Un año después de la masacre de Aguas Blancas, hubo más hostigamiento hacia el periódico. Además de la gente del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), así como a las áreas de Gobernación federal, estatal y municipal se les sumó de manera abierta Inteligencia Militar, concentrándose en Maribel Gutiérrez, por ser quien tenía mayor acercamiento con la gente de la OCSS.

Durante la conmemoración del primer aniversario de la emboscada a los integrantes de la OCSS, después de que participaron varios oradores, por el cerro que estaba atrás del templete apareció una columna del Ejército Popular Revolucionario (EPR), que irrumpió en la ceremonia para tomar el escenario y darse a conocer.

Como llegaron poco después de que habló Cuauhtémoc Cárdenas, líder histórico y fundador del PRD, desde el gobierno federal se quiso involucrar al excandidato

presidencial con el grupo insurgente, aunque ese mismo día durante la entrevista colectiva que le hicimos, el perredista marcó su distancia con el grupo armado.

La presión social nacional e internacional hizo que cayera del poder Rubén Figueroa por la masacre de Aguas Blancas, y lo suplió Aguirre Rivero, quien a pesar de presumirse como democrático, continuó el hostigamiento hacia el periódico y los reporteros. Además, se incrementó en lo que correspondía al Ejército.

Vinieron los primeros enfrentamientos del grupo insurgente con los cuerpos policiacos y luego con el Ejército. La información ya no era sólo de interés nacional, sino internacional.

Gerardo Magallón, que en ese tiempo era fotógrafo de la agencia británica *Reuters*, me contactó con la gente encargada de los corresponsales en español para que enviara información sobre el tema y los hechos relevantes en el puerto y el estado para la agencia, lo cual era de sumo interés para ellos.

Como en esos tiempos *El Financiero* amplió sus páginas en la sección de política y se publicaba los fines de semana, a través de Luis Acevedo, quien entonces era conductor en *Detrás de la noticia*, donde tenía la corresponsalía con Ricardo Rocha, me recomendó para que enviara información al diario, enfocado en los movimientos sociales y lo político en Guerrero.

De ese modo, pude continuar en *El Sur* y difundir por varios medios lo que sucedía en la entidad. Fue así como me quedó en claro, que lo policiaco comúnmente va ligado con lo político, o viceversa.

### 3.2 Uno y otro van juntos

Si los casos que me tocó vivir de cerca en Guerrero, poco a poco, me hicieron entender los vínculos que hay entre una y otra área de cobertura, la historia lo confirma aún más. Con la aparición de *El Federalista*, que fundaron Manuel Payno y Gonzalo A Esteva, y tuvo como director a Alfredo Bablot, se desarrolló el “reportazgo”, que serían los orígenes del “reporterismo” en México. Además, dio amplios espacios a la nota roja.

Lombardo comentó sobre la época:

A fines de los años ochenta del siglo XIX, las páginas de la prensa mexicana se llenaron de tinta roja gracias a los audaces reporteros, quienes informaban sobre ‘aparecidos’ y sobre personas desaparecidas, acerca de mujeres enterradas vivas o de hechos relacionados con la exhumación de cadáveres. Igualmente se abordaban robos, asesinatos, incendios, estrangulamientos, inundaciones, descarrilamientos de trenes, aprehensión de políticos, descubrimientos de tesoros, inauguraciones, descripción de paseos y de monumentos de la capital; entrevistas a literatos distinguidos, entrevistas a la luna, entrevistas a la democracia, a la igualdad, y a la fraternidad. Entrevistas y más entrevistas.

La noticia se impuso y la entrevista se transformó en el mecanismo idóneo para obtener información veraz, actual, de primera mano. Dos conceptos, presentes hasta nuestros días, caracterizaron la información de este periodo: la imparcialidad, actualmente denominada objetividad, y el sensacionalismo (Lombardo, 1992, 27-34).

Así, con el surgimiento de los géneros de opinión e informativos, comenzó el desplazamiento de la crónica como “reina” de la noticia, la cual era sólo para los escritores de entonces, pues de ahí obtenían sus ingresos y no concebían que un *reporter* los desplazara con la nota diaria, a la que ellos no estaban acostumbrados por la inmediatez que exigía.

Un aspecto más que incluyen los diarios, añadió Lombardo, son los encabezados

atractivos y el énfasis en la explotación de los sucesos escandalosos, ya fueran crímenes o tragedias, eran también motivo de crítica al periodismo de la época:

Una tragedia conyugal, que acaba en suicidio, es asunto de verdadera importancia para el noticierismo. El periódico se nutre con sangre. Algo cree el público que falta en él cuando no consigna algún suceso trágico.

*El Universal* de mañana con un artículo de Flammarión... ¡El cólera en Chicago! ¡Trescientas víctimas! ¡La abdicación de Guillermo II! ¡El Papa en peligro de muerte! ¡La dirección de los globos! ¡El peso mexicano sube en los mercados europeos! ¡Baja el oro! ¡Las elecciones en Guanajuato! ¡El sufragio efectivo en Coahuila! ¡Viaje del presidente! ¡Nada! el transeúnte pasa sin ver siquiera a los papeleros. A nadie le importan esas noticias. No distraen, son áridas, sin interés, casi sin importancia...

La curiosidad insaciable desea sensaciones más vivas, hechos escandalosos, palpitantes, dramas que horroricen; delitos extraordinarios, crímenes espantosos; bien puede abdicar el rey Guillermo o hacer explosión el Palacio del Zar de Rusia. Esas catástrofes se ven en una lejanía casi borrada. Si se descubre la cuadratura del círculo y el movimiento continuo, mejor. Leeremos la noticia apaciblemente.

Que suba la plata, no por eso ha de tener más dinero la clase media, ni el rico ha de ser menos avaro. ¿Qué quiere decir el público que lee periódicos? Noticias sensacionales, horribles, téticas, de las que ponen los pelos de punta. *El Universal* del día siguiente en el horroroso suicidio de Treffel y el homicidio de la calle de San Felipe. Tragedias conyugales, dramas lúgubres en que resulten muertos y heridos.

Últimamente ha habido tela amplísima. Después de la escena de San Francisco, duelos y crímenes horripilantes. Un marido de sesenta años

que se agujerea la frente y una dama que huye, herida en mitad del pecho. El Gran Galeoto quiere sangre; y es preciso complacerlo (Luchichí, citado por Lombardo, 1992, 95-96).

### 3.3 Lo policiaco absorbe lo político

El caso es que la historia reciente no se aleja de la que nos refiere del Siglo XIX la investigadora de la UNAM, tesis que refuerza el escritor Norberto Moreno en su libro *De Madero a Colosio. Política vs ciencias forenses*, en el cual sustenta que la historia de México está escrita con sangre antes y después de la Conquista, lo mismo en la Independencia o la Revolución, que la fase posrevolucionaria hasta nuestros días.

La historia de México está saturada de traiciones y conjuras, ejecuciones sin juicio previo y asesinatos, emboscadas y sabotajes derivados de las luchas para alcanzar a mantener el poder. Como última expresión de la razón y en nombre de la libertad, el progreso o el respeto a la Constitución a una simple orden inconfesable, los pelotones de fusilamiento han segado la vida de muchos hombres ilustres ante la inutilidad del diálogo, la consigna sorda y la lucha fratricida por retener la autoridad y el mando (Moreno, 2010, 23).

Del siglo pasado sobran los ejemplos; en uno de ellos, incluso, se involucró la Iglesia: la guerra Cristera (1926), la masacre de los sinarquistas en León, Guanajuato (1945); la de los copreros en Acapulco, Guerrero (1967); o las represiones del Movimiento Estudiantil del 68 y el *Halconazo* del 10 de junio de 1971, son muestra clara de la mezcla político-policiaca en la cobertura periodística.

Aunado a esos hechos, y otros más que por falta de espacio no se mencionan, habrá de sumar lo que sucedía con la delincuencia común en las calles, hasta llegar al presente siglo que arrancó con la guerra que declararon los dos gobiernos panistas al narcotráfico y que surtió de “tela amplísima” a “El Gran Galeoto (que) quiere sangre; y es preciso complacerlo” (Lombardo, 1992, 93-94). La política y la delincuencia lo mantienen contento.

En los 70 –del siglo pasado– los medios dieron cuenta de los secuestros a empresarios que se adjudicaron los militantes de los grupos guerrilleros, tanto en

la sierra de Guerrero como en la ciudad, con la llamada guerrilla urbana. A ésta la reprimieron los agentes de la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS) y el Ejército, a quienes se imputan más de 600 desapariciones forzadas en la época de la “guerra sucia”, en la que prevaleció la constante violación a los derechos humanos.

Respecto a la historia reciente de México, durante los 70 años que estuvo en el poder el Partido Revolucionario Institucional (PRI), prevalecieron las intrigas, complots y emboscadas contra gobernadores, magistrados locales o federales, periodistas o conductores de televisión, coincidieron Raúl Fraga Juárez (2002) y Moreno (2010).

Lo mismo que la sangre, los ejemplos abundan en las páginas de diarios y revistas, así como en los espacios radiofónicos y televisivos que llenaron los casos que hubo. Uno de ellos fue el homicidio del gobernador de Sinaloa, Rodolfo T Loaiza (1941-1944), como lo detalla el sociólogo Luis Astorga en sus libros *La mitología del narcotraficante en México* (1995), *El Siglo de las drogas y el narcotráfico. Del Porfiriato al nuevo milenio* (2005), y *Drogas sin fronteras* (2003).

Astorga dice que durante el festival de Mazatlán, en las primeras horas del 21 de febrero de 1944, Loaiza fue “asesinado a quemarropa en el Patio Andaluz del hotel Beldar”. Además, murieron dos turistas estadounidenses y un mexicano; el secretario particular del gobernador y un norteamericano resultaron heridos. Según los testigos, el autor material fue el gatillero Rodolfo Valdés *El Gitano*, quien quedó libre posteriormente (Astorga, 2003; 134).

Si bien nunca se aclaró el homicidio, en notas posteriores se habló de que “una poderosa mafia de ‘agricultores’ llegó hace años a Sonora y Sinaloa con el deliberado propósito de cultivar modestas y románticas amapolas” (Astorga, 2005: 65-67).

La segunda mitad de los 80 del siglo pasado, a decir de conocedores del tema como García y Solís, Miguel Ángel Rodríguez, Servín, entre otros, será el parteaguas en el que la nota roja en México se diferenciará del tema del

narcotráfico. Se caracterizará por la presencia notoria de los capos, y sus hechos, que desplazarán a los crímenes del orden común, con ejecuciones masivas y despiadadas en las planas policiacas.

Raúl Fraga Juárez, periodista especializado en seguridad, en su ensayo *Medios y cobertura del delito* apuntó al respecto:

El inicio de las cuantiosas operaciones del narcotráfico en territorio mexicano en los años 80 y la conformación y establecimiento de los primeros cárteles modificaron radicalmente el rostro de la delincuencia común hasta conseguir dibujar y asignarle su inédito y desafiante perfil: el de una nueva delincuencia con alto grado de organización y notoria capacidad de maniobra. Los tiempos del crimen organizado, con toda su carga de severas repercusiones y agudos conflictos, tocaban ya las puertas de México (2002: 56-57).

Incluso García y Solís afirmaron en el prólogo de *La nota roja en México. De 1934 a 1985*, año en que detuvieron su estudio porque:

precisamente antes de que la **nota roja** se convirtiera en un tema periodístico conectado directamente con la política, y la criminalidad pareciera avasallar a la sociedad, lo que ha hecho que algunos sociólogos aseguren que en la actualidad se libra una guerra no declarada por la cantidad de delitos que se cometen. Esta realidad se refleja, por supuesto, en el tratamiento periodístico, pues han surgido estilos y medios que explotan el morbo de esta nueva situación (1999: 13).

Fue en 1985, cuando hubo una amenaza directa contra un juez federal, porque el impartidor de justicia, Pedro Villafuerte Gallegos condenó a 33 años de prisión por tráfico de cocaína y marihuana al capo Pedro Díaz Parada, quien estoico escuchó la pena que le impuso la justicia federal. Después sentenció al juez Villafuerte Gallegos: “Me voy a ir y tú te vas a morir”.

De acuerdo a la versión que difundió en aquel momento la PGR, el narcotraficante oaxaqueño no tardó en salir de prisión. Seis días bastaron para corromper a las autoridades carcelarias y fugarse. A partir de entonces, comenzó a buscar al juzgador para cumplir su promesa. En 1987 la concretó en Cuernavaca, Morelos, donde un sicario a su servicio lo ejecutó de 33 disparos. Sobre su cuerpo dejó una nota: “Una bala por año”.

González Rodríguez refiere en el prólogo de *Crímen, Terror y Páginas*, que editó el extinto diario gubernamental *El Nacional*, que mediante la *nota roja* “no puede dejarse de lado que la crítica del discurso criminológico convencional ha destacado la influencia de condiciones sociales en el origen de las transgresiones individuales o colectivas, por lo que un crimen es en última instancia es un hecho político”, (1990: 10).

Moreno presentó una línea de tiempo de los homicidios políticos en el siglo XX, de los cuales algunos sólo fueron de interés nacional y otros de alcance internacional. Por su importancia, tanto los medios “serios” como los especializados en *nota roja*, destinaron páginas enteras y la asignación de equipos de reporteros para su seguimiento:

En la opinión pública quedan a la par de los magnicidios las muertes de León Trotsky –compañero de Lenin en la revolución de octubre en la URSS–, ordenada por Stalin y ejecutada en nuestro país; de los guerrilleros Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, la represión de los estudiantes de la Universidad Nicolaita de Michoacán y de los identificados en 1968 de la UNAM y el IPN, los del *Jueves de Corpus* en 71; los asesinatos de los periodistas, entre ellos Manuel Buendía y Héctor Félix Miranda; la muerte del político tabasqueño Carlos Alberto Madrazo; el crimen del exgobernador de Guerrero, José Francisco Ruiz Massieu; la muerte del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo; el asesinato del candidato a la presidencia, Luis Donald Colosio. Los hechos de tránsito terrestre en los que perdieron la vida el exgobernador de Yucatán, Carlos Loret de Mola; el exsenador José Ángel Conchello, así

como del empresario y excandidato a la presidencia de la República, Manuel de Jesús Clouthier Maquío (2010: 23).

Más adelante acotó: “para investigar un crimen hay que voltear a ver a los beneficiarios de éste. Los políticos también tienen su tesis, en el sentido que lo mejor que se puede hacer para encubrir un crimen es dejar pasar el tiempo” (Moreno, 2010: 50).

Fraga Juárez (2002: 61) añadió:

El homicidio del columnista Manuel Buendía, 30 de mayo de 1984, el del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, 24 de mayo de 1993; de Luis Donaldo Colosio Murrieta, 23 de marzo de 1994 y de José Francisco Ruiz Massieu, exgobernador de Guerrero, secretario general del PRI en ese momento y futuro coordinador de la banca de su partido en la Cámara de Diputados, el 28 de septiembre del mismo año, por sólo mencionar otros ejemplos, confirman la unión de lo político-policíaco.

Incluso autores como Ernesto Sábato, Carlos Monsiváis o reporteros que han cubierto la *frente*, dicen que la página de *nota roja*, policiaca o policial –o como quieran denominarla–, es la verdadera página de sociales, porque refleja plenamente lo que es, y de lo que es capaz, el ser humano.

“La nota roja es el museo de las monstruosidades contemporáneas que invita a la risa y a las compasiones, a la ironía y a las reflexiones, en la que no importa que el reportero extienda el párrafo púdico para decir lo que descubrió... sino que tiene un brillo inquietante de actualidad” (González Rodríguez, 1990, 12).

En el envés de la portada *De Madero a Colosio*, la editorial comentó respecto al crimen político.

No hay crimen perfecto. Los muertos hablan. El delincuente regresa al lugar de la escena. Sin embargo, las decisiones políticas han evidenciado el papel el papel de las ciencias forenses para esclarecer los casos que no solo han conmovido a la sociedad mexicana, sino que exigen una

respuesta clara y transparente por los principios de justicia... Cuanto más ordinario un crimen, más misterioso también, ya que estarán ausentes las características o peculiaridades que puedan servir de punto de partida a nuestro razonamiento. Existe una roja hebra criminal en la madeja incolora de la vida, y nuestra misión consiste en desenredarla, aislarla, y poner al descubierto sus insignificantes sinuosidades (Moreno, 2010).

Fraga Juárez resumió de la siguiente forma esta historia de complicidades:

La gobernabilidad autoritaria se sirve y va de la mano de un sistémico quebranto y del marco legal –y en algunos casos hasta del constitucional–, mientras que la gobernabilidad democrática postula procedimientos fundamentados en las leyes y los consensos. La consolidación de la corrupción, la impunidad y la aparición de poderosos grupos de interés dentro de las estructuras de la seguridad pública en México, fue parte del fenómeno identificado por algunos analistas como un virtual proceso de gangsterización de alto impacto para el Estado mexicano.

Eran los tiempos en que el manejo de los hilos que controlaban los sótanos del poder los acaparaba el aparato estatal mismo, sin permitir el mínimo resquicio a la coparticipación vigilante de los medios de comunicación ni de la ciudadanía. Fue también la época en que dentro de las corporaciones de la seguridad se amalgamaron los más disímiles intereses, personales y de grupo, para sustentar la constitución de verdaderas mafias policiacas dotadas de un gran poder fáctico (Fraga Juárez, 2002: 56).

Entender esa simbiosis no fue fácil, pero, con el paso del tiempo, comprendí que uno de los temas primordiales en las campañas electorales era precisamente el de la seguridad, el que los políticos buscaban no resaltar tanto en los medios de difusión, porque los homicidios; el robo a casa habitación, al transeúnte, conductor o negocio; las violaciones; secuestro, por sólo mencionar algunos ilícitos, son el reflejo del fracaso de sus políticas públicas.

### 3.4 En once... para volver a reportear

Antes de sentir la adrenalina de estar pendiente sobre lo que sucedía en la madrugada, hubo una fase fuera del periodismo. Por cuestiones de desempleo regresé a Acapulco, pero esta vez como asesor en comunicación del primer alcalde de oposición en el puerto, Zeferino Torreblanca Galindo.

Durante los cinco años y medio que estuve de reportero en Acapulco, en los últimos tres fue como corresponsal en *Detrás de la Noticia*, noticiario radiofónico en el que tuve la suerte de conocer primero vía telefónica y después en persona a Estela Livera, con quien llevé muy buena relación laboral y personal. Lo mismo que con Anargelia Hernández, que en ese tiempo era la secretaria de Ricardo Rocha, lo que dio frutos años más tarde.

En 1998, al regresar a la ciudad de México para colocarme en algún medio nacional, el primer intento fue infructuoso, porque no conseguí empleo en ningún lugar durante año y medio que lo busqué. Junto con otros compañeros le presentamos un proyecto de comunicación social a Torreblanca Galindo, el cual le interesó y me fui otro año y medio al puerto.

No obstante, lo que aprendí en la cuestión interna del poder, buscar información específica para el alcalde, sugerir respuestas para los reporteros con los temas del momento o ideas para discursos, así como el familiarizarme con el internet que comenzaba a masificarse, no se reflejaba en un crecimiento profesional; me sentía ahogado a pesar de los amigos con quienes convivía, de la gente con la que trataba y absorbía conocimiento de ella.

Vía internet encontré una nota en la que se anunciaba una nueva fase en *Radio Trece*, con Estela Livera al frente como directora de noticias. En ese momento no me atreví a marcar, no quería parecer oportunista o que sólo por eso le buscaba. Tardé tiempo en decidirme, fui oportunista y corrí con suerte.

Cuando lo hice, me recibió la llamada Anargelia Hernández, quien, en su papel de secretaria, fue seca y se concretó a decirme que su jefa no se encontraba.

Después pidió mis datos y, al escuchar mi nombre, me ubicó de inmediato, a la vez su voz me sonó familiar, pero no la identificaba hasta que me dijo quién era.

Platicamos, me dio pormenores de cómo estaba la situación y se comprometió a conseguirme una entrevista con Estela. Acudí a las instalaciones de la estación, me hicieron el examen de rigor respecto al conocimiento de personajes públicos y algunas reformas políticas que repercutían en el Distrito Federal, y, después de casi dos meses, recibí la respuesta positiva, a la que acudí de inmediato.

Desde que hablamos, me advirtió que sólo había una plaza y era en la guardia nocturna. No tenía la más mínima idea de cómo se cubría, ni que era importante traer radios con las frecuencias de la Policía Preventiva, el conocer las claves de la Cruz Roja, Seguridad Pública y de la Policía Judicial, ya que son fundamentales para valorar lo que se cubre y de lo que se “saca” con los datos que reportan los oficiales a sus mandos.

Nada de eso sabía, pero le dije que sí, que no importaba; lo que me interesaba era volver a reportear. Para que supiera qué sucedía o cómo era el trabajo, Estela me mandó una noche con el reportero asignado; me pasó su teléfono y contacté a José Antonio Morales, quien supuestamente se iba pasar a la mañana y resultó que se fue a *Grupo Radio Centro* para cubrir lo mismo, pero con mejores condiciones laborales.

Si bien estuve una noche de prueba para conocer el ambiente, cómo se movían los reporteros, en ese momento no entendí el cómo de cosas que para mí no eran relevantes, tener datos incompletos de los detenidos o éstos no hablaran o los policías se los llevaban rápido, los compañeros armaban la nota.

Antes del proyecto de *Así es la noticia*, Solís Rubio (2013) comentó que el primer reportero que cubrió la guardia nocturna para *Radio Trece* fue Ignacio Nacho Reyes (1998), quien desde la redacción del periódico *Ovaciones* mandaba sus reportes. A él le tocaba “la guardia *caballona*”, como otrora la denominaban en los diarios capitalinos.

A pesar de no estar en la calle, Solís Rubio afirmó que *Nacho* le ganó varias notas al reportero de *Monitor*, que tenía a su disposición radios con las frecuencias policíacas y cuerpos de rescate, además de vehículo para trasladarse al lugar de los hechos. Aunque agregó que “*Nacho* eventualmente salía de la redacción en su auto a reportear, pero su sede era la redacción del periódico, que se hizo famoso por su página 3” (Solís Rubio, 2013).

Sin embargo, agregó, *Nacho* dejó la estación y designaron a Carlos Cervantes (1999), para cubrir la guardia nocturna. “La empresa le facilitó una camioneta Ichi- van (que se usaba más para las promociones que para unidad del reportero). Al cabo de unos meses le dio un raspón a la defensa y el dueño decidió ‘agradecer’ los servicios de Cervantes”.

Cuando Cervantes pedía permiso o descansaba, añadió, lo cubrían Juan Carlos González o Miguel Nila. Sin embargo, ambos salieron de la empresa y corresponderá ya con el proyecto de Livera a los reporteros viales Erick Lazcano, Héctor Cano, Poul Contreras, así como al radio-operador Israel Lorenzana Zúñiga –posteriores a Isidro Corro–, hasta que llegó Juan Antonio Morales.

Mención especial merece Isidro Corro (1999-2001), hijo de Augusto Corro Ortiz, exdirector editorial de *La Prensa*, cuando aún era Sociedad Cooperativa Limitada (SCL). Desde niño, Isidro anduvo en la redacción de *El periódico que dice lo que otros callan*, gracias a lo cual conoció a los reporteros estrella y comandantes de las extintas policías judiciales Federal y del Distrito Federal, así como la Secretaría de Seguridad Pública capitalina.

Sin formación académica, pero con infinidad de ganas de ser reportero policiaco, nunca cejó en su meta y con base en los contactos que conoció desde niño, dejó de trabajar en la taquería de su padre para entrar a *Radio Trece* y cubrir la guardia nocturna. Objetivo que logró con facilidad, sobre todo, porque él puso su camioneta para reportear en la noche, lo que significaba un ahorro para Carlos Quiñones.

A su camioneta Corro la equipó con torreta amarilla, que es la autorizada para los vehículos particulares; en las calaveras le agregó estrobos –luces intermitentes preventivas de alta intensidad–, pato policiaco –una especie de equipo de sonido de micrófono y bocinas para dar indicaciones a los otros automovilistas, que sólo se permite a los cuerpos policiacos–, así como un radio con frecuencias para captar los asuntos a cubrir.

Posteriormente, pasó a la mañana como reportero vial, pero ya con la nueva flotilla de unidades de la empresa: seis vehículos Ford Fiesta negros con logos naranjas, y la de Corro, tuvo el equipo de su camioneta pickup, y para viales cuatro motos.

Aun así, relató Solís Rubio, Corro no dejaba de estar atento a los radios, por lo que la madrugada del 20 de octubre del 2000, cuando se incendió el centro nocturno Lobohombo, donde murieron 22 personas, fue el primero que dio reportes desde afuera y como pudo ingresó a lo que quedaba del inmueble.

“Le insistía que saliera, porque su voz era entrecortada de tanto humo que tragaba, pero Corro no hizo caso y salió ya cuando todo estaba bajo control y los cuerpos habían sido rescatados de entre los escombros. Él pasó datos a los reporteros que estuvieron afuera, entre ellos Alarcón de *Monitor*, quien a la postre ganó el premio nacional de periodismo” (Solís Rubio, 2013).

Otro de los problemas que debí enfrentar, fue el desconocimiento de la ciudad, ya que de varias partes ni idea tenía dónde estaban o, con las modificaciones en las vialidades, no ubicaba las colonias que presumiblemente conocí en la etapa que trabajé como taxista, al tiempo que estudiaba mi bachillerato y parte de la licenciatura.

A ciegas, puede decirse, comencé a trabajar, pero, a la vez, estaba atento para ver lo que hacían los demás, preguntándoles lo que no entendía y, para mi suerte, no se negaban a compartir su experiencia, como les tocó sufrir a algunos de ellos cuando empezaron en esta *fuentes*.

Uno de los que más me enseñó fue Juan Carlos Alarcón, *El Amarillo*, quien me orientó en cómo se trabajaba con los radios y lo que significaba cada una de las principales claves de la policía capitalina.

- Cuando escuches que digan zeta uno, me avisas en chinga.
- ¿Por qué; eso qué quiere decir?
- Zeta uno es muerto.

Advertido estaba, así que debía permanecer atento y pegado al radio que me asignó, para monitorear lo que reportaban los policías de los 70 sectores, en que los dividió el entonces secretario de Seguridad Pública, Leonel Godoy Rangel, cargo que desempeñó del 5 de diciembre de 2000 al 17 de febrero de 2002, para inmediatamente unirse al gobierno de Lázaro Cárdenas Batel y desde ahí proyectarse como candidato a la gubernatura de Michoacán (Proceso, 2002: web).

De hecho, el tener uno o más radios es fundamental para todo reportero o fotógrafo que cubra no sólo la guardia nocturna, sino que le toque el sector policiaco. Cuando podía uno traerlos, los ponía en las frecuencias de “Olimpo”, que era de la oficina del Jefe de Gobierno, “Puesto de Mando”, del secretario de Seguridad Pública” y de ahí a los sectores más conflictivos en las delegaciones Cuauhtémoc, Gustavo A Madero, Iztapalapa y Venustiano Carranza.

Metinides García recordó que desde que empezó a trabajar formalmente como reportero gráfico, “dejaba prendido el radio por la noche y lo escuchaba a pesar de estar dormido. Cuando el caso era fuerte me daba cuenta y me despertaba, y – aun cuando no era importante– me acordaba en la mañana de todo lo que había oído. Después todo el mundo empezó a copiar lo de los radios, al grado de que en pocos años ya lo tenían en todos los periódicos y en la televisión” (Metinides, 2000: 27).

Los radios se conseguían por dos vías. Una, la legal, que consistía en realizar los trámites correspondientes en las secretarías de Comunicaciones y Transportes, Gobernación y de Seguridad Pública del Distrito Federal, ante quienes debía argumentarse jurídicamente para qué iban a utilizarse y admitir las consecuencias

legales a las que se hacía acreedora la empresa o persona, en caso de hacer mal uso de la información y los aparatos en cuestión. Pero era la menos recurrida.

La otra, era el mercado negro que había entre los mismos policías o paramédicos del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM), de la Cruz Roja o de otros servicios de rescate, quienes nos los vendían bajo dos condiciones: la primera, no decir quién fue el vendedor; la segunda, sólo si era uno conocido de ellos o recomendado por algún otro reportero, paramédico o policía. Esos equipos llegaban a nosotros, porque los “perdían” sus compañeros o de plano se los robaban entre ellos cuando se descuidaban.

Había algunos radios que traían todos los sectores, incluido Centro de mando, o las frecuencias que eran exclusivas para los mandos de la Secretaría, como Olimpo, ya que por ese medio les pasaban los pormenores de los asuntos relevantes, o se comunicaban entre ellos para dar pormenores de un operativo u órdenes a los subalternos.

Ejemplo de ello, es lo que asienta la reportera Susana González de *La Jornada*, en la nota del caso de *El Juli*:

No obstante, un reporte interno de la dependencia indica que *El Juli* fue llevado en una patrulla junto con su mozo de espadas, Armando Gutiérrez, y su amigo Ángel Matute Ibarreche, desde la glorieta del Ángel al juzgado. Los policías preventivos que se encargaron de la remisión precisaron que no detuvieron al torero, pero que éste subió al vehículo de la SSP por su voluntad para acompañar a sus amigos y quedó sentado en medio de los dos.

Informaron que, **a través de su radio, en la frecuencia del sector policiaco San Rafael, recibieron la orden de dejar libre a Julián López si no había cargos contra él, pero poco después se les indicó, por el mismo medio, que no remitieran a los detenidos hasta recibir orden superior y que permanecieran en la puerta de acceso al juzgado (con énfasis especial).**

Sin embargo, al tratar de corroborar la orden en la central de policía, el operador negó haber transmitido tales instrucciones, por lo que los uniformados supusieron que, **como varios reporteros ya estaban enterados del incidente, alguno utilizó la frecuencia policiaca haciéndose pasar como personal del puesto de mando de la SSP** (con énfasis especial). (González, *La Jornada*, 7 de febrero, 2002).

Algunos de los radios que se conseguían “estaban abiertos”, esto es, se podía hablar a través de ellos, con lo que el reportero podía hacerse pasar por un mando y pedir datos a los policías sectoriales por ese medio o solicitarle su teléfono para marcarles y proporcionar la información: el “dato duro”, la “carnita”, como se dice en el *argot* periodístico, a fin de obtener la información que no iba a proporcionar Seguridad Pública o iban a obtener los otros reporteros.

Había ocasiones que cuando se requería de algún apoyo o al no ubicar una calle y era difícil llegar, se usaba el radio para indicarle al sectorial que le brindara el “K8” (apoyo) a los medios para que llegaran a la “K6” (lugar) en “K5” (rápido) y, al mismo tiempo, estuvieran protegidos, si el lugar o entorno era peligroso.

A varios oficiales de la Policía Preventiva les llamaba la atención que llegáramos al lugar antes que otros de sus compañeros o la gente de Comunicación Social, e incluso que el Agente del Ministerio Público o los peritos. Continuamente preguntaban respecto a quién nos avisaba. La respuesta era la misma: “De base Juglar”, como denominaban al Centro de Información Policial (CIP), su área de difusión oficial.

Sin embargo, tanto en la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), como en la Secretaría de Seguridad Pública (SSPDF) ya tenían el proyecto de cambiar los radios troncales por los *Matrax*, de fabricación francesa, por la constante fuga de información y la laxitud para que se clonaran las frecuencias de ambas corporaciones policiales en los radios troncales.

Con el *Matrax* la señal es más baja, lo que dificulta captarla y, por ende, “colgarse” de ella. Ese tipo de radio es satelital, por lo que de inmediato se ubica a las

personas que se comunican a través de ellos, además de que se detecta rápidamente cuando está encendido y si fue clonado el aparato.

Están habilitados

con señal encriptada tetrapol (... que) es un estándar que define un sistema de radiocomunicaciones digitales profesionales. Los sistemas basados en este estándar están enfocados principalmente para dar servicio de radiocomunicación a fuerzas y cuerpos de seguridad aunque también se ha empleado por otras organizaciones de servicios públicos y transporte (Yahoo respuestas, 2010).

Pero ese cambio de equipos de comunicación, aunque tardó en llegar, no fue un obstáculo para los reporteros ni de la *guardia nocturna* ni los de “casos del día”, ya que en el mercado negro se consiguieron algunos *Matrax*, con los que estuvieron al tanto de lo que sucedía en la ciudad o el valle de México los radio-operadores y, por ende, los reporteros. Además, algunas de las frecuencias aún se captaban en los radios troncales.

“Al filo de la madrugada fue reportado el cadáver en un hotelucho de La Merced. Lo captó el escáner que uso para interpretar frecuencias policiacas, llegar a tiempo al teatro de los hechos y escribir esa artesanía del morbo que es la nota roja” (Monteverde, 2005, 13).

Así arranca Eduardo Monteverde su reportaje *Austriacos en La Merced* en *Lo peor del horror*. Ese es el mejor ejemplo de cómo debe estar atento al radio un reportero que cubre el sector policiaco, para que en cuanto escuche algún asunto relevante, se mueva al lugar de los hechos y recabe la mayor cantidad de datos. Sobre todo en la guardia nocturna, cuando no se puede contactar a especialistas para robustecer la información.

Cuando el reportero llega al lugar, tiene la ventaja de entrevistar a los policías, que tienen los datos preliminares del caso en cuestión. Aunado a ello, si hay paramédicos puede preguntarles sobre el estado de salud de la persona o de los

demás lesionados, si es el caso, o si es que falleció alguno de ellos, a consecuencia de qué y cómo fue.

También hablar con la gente, principalmente porque alguien pudo ser testigo de los hechos o que comenten si frecuentemente suceden casos similares en la zona o si es una situación aislada. Sin embargo, debe tenerse cuidado de esos testimonios, porque algunos declarantes ni estuvieron al momento del suceso y sólo dan sus opiniones (para ampliar en el tema ver *Periodismo de sucesos* de Montse Quesada).

Como el ejemplo que da Monteverde, quien fuera reportero estrella de *La Prensa*, de la misma forma estábamos pendientes cada noche fotógrafos y reporteros de la guardia nocturna para ir a cubrir cualquier asunto de relevancia.

Un reportero sin radio ni contactos en la policía, simplemente no sirve para este oficio. De hecho, el experiodista de crónica negra de *Los Angeles Times*, Michael Connelly (2009) coincide en dicha aseveración, al relatar cómo obtuvo información privilegiada en un homicidio múltiple en que murieron cuatro personas de balazos en la sien: tres menores y la madre.

“Estaba esperando una audiencia privada porque conocía a algunos de los detectives de la casa. Eso es lo que hacen los periodistas. Intentan conseguir algo para ellos, algo que nadie más tiene. Si te quedas en la sección el tiempo suficiente, llegas a conocer a los detectives. Te da una ventaja” (2009: 20).

Una situación similar me ocurrió la noche de un fin de semana; un comandante de la otrora Policía Judicial del Distrito Federal estaba al frente de la sección de homicidios. En una casa de interés social en la delegación Gustavo A Madero fue asesinada una familia, se dijo en la frecuencia de la Policía Preventiva.

Sin embargo, al esperarlo a que saliera de la casa y sacaran los cuerpos los peritos, comentó que los esposos discutieron, mataron a los hijos y después ellos, según el mensaje que se encontró en la escena del crimen, decidieron quitarse la vida.

A diferencia de los otros compañeros de radio, mi reporte fue más completo, con detalles que no quisieron proporcionar en la oficina de prensa de la Procuraduría capitalina, y tampoco tuvieron acceso a quien me proporcionó la información, porque sólo mencioné que “fuentes de la Policía Judicial” dieron esa información.

Entre más amplia sea la agenda del reportero y tenga fuentes confiables, tendrá mejor información que quienes están a su alrededor, a pesar de que cubran la misma fuente. Lo importante es no quedarse con el “pitazo”, sino buscar profundizar en un hecho para ofrecer mejor información a quien nos lea, escuche o vea.

Las claves de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, que son las mismas para los paramédicos del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM), que son parte de la dependencia. También las de la extinta Policía Judicial y de la Cruz Roja **se incluyen en el Anexo III.**

Además encontrarán las oraciones de los paramédicos y de los policías, que rezan antes de salir a desempeñar cada uno sus funciones.

### **3.5 A cubrir policía**

Después de poco más de dos años en la guardia nocturna para *Radio Trece*, pasé a cubrir en el día la *fuentes* de justicia y seguridad en *Grupo ACIR* en 2003. En la

sala de prensa de la PGR, entre otros, conocí a don José Sánchez, conocido como *Don Pepe* y a Roberto *Bobby* Meléndez; ambos reporteros de la *vieja guardia*. Fueron alumnos y convivieron con los grandes periodistas de la *nota roja*; se mantienen en activo y con el prestigio ganado por sus logros periodísticos.

En sendas pláticas, me comentaron en qué consistía el examen que debían pasar los aprendices de “reportero policiaco” en su época. Dicha prueba está plasmada en el libro *¡Reportero de policía! El Güero Téllez*, del reportero en retiro y escritor José Ramón Garmabella (1982):

Según apunta Enrique Loubet junior, en las antiguas redacciones de periódicos, los viejos lobos sometían a ‘exámenes’ de admisión a los aspirantes a reporteros de policía, en donde con toda exactitud éstos tenían que responder preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo era el asesino?
- El torvo asesino... (En la nota policial, el asesino siempre era el torvo asesino...)
- ¿Y el puñal?
- Largo y filoso, descomunal, largo y filoso puñal (En la nota policial, el puñal siempre era...)
- ¿La 45?
- Pavorosa, desenfundó la pavorosa 45.
- ¿Y el camión que atropelló al...?
- Un pesado camión materialista.
- ¿Conducido por...?
- Un cafre del volante que se dio a la fuga.
- ¿Y el coche que atropelló a...?

- Un veloz coche deportivo, rojo...
- ¿Conducido por...?
- Un junior que...
- Y la suicida, ¿cómo era?
- La bella y otoñal mujer... (1982: 7).

Ese lenguaje lleno de adjetivos nutrió y, hasta el momento que cubrí la guardia nocturna, nutría con ese “estilo” infinidad de páginas de diarios como *La Prensa*, *Ovaciones*, la *Segunda de Ovaciones* (ya desaparecida), *El Universal Gráfico* – que redujo su nombre a *El Gráfico*–, *Excélsior*, sobre todo en las extintas ediciones de la *Primera y Segunda de Excélsior*, *El Sol de Mediodía* –ya también fuera de circulación–; *El Nacional* y revistas como *Alarma!* (ambos ya desaparecidos).

Más no por ello, dejaba –o ha dejado– de ser interesante el leerla con calma y analizarla. El lenguaje, el “colorcito” fue algo que heredaron Caballero, Alfredo Bablot, y otros, a la generación de *El Güero Téllez* y las subsecuentes; aunque también hubo quienes salieron de ese patrón y buscaron narrar lo mismo, pero de una forma diferente, como fue el caso de Manuel Buendía y Guillermo Ochoa, por sólo mencionar un par de ejemplos en la gran época de *La Prensa*.

Ambos cubrieron policía para *La Prensa*, diario del que posteriormente Buendía Tellezgirón fue director de 1960 a 1963; etapa en la que, de acuerdo con sus biógrafos, “se transforma y amplía su presencia” (Sánchez de Armas, 2013).

Para el extinto columnista de *Red privada*, el periodismo es parte del sistema político del Estado. “No hay comunicación sin información. El periodismo es esencialmente información. Por tanto, el periodismo es un instrumento de la Comunicación Social y, en consecuencia, es parte de la política. Es la política en acción. Es un acto político. **Incluso la Nota Roja expresa, avisa o advierte**

**sobre síntomas de degeneración social: violencia, crimen, impunidad** –con énfasis especial–” (Buendía-RMC, 2011).

En 1964 Buendía fundó la revista *Crucero*, en la que inició su carrera Miguel Ángel Granados Chapa, enfocada principalmente a la nota policiaca. No obstante que hizo un gran aporte a la *nota roja*, de su trabajo como reportero en aquella etapa se conoce muy poco.

En parte influyó su asesinato, la tarde-noche del 30 de mayo de 1984, en la avenida Insurgentes al salir de su oficina en la colonia Juárez, delegación Cuauhtémoc, porque ese hecho lo convirtió en la nota principal de carácter político-policia en los noticiarios radiofónicos y televisivos ese día y al siguiente en los diarios.

Lo que se habló de él posteriormente fue en relación a su trabajo como columnista y no de aquella fase. García y Solís incluyen cuatro trabajos de Buendía en el libro *La nota roja en México. De 1934 a 1985*, durante su etapa de reportero en *La Prensa*. A saber: *Traslado a la cárcel de mujeres, Fracasada evasión de los Faraones; Dolorosas escenas en la penitenciaría y Grito unánime de angustia*.

Respecto a su muerte, Carlos Monsiváis consigna en *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*:

La foto de portada de (la revista) *Impacto* es despiadada: el cadáver de Buendía en la calle, de bruceas, cubierto por su gabardina. En ese tiempo, Buendía, probablemente el periodista más leído del país, investiga algunas relaciones entre la política y delito: la lucha interna, con todo y homicidios, de grupos ultraderechistas en Guadalajara y Guanajuato, los negocios turbios del sindicato petrolero, el tráfico clandestino de armas, las ‘irregularidades’ del aparato judicial, el narcotráfico. Nada muy revelador se encuentra en sus archivos, presumiblemente saqueados (2010, 75-76).

Mientras que el extinto periodista Jesús Blancornelas, quien se especializó en narcotráfico, en su discurso del 3 de mayo de 2006, cuando recibió el Premio Nacional de Periodismo por su trayectoria, afirmó que con el homicidio del columnista, los narcotraficantes inauguraron los crímenes contra los reporteros.

El narcotráfico inauguró su perversa decisión de matar periodistas el 30 de mayo de 1984. Un hombre disparó a quemarropa y por la espalda al columnista Manuel Buendía Tellezgirón. Cinco balazos. En un estacionamiento de la Zona Rosa y (al) mediodía. Policías de la Dirección Federal de Seguridad fueron detenidos, procesados y están cumpliendo sentencia. Pero el 5 de junio de 2002 el periodista Raymundo Riva Palacio publicó en *El Universal*: ‘...existe un documento del gobierno de Miguel de la Madrid que prueba, que aunque participaron en el crimen, fueron sólo un equipo accesorio, responsable del operativo de seguridad y fuga. El documento está desaparecido. Ex funcionarios que lo leyeron han dicho a lo largo de los años que a Buendía lo mataron por la simple suposición que iba a hacer revelaciones sobre la entonces desconocida narco política’ (2006).

En tanto que a Guillermo Ochoa, de acuerdo a lo que comentó en una plática informal, en *La Prensa* lo quitaron de la nota diaria después de un reportaje que le encargaron y gustó a los directivos, quienes lo pasaron a la sección de trabajos especiales, en la que permaneció hasta que salió de ese medio, para comenzar su trayectoria como conductor radiofónico, posteriormente de televisión y luego de ser expulsado de Televisa, volvió al radio y de columnista en *El Universal* con *La vida va*.

El caso es que quienes recuerdan las antiguas pruebas para ser reportero de policía, lo comentan entre risas y nostalgia, ante lo que concluyen: “¡así tenía que ser!”. No obstante, además de incluir los adjetivos comunes, “el colorcito” como le llamaban a la descripción, cada reportero buscaba un estilo que lo diferenciara de los demás, aunque se tratara del “torvo sujeto” que “despiadadamente” mató con su “descomunal pistola” a una “angelical” mujer de la tercera edad.

Pero el menosprecio por cubrir lo policial, y la guardia nocturna, no sólo se da en México. Bob Woodward (2005) relató en *El hombre secreto. La verdadera historia de "garganta profunda"*, que en sus inicios lo rechazaron en *The Washington Post*, porque en el periodo de prueba no consiguió nada publicable. Sin saber por qué, relató Woodward, Harry Rosenfeld, editor de la sección local del *Post*, la más importante del diario, lo citó y le dio la oportunidad de comenzar ahí su carrera de reportero. Al ver su fracaso como, lo recomendó con el editor de *The Montgomery County Sentinel*, Roger Farquhar, quien "sabía cómo preparar a un periodista" (Woodward, 2005: 87).

Permaneció un año allí y tuvo la oportunidad de regresar a *The Washington Post*, donde ingresó oficialmente el 15 de septiembre de 1971.

Me pagaban 165 dólares a la semana. Dado que el sindicato no valoraba mi experiencia como reportero en un semanario (sólo contaba la experiencia en un diario), era el reportero peor pagado de la redacción. **Me asignaron el turno de la noche para cubrir los sucesos policiales ocurridos entre las seis de la tarde y la dos de la madrugada del día siguiente. Muchos lo consideraban la peor tarea, pero a mí me encantaba. Incendios, tiros, investigaciones, crímenes callejeros espantosos y crueles y las políticas del departamento de policía eran los principales temas de donde yo extraía mis historias. Me gustaba tanto esta profesión que a menudo trabajaba también en el turno de día –con énfasis especial– (2005: 37-38).**

Sin embargo, en mi caso no sucedía así. A pesar de lo interesante que es la *guardia nocturna* en la Ciudad de México, tenía sus limitantes porque uno no podía dar seguimiento a los casos de la madrugada, y los compañeros que cubrían de día los retomaban si los jefes los consideraban importantes o simplemente se desvanecían con lo que ocurría en el transcurso de las horas siguientes.

Pero eso no era un impedimento o desaliento para no trabajarlos de forma profesional, al saber que una desgracia podía ocurrir en esas horas, cuando la mayoría de la gente duerme. Incluso, desde que empezaba el turno o pasaran las primeras horas sin ninguna anotación en la libreta; cuando menos se esperaba la atención estaba puesta en los radios con las frecuencias de la Policía Preventiva o la Cruz Roja para saber hacia dónde saldríamos disparados en los carros.

Connelly refirió que al cubrir *crónica negra* en Los Angeles, California, una agitada ciudad similar al Distrito Federal, “no sales a ver todos los crímenes: hay demasiados y la ciudad es demasiado extensa. Eliges, escoges. A veces eligen por ti” (2009, 17).

(...) *la ciudad de México; una ciudad que por cierto*

*debe bastante más sangre de la que podría*

*pagar con una larga vida.*

*Paco Ignacio Taibo II*

*Sombra de la sombra*

## **Capítulo 4 Cambio de ciclo**

### **4.1 Solo de noche**

El sociólogo Gabriel Careaga (1985) describió la vida nocturna del Distrito Federal, a mediados de los 80 del siglo pasado, de la siguiente forma:

Toda gran ciudad como el Distrito Federal tiene un rostro frívolo, carnavalesco, excitante, lleno de aventura y peligro: la vida de noche, el mundo del espectáculo y la diversión, no importa que a veces que éste sea de ínfima calidad; la vida de las vedettes, de la prostitución, de las ficheras, de los gánsteres, de los ligue rápidos y olvidables. También es el mundo de las drogas y el alcohol, la explotación y la miseria, los asaltos y las muertes violentas (Careaga, 1985: 201-202).

Aunque los términos han cambiado, porque las vedettes pasaron a ser “teiboleras” y a los “gánsteres” ahora les llaman “narcomenudistas” o *dealers*, la ciudad mantiene sus niveles de violencia conforme avanzan los tiempos. El puñal, picahielo o punta quedaron atrás. El plomo se impuso en la calle.

De “las broncas entre los barrios” pasaron a las balaceras entre clicas (pandillas de cholos o maras); a las emboscadas de los homicidios violentos con pistolas o con los llamados “*cuernos de chivo*” en Tepito, la colonia Morelos, o en las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A Madero o Iztacalco, en donde, a partir de la última década del siglo XX, de acuerdo a estudios de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), comenzó a ser más notoria la participación

de los jóvenes en hechos delictivos, sobre todo en lo que se refiere a la comisión de homicidios y que quienes los cometen al poco tiempo terminan como víctimas.

En los 80, “la banda” defendía el “terruño”, ahora “la clicca”, el grupo o la familia defiende “lo suyo”, para que otro no invada donde ellos “tiran” (distribuyen y venden) la droga o están alerta de que nadie entre a ganarles la “plaza” (territorio que está bajo su control). Tienen gente en alerta para que informe de todo tipo de movimientos, principalmente de los cuerpos policiacos o un posible cliente.

Los acuerdos son de palabra y cuando ésta no se cumple, se paga con la vida. Por eso fue común ir a Tepito, la colonia Morelos, la zona de El Hoyo en Iztapalapa; la parte oriente de Netzahualcóyotl cuando operó *El cártel de Neza* que encabezó Delia Patricia Buendía, alias *Ma Baker*, Tacubaya, Observatorio, en la colonia Torreblanca y la Anáhuac en la Miguel Hidalgo, por mencionar algunas, a cubrir los Z1 por X13: asesinado por arma de fuego.

González Rodríguez (1990) nos dice:

Conforme el siglo XX avanza, la nota roja asumirá una forma delineada por el discurso criminológico moderno, circunscrito a rigurosos encuadres normativos que entienden las transgresiones como efectos patológicos y causas biológicas cuyas víctimas resultan encuadrables en caracterologías individuales. En este sentido, la *nota roja* en México se ha transformado ostensiblemente: si la prensa del Porfiriato se caracterizaba por dar grandes espacios informativos a los hechos criminales o judiciales, conforme avanza el siglo los diarios fuertes asignarán cada vez menor espacio a la nota roja. Este descenso tiene que ver con la creciente especialización del trabajo periodístico, las formulaciones nuevas que revisan el registro y la presencia de las noticias, pero tiene que ver también con los cambios de las estrategias normativas, la exigencia de mayor racionalidad política (1990: 10).

Pero con todo y esa especialización en otras áreas informativas, como menciona González Rodríguez, la *nota roja* no perdió espacios: por el contrario, los ganó en

diversos medios, sobre todo en los 80 con el homicidio del columnista Manuel Buendía el 30 de mayo de 1984 o una década después con el crimen de monseñor Juan Jesús Posadas Ocampo el 24 de mayo de 1993 en el Aeropuerto Internacional de Guadalajara.

En 1985 con la ejecución del agente de la DEA, Enrique *Kiki* Camarena, la historia del periodismo político en el país se tornó nuevamente carmesí. Con el paso de los años tanto en la capital como en las otras 31 entidades, donde antes se editaron o editan actualmente revistas monotemáticas, o portales en internet sobre periodismo de *nota roja*, les agregaron otros temas para diversificarlas a fin de que sean “más atractivas”.

Con la aparición del internet los portales sobre el tema abundan, sólo como ejemplo se mencionan algunos: <http://notaroja-koneocho.blogspot.com/>, <http://www.lapolicia.com/>, <http://es-es.facebook.com/pages/Nota-Roja-de-Nayarit/362076084107>, <http://mexicorojo.mx/author/la-policia-la-nota-roja-de-mexico>, <http://twitter.com/#!/notaroja> o <http://poliroja.blogspot.com/>. O los especializados en narcotráfico: <http://blogdelnarco.com> o <http://lavidamafiosa.com>.

De acuerdo con la información existente en la literatura acerca de la cobertura de la nota policiaca en la ciudad de México, uno de los pioneros de la *guardia nocturna* fue *El Niño reportero*, Enrique Metinides, quien a sus 12 años, en 1942, acordó con el reportero y fotógrafo Antonio *El Indio* Velázquez de *La Prensa* hacer “fotos de policía” para él a cambio de un pago; tiempo después, Antonio Velázquez ayudó a ingresar a Enrique Metinides a ese periódico, del que a la postre fue jefe del departamento de fotografía, según consta en el texto *Enrique Metinides. El teatro de los hechos, El Niño reportero*.

No sólo eso, Metinides Tsironides hizo que se cambiara el color gris de las ambulancias de la Cruz Roja por el blanco que actualmente usan. Además, creó las claves para definir de forma concreta los asuntos que atenderán los paramédicos y, desde su perspectiva, no hacer sufrir de más a los familiares del

enfermo que atendían en las emergencias. Desde entonces, designó el número 11 para los reporteros, incluidos los gráficos:

Hacia 1957 comencé a hacer las claves de la Cruz Roja. Primero fueron 12, luego 20, luego 34, y así hasta llegar a 65. El chiste de las claves era que se decía más rápido lo que ocurría y no había que estar explicando nada delante de los familiares. Se te desmayaban si decías. 'Aquí traemos a una persona que ya murió y viene en la ambulancia'.

Por ejemplo, a los heridos les puse el número cinco. Como hay muchos tipos de heridos, después tuve que añadir letras: A para apuñalado, B para balaceado, C para caído, F para fracturado, Q para quemado, etcétera. Entonces, al decirle al chofer: 'diríjase a Insurgentes y California porque hay un 27A con dos cincos', se está entendiendo que se volteó un carro y que hay dos lesionados; cuando llegue podría decir uno es 14 y otro 5, entonces hay un muerto y un herido. Aunque esté la gente oyendo no sabe de qué se trata. Estas claves fueron las primeras que tuvo todo México en las ambulancias.

Otro ejemplo que tiene que ver con nosotros: 11 quiere decir periódico, entonces al referirse a una persona se dice: habla el 11 de Televisa o el 11 de La Prensa, y ya se le dice el nombre. Todo lo que se refiera al periódico es 11. A la fecha las ambulancias que están destinadas a la prensa llevan la clave R de reportero y 11 de periodista, para distinguirlas de las ambulancias normales (Metinides, 2000: 27).

Fue por eso que a los fotógrafos de la *fente* se les conocía como *los onces*. De acuerdo con el libro en mención, Metinides estuvo alerta las 24 horas del día. Mientras dormía, su radio sintonizaba la frecuencia de la Cruz Roja, y era tal su capacidad de estar pendiente, que cuando había algo relevante despertaba para dirigirse al lugar de los hechos, motivo por el cual obtuvo fotografías exclusivas y oportunas.

Sin embargo, no hay un dato consistente para establecer un día, un mes o año para decir que a partir de entonces empezó a “cubrirse” la guardia nocturna para los medios, ya sean impresos como *La Prensa*, *Magazine de Policía* o *Alarma*, entre otros en los que colaboró Metinides, de los cuales la *nota roja* ha sido su materia prima.

Metinides, puede decirse, como fotógrafo fue el pionero. Desde que comenzó a trabajar se enfocó a lo policiaco y prácticamente vivía en las instalaciones de la Cruz Roja. Uno más de sus tantos logros, fue convencer a los directivos de la institución de salvamento, que proporcionaran dos ambulancias para los *onces*.



Mi primera noche en la guardia nocturna

La ambulancia R1-11 era para el turno matutino y vespertino, en tanto que la R2-11 para la *guardia nocturna*. Cuando llegué a cubrirla, en la ambulancia se trasladaba el señor Arturo García, con el indicativo *Topo dos* y Bernardo Suárez *El Padrecito*, así como de quienes dejaba subir el señor García.

Si no conocía a la gente era huraño, casi siempre estaba arriba de la ambulancia y, a pesar de que parecía estar dormido, su oído estaba educado para escuchar el radio de la Cruz Roja, con lo que valoraba y decía lo que había “botado”. Al momento que se movía, era obligatorio seguirlo o ubicar de inmediato en la frecuencia para oír qué reportaban.

Al principio, no entendía el movimiento de los compañeros ni los radios, pero me le pegué también a Carlos Arteaga, *El Brody*, que en ese tiempo trabajaba en *Metro-Reforma* y hacía mancuerna con Alarcón, quienes me arroparon y fue más fácil comenzar a procesar la información.

El primer día que estuve oficialmente en la guardia nocturna, no mandé ningún reporte para el noticiario de Jorge Santacruz, pues entre las 22:00 horas y las 12:00 de la noche no pasó nada relevante y para el corte de la una de la madrugada, fue más una nota cumplidora que algo memorable.

Además, me tocó la novatada del que llega a la guardia nocturna y lo vence el sueño. Una noche que no había nada, me metí al carro, dejé los radios con las frecuencias prendidos y me dormí. Los demás compañeros esperaron a que cayera en el sueño profundo para entonces mover con fuerza de ambos lados el vehículo.

Lo hicieron de tal modo que me pegué varias veces con la puerta, el radio nextel que traía cayó abajo del asiento del conductor, el teléfono voló hacia atrás; cuando reaccioné y logré agarrarme de la codera, entonces se echaron a correr para esconderse, aunque sus carcajadas los delataban.

Por más mentadas y demás insultos que les dijera, me “mataron” con un argumento: “aquí se viene a trabajar, no a dormir”. Después nos pusimos a buscar el nextel y el celular, que entre risas y el coraje reprimido, aparecieron.

No sería la única, hubo otra ocasión que sucedió lo mismo. Pensé que la anterior era la novatada, que hasta ahí quedaría todo, pero en las noches de ocio lo que faltaba eran víctimas. Estaba puesto. Así que tropecé con la misma piedra.

Había más formas de “joder al vecino”. Si a eso de las tres o cuatro de la madrugada no había nada, entonces le hablábamos a los compañeros que descansaban para preguntarles si estaban dormidos, porque “nos preocupa que tengas insomnio y no puedas dormir”. La respuesta era común: improperios sobre improperios.

El caso fue que, me gustara o no, debí adaptarme al ambiente de la *guardia nocturna*: ver muertos, incendios, choques aparatosos, otros en los cuales los tripulantes quedaban atrapados entre los fierros, mientras trabajaban en coordinación los paramédicos del ERUM, Cruz Roja y Bomberos para rescatar al o los lesionados en cuestión o liberar los cadáveres.

Lo mismo que ver pleitos entre parejas que terminaban en la Agencia del Ministerio Público, llenos de dimes y diretes que perdían el interés periodístico, a no ser que se resaltara el morbo para cumplir la función “amarillista”, que tanto se adjudica al periodismo policiaco y que, en realidad, es sensacionalismo, porque el amarillismo inventa el hecho.

Era típico en esos casos, que la mujer acusara de violación a su expareja sin mencionar al momento de la detención que previamente tuvieron una relación sentimental, la cual había concluido y al reencontrarse o citarla el excompañero, abusaba de ellas. Ante el Ministerio Público salían a relucir los pleitos entre ambos.

La inmediatez siempre ha sido de suma importancia para la radio, por lo que si el hecho policiaco era relevante iba en vivo, como fue el caso de dos jóvenes que intentaron linchar en el pueblo de San Antonio Tecómitl, delegación Milpa Alta, el 6 de noviembre de 2001, por citar un ejemplo. El resumen de la información relevante se incluía en la emisión matutina, las cápsulas de cada hora y los noticiarios en el transcurso del día, cuando el tema lo ameritaba.

Aquella ocasión fui el único que entrevisté **en vivo** (con énfasis especial) a uno de los que intentaron linchar. Me dio su versión y le gané la nota a los compañeros de *Monitor*, que en ese momento no tuvo oportunidad de enviar y al de *Formato21*,

que llegó a la zona del kiosko del pueblo, cuando la Policía Preventiva y la Judicial ya se habían llevado a los dos presuntos delincuentes y la gente se había ido a sus casas.

TEXCOCO. Unión ICA-Gutsa-Cemex-Villacero para construir el aeropuerto | 43

LA CRÓNICA DE HOY

DIRECTOR GENERAL: PABLO HIRIART AÑO 6 / N° 1948 / www.cronica.com.mx / \$5.00 MIERCOLES 7 NOVIEMBRE 2001

**GUERRILLA.** ¡Ese, mi querido Lucio!, saludó Rubén Figueroa a Cabañas; dialogaron durante tres días y luego lo secuestraron. | 7

**DECLARACIÓN.** Me ordenaron mentir que la Policía Judicial Federal participó en la captura del "Güero" Palma: Gutiérrez Rebollo. | 4

# Bush exige a sus socios acciones, no simpatías

**GUERRA AL TERRORISMO**

► "Tendrán que rendir cuentas por su inacción", dijo ante Chirac ► Alemania ofrece 3,900 soldados y Francia 2,000

[ CONCEPCIÓN BADILLO EN WASHINGTON ]

El presidente George W. Bush endureció ayer su posición en la lucha contra el terrorismo al exigir a sus países aliados o socios acciones concretas y no solo simpatías.

"Ninguna nación puede permanecer neutral en el actual conflicto. Washington requiere algo más que palabras de simpatía por parte del resto de los países", dijo durante una conferencia conjunta con el homólogo de Francia, Jacques Chirac, quien anunció el envío de 2 mil soldados al frente de guerra en Afganistán. Alemania, por su lado, dijo que pondrá a disposición de la coalición antiterrorista un máximo de 3,900 soldados.

"Estados Unidos considerará "responsables" a aquellas naciones que no tomen acción alguna en contra del terrorismo, pues de lo contrario ningún país civilizado estará seguro en un mundo amenazado por el terrorismo", dijo Bush.

En un discurso transmitido vía satélite a los países comunistas reunidos en Varsocia por primera vez, Bush advirtió que Osama bin Laden, pretende adentrarse a armas nucleares, químicas y biológicas. "por lo que estos enemigos serán una amenaza para todos los países y para la civilización entera", señaló.

Según la agencia Afghan Islamic Press, con sede en Pakistán, un helicóptero de EE.UU. habría sido derribado en ese país, causando la muerte a cuatro soldados del Pentágono lo desmintió. 44



George Bush.

**LINCHAMIENTO**



"USOS Y COSTUMBRES" EN MILPA ALTA

Daniel Vázquez González, con el rostro desfigurado por los golpes de choferes y pobladores de San Antonio Tecómitl, Milpa Alta, trata de responder a preguntas de los reporteros minutos después de que junto con Israel Angulo fue virtualmente linchado por asaltar a un taxista. "¡Vamos a colgarlos!", gritaban enardecidos pobladores, mientras que los delincuentes gritaban "¡auxilio, nos quieren matar los del pueblo!" Este año en el Distrito Federal se han registrado seis linchamientos, de los cuales uno derivó en la muerte de una persona, en Magdalena Petcacalco, en Tlalpan. En ese entonces el jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador dijo que eran "usos y costumbres" del pueblo. FOTO: CÉSAR SÁNCHEZ. 17

**DIGNA BIENVENIDO CONDENA**

La investigación apunta a madereros de Guerrero; Bátiz 6

A partir de hoy, De la Barreda en las páginas de Crónica 6

Castigaremos las amenazas como la que recibió Dehesa; Creel 5

**LA ESQUINA**

El PRI cree que está haciendo la jugada del sexenio. Se adueñó de la reforma fiscal. Si no pasará la que presentó Hacienda, y le ha quitado la iniciativa y el protagonismo al PAN en la elaboración de una distinta. O sea, los impuestos nuevos que se vayan a cobrar se los deberemos al PRI. Perdieron las elecciones, los echaron del poder, pero habilidosos que son, le dirán al país que la reforma fiscal es obra suya. Geniales, ¿no?

Fue tan importante lo que sucedía en la noche que, por ejemplo, de acuerdo con lo dicho por el fotógrafo Eduardo Sánchez, *La Prensa* (en su mejor momento) se dio el lujo de rechazar la publicidad de tiendas departamentales como Liverpool de sus páginas centrales, porque eran las que “daban de comer” a la extinta cooperativa, ya que allí iban los casos más relevantes de la noche o el día anterior o los seguimientos.

Sea cierta o no esta aseveración, lo evidente fue que la empresa editorial buscó garantizar el contar con alguna exclusiva o de obtener información privilegiada de los casos policíacos de mayor impacto y estar atenta a los de menor trascendencia, sin importar la hora en que sucedieran.

Para los editores del diario policíaco no valía el “lo recuperas”, sino el “estar allí” para después –partiendo del principio periodístico de la oportunidad–, darle seguimiento a los “casos relevantes”, lo cual hacían en tres etapas:

1) El duelo de los familiares, en el caso de un muerto por accidente grave, homicidio doloso, víctima de secuestro o un hecho fatal; o los robos a casa habitación de personalidades; como sucedió con el *zorrero*<sup>6</sup> Efraín Alcaraz Montes de Oca, alias *El Carrizos*, quien se metió a las casas de los expresidentes Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, del exregente Ernesto P. Uruchurtu, y del exfutbolista, Hugo Sánchez, por sólo mencionar algunas casas relevantes donde robó;

2) El acecho de la policía sobre el o los presuntos responsables; y

3) La captura, presentación y condena del o los culpables.

Ese fue el rígido círculo que le funcionó por décadas a este periódico, según lo dicho por Sánchez. Cuando *La Prensa* pasó de cooperativa a empresa privada, el personal del diario continuó en la noche, pero la *nota roja* “perdió fuerza” sobre

---

<sup>6</sup> Rateros que por lo regular no usan armas y son capaces de subir bardas altas para ingresar a las residencias y posteriormente irse por el mismo camino con lo hurtado.

todo cuando *El periódico que dice lo que otros callan* se integró a la cadena OEM. Sin embargo, el tema sigue siendo la base y sustento para mantenerlo a flote.

A *La Prensa* la desplazaron los ciudadanos *Metro* –de Grupo Reforma–, que surgió en la década de los 90 del siglo pasado, y *El Gráfico* –que ya existía y es con el que competían *Excélsior* y *Ovaciones* de la tarde–, el cual pasó de vespertino a matutino en la misma época.

Ambos rotativos se caracterizan por publicar notas e historias más cortas, narradas con un lenguaje sencillo y menos *color* –sin tantos adjetivos calificativos–, a diferencia del que se estancó *La Prensa*. Aunado a ello, mientras *Metro* y *El Gráfico* hacían investigaciones; los reporteros estrella de *La Prensa* se jubilaron o se integraron a otros proyectos periodísticos. Además, las fotografías de portada son más sangrientas en ambos tabloides.



## 4.2 Y aquí... ¿qué se hace?

En torno a la guardia nocturna hay infinidad de ideas dentro del propio gremio periodístico, desde la que parte que “la guardia es para los novatos” (los “meritorios” o los castigados), hasta las que afirman que para ese encargo se requieren cualidades humanas y periodísticas específicas.

La mayoría de los reporteros desprecia no sólo por lo policiaco sino también la guardia nocturna, porque es un cambio en el ciclo de vida; incluso la consideran el sótano de la estratificación periodística, o la trinchera en la que el reportero se convertirá en parte de la corrupción policiaca, o el que será su salvación cuando tengan algún problema en la noche con la Policía.

Sin embargo, sabemos de dos reporteros y un equipo de televisión que obtuvieron sendos premios nacionales de periodismo desde la guardia nocturna: Mario Aguirre, de *El Universal*, en 1979 por los bombazos en contra de tiendas de autoservicio Astor y Blanco en el Centro de la ciudad de México, el 13 de mayo de 1978, y Alarcón, de *Monitor*, por el incendio en el centro nocturno Lobohombo el 20 de octubre de 2000 en el que murieron 22 personas.

En otro caso, el equipo de *Televisión Azteca* en ese momento, el reportero José Ramón Salinas y su camarógrafo, arriesgaron la vida –tal vez para dramatizar aún más la nota–, al cubrir el “asunto” de un hombre que amagaba con hacer estallar un tanque de gas de 30 kilos si no lo dejaban escapar con su hijo, al que robó de los brazos de la madre a consecuencia de una discusión marital.

Estela Livera explica que a Gutiérrez Vivó en los años 90, ya con el proyecto de *Monitor* le interesó tener un reportero en la noche, porque su mercado era la ciudad y el valle de México, que al ser una urbe cosmopolita está viva las 24 horas. Por ende, si en el día se atendían las denuncias del auditorio, por la mañana había que informarle a quien lo escuchaba qué sucedió mientras dormían (Livera, 2011).

Para que no se vaya nada en la guardia nocturna, es imprescindible mantener un vínculo estrecho con las corporaciones policiacas, de rescate, así como con el Heroico Cuerpo de Bomberos, de quienes me tocó cubrir el estallido de la primera huelga en la base Central, ubicada en las inmediaciones de La Merced, a mediados de 2001.

Los huelguistas, encabezados por el líder sindical Ismael Figueroa Flores, al llegar cerca de la media noche a las instalaciones de la base central para colocar las banderas rojinegras, en lugar de contar con el apoyo de sus compañeros que estaban de turno, los recibieron con insultos, empujones, que derivaron en varios conatos de bronca.

Después de los jalones, de los que únicamente salieron algunos chispazos y uno que otro flamazo, no hubo necesidad de apagar con sangre el fuego; con el apoyo de la Policía Preventiva, el director de los vulcanos y quienes estaban de su lado, desalojaron a los sindicalistas.

Estos optaron por replegarse, pero amagaron con volver porque las autoridades correspondientes les reconocieron como la parte representativa de los trabajadores, a través del Sindicato del Heroico Cuerpo de Bomberos de Distrito Federal, (SHCBDF).

Así como lo laboral se conjuga con lo policiaco, lo mismo sucede con la política y el mundo del espectáculo; sin importar el ámbito federal o local en que se desenvuelvan, como sucedió con la puesta a disposición ante el Ministerio Público del Fuero Común o del Juez Cívico del diputado federal por el PAN, Rigoberto Romero Aceves.

Desde el 2000 que rindió protesta en San Lázaro, nunca subió a tribuna, pero se hizo famoso por orinar en la avenida Paseo de la Reforma al salir del extinto centro nocturno Tropicoso y hacer el ridículo en la Séptima Agencia del Ministerio Público, por oponer resistencia a los oficiales que lo detuvieron. Este caso ocurrió la noche del 25 de noviembre de 2001.

Es tan impredecible la noche que cuando pareciera no haber nada, que aparentara “estar muerta” informativamente hablando, de pronto surge la nota. Botón de muestra, fue lo que nos sucedió de frente a la *f fuente* en pleno, la madrugada del 7 de febrero de 2002.

Luego de su participación en el 56 aniversario de la Plaza de Toros México, Julián López Escobar, *El Juli*, tuvo buena tarde: cortó orejas y rabo. Como parte de su festejo fue a la columna del Ángel de la Independencia, donde seguían tomando bebidas alcohólicas y al agotarse el contenido de vasos y botellas, las reventaban en el piso.

Eduardo Sánchez, que en ese tiempo trabajaba en *Ovaciones*, probaba una cámara fotográfica que le vendían; hizo pruebas con el lente y telefoto; enfocó hacia el torero español, quien, junto con sus compañeros, hacía desmanes, según comentó pero nunca le tomó la foto.

Hasta ese momento no sabíamos de quién se trataba; pero al ver que él y sus acompañantes subían y bajaban de las estatuas que rodean a la columna del Ángel, se nos hizo fácil llamar una patrulla. Al pasar su reporte los oficiales fue cuando supimos quién era el personaje en cuestión.

Llegó una patrulla, dio parte, grabadoras y micrófonos en mano corrimos a tomar datos, los reporteros, y por la gráfica los fotógrafos y camarógrafos. Sánchez logró obtener la foto de *El Juli* arriba de la patrulla con su cara espantada. El hecho lo negó la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal. Sin embargo, una imagen mató la versión oficial.

Otro caso sucedió la madrugada del 24 de octubre de 2002. Su protagonista: el actor Jaime Moreno, expromotor de *Los Amigos de Fox*, quien al manejar en estado etílico chocó contra el vehículo de una mujer. Cuando ella le reclamó y exigió la reparación del daño, Moreno le respondió que era una “viuda desconsolada que le hace falta amor y consuelo sexual”.

Al oponerse a la detención rasgó el uniforme de un policía, por lo que en lugar de quedar a disposición del Juez Cívico, porque entonces sólo era una falta administrativa y no existía el programa *Conduce sin alcohol*, mejor conocido como “alcoholímetro”, lo pusieron a disposición del representante social, no sólo por los delitos de conducir en estado de ebriedad, chocar, insultar a la afectada, sino también por el de resistencia de particulares. Dentro de la 31 Agencia del Ministerio Público hizo su show “cómico-político”, como en una de sus tantas participaciones en las películas de ficheras.

Antes de rendir su declaración ministerial se le preguntó por el incidente, a lo que respondió: “La mujer esa, que debe estar borracha, drogada y loca, que dice que le pegué a un carrito chiquito, cuadradito y nalgoncito que vale 40 mil pesos. ¡Yo le voy a regalar otro!”.

En el transcurso de la noche no sólo se cubren casos policiacos, accidentes, robos, crímenes pasionales, también se atienden asuntos de “tintes” socio-políticos, que derivan en la nota roja por la intervención de los cuerpos policiacos, como el suscitado con el conflicto de San Salvador Atenco, Estado de México, durante la administración del expresidente Vicente Fox Quezada.

En la primera etapa del conflicto, en julio de 2003, los pobladores de Atenco bloquearon la carretera federal Texcoco-Lechería, en protesta por la iniciativa de crear en aquella zona el aeropuerto alternativo, por lo cual les iban a expropiar sus tierras y se las pagarían a precios irrisorios.

La primera noche, como reportero de *Radio Trece*, constaté que la relación con los pobladores era tensa, aunque en el transcurso de la madrugada comenzó a suavizarse con algunos de ellos, lo cual facilitó el trabajo, pero para lograrlo fue necesario modificar el sentido de las notas que se transmitieron a través de los medios electrónicos, porque fueron totalmente en favor del movimiento social para evitar problemas: autocensura por sobrevivencia personal e informativa.

Durante dos meses la guardia tuvo que hacerse desde San Salvador, pese a los problemas de logística que ello implicaba, porque existía la convicción

generalizada de que un eventual desalojo ocurriría por la noche por efectivos de la extinta Policía Federal Preventiva (hoy Policía Federal) y de la Agencia de Seguridad Estatal (ASE; hoy Secretaría de Seguridad Ciudadana, SSC).

La relación se hizo más estrecha con la gente de Atenco y los simpatizantes del movimiento del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), pero aun así, hubo varias desavenencias, porque no todos los reporteros eran del agrado de los pobladores. Era común escuchar la frase de “prensa vendida”, sin poder rebatirla con argumentos. Ante el machete blandido, la razón carecía de sentido.

Con la experiencia que se adquiere al paso del tiempo, en el momento se toma la decisión de si el reporte que va al aire corresponderá a una nota informativa o amerita la crónica, género periodístico predilecto en la nota roja y el más recurrido para este tipo de coberturas. De ser el caso, de un hecho relevante puede derivarse un reportaje, el cual le robará horas al sueño, porque los especialistas trabajan de día, no de noche.

Sin importar la *fente* que se cubra, el reportero debe armar un archivo de los temas que le interesen. En el caso personal, lo traía en un portafolio con notas de los diarios *Metro* y *El Gráfico*, porque los datos que aportaban de los trabajos especiales o de las notas amplias, servían de contexto en un momento determinado.

Como sucedió en un intento de robo de un vehículo del exsecretario de Seguridad Pública, Marcelo Ebrard, en la colonia del Valle, delegación Benito Juárez, mientras uno de los escoltas lo lavaba. Los delincuentes no se imaginaron que fuera policía y menos aún que estuviera armado; así que los sorprendidos fueron ellos y puestos a disposición del Ministerio Público.

En la dependencia capitalina y en la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), por ser de madrugada, obviamente, nos negaron los datos de cuántos vehículos se robaban en la demarcación, pero en el archivo encontré una nota más o menos reciente sobre tema, que sirvió de referencia para no limitarse a consignar sólo el intento de robo del vehículo.

### 4.3 De noche te mantienes...

El aprender a cubrir la *guardia nocturna* fue la base para que los jefes de información no me dejaran salir de ella en *Radio Trece*. Les gustó el trabajo y no les interesaba que pasara a cubrir *fuentes* en la mañana, como los demás compañeros.

Se puede decir que en parte fue bueno, sobre todo por los retrasos en los pagos del salario en la estación. Ni Estela Livera ni José Antonio Morales me advirtieron al respecto, y para mí no fue problema en los primeros meses, incluso el primer año, porque el pago llegó puntual.

Pero después me enteré que a los compañeros que estaban de día no les habían pagado, ni a los de producción u otras áreas, a quienes les debían hasta tres o cuatro quincenas. No lo padecía tanto, porque en la noche los gastos eran menores a los de quienes trabajan por la mañana.

Antes de que saliera del aire, *Radio Trece* no tenía en campo quien cubriera la guardia nocturna; al reportero que le correspondía el sector local debía recuperar lo sucedido en la noche, con lo que la empresa se ahorraba un salario y los gastos que implicaba un vehículo.

Los jefes le exigían lo de la noche como si pagaran los dos salarios o le correspondiera a él las dos obligaciones. Lo mismo sucedió con los otros compañeros: no les pagaban, pero les presionaban para entregar información como si estuvieran en condiciones “normales”.

El problema eterno fue que en esas “condiciones” se trabajó siempre en la estación: crédito limitado en el celular, por lo que, en mi caso, no podía hablar a todas las corporaciones policiales para saber qué había y a qué lugar debía moverme en caso de que tuviera un “asunto” relevante.

Tampoco lo vi como pretexto, aunque sí como una limitante al principio, el desconocer el contexto y la forma de trabajar de los compañeros de la *guardia*

*nocturna*, así como la falta de números telefónicos para saber qué sucedía en la ciudad y el Valle de México, en lo que me correspondía estar pendiente.

En los primeros días me tocó reportar el caso de un homicidio con detenidos en Netzahualcóyotl, municipio donde vivo, a quienes tenían en las instalaciones de la Policía Ministerial, ubicadas atrás del Palacio Municipal, en la avenida Chimalhuacán, el cual según yo sabía la ubicación, pero al momento de trasladarme allá me perdí. Fue necesario hablarle a los compañeros para que me orientaran en mi propio terreno, y finalmente llegué.

Así como ése, cometí varios errores en coberturas que, tal vez, se le aceptarían posiblemente a un principiante, no a quien ya “tenía experiencia” como reportero, sobre todo al cubrir policía, donde no se debe confiar del todo de la gente y menos en la noche.

Una ocasión reportaron que había un cuerpo flotando en los canales de Xochimilco. No recuerdo en qué embarcadero era, pero llegué a Nativitas, el principal de la delegación, donde estaban dos jóvenes con una adolescente, a quienes pregunté cómo dirigirme al lugar.

Me dijeron que podían llevarme, porque iban por ahí cerca. Se me hizo fácil decirles que sí, que les daba el “aventón” a cambio de llegar a la zona donde trabajaban los Bomberos y Protección Civil para rescatar el cadáver. En ese trayecto me encontraron *El Topo Dos* y *El Padrecito*, quienes me preguntaron por el lugar y les respondí que los jóvenes me iban a llevar, que me siguieran.

Así lo hicieron, pero como viejos lobos de mar, comenzaron a sospechar que nos alejábamos de la zona, pues los “guías” me conducían rumbo a Tulyehualco, al tiempo que me decían que ahí además de matar a quienes se llevaban, los echaban a los canales o los desaparecían en la Minas de Iztapalapa u otras zonas que se prestaban para eso.

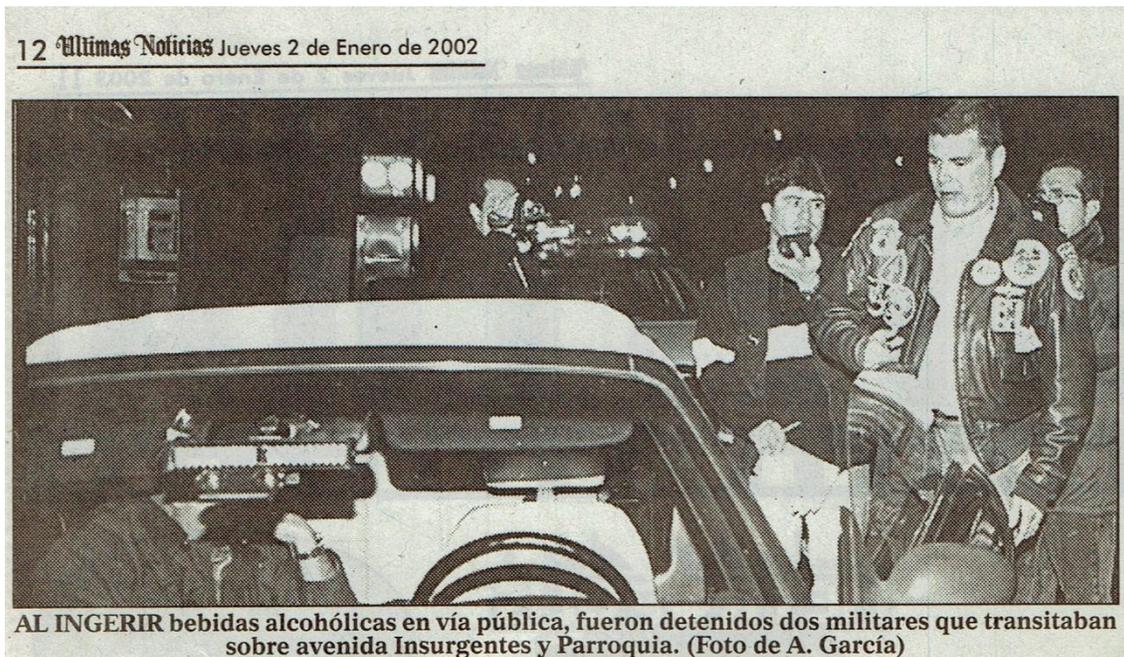
La R2-11 nunca me perdió el rastro, se me emparejó y *El Topo Dos* le preguntó a los “guías”, que si no nos habíamos desviado mucho del rumbo. Enojados se

bajaron del carro que conducía, azotaron las puertas y nos dijeron cómo llegar al lugar del muerto. Seguimos sus indicaciones y dimos sin problema.

Cuando dimos con el sitio, prácticamente ya había terminado todo y nos retiramos del lugar. Al estar en el Ángel de la Independencia, donde nos concentrábamos en ese entonces, el regaño fue colectivo, *El Padrecito*, *El Topo Dos* y José Antonio Morales, sobre todo este último, me hicieron ver lo que podía suceder por mi ingenuidad de confiar en la gente.

Entonces entendí que de no haberme seguido *El Topo Dos*, quién sabe qué hubiera pasado. Incluso hasta después de los portazos y la desaprobación del señor García, comencé a dimensionar el problema en el que me había metido. Comprendí que mi vida iba de por medio.

**La ingenuidad me había ganado. ¡Vaya reportero de policía!** (con énfasis especial). Esa fue una lección para no confiarme de extraños, sobre todo en casos que son delicados, por donde quiera que se le vea, y, sobre todo, cubriendo la *guardia nocturna*, porque pasarán varias horas antes de que alguien detecte algo extraño en su rumbo o en dar parte a la policía.



#### 4.4 En busca del dato perdido

Sin el dato específico de cuándo comenzó a cubrirse la *guardia nocturna*, dato que ni con los reporteros decanos logré precisar; menos aún con los más recientes que únicamente sabían quién o quiénes los antecedieron. Además, carecían del antecedente o contexto de este tipo de cobertura.

Ese desconocimiento fue parte de lo que motivó años después este trabajo, en primera instancia como reporte profesional, y posteriormente lo amplié a un trabajo académico de largo aliento, como es la tesis, para buscar el origen de cuál es el interés de los medios por informar de lo que sucedía en la noche.

La anterior lo explica Estela Livera (2011) y le encuentra la lógica a que haya reporteros nocturnos. Recuerda que José Gutiérrez Vivó, cuando empezó el proyecto de *Monitor*, siempre partió de que la mayoría de su auditorio era metropolitano, la ciudad y el valle de México se mantiene vivos las 24 horas, por tanto, había que informar de lo que pasaba en la noche también.

Fue así, que al presentarle a Quiñones Armendáriz el proyecto de *Así es la noticia. Hoy es... lo que oyes*, uno de sus objetivos era tener un reportero nocturno para que mandara información al espacio informativo de las 22:00 a las 00:00 horas y después cada hora hasta las cinco de la mañana, donde se daba un primer resumen, además de un reporte especial de *Así amanece la ciudad*, que consistía en una entrevista sobre algo de vida cotidiana en la ciudad o un accidente para que los automovilistas y la gente previera su tiempo al salir a su lugar de trabajo o escuela.

Dice Livera:

Para mí era importante el mercado, porque el de *Monitor* era ciudadano. Al igual que a Quiñones, te podría decir que hay un método que me aprendí desde sus entrañas, entonces lo iba a hacer... no en chiquito pero sí muy parecido, hasta donde fuera posible. ¿Qué pasa entonces?, porque eso tiene que ver con el mercado y la guardia; el mercado de *Monitor* era 70

por ciento DF y la zona conurbada a donde más se escuchaba; entonces también lo era el de *Radio Trece*. Por la potencia de la estación, una de las cosas que siempre le dije a Quiñones, era la necesidad de crecer la potencia, porque si no el alcance es muy limitado y ¿dónde vamos a competir? pues en la ciudad. Vamos a ser un noticiario que atienda lo que está pasando en la ciudad ¿Qué implica la ciudad? Las 24 horas y, con ello, la guardia nocturna. Hasta la fecha, la noche tiene un auditorio increíble y bárbaro. ¿Cuál era la idea? Era decir, no lo puedo negar era una copia, sabía que el reportero de la guardia nocturna en *Monitor* era fundamental, no sólo porque cubría y había un auditorio de madrugada, sino porque todo lo que pasaba lo teníamos fresquecito y con alguien en vivo en el noticiario estelar.

Le decía a Quiñones, pues en la noche de algo se va a enterar el reportero, además en ese momento empezaba parte de la violencia que hoy vemos; ya no era la nota roja *per se*; entonces la idea era cubrir las necesidades del mercado donde nos podemos posicionar. Sé que somos bien distintos, que somos bien diferentes, que no tenemos ni los mismos recursos, pero que teníamos que cubrir las 24 horas y decir: ‘nuestro reportero estuvo en el lugar’. Esa fue la idea y fue una copia (Livera, 2011).

Livera me ofreció la *guardia nocturna*, porque supuestamente, quien la cubría se iba pasar a la mañana, pero resultó que cambió de empresa, donde tenía contrato y prestaciones sociales aunque seguiría en la noche, pero en mejores condiciones a las que tuvo en *Radio Trece*.

Cuando hablé con Livera, no le gustaba para mí la *guardia nocturna*, pero con tal de volver a reportear no me importó. Así, al cubrir el lugar que dejó Morales, tuve en claro que no podía quedarle mal a Estela, sobre todo por la confianza que depositó en mí. Así que, a pesar de que “no me gustara” la *fuentes* policial, debía hacerlo bien y ganar un lugar entre los compañeros que llevaban años haciéndolo.

El reto no era menor, sobre todo por regresar a la ciudad y no ubicar los lugares, además de desconocer las claves de la Policía y la Cruz Roja, así como todo el teje y maneje de la *fuentes*. Una de las primeras cosas que vi cuando fuimos a cubrir la detención de un presunto violador, que había abusado de una adolescente de la calle, fue que dos compañeros patearon al indiciado, como queriendo hacer justicia por propia mano.

Sin embargo, me sorprendió aún más la pasividad y permisibilidad del oficial de Seguridad Pública que custodiaba al joven detenido, e incluso él fue quien les dijo que lo golpearan, a pesar de que se estaba violando la ley, los derechos humanos y su presunción de inocencia.

Carlos Arteaga, que en ese momento cubría la guardia nocturna para *Reforma-Metro*, antes de llegar a ese medio estuvo en Televisa; posteriormente hizo sus prácticas como reportero en el programa *Ciudad Desnuda* de *TV Azteca*, comenta que, por una actitud similar, fue que despidieron a su antecesor en *Metro*:

La verdad no me gustaba mucho la línea de la empresa del Ajusco, pero para mí fortuna me hablaron del periódico *Reforma* para ir a cubrir la plaza que había dejado un reportero, el cual fue despedido por golpear a un taxista en una nota.

La política de este periódico es muy estricta y sus lineamientos no se pueden romper, quieren reporteros muy alineados y no problemáticos. Fui el tercer reportero del *Grupo Reforma* en cubrir la información policiaca generada en la noche y madrugada (2011).

Antes de que me integrara a la *guardia nocturna* hubo otro “incidente”, en el que poco faltó para que un reportero de radio no sólo estuviera a punto de perder su trabajo, sino además él iba ser consignado por golpear a un presunto delincuente, que ya estaba para ser consignado, pero antes lo presentaron ante los medios.

El hecho lo narra el reportero Salvador Maceda, que en ese momento cubría la *guardia nocturna* para Televisa y actualmente trabaja para *TV Azteca*:

En menos de un minuto te puedes ver detrás de las rejas de una agencia del Ministerio Público por un delito que no cometiste durante el ejercicio reporteril de la *guardia nocturna*. No es un melodrama, mucho menos una historia de *reality show*; sino parte del anecdotario de un obrero de la información.

Durante mi desempeño como reportero en *Noticieros Televisa* salí, como todas las noches, en busca de una historia relevante, que fuera más allá de la clásica nota roja de accidentes y muertos. Las indicaciones en mi redacción eran precisas: había que buscar relatos diferentes para el noticiario *Primero Noticias* con Joaquín López Dóriga.

Para cumplir con mi asignación acudí al Ángel de la Independencia, conocido por los colegas de la guardia nocturna como *El Volador*. Era el punto estratégico de reunión para los representantes de la prensa, los medios electrónicos y los gráficos. Desde ahí se monitoreaban todos los accidentes y sucesos que se registraban durante la noche en la ciudad de México.

En el lugar se congregaban reporteros, paramédicos independientes y de la Cruz Roja; un grupo particular de taxistas; todos con sus radiofrecuencias. Por eso se convirtió en el centro de mando de la información.

Llegué a la medianoche, como de costumbre. No encontré más que un par de ambulancias en espera de cubrir una emergencia. Pregunté por el paradero del resto de los reporteros. Algunos no habían llegado y otros más habían salido a la caza de lo primero que se presentara.

Aun cuando no tengo presente la fecha, sí recuerdo perfectamente que estábamos frente a uno de esos lunes áridos de información. Era necesario salir a patrullar las calles y a veces teníamos que darnos una vuelta a la agencias del Ministerio Público, a hurgar entre los libros de registro los asuntos que tenían en las mesas de trámite.

Recibí la llamada de un colega que me urgía a trasladarme a la Agencia del Ministerio Público número cinco, ubicada a un costado de la Basílica de Guadalupe, para cubrir la presentación de un detenido dedicado al robo de autopartes.

Subí a mi vehículo junto con el camarógrafo y nos dirigimos al lugar. Al llegar, le pregunté al personal de barandilla sobre la presentación y sólo me indicaron que debía ir a la zona de galeras.

Las dichas galeras estaban en el sótano de la agencia. Bajé unas escaleras muy pronunciadas y me encontré un primer portón de metal enrejado. Al interior de la zona de ingreso un policía judicial tecleaba en una máquina de escribir. Me asomé y le dije: “Oficial vengo a la presentación de un detenido”.

El sujeto, con la clásica facha de judicial: botas, pantalón de mezclilla, camisa con los botones abiertos hasta el pecho para presumir su medalla de oro y la pistola en el cinto, abrió la reja para que pudiéramos pasar.

Caminó hacia una segunda puerta que conducía a la zona de celdas y nos indicó que al fondo teníamos que esperar. Entré junto con mi camarógrafo a un pasillo angosto con celdas en ambos lados.

Precisamente en la última galera estaban sentados en una plancha de concreto dos reporteros y un fotógrafo, cuyos nombres omitiré por no dañar su imagen que actualmente conservan de reporteros y uno más como funcionario público.

Su expresión denotaba aburrimiento por las horas de espera. Les pregunté sobre la presentación y uno de ellos me dijo: ‘Chava, siéntate... que estamos detenidos’. Solté una carcajada y les dije: ‘¡Cómo creen, pues qué hicieron!’. Otro de ellos me replicó: ‘Tú también estás detenido y no te van a dejar salir, porque al tratar de entrevistar al presunto, le dimos

un microfonazo en la boca y el fiscal nos dejó encerrados y nos advirtió que iba a detener a todos los compañeros que vinieran a la presentación’.

Incrédulo me dirigí hacia la puerta y le dije al judicial de guardia que me abriera, porque quería platicar con el fiscal. Sin embargo, el judicial, con una sonrisa de burla, me dijo: ‘No puedes salir, estás detenido y hasta que el jefe me indique, van a salir’.

Sin dar crédito a lo que escuché, le indiqué a mi compañero que prendiera su cámara para grabar al sujeto, porque evidentemente nos estaba privando de nuestra libertad. Pero ni eso inmutó al judicial, sólo se volteó para evitar ser captado por la lente.

Después de una media hora llegaron otros tres elementos y nos condujeron directo a la oficina del fiscal. Ahí ya esperaban más reporteros.

El titular de la agencia se notaba molesto y nos explicó que uno de nosotros había agredido al detenido con su micrófono, en una actitud de intimidación para que contestara a sus preguntas.

‘Se pasaron muchachos –dijo–, porque voy a tener que liberar a este tipo para evitar que presente una denuncia por lesiones y abuso de autoridad’.

El detenido también estaba presente y señaló al reportero que lo agredió. El fiscal entonces le dijo que, de proceder, tendría que remitirlo por el hecho, así que después de negociar que el reportero le ofreciera disculpas y le pidiera el más amplio perdón, se pactó olvidar el asunto para que no se publicara nada.

Antes de retirarse, el detenido se dirigió a su agresor y le dijo: ‘Te pasas hijo, yo soy un delincuente, pero se supone que tú tienes estudios y criterio’.

Esa fue la intención del fiscal al retenernos, explicarnos y evidenciar el abuso de poder de algunos compañeros, para que no se volviera a repetir.

El hecho quedó para el anecdotario con una lección evidente. Los medios no podemos ni tenemos la facultad para agredir a la gente, por muy detenidos o por muy delincuentes que éstos sean.

El micrófono o la empresa que representamos, no nos da el derecho de atropellar ni de abusar de nadie.<sup>7</sup>

Sin referirse específicamente a la guardia nocturna, pero sí de cómo trabajan quienes cubren la *frente policiaca*, el reportero, escritor y médico –entre otras profesiones–, Eduardo Monteverde ejemplifica la falta de ética de los compañeros, en su libro de crónicas-reportajes *Lo peor del horror* en el caso que intituló *Sin evidencia*:

La recibieron como ‘Chacala’. Rosa Martínez Pérez acaba de ingresar al Reclusorio Femenil Norte. ‘Hiena y cínica’ la llamaron los reporteros cuando la presentaron en la comisaría. La aturdieron los flashazos. No sabía de qué se trataba. Dice que ni siquiera vio el cadáver de su hijo.

‘Chacala, buitre y desvergonzada’, le gritaron las internas en un círculo a su alrededor, como eco de lo que publicaron los diarios.

- Yo nunca hablé con un periodista. Sólo me pusieron y me enseñaron detrás de un escritorio y los policías me dijeron que pusiera las manos así o para arriba; que pusiera cara de fiera, que me volteara, y un fotógrafo me dio un cuchillo y lo agarré que no supe ni por qué; estaba muy asustada, me tomaron más fotografías y así salí en algunos periódicos, pero luego mi mamá me dijo que en otros decía que yo había matado a mi hijo a golpes. Yo no entiendo. ¿Usted es periodista?

Ni siquiera es un reclamo, se aleja del grupo de reclusas y cae de nuevo con la prensa. ‘Me pusieron...’, involuntariamente usó el argot de la nota roja. No estaba en mi ánimo explicar lo que es ‘poner’ ante las cámaras, el gesto de cada día en la página policiaca. Le pusieron un cuchillo tal vez

---

<sup>7</sup> Relato exclusivo para esta tesis.

mis compañeros con los que celebro en la cantina la nota que se publicó ayer. No tengo intención de explicarle que hay fotógrafos con la utilería en la mochila. Si el delincuente cometió un atraco enmascarado, sacan el pasamontañas o la medida para la foto. Si el crimen fue con un martillo, no falta la herramienta para que la ponga un policía en manos del acusado y a gritos le ordene que ponga mirada torva; a tono con los titulares de mañana: 'Engendro'.

Sin entrevistar a la mujer, con boletines de prensa oficiales, unos diarios publicaron que Rosa, de 19 años, mató a su hijo de 4 meses, porque era muy travieso y no soportaba su llanto. Que después de golpearlo con los puños le sorrajó un sillón en la cabeza; pero quizá no había un sillón disponible para la foto de barandilla. Otros periódicos dicen que lo apuñaló y bañado en sangre lo llevó a un hospital de urgencias. El examen médico que presentó Un caso diferente la policía determinó que la criatura tenía el cráneo desecho. Rosa fue aprehendida por infanticidio. Cuenta que ni siquiera ha visto lo que dicen que quedó de su hijo. Lo que permaneció fue la fotografía con el puñal y los adjetivos.

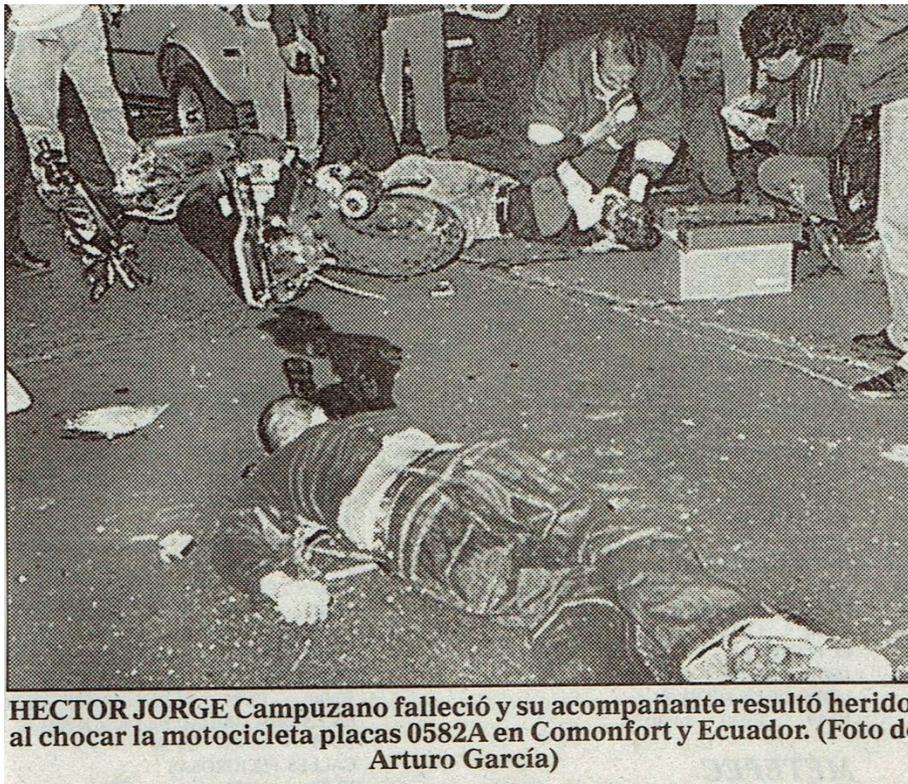
Flaca y compungida, la mujer platica otra historia. Empleada de limpieza, sin haber terminado la primaria, vivía en una vecindad de Peralvillo. El día de los hechos salió a comprar verdura y le dejó al niño a su pareja, un velador con quién vivía en concubinato. Regresó una hora más tarde, la casa estaba desierta. Los buscó en vano, esperó dos días, al tercero salió a trabajar. Cuando volvió a la vivienda encontró un acta de defunción con el nombre de su hijo 'muerto' de muerte natural. Fue a la dirección de la funeraria. No habían velado a ningún niño de esa edad. Una vecina le avisó que el velador había llamado por teléfono para darle un recado. Que por favor le dijera a Rosa que su hijo estaba muerto y enterrado. Esa tarde se presentaron los agentes con una orden de aprehensión. El velador le había acusado de matar al niño. En el hospital ni fue atendido un niño con esas lesiones. El amante desapareció.

–Yo creo que mi hijo está vivo –reflexiona Rosa, en un murmullo mientras la celadora se la lleva (Monteverde, 2005: 45-47).

Uno de los aspectos que hace falta a la mayoría de los reporteros de todo el país que cubren la fuente de seguridad o nota roja, es capacitarse. Esto puede lograrse desde la academia y debería incluirse en las materias de la carrera. La Universidad de Sevilla, por ejemplo, incluye en un cuatrimestre la materia de Periodismo de sucesos y tribunales.

En la Universidad de Periodismo y Arte en Radio y Televisión (PART) durante varios años se impartió el diplomado sabatino “Periodismo en el Sector Justicia y Policiaco”. En internet pueden encontrarse varios ensayos respecto al “ABC” de la cobertura de la nota roja.

Una de ellas, junto con los programas de estudio de ambas academias, **aparece en el Anexo II.**



#### 4.5 ¿Cómplices del abuso policial?

El primer caso puede ser el ejemplo del abuso de los reporteros que cubren la guardia nocturna o de lo que les permitían hacer algunas autoridades policiales antes de que los presentaran ante el Ministerio Público o ya en la fase previa de la consignación del juez que llevará su caso. Pero el silencio o la omisión de esos abusos –o ser parte de ellos– nos hacen cómplices de los abusos de autoridad y, por ende, de la violación a los derechos humanos de los detenidos.

Con el tiempo se conoce a comandantes policiacos, tanto de la extinta Policía Judicial (hoy de Investigación) como de Seguridad Pública, que avisan de “asuntos” buenos para darles difusión antes de informar a sus áreas de Comunicación Social, donde todo termina en un boletín sin trascendencia.

No recuerdo el nombre del comandante de las Policía Preventiva, pero lo ubicábamos con el indicativo de *Balbuena*, porque estuvo varios años al frente de ese sector policial. Una ocasión detuvo a unos presuntos rateros de carros, que amedrentaban a sus víctimas con pistolas.

Los aseguró sobre la Avenida 608, en la Tercera sección de San Juan de Aragón, delegación Gustavo A Madero. Primero, los recargó contra una malla de alambre, luego comenzó a golpearlos para, finalmente, obligarlos a desnudarse. Así los exhibió por un momento a los automovilistas que pasaban por el lugar, a quienes decía:

“Véanlos bien, son unos pinches rateros, si los identifica nada más dígame, porque ahorita los voy a poner a disposición del Ministerio Público y se los va a cargar la chingada”. Nadie decía nada o le reclamaba al oficial. A golpes les obligó a vestirse.

Después le comenté a un compañero que eso había que incluirlo en la nota, que si bien eran unos rateros, no había porque vejarlos de ese modo. A lo que respondió. “¡Ni madres qué, a poco crees que cuando roban a la gente se tientan el corazón los hijos de la chingada! ¿Qué, si fuera a ti o uno de tus familiares ibas a decir lo

mismo? Además, si lo ponemos... el comandante ya no nos va a poner ningún asunto. Tú sabrás”.

Esa vez opté por callar. Sin embargo, los abusos eran reiterados, sobre todo cuando se hacían los operativos en Tepito para asegurar mercancía apócrifa, principalmente de discos o películas, aunque algunas ocasiones eran contra bolsas de mujeres o ropa.

Cuando esto sucedía, el personal de la Procuraduría General de la República (PGR), agentes del Ministerio Público de la Federación y los agentes de la extinta Agencia Federal de Investigación (AFI), junto con los granaderos de la SSPDF se concentraban en los alrededores del monumento de la Revolución, para de ahí partir a donde fuesen a realizar el “operativo”.

Al llegar, ingresaban primero los agentes de la extinta AFI –hoy Policía Federal Ministerial–, luego los MP federales, al tiempo que los granaderos formaban un “cinturón” de seguridad en el perímetro de las calles aledañas para no dejar pasar a nadie, a no ser que demostrara que vivía en la zona.

Cuando el espacio “estaba libre” o “seguro”, pasábamos para que los camarógrafos y los fotógrafos levantaran imagen, mientras los reporteros observábamos el trabajo del aseguramiento que realizaban los representantes sociales de la federación, resguardados por los policías federales y locales.

Una ocasión le hice la plática a un joven, quien reveló que tanto los discos “piratas” como toda la mercancía que les quitaba la PGR, después se las revendía a menor precio que quienes les surtían el disco original por mayoreo. De no comprárselo a los de la institución que combatía la “piratería”, entonces venían más aseguramientos y represión en su contra.

Luego de fumarnos un cigarro aceptó decírmelo a la grabadora, con el compromiso de mantenerlo en el anonimato. Así lo hice al mandar el reporte. Al siguiente operativo uno de los coordinadores de la PGR ya no quería dejarme pasar, “porque tu nada más vienes para echarnos mierda (sic)”. A partir de ahí,

con más razón mis notas fueron críticas, ya que los datos oficiales finalmente siempre los obtenía con los demás compañeros.

En uno de tantos enfrentamientos que hubo entre los granaderos y los vendedores de Tepito, un día por la tarde el recién estrenado subsecretario de Seguridad Pública del Distrito Federal, Gabriel Regino Díaz encabezó un operativo. Los locatarios aventaban piedras, palos, botellas y lo que tuvieran a la mano a los policías.

Como el funcionario iba al frente, sin experiencia en manejo de multitudes y mucho menos en confrontarlas, no hizo caso de la recomendación de sus subordinados de agacharse ante la lluvia de objetos contundentes que les caían. Uno de ellos fue a dar directamente a la cabeza de Regino Díaz, quien salió descalabrado del lugar y los tepiteños airosos en ese momento.

Sin embargo, a la noche siguiente llegó el doble de fuerza de tarea de Granaderos e invadió las calles del barrio. A todo el que llegaba lo detenían, después del interrogatorio los policías decidían si había o no participado en el zafarrancho del día anterior.

Recuerdo que tenían a cinco personas hincadas en la banqueta y con su cara pegada a la pared. Los granaderos los golpeaban cada que se les antojaba. Había reclamos de los vecinos, algunas amas de casa desde sus hogares les proferían insultos y de la misma forma respondían los oficiales. Los detenidos recibían más golpes.

Antes de que se retiraran del lugar, en la esquina de Paseo de la Reforma y el Eje Uno Norte, entrevistamos a Gabriel Regino, a quien pregunté por el abuso hacia las personas. Molesto, contestó que simple y sencillamente estaban actuando conforme a derecho, entre otros argumentos “leguleyos”, y como estaba al “aire” le molestó aún más que enviara así la nota.

Después de la entrevista, me cuestionó el porqué de las preguntas en ese sentido, “si somos amigos”. Le dije que sí, pero que no era modo de tratar a la gente y eso parecía una venganza no contra quien se la hizo, sino contra quien se la pagara.

A partir de ese momento ordenó que no se me pasara ningún aviso de los asuntos que traían, a los subalternos le dijo que me negaran los números telefónicos de los comandantes con quienes hablaba para saber qué había de interesante o pedirles algún dato.

El resto de los compañeros no dijo nada al respecto. Sólo uno me comentó que “eso no se hace con los cuates”. A lo que tajante le respondí: “Esas chingaderas no se le hacen a la gente. Callarlo nos hace cómplices de ellos”. Allí quedó la discusión.



**Omar Aquiles Ruiz** fue sorprendido desvalijando una Caribe y con cocaína, por lo que fue detenido en la Delegación Miguel Hidalgo.

#### 4.6 Miente para informar

La madrugada del 21 de enero de 2003 en el Sector Ajusco reportaron un Z1 (muerto) por X13 (arma de fuego); al pasar al canal de Olimpo, por donde recibían la información los allegados al secretario de Seguridad Pública (Águila) y el Jefe de Gobierno, en la frecuencia de la Policía Preventiva escuchamos que se trataba de uno de los descendientes del extinto empresario poblano Alejo Peralta.

Alarcón, Arteaga y yo acudimos a la K6 (ubicación) que reportaron. En el lugar sólo conseguimos que se trataba de Luis Segura Peralta, de 33 años, quien se dio un balazo en la cabeza y sus escoltas, de la Policía Bancaria e Industrial (PBI), no estaban con él en el momento que decidió quitarse la vida.

Como en ese tiempo era de los pocos que usaban radio Nextel y no aparecía el número del aparato del que se marcaba, Alarcón pidió el Z7 (teléfono) del comandante de Grupo de la PBI para que diera un informe preliminar por esa vía, para hacérselo llegar al “jefe Águila”. Apunté el número y marqué: me describió a detalle lo que había sucedido.

La plática duró cerca de 20 minutos, en la que escuché con detenimiento cómo sucedió todo y, antes de cortar, di instrucciones al oficial de la forma en que debía mandar el informe al “jefe Águila”, que en ese tiempo así denominaban al secretario de Seguridad Pública capitalino. Alarcón y Arteaga me decían que ya colgara, pero por más que quería hacerlo, el comandante daba más y más detalles, que no podía desaprovechar.

A los demás compañeros les intrigó el cómo obtuvimos tantos datos y, sobre todo, datos del tipo de arma, en qué momento se la dejaron, cuándo salieron los oficiales y por qué se la dejaron; dónde se dio el tiro y cómo reaccionaron los escoltas. Esa información era de X1 (secreta), pero la obtuvimos con la astucia que dejó como escuela *El Güero Téllez*.

Una ocasión hubo una explosión en la Base Tláhuac, donde tiene sus instalaciones el grupo especial de Fuerza de Tarea, especializado en desactivar

explosivos. Nos fuimos en la ambulancia R11-2 y entramos sin problemas. Ya adentro el *Topo Dos*, *El Padrecito*, *El Brody* y Mateo Reyes *El Delfín*, que entonces trabajaba para *Ovaciones*, hicieron fotos de la zona siniestrada, lo que fue imposible para el otro grupo que también cubría la nocturna.

Cuando se dieron cuenta los oficiales, nos sacaron del lugar, pero nuestros compañeros ya llevaban la foto y Alarcón y yo habíamos mandado el reporte desde el lugar de los hechos, con la descripción a detalle de cómo quedó el sitio y la oficina de Comunicación Social de la SSPDF no pudo desmentirnos.

Otro asunto, en que nos apoyó la R11-2, fue abrirle, por un lado, el paso a un oficial de la extinta Policía Federal de Caminos (PFC) con el carro de *Radio Trece*, para llegar al lugar de la autopista México-Querétaro, por el derramamiento de un cargamento tóxico que trasladaba una pipa de tráiler.

Al llegar a la caseta de Tepetzotlán, Estado de México, el federal de caminos dio la orden que nos dejaran pasar a quienes íbamos en el auto de *Radio Trece* y la ambulancia de la Cruz Roja; no así a los otros medios. Nos los volvimos a “chacalear”.

Debido a las diferencias que hubo entre Alarcón y Morales, el grupo se dividió. Los de Morales se quedaron en el Ángel y nosotros nos fuimos al Monumento a la Revolución. Poco antes de tomar esta decisión, le soltamos un 22 (*borrego* o información falsa), en la clave de la Cruz Roja.

Nos pusimos de acuerdo con unos paramédicos para que nos siguieran el juego, y dijeran que adelante de Zumpango, Estado de México, casi en los límites con Hidalgo, había varios muertos entre la milpa. Los del grupo contrario mordieron el polvo y no hallaron nada. Los asuntos que salieron en la ciudad los cubrimos con toda calma.

Se quiera o no, para cubrir la *nota policiaca* se requiere de temple, preguntar todo, aunque haya datos que no utilicemos, como le ordenaba Manuel Caballero a sus reporteros a fines del siglo XIX, de acuerdo a lo dicho por Lombardo, y de la

misma forma, se dice, lo hacía Pulitzer en estos casos: pregunten hasta el mínimo detalle de los hechos.

Al cambiarme al turno matutino en otra estación, coincidió que simultáneamente empezó a cubrirse de un modo distinto la guardia nocturna. Los radios troncales ya no eran garantía de obtener información, por lo que se volvieron aún más indispensables los radioperadores y los contactos para que avisaran de los asuntos buenos.

Empero la tecnología desplazó a los radios (R-13) que conseguíamos con las frecuencias policiacas, porque ante los teléfonos con internet y las aplicaciones de mensajes, las frecuencias resultaron obsoletas y los radios se fueron al museo de los recuerdos. Primero vía *msn* y luego por *WhatsApp* fluye la información de lo que debe cubrirse. Incluso hay “chats” que incluyen la información general.

Sin embargo, sea como sea, se cumple lo dicho por foto reportero Jorge Serratos (2015):

Hasta la fecha cada quien tiene su escáner. Obviamente con el tiempo, poco a poco, la Secretaría (de Seguridad Pública) sabía que los estábamos escuchando; cambian la frecuencia para que no puedas escuchar todo. Hay una frecuencia muy alta, no te sé decir qué nombre tenga, en la que totalmente no sale nada, aunque trates de escanearla no la vas a encontrar, pero si los medios tienen la señal es porque alguien de adentro las filtra.

¡Hay negocio! ¡Todo es negocio a final de cuentas! Los cuates de la noche traen su radio, siguen escaneando, obviamente con la desgracia de que hay una frecuencia que no tienen, que es la del mando... mando... mando... Antes teníamos acceso a todo y si no salía por la SSP, salía por la (Cruz) Roja. Normalmente sale por la SSP, y después da el brinco a la Roja.

Si está complicado, los policías tienen que pedir el apoyo, o ellos (los reporteros) se enteran y jalan al lugar. Ellos (los policías o paramédicos) lo sueltan y se enteran los demás. Así es como funciona, pero normalmente todos teníamos el radio; o, por lo menos, los medios grandes que tenían para pagar el aparato y la renta mensual que te cobraba el que te lo instalaba.

Con el paso del tiempo, también los compañeros de la fuente comenzaron a tomar cursos sobre derecho penal y criminología que les impartieron instructores del Instituto de Formación Profesional (IFP) de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), además de los juicios orales por la reforma penal del 18 de julio de 2008 y que entrará en vigor en 2016, según lo estableció el Poder Legislativo Federal.

La profesionalización avanza, aunque lenta, en quienes hacen ese tipo de coberturas, pero es necesario que sea constante para que los conocimientos de Derecho y otras materias como la Criminología o Criminalística no se olviden, sobre todo, para que los reporteros estén actualizados y ofrezcan mejor información a quienes los lee, escucha o ve y tendrán credibilidad ante ese ente que se denomina público.

En el **Anexo II** se añaden tres propuestas de lo que ya se ha hecho tanto en la Universidad de Sevilla, donde se imparte una materia en la carrera para el Grado de Periodismo, así como el temario del diplomado que ofrecía el Centro de Estudios Universitarios PART y de las “20 cosas que debe hacer un periodista policial”.

## Conclusiones

Después de hacer un recorrido en la historia de la nota roja, tanto internacional como nacional, para entender el contexto en que desarrollé mi labor periodística en la guardia nocturna para *Radio Trece*, las conclusiones a las que llego son en tres sentidos: no existe una historia de la nota roja; la cobertura de la nota roja corresponde al periodismo especializado y, por ende, hace falta que el reportero tenga una mejor formación académico-profesional para que desarrolle de manera óptima su trabajo.

Al referirme a la primera fase, durante la etapa de investigación para sustentar los marcos histórico y teórico, resultó complicado encontrar información específica sobre la trayectoria de la nota roja. A cuenta gotas hallé datos dispersos en los estudios que hay sobre la evolución de los medios de difusión y en los ensayos que analizan a la también llamada crónica negra.

Fue común encontrar en dichos textos, sobre todo de periodismo especializado, el desarrollo del periodismo de economía y finanzas –incluso el deportivo–, porque fue el primero que se desarrolló ante la intensa actividad comercial que había desde los siglos XV, XVI y XVII, etapa en la que surgieron las relaciones, las hojas sueltas o volantes y las *gazzetas*, que antecedieron a los periódicos y revistas que hoy conocemos.

Si bien en algunas de ellas se incluía información de desastres naturales, crímenes o accidentes, no los clasificaban como sucesos, crónica negra o nota roja. El lenguaje era sensacionalista, porque sin sustento el escribano afirmaba que esos acontecimientos eran castigos divinos o producto del pecado, con los que “la gracia de Dios” ponía a prueba la fe del hombre y lo prevenía de arrepentirse de sus malas conductas terrenales para obtener el perdón celestial.

Respecto a la nota roja en nuestro país se dice que aquí se acuñó el término. De acuerdo con Ruiz Castañeda, su origen se ubica en la época de los cabildos de la Santa Inquisición, porque los avisos que dejaban en las puertas de quienes serían

juzgados, los fijaban con un sello rojo y de ahí habría nacido el término de nota roja.

Sin embargo, Lombardo lo plantea con un hecho específico de fines del siglo XIX: el homicidio del general Corona, entonces gobernador de Jalisco. El periodista y editor, Manuel Caballero le dijo a uno de sus trabajadores que humedeciera su mano derecha con pintura roja y la pusiera en la página donde iba la información del crimen. Fue entonces que empezaron a referirse como información de nota roja.

La mayoría de los investigadores o autores de la historia del periodismo que consulté, coinciden más con la versión de Ruiz Castañeda que con la de Lombardo. El asunto es que tanto las hojas volantes y posteriormente los periódicos que circularon en la etapa de la Colonia, la Independencia, así como en la República Restaurada y el porfiriato incluyeron los temas policiacos en sus páginas.

Pero más allá de fijar una fecha, el problema con la información histórica del tema es que además de no estar recopilada en un texto, en los libros o estudios que hay al respecto poco se profundiza en el contexto que se publicaron. Se vuelve una contante que sólo mencionan a los diarios que prevalecen o fueron relevantes y a otros que se circularon en diferentes épocas.

Recabar la información fue cuestión de años, porque ocasionalmente encontraba un volumen especializado en las librerías de viejo, en las ferias de libro; otros con algún apartado sobre la nota roja, amarillismo o sensacionalismo, pero que son de ediciones extranjeras por lo que su costo es elevado. Actualmente en internet cada vez abundan más reportajes, ensayos o artículos sobre esa narrativa.

Algunos de ellos fueron de bastante ayuda, otros aparecieron de manera tardía, porque ya estaba cerrado el capítulo de la reseña de la nota roja tanto a nivel nacional como internacional. Si bien esos datos son fundamentales, tampoco eran el hilo conductor de este trabajo, sino para darle el sustento teórico.

Ese hilo de sangre que a la fecha no deja, ni dejará, de correr en los medios nacionales –me refiero a todos los que hay en el país, no sólo a los que se editan en la capital–, bien sean especializados o no, porque no para de haber homicidios o desgracias naturales, que –a su vez– repercuten en pérdidas humanas o daños materiales que afectan a poblados o municipios. *La Prensa*, *El Gráfico*, *Metro* y recientemente *Basta y Pásala*, estos sustentados en el sensacionalismo más que de nota roja, dan cuenta del acontecer diario nacional.

Otros diarios aparecieron entre las décadas de los 50 y 70, pero les faltó el aliento y finalmente murieron, varios de ellos sin acta de defunción. Algunos hicieron historia temporal, por lo que aún existen ejemplares en las hemerotecas o hay referencias de ellos en algunos estudios. Eso me facilitó estructurar esta parte de la tesis.

Sin embargo, las dificultades históricas no son exclusivas de la nota roja. Uno de los problemas que encontré al buscar datos sobre la trayectoria de los medios impresos en nuestro país, resultó que varios no se incluyen en libros, como el clásico *El periodismo en México: 500 años de historia* u otros trabajos al respecto.

A lo anterior se agrega que otra de las ramas poco estudiadas en la nota roja, son los programas de radio, aunque existen algunas referencias: *La policía siempre vigila* (1951-1968), en el Distrito Federal; en Sonora: *Al parecer* (1983-2015), y nuevamente en la capital del país en la década de los 90 del siglo pasado, en Amplitud Modulada en el Distrito Federal se transmitió un noticiario peculiar, del que no encontré el dato preciso.

Se caracterizó porque los taxistas buscaban el teléfono más cercano para reportar lo que sucedía en la ciudad durante la noche: choques, atropellados, asesinatos, incendios, peleas callejeras, afectaciones viales, sobre todo en temporada de lluvias, o lo que consideraban digno de mandar al aire. En ocasiones, sólo eran saludos a sus familiares.

A partir de 2012 en las frecuencias radiofónicas de Aguascalientes se transmite el programa *Patrulla 790*. Desconozco si existieron otros proyectos similares en la

capital del país o en algún otro estado. Además de escasa, la información está dispersa en artículos periodísticos en internet y no en la historia de la radio en México.

Un caso diferente corresponde a la televisión, porque a finales de la misma década del siglo pasado y comienzos del presente, entraron y salieron del aire programas enfocados a la nota roja en las dos principales televisoras nacionales. Los quitaron de la programación, porque un grupo censor de empresarios que se anuncia en esos medios (lo conforman el Consejo de la Comunicación y A favor de los mejor), amenazó con ya no hacerlo si mantenían esa información en la pantalla casera.

Los recuentos de esos informativos se encuentran tanto en las páginas de opinión de los periódicos de la época, así como en las revistas especializadas. Los análisis que se hicieron al respecto, parten del vínculo intrínseco: nota roja-sensacionalismo-amarillismo; sin diferenciar uno del otro. Menos aún, los académicos de entonces, se detuvieron en precisar que no es lo mismo amarillismo que sensacionalismo ni nota roja, como se estableció en el marco teórico.

Página tras página la muerte, los robos, asaltos, incendios, accidentes, catástrofes naturales o las provocadas por el hombre llenan esos espacios. El reportero documenta la mala política pública en seguridad. No inventa, porque los hechos ahí están, bien sea en un lugar público o uno privado. El reportero da cuenta de ello.

Sin embargo, también hace falta que se conozca la historia de la nota roja. Crímenes siempre ha habido, siempre los habrá. Pero sería un *crimen* dejar que la historia de la nota policiaca sea letra muerta, o que de su estado de gravedad pase al agónico por no profundizar al respecto.

Es urgente estabilizarla, y esto se logrará al publicar su trayectoria en el país, el continente y de todos los lugares de los cuales existan datos al respecto. Dejarlo

donde habita el olvido, será construir su lápida, en la cual rezará la leyenda: aquí yace la historia de la nota roja, que nunca se escribió...

A fin de cuentas, el ser humano recuerda más un hecho malo, bien sea una catástrofe o un crimen –sobre todo si fue cerca de su entorno–, que un acontecimiento político, por importante que haya sido. Además, si bien en todos estratos sociales la critican, no hay quien no haya leído una buena crónica policiaca o una nota roja en un periódico “amarillista”.

No obstante, el tiempo que me llevó reunir la información en el capítulo correspondiente, más de medio año debido a los añadidos que encontraba en libros o internet, logré elaborar un esbozo respecto a cuál ha sido la trayectoria de la nota roja en los dos ámbitos. Con base en ello, concluyo que no puede establecerse una fecha ni muchos menos un lugar de origen. Corrió sangre, pero no se le siguió el rastro.

Respecto a la segunda y tercera de las conclusiones, en el sentido de que la cobertura de la nota roja corresponde al periodismo especializado, el planteamiento se confirma desde el hecho que el reportero debe aprenderse las claves policiacas y de los cuerpos de salvamento; por ende, es necesario que quien cubra la *fuentes* reciba una mejor formación académico-profesional para que desarrolle de manera óptima su trabajo.

Como lo mencioné en los capítulos tres y cuatro, quien cubre la *fuentes* policiaca debe entender al menos 300 claves, con las que se comunican los cuerpos policiacos y de salvamento en la ciudad de México. En el **Anexo III** se incluyen las básicas: Policía Preventiva, Policía de Investigación y Cruz Roja.

Debido a que las coberturas se extienden a los municipios colindantes en el Estado de México, también es necesario conocer las de las policías municipales, la Estatal y la Ministerial, de Protección Civil, así como de los cuerpos de salvamento, porque no usan las mismas claves.

Además, es necesario tener nociones de primeros auxilios para saber qué hacen los paramédicos, la gravedad o no de la persona que resultó herida a consecuencia de un percance vial, un accidente en el hogar o si la hirieron por resistirse a un robo, en una riña o intento de homicidio.

Un aspecto fundamental es la parte académica que requiere el reportero respecto al área jurídico-penal, porque es necesario saber qué tipo de ilícito cometió una persona, la gravedad del mismo, si es del fuero común o federal y qué los diferencia. Si participaron dos o más personas, cuál es el grado de responsabilidad de cada una de ellas.

Respecto a la profesionalización, a fin de entregar mejores productos a los lectores, radio escuchas o teleauditorio, quien cubra nota roja deberá tomar clases de teoría del delito, psicología criminal, derecho, principalmente en materia penal y procesal, para saber qué sucede cuando se detiene a una persona en flagrancia o luego de una investigación y quede a disposición del Ministerio Público, y si lo consignan ante un juez, qué etapas tiene un proceso penal.

De ese modo, al llegar a una escena del crimen sabrá que no deberá violarse la cadena de custodia, dedicarse a buscar los datos básicos de toda nota informativa: ¿Qué pasó? ¿Cómo sucedieron los hechos? ¿Quién o quiénes son los afectados y quién o quiénes los agresores? ¿A qué hora ocurrió? ¿Por qué ocurrió?, así como antecedentes de la persona o personas involucradas.

Preguntar a los oficiales o los vecinos qué tan frecuentes son esos acontecimientos, como el que se cubre. Indagar sobre la peligrosidad de la zona y alrededores, qué tanta vigilancia hay, o si se carece de ella. De ser posible, entrevistar a los testigos o qué opinan los lugareños respecto a lo que sucedió.

Con los datos necesarios y el poder observar lo más posible la escena del crimen, a fin de grabársela en la memoria para describirla y ser lo más fiel al momento de relatar lo que allí aconteció con apego a los hechos, sin ser sensacionalista. Con describir lo que sucedió, es más que suficiente y no hace falta añadirle nada;

como solía recomendar don Carlos Samayoa a los reporteros de *Alarma!*: di sólo la verdad.

En mis coberturas era lo que trataba de hacer; cuando no podía redactar, debido a que al momento de llegar al lugar de los hechos, coincidía con entrar al aire y describía lo que tenía frente a mí: comenzaba por el lugar, luego el hecho y qué tanto riesgo representaba para los lugareños o las personas que debían transitar por la zona, ya que la actividad es intensa en la madrugada en una ciudad como el Distrito Federal.

Improvisar para dar un reporte previo, sirve para poner en práctica el ejercicio que recomendaba el columnista Manuel Buendía, de redactar con la mente, para que el momento de ponerlo en “blanco y negro”, las ideas sean claras y precisas y no profusas, confusas y difusas.

Trabajar con la mente también ayuda a uno como reportero, porque si la situación se complica en el lugar y no pudieron tomarse todos los datos, debe activarse la memoria lo más que se pueda para que al momento de redactar sea posible conseguirlo con la mayor fidelidad para que el lector, radio-escucha o televidente sepa qué sucedió.

Desde una perspectiva ideal, a partir de lo anterior, resultaría innecesario que en los medios donde se publique la información policiaca, los editores no piensan en notas sensacionalistas o de un amarillismo puro y duro, con el fin de obtener mejores ventas, si no darle prioridad al objetivo real del periodismo, que es la de informar lo que sucedió sin vivir de la desgracia ajena.

Sin embargo, eso no puede lograrse por una dificultad inmediata e inherente, debido a que tanto los editores y, principalmente, los dueños de los medios, dan prioridad al aspecto económico porque, finalmente, antes que un medio de difusión es una empresa.

Dicha empresa requiere de insumos para funcionar, pagar impuestos y salarios; por ende, los dueños a través de sus empleados siempre buscarán incrementar la

circulación, para con ello atraer un mayor número de anunciantes a sus páginas o a los portales de internet. De ser el caso en radio y televisión, sería conseguir la misma meta económica.

Por ende, es común encontrar en diversos estudios sobre el tema en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado y principios del actual, que los autores vinculan intrínsecamente la información policiaca con el amarillismo y sensacionalismo, sin que necesariamente requiera de ambos aspectos para elaborarse una nota bien documentada.

José Luis Arriaga Ornelas con su ensayo “*Colombianización*” o “*mexicanización*” *periodística. La nota roja en los noventa*, sirve de ejemplo para sustentar lo antes dicho. En el primer párrafo afirma: “Ahí caben los relatos acerca de hechos criminales, catástrofes, accidentes o escándalos en general, **pero expuestos según un código cuyos elementos más identificables son los encabezados impactantes, las narraciones con tintes de exageración y melodrama** (con énfasis especial), entre otros”.

El problema radica que algunos estudios, como el de Henry Ettinghausen, que se han hecho respecto a las primeras *Hojas volantes* y las *Relaciones* que se publicaron en el Barroco, y la forma en que se manejó la información, nació la prensa amarilla.

Lo ubican allí, porque los relatos que aparecían, además de resaltar la desgracia que causaban los fenómenos naturales, los autores afirmaban que era un castigo divino y el hombre debía pedir perdón a Dios por todos sus pecados. En los crímenes el diablo incitaba a la maldad a quienes segaban la vida de otro ser humano.

Siglos más tarde, las *gazzetas*, a pesar de que se enfocaron más al ámbito comercial, comenzaron a incluir información de crímenes, accidentes en las calles y los navales, que eran frecuentes en aquella etapa, así como de los embates de la naturaleza. En ellas prevaleció el lenguaje sensacionalista.

A lo cual se agregaron los *canards*, impresos franceses, que llenaron sus páginas de escándalos del desenfreno moral, hechos sobrenaturales, milagrosos o diabólicos, que rompían con lo cotidiano. Ese sería la línea que siglos después tomaron los diarios populares, que al estar destinados para gente de escasos recursos, les catalogaron de prensa amarilla y sensacionalista.

Empero, en México hubo ejemplos de buen periodismo desde la época del porfiriato. *El Peninsular* (Mérida, Yucatán, 1904-1907) mandó un reportero a Kanasín para que reconstruyera los hechos del 5 de noviembre de 1905, donde murió el comandante de la Policía local, cuando intentó cumplir una orden de aprehensión contra los opositores de la reelección del gobernador yucateco.

Mediante entrevistas con los participantes de ambos bandos y testigos, el reportero recabó la información y, al estructurarla, puso cabezas intermedias para guiar al lector de cómo ocurrió todo. Además, el diario destacó la presencia en el lugar de los hechos de su “enviado especial”, con lo que daba visos de un periodismo moderno.

El tono empleado en el escrito es bastante moderado, con un orden de datos que narra paso a paso lo ocurrido, enfocándose a la descripción detallada de los protagonistas y sus acciones, en vez de resaltar lo sangriento o violento”. Incluso “puede apreciarse cierto afán de lograr la objetividad, o al menos aparentarla, dejando de lado los partidismos, sin mencionar simpatías por uno u otro de los protagonistas del suceso. (Castillo y Mex, 2010:58)

¡Claro está! ese ejemplo reafirma al adagio: la excepción, confirma la regla; porque la mayoría de los medios de esa época sustentaron la información en el sensacionalismo, lo que llevó a la gente –y a los primeros estudiosos del tema– a hablar de amarillismo y morbo, y no de información periodística de nota roja, que relata un hecho criminal.

A ello se contribuye desde las empresas periodísticas, porque la mayoría de los editores piden a los reporteros que pongan “más glóbulos rojos” en las líneas,

sobre todo cuando se trata de personajes famosos, bien sea del espectáculo o la política. Desde la visión empresarial hay una regla clara: la sangre vende.

Lo vemos en las primeras planas y se amplía en las de interiores. Ejemplo de ello son *Alarma!* o diarios como *La Prensa*, *Metro*, *El Gráfico* de los que se dice que al retorcerlos, sangran de tanto muerto que traen adentro. Además de los asaltos, robos a casa habitación, a transeúntes o un incendio o una catástrofe...

El problema no es la cantidad de homicidios que traiga el periódico en sus páginas, las notas que se incluyan en los noticiarios de radio o televisión, porque esos suceden a diario y el reportero sólo da cuenta de ello. El problema radica en cómo relata en sus crónicas esos hechos, al querer desentrañar el por qué el ser humano mata a sus semejantes.

Todo el tiempo ha habido crímenes y quien dé cuenta de ello a través del registro escrito. El primero está en la Biblia con el homicidio de Caín a Abel. Incluso el hecho responde a las preguntas de la pirámide invertida: ¿qué? Mató a su hermano; ¿quién? Caín; ¿dónde? En el campo; ¿cuándo? El día que llevaron frutos a Dios; ¿cómo? Con una quijada de burro, ¿por qué? Porque Dios reconoció la buena acción de Abel y no la de Caín.

Al parafrasear a Hobbes, tenemos que: el hombre es el asesino del hombre y la nota se publica en primera plana o interiores. De acuerdo a los biólogos, los animales matan por instinto y conservación de la especie. En la historia del hombre, no se ha podido esclarecer el por qué mata a sus semejantes.

Carlos Monsiváis, Jorge Ibarguengoitia y Ernesto Sábato, entre otros autores, coinciden en que la sección de la nota roja es el reflejo de lo que es capaz el ser humano hacia su especie y debería clasificarse como la verdadera página de sociales; a pesar, dicen, de ser el espacio donde los medios resaltan lo que hacen los pobres y ocultan la deshonra de los crímenes de los ricos.

La responsabilidad con que el reportero reúna la información, la redacte y jerarquice será el reflejo de lo profesional que es en su labor: al no emitir juicios de

valor, ni especular en cómo o por qué sucedieron las cosas, sino al limitarse a relatar los hechos, con eso se tendrá un avance significativo en el ejercicio ético del periodístico.

Durante los poco más de dos años que cubrí la guardia nocturna, pretendí actuar de esa forma, a fin de no criminalizar o sentenciar mediáticamente a los presentados, dudar de la versión oficial, aunque esto acarrearía problemas con las *fuentes*. Aunado a ello, el problema de la madrugada es no poder encontrar a los expertos despiertos para contrastar los datos de las dependencias con el análisis académico.

Siempre tuve presente el respetar la calidad de víctimas de las mujeres violadas o de los menores que sufrían abusos de partes de sus familiares, al no revelar su identidad, no obstante que llegase a tener los nombres de las personas. Lo que, a su vez, era el respeto a sus derechos fundamentales.

A partir del estudio que encontré en los distintos libros y textos de internet, comprobé que la nota roja no requiere del lenguaje sensacionalista para hacerla más atractiva o vender más, ni del amarillismo, porque como decía Carlos Samayoa a los reporteros de *Alarma!*, con sólo describir el hecho es más que suficiente.

Con ello se comprueba la hipótesis que planteé, en el sentido de que la nota roja puede manejarse independientemente del sensacionalismo o amarillismo para que el lector, radio escucha o televidente se informe de algún acontecimiento en su entorno o en algún otro sitio del país o el mundo.

Son tres aspectos diferentes que, como dicen los juristas, pueden ir por cuerda separada, o en una sola, según sea el interés de cada medio en el manejo de información.

Un problema constante que me tocó ver y que en medida de lo posible evité, no obstante la falta del conocimiento preciso, fue respetar la cadena de custodia en el lugar de los hechos para no contaminar la escena del crimen. Sobre todo después

de una mala experiencia que tuve, al apoyar a los policías con una lámpara para que vieran qué tanto habían robado en una óptica, motivo por el cual iba a quedar a disposición del Ministerio Público por ingresar al local.

Respetar esa área restringida en ocasiones resultaba imposible en varias ocasiones, desde el momento en que los policías permitían el acceso a los fotógrafos o camarógrafos para que tuvieran la imagen de los cadáveres para su diario o televisora en casas, oficinas u hoteles.

También era común hacerlo en la vía pública, desde tocar los vehículos donde quedaban las personas muertas o tiradas en la calle y arrojar las colillas de cigarro u otros objetos que, a fin de cuentas, alteran la escena del crimen y en nada contribuye a la escasa investigación científica que se realiza en nuestro país para el esclarecimiento de un crimen.

Hubo ocasiones que cuando los peritos o los agentes, bien fuera de la extinta Policía Judicial o de la Preventiva, no permitían a los fotógrafos o camarógrafos levantar imagen a como estaban acostumbrados; había discusiones, roces o algunas veces intercambio de golpes, sin llegar a situaciones graves.

En esa lucha de fuerzas perdíamos los reporteros, informativamente hablando, porque ni obteníamos los datos del hecho en ese momento, ni tampoco las imágenes para quienes las necesitaban. No obstante, después buscábamos a la gente de Comunicación Social para solicitarle datos o nos las arreglábamos para obtenerla de oficiales de la misma corporación con quienes peleamos.

Cierto es que el tener contactos dentro de las corporaciones, es lo que fortalece a un reportero ante quien carece de ellas o está en constante conflicto con ellas; pero también, el llegar a esas situaciones de confrontación, fue demostrar a los uniformados que ni éramos dejados ni tampoco iban abusar de nosotros como acostumbran hacerlo con la gente.

Luego de analizar la literatura sobre la nota roja y relatar parte de mi experiencia laboral, concluyo que la información policiaca puede darse a conocer sin exagerar

los hechos, que no es la base del sensacionalismo, ni sustento del amarillismo, ya que con limitarse a describir lo que ocurrió, basta para que quien lea, oiga o vea pueda dimensionar de lo que es capaz el ser humano.

Se insiste: los crímenes son cotidianos, están allí, sólo hace falta quién y cómo los reporte para que los demás se enteren de qué sucedió, con los detalles necesarios. Aunado a ello, reitero, el ser humano tiende a recordar más lo malo que lo bueno. La noticia policiaca está en la calle o donde menos la esperen.

**La nota roja, sea o no morbosa, va de la mano del ser humano.**

## ANEXOS

### ANEXO I RADIO TRECE

#### **En Radio Trece “busqué hacer cosas de calidad, con gente de talento”: Estela Livera**

Lo dice con orgullo: “cubrí policía”. Eso fue hace más de tres décadas. Estela Livera cuenta sus orígenes en el periodismo, desde que comenzó como analista en Comunicación Social de la otrora Secretaría de Protección y Vialidad (SPV), hoy Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF), donde conoció al ingeniero Jorge Olea, quien la llevó a la vieja *Radio Red*, de la cual fue concesionario Clemente Serna Alvear.

Desde 1974 Carlos Quiñones Armendáriz trabajó para Serna Alvear como Director Comercial de Radio Programas de México, grupo radiofónico al que pertenecía *Radio Red*. Allí entablaron su relación amistosa por los cargos directivos que ella tuvo y se reencontraron en *Radio Trece*.

Sin embargo, con el paso del tiempo, Quiñones Armendáriz se situó en la parte patronal y ella en la de empleada, con el proyecto *Así es la noticia. Hoy es... lo que oyes*, el cual Livera asegura fue de su creación. En el que, afirma, “busqué hacer cosas de calidad, con gente de talento”.

A Livera la conocí en mi fase de corresponsal en Guerrero para *Detrás de la noticia*. Ella conducía y era Directora de Información. Aunque fue poco el trato, la relación muy estrecha. Tanto así, que como directora de noticias en *Radio Trece* no dudó en ofrecerme trabajo.

Pero también sería escaso el tiempo que nos veríamos, porque al mes de mi ingreso a la radiodifusora, ella sale porque desde que llegó no hubo compatibilidad de caracteres con Abraham Zabudovsky y su equipo. No hubo golpes ni sangre,

pero sí insultos e incluso ataques en algunos medios hacia el exconductor de televisión.

En la columna *La Ventana Ciega*, de Claudia Segura, que entonces publicaba en la sección *Hey!*<sup>8</sup> de *Milenio Diario*, se habló en favor de la Directora de noticias y de lo que llevó al trueno de, lo que se dijo dentro y fuera de los pasillos de la estación, los dos proyectos: el de Estela Livera y el de Abraham Zabludovsky.

Antes de que me platicara su parte de la historia, pasaron varios años para contactarla. Fue hasta que trabajaba en el canal de televisión *Efektotv*, ubicado arriba de las instalaciones de *El Gráfico*, a donde ella iba a grabar un programa para *El Universal*, donde nos vimos y quedamos de acuerdo para platicar.

Dicho encuentro fue un día festivo, en el que me correspondió descansar. La entrevista para la tesis se llevó a cabo el Sanborns Café de la avenida Balderas, casi con avenida Juárez, en el Centro de la ciudad.

Una de las dudas que tenía desde que ella salió y yo me quedé, fue motivo del ataque a Zabludovsky. De acuerdo a su versión, Quiñones Armendáriz le comentó que Abraham le dio un ultimátum.

- Viene lo de la columna en *Milenio*, se habla en ese momento de una guerra de egos entre tú y Abraham. Se dice que es la gota que derramó el vaso. ¿Qué tanto hay de cierto en ello?
- ¡No!
- Incluso hubo versiones que filtrabas información para que lo atacaran...
- Me reía... reía mucho. Todavía me da risa. Lo que pasa, es que cuando empecé a presionar a Quiñones con lo de los pagos, también le dije que ya me iba de la Dirección de Noticias, y me quedaba con la conducción del medio día. Le pregunté a quién quería poner para entregarle la Dirección. 'Yo que tú, porque estoy viendo muchos problemas de dinero, ponía a una gente de Abraham, puede ser Óscar (Sánchez Márquez). Si ya le estás

---

<sup>8</sup> Se agrega al final de las entrevistas fotocopia de la página en que se publicó la columna en la Sección *Hey!* en *Milenio Diario*.

pagando, pues que se chute todo', le recomendé. Además, a ellos era a los primeros que les pagaba.

“Le insistía que no nos íbamos a ir, que nos quedábamos con la conducción del medio día, y que Alejandro Olmos iba a ver hasta dónde llegaba en la jefatura de información con Óscar (Sánchez Márquez). La veía muy difícil que llegara gente de fuera, porque Abraham (Zabludovsky), iba querer imponer a su gente.

“Entonces decliné en proponer a alguien, porque ya había creado la empresa *Créalo Producciones*, en noviembre de 2001, que me notarió (Ignacio) Morales Lechuga. Quería dedicarme a conciertos de radio, eventualmente de televisión, contratando un productor externo, porque todavía no sé hacer tele al cien, pero menos técnicamente, y creé un negocio que para mí ha sido muy redituable. Entonces ya traía mi propio plan”.

Respecto a lo que publicó Segura, Livera precisa: “Me habla Carmen Segura –que ahora quién sabe dónde está–, y pregunta: ‘¿dicen que se va?’’, respondo y trasciende. Aclaré que iba a conducir el noticiario del medio día y que aquí me quedo y tan-tan. Fue todo lo que le dije a Claudia, pero ella, de su ronco pecho, publicó todo lo que publicó y eso le dolió en el alma a Abraham, ¡Bueeeeno, se moría! Intenté dejar las cosas en paz con él”.

Comenta que le insistió a Quiñones Armendáriz que no quería problemas, sobre todo con Abraham, a quien culpaba de afectar el funcionamiento general de la estación, porque “quita recursos de información con su programa, viene cuando quiere, son dos o tres días a la semana”.

Le dijo al concesionario que no era nadie para impedirle qué hiciera con Abraham lo que quisiera y lo único que deseaba era entregarle todo “en buenos términos”, sobre todo exigió que pagara a tiempo a los reporteros, le disminuyese el sueldo a ella, “¡no hay bronca!”.

Sin embargo, admite que “todo iba muy bien hasta que Claudia Segura publica el desmadre, que esas cosas no las digo yo, las dice todo mundo, era público: que (Abraham) faltaba a trabajar, se decía que bebía y varias cosas más”.

Después de la publicación recuerda que Quiñones le habló al día siguiente, para comentarle que Zabludovsky estaba enojado. “¿Y por qué?! ¡Y ahora por qué, si siempre está así! Está enojado, pero contigo”, le respondió y ante un nuevo porqué, el concesionario añadió que le imputaban el haber filtrado la información a Segura, quien “pediste que le diera un trancazo. En *Reforma* se enteraron y también publicaron el pleito”.

Previo a ser la Directora de Noticias de *Radio Trece*, Livera fue conductora en *Detrás de la noticia*, que se transmitió en la *XEW*, meses antes de que a Ricardo Rocha lo despidiera Televisa, como director general de *Grupo Radiópolis* (hoy Televisa Radio SA), y salieran del aire sus programas de radio y televisión, así como la gente que invitó a colaborar.

Con la llegada de Estela Livera a las instalaciones de Emerson 412, colonia Chapultepec Morales, delegación Miguel Hidalgo –donde se ubicó *Radio Trece*–, parcialmente se instituyó el sistema de información de *Monitor*, pero quedó lejos de funcionar al igual que la estación de la calle Presa, en San Jerónimo Lídice, delegación Magdalena Contreras, por varios motivos, como se mencionó en el capítulo 1.

Le comento que el académico Fernando Mejía Barquera criticó el lema del su proyecto, porque “a los creativos de la estación que dirige Carlos Quiñones Armendáriz, les faltó imaginación al momento de elegir el nombre de sus nuevos noticiarios: Así es era el nombre del semanario impreso que el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) publicaba en el ya lejano primer lustro de los 80”.

Al escucharlo se dijo sorprendida, porque nunca escuchó hablar del órgano interno del PSUM. Incluso, comentó que ni el mismo Jorge Menéndez (académico de la UNAM y articulista de varios medios) le hizo observación alguna, a pesar de que él

militó en aquel extinto instituto político que encabezaron José Woldenberg, Amalia García, Pablo Gómez, entre otros.

- ¿El lema de tu proyecto para *Radio Trece* de dónde salió?
- Nosotros lo creamos, ya traía la escuela, estaba reciente lo de *Detrás de la noticia* y, pues sí, me parecía que había cosas que no funcionaban en *Radio Trece*; otras completamente eran obsoletas, unas necesitaban un empuje. Entonces creamos todo, de fondo.

Abraham (Zabludovsky) siempre se manejó aparte. 'Hagan lo que quieran con la estación, pero conmigo no se metan', nos decía. Siendo así, pues con que posicionáramos al noticiario de la mañana y al de la tarde nos conformábamos; que pudiéramos hacer cortes informativos finos, buscamos cambiar un poco la dinámica de las noticias.

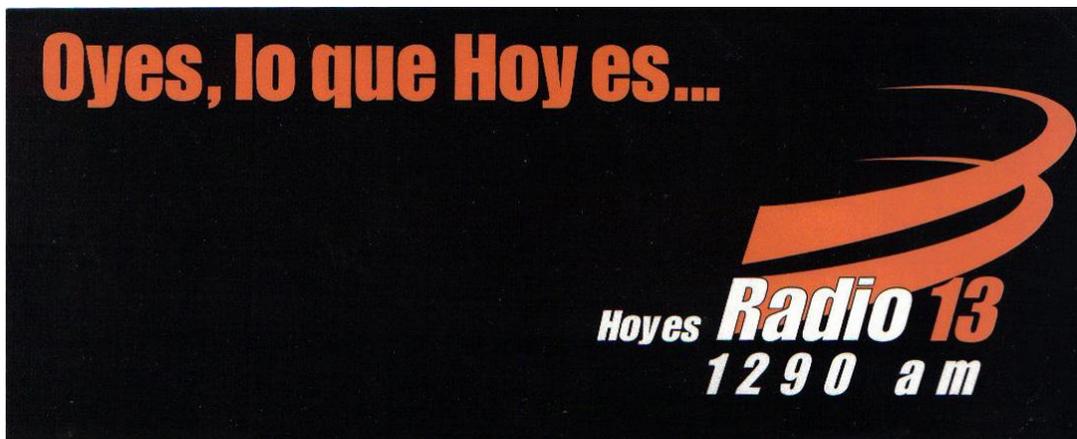


Imagen institucional de Radio Trece con el proyecto de Livera

A partir de la "Evolución" de *Radio Trece*, Quiñones Armendáriz creyó concretar su anhelada ambición de estar a la altura de *Monitor*, sobre todo por la contratación de Livera, quien fue de las mejores reporteras que tuvo en *Radio Red* y luego en *Monitor*, del periodista y empresario, José Gutiérrez Vivó.

Previo a ser la Directora de Noticias de *Radio Trece*, Livera fue conductora en *Detrás de la noticia*, que se transmitió en la XEW, meses antes de que a Ricardo Rocha lo despidiera *Televisa*, como director general de *Grupo Radiópolis* (hoy

Televisa Radio S. A.), y salieran sus programas, así como la gente que llevó, del aire en radio y televisión.

Con la llegada de Estela Livera a las instalaciones de Emerson 412, colonia Chapultepec Morales, delegación Miguel Hidalgo –donde se ubicó *Radio Trece*–, parcialmente se instituyó el sistema de información de *Monitor*, pero quedó lejos de funcionar al igual que la estación de la calle Presa, en San Jerónimo Lídice, delegación Magdalena Contreras, por varios motivos.

Livera refirió al respecto:

Al principio, Quiñones soltó muy bien la lana, ¡muuuuy bien! Después le dije mi preocupación por el cumplimiento del pago, porque no quería que lo retrasara a los reporteros, a los productores, que me diera la garantía de que se le iba a pagar al personal.

Él nunca dijo que iba a haber problemas ¡obvio!, pero creo que ahora los hay, y peores. Eso se lo pedí como una garantía. ‘Si no es así, no voy (con el proyecto)’, le advertí. Ya con el compromiso en firme, le dije que iba a hacer mi mejor esfuerzo.

Sumamos algunos comentaristas como Ezra Shabot, que se había quedado sin chamba, queríamos llevar gente con más credibilidad, porque no es que Abraham no fuera creíble, pero es otra línea; y si él pintó su raya en lugar de hacer equipo... Ricardo Alemán incorporó a su programa a Ana María Salazar y a la académica del CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas), María Amparo Casar.

Con la experiencia de las otras estaciones (Quiñones Armendáriz) insistía en que sacáramos gente nueva, talentosa. Alfredo Vega, que fue productor de (José) Gutiérrez Vivó varios años, se fue a trabajar conmigo; Alejandro Olmos, que estuvo en *Notimex*, fue jefe de corresponsales de *La Jornada*, se incorporó como jefe de información, porque estos proyectos no son de una persona sino un equipo. Traté de incorporar a la gente con

buenos salarios, pero que jalaran como equipo, que a los corresponsales se les pagara, que tuviéramos reporteros de trabajos especiales. El caso de Zoila Martínez, el tuyo en la noche, de Renato Consuegra. Busqué hacer cosas de calidad con gente de talento.

Pero al poco tiempo empezaron los problemas de dinero; entonces, ya no nada más lidiaba con la información, sino que le pagaran a la gente. Cuando tuve el antecedente, me angustiaba, pero, por otro lado, tan funcionó el asunto que con los poquitos recursos que teníamos, obtuvimos logros en otros medios con nuestra información.

Incluyó la *guardia nocturna*, explica Livera, porque cuando empezó el proyecto de *Monitor*, Gutiérrez Vivó siempre partió de que la mayoría de su auditorio era metropolitano, la ciudad y el valle de México se mantienen vivos las 24 horas, por tanto había que informar de lo que pasaba en la noche también.

Fue así que al presentarle a Quiñones Armendáriz el proyecto de *Así es la noticia. Hoy es... lo que oyes*, uno de sus objetivos era tener un reportero nocturno para que mandara información al espacio informativo de las 22:00 a las 00:00 horas y después cada hora hasta las cinco de la mañana, donde se daba un primer resumen, además de un reporte especial de *Así amanece la ciudad*, que consistía en una entrevista sobre algo de vida cotidiana en la ciudad o un accidente para que los automovilistas y la gente previera su tiempo al salir a su lugar de trabajo o escuela.

Dice Livera:

Para mí era importante el mercado, porque el de *Monitor* era ciudadano. Al igual que a Quiñones, te podría decir que hay un método que me aprendí desde sus entrañas, entonces lo iba a hacer... no en chiquito pero sí muy parecido, hasta donde fuera posible. ¿Qué pasa entonces?, porque eso tiene que ver con el mercado y la guardia; el mercado de *Monitor* era 70 por ciento DF y la zona conurbada a donde más se escuchaba; entonces también lo era el de *Radio Trece*.

Por la potencia de la estación, una de las cosas que siempre le dije a Quiñones, era la necesidad de crecer la potencia, porque si no el alcance es muy limitado y ¿dónde vamos a competir? pues en la ciudad. Vamos a ser un noticiero que atienda lo que está pasando en la ciudad ¿Qué implica la ciudad? las 24 horas y, con ello, la guardia nocturna. Hasta la fecha, la noche tiene un auditorio increíble y bárbaro. ¿Cuál era la idea? Era decir, no lo puedo negar era una copia, sabía que el reportero de la guardia nocturna en *Monitor* era fundamental, no sólo porque cubría y había un auditorio de madrugada, sino porque todo lo que pasaba lo teníamos fresquecito y con alguien en vivo en el noticiero estelar.

Incluso le decía a Quiñones, pues en la noche de algo se va a enterar el reportero, además en ese momento empezaba parte de la violencia que hoy vemos; ya no era la nota roja *per se*; entonces, la idea era cubrir las necesidades del mercado donde nos podemos posicionar. Sé que somos bien distintos, que somos bien diferentes, que no tenemos ni los mismos recursos, pero que teníamos que cubrir las 24 horas y decir: ‘nuestro reportero estuvo en el lugar’. Esa fue la idea y fue una copia.

Livera me ofreció la *guardia nocturna* porque, supuestamente, quien la cubría se iba pasar a la mañana, pero resultó que cambió de empresa, donde tenía contrato y prestaciones sociales, aunque seguiría en la noche, pero en mejores condiciones a las que tuvo en *Radio Trece*.

Cuando hablé con ella, no le gustaba para mí la *guardia nocturna*, pero con tal de volver a reportear no me importó. Así, al cubrir el lugar que dejó José Antonio Morales, tuve en claro que no podía quedarle mal a Estela, sobre todo por la confianza que depositó en mí. Así que a pesar de que “no me gustara” la *fuentes* policial, debía hacerlo bien y ganar un lugar entre los compañeros que llevaban años haciéndolo.

El reto no era menor, sobre todo por regresar a la ciudad y no ubicar varios sitios, además de desconocer las claves de la Policía y la Cruz Roja, así como todo el teje y maneje de la *fuentes*.

## Nunca hubo dos proyectos, precisan Lasky y Morrison

Dos años después (2013) contacté a Julián Solís Rubio *Elmorrison*, quien fue productor durante más de una década en *Radio Trece*. Con él trabajé en varias ocasiones, bien fuera en los espacios informativos de la noche o en los del amanecer, porque la estación era su vida.

Precisamente por conocer tanto la vida interna de la emisora y fomentar una relación estrecha con Quiñones, la gente cercana a Abraham Zabludovsky y la buena amistad que se generó entre ambos, era fundamental conocer su versión sobre el periodo en que coincidimos.

Le pedí que revisara el capítulo de la historia de la estación, al que hizo varias observaciones y mejoró sustancialmente. Profesional como es, no se limitó a la corrección de datos y estilo, sino a proponer se incluyera la versión de los cercanos a Abraham para cumplir con los equilibrios que exige el buen periodismo.

Sin consultarme, se abocó a convencer a Daniel Lasky para que lo entrevistara, objetivo que logró como tantos otros en su vida personal y profesional. El día del encuentro nos vimos en un restaurante cercano a las instalaciones del extinto Canal 28, en la Colonia, Anzures, delegación Miguel Hidalgo.



Carlos Quiñones, Julián Solís Rubio Elmorrison y Diana Gómez

Esperamos a que saliera, porque produce el noticiario de Leopoldo Zea, quien antes fue conductor en *Radio Trece*. Nos saludamos y seguimos a la espera de Lasky, quien finalmente nos encuentra. Subimos a su camioneta, en la que recorrimos Polanco durante media hora antes de encontrar un lugar para platicar.

*Elmorrison* abre el diálogo oficial, previo al que tuvimos en el trayecto. Afirma que a Quiñones siempre le gustó cazar talentos, a quienes dio “total libertad de expresión”.

Lasky, quien fue el coordinador de Productores de *Radio Trece* en ese momento, afirma que con todo y las críticas que puedan hacerle a Quiñones Armendáriz, un aspecto que siempre cuidó e impulsó, fue el respeto a la libertad de expresión.

No sé si va a existir otro *Radio Trece* igual, como el que decía yo entre vacilada y en serio: ese de la libertad; es lo que siempre he defendido. Había que agradecerle al dueño –lejos de lo que todo mundo opina de él– ese dejar hacer, y ese respeto por lo que él llamaba sus ‘estrellas’ o ‘ricos y famosos’.

Y sostengo que Radio Trece es la universidad de los conductores, porque todos empezaron ahí y después se fueron para otros lados; pero allí nacieron. Unos para bien y otros... no para tanto... ¡pero bueno! Hubo la oportunidad, porque Quiñones siempre andaba buscando nuevas voces y nuevas cosas.

Solís Rubio-Gutiérrez, quien ya era productor desde antes que Livera asumiera el cargo de Directora de Noticias, añade:

La primera etapa de radio hablada fue con el equipo de Carlos Ramos, con sus productores Jessica Amador, Miguel Ángel López (que fue el jefe de Producción), sustituyendo a Alejandro Pacheco. En Espectáculos Gustavo Adolfo Infante, en la tarde-noche estaba un joven de nombre Antonio y las psicólogas Gaby y Piri Gay.

Con los esotéricos estaba Alejandra Derrugama, en deportes Ricardo Argudín y Yolanda Bueno; posteriormente, entraría Carlos Albert y el clásico de *Las 13 grandes*, con don Jorge Salazar Padrón. *La hora de Frank Sinatra*, con don Joel Torres, y *Cita con Elvis*, con Georgina R. Trejo, que se la llevó *Radio Fórmula*. Todo esto en 1994. Y, si la mente no me falla, fue en enero cuando se llevaron a Nino Canún a Radiorama.

Lasky rechaza que Livera fuese la creadora del concepto de *Así es la noticia...*, de la cual da su versión:

Esa no fue idea de Estela. El eslogan o lema de *Así es...* es del señor Luis Adame. Él tendía a ser una cosa muy chistosa, porque siempre tenía su plan A y B. Luis Adame quería hacer una cosa, que después todo mundo hizo, pero en ese momento todos lo tiraron de a loco, y la verdad era una genialidad; quería poner pabellones de orejas en lugar de cubos a los micrófonos. El eslogan entonces era *Oyes, lo que hoy es*, que lo tuvimos un tiempo.

Cuando llegó Estela, Luis Adame propuso el de *Así es la noticia*. Se le preguntó el porqué, y respondió: “Porque así es la noticia”. Empezaron con que *Así es la noticia* por todos lados; de hecho en la orden de reporteros decía que cuando entraran al aire, tenían que decir *Así es...* aunque el conductor dijera una barbaridad. Aunque no era la mejor idea, pero... ¡bueno! Era *debe de debe*<sup>9</sup>.

Julián Solís interviene y comenta que era interesante hacer el comparativo del proyecto que hubo antes de Livera y el que ella encabezó. *Al momento*, que creó el conductor Jorge Santa Cruz duró siete años y *Así es la noticia* dos años y medio. Lasky precisa: “No duró, porque después se convirtió en *Radio Trece noticias* con fulanito de tal”.

---

<sup>9</sup> Expresión usada en las redacciones periodísticas para que el reportero que lo cubra haga una nota favorable del acto que se trate y resalte aspectos determinados de quien contrató el espacio impreso, radiofónico, televisivo o, ahora, en internet.

Se les recordó que a decir de Mejía Barquera el nombre de *Así* es fue el cabezal que llevó el periódico del PSUM. Lasky añade que ni el equipo de Livera ni la productora que contrató le puso ese nombre al proyecto.

*Zeta Producciones* fue la agencia que contrataron, que no fueron los que hicieron el eslogan, sino los que presentaron la música para identificar a la estación, que decía que era original y casualmente como íbamos a un lugar a rentar música, localizamos el disco que estaban usando y se los pusimos a Quiñones y Estela. El logotipo que diseñaron, que tampoco se utilizó, era un vil fusil del *Amigo Telcel*. Luego se hizo el nuestro, y después cuando llega (Javier) Solórzano (2005-2011), se cambia de nuevo por uno que parece pastilla; quienes lo hicieron habían hecho otro similar, pero para una estación de *MVS* que no duró.



Imagen institucional de Radio Trece antes del proyecto *Al momento* de Jorge Santa Cruz.

No obstante, el trabajo de los reporteros de *Radio Trece* siempre fue competente. Pero tampoco podía apreciarse del todo, ya que uno de los principales problemas estaba en el cuadrante, porque al transmitirse por el 1290 de Amplitud Modulada (AM), resultaba difícil captar la señal en diversos puntos de la ciudad y el valle de México.

Esto no fue por falta de interés de Quiñones Armendáriz sino que, de acuerdo a lo que explica Solís Rubio, nunca logró echarla andar con los 50 mil watts que le autorizó la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) –incluso ni a la mitad llegó–, porque Grupo Radio Fórmula (GRF), Grupo Imagen, MVS, y otros más, no lo permitieron debido a que interferiría la señal de esas empresas.

Como los conductores eran materia aparte, a unos les cumplían y otros no. Quincena tras quincena, Abraham Zabludovsky comentaba respecto al día de pago e irse de fiesta, sobre todo cuando era viernes: “¡Bueno!, eso lo pueden hacer a los que les pagan, porque aquí en *Radio Trece* Carlos Quiñones tiene un mes que no nos paga”.

Según se acumularan las fechas sin pago, Zabludovsky continuaba en la misma tónica sin importarle los reclamos que le hiciera en privado el concesionario, que se ofendía, porque era exhibido de ese modo. Sin embargo, poco hacía para pagar a tiempo o, al menos, prevalecía esa percepción hacia adentro y hacia fuera.

Lasky comenta: “Abraham no estaba harto de que no le pagaran, sino que todo mundo comenzó a pedirle prestado y no le pagaban, que es muy diferente. No creo que Estela la haya prestado nada a nadie. Les prestaba (Abraham), porque Quiñones no pagaba y prácticamente se volvió el vocero de lo que los trabajadores de la estación le decían”.

En relación a la importancia de la guardia nocturna, Lasky afirma que la incluyeron porque si el proyecto consistía en tener una estación en vivo las 24 horas durante toda la semana; entonces era necesario que los reportes de cada hora incluyeran una nota con información propia y, de ser posible, desde el lugar de los hechos.

Fue importante durante la época del 7-24, porque ese era el eslogan de la estación en 2001, 2002, todos esos años que estuviste. **Era muy importante, porque no podía hablarse de una estación de 24 horas los siete días de la semana y no tener una guardia nocturna; era impensable** (con énfasis especial).

Cuando hay una baja en la lana (dinero), ¡obvio!, se va Abraham de su (año) sabático; viene no sé qué asunto económico (en la estación), se decide que hay que ahorrar, y la manera de hacerlo es meter repeticiones en la noche, donde había programas muy buenos, pero en su lugar entra

el noticiario de Abraham, los Deportes. Entonces ya nada más es repetición y lo único que queda son las capsulitas en vivo.

Fue más por una cuestión de ahorro del negocio, que por no tomarla en cuenta (a la guardia nocturna). Diana (Gómez López, exdirectora Corporativa) me comentaba que la estación estaba para bajar la cortina en seis meses (el segundo semestre de 2003). Luego Quiñones y quien lo asesoraba cometieron el error de comprar equipo para las estaciones de FM en provincia, pero en lugar de comprarlo poco a poco, fue todo junto. Además de que se los vendieron sin llave (que abriera el sistema operativo), ni personal que lo manipulara.

Se endeudaron en equipos que no sabían manejar, ni supieron lo que estaban comprando; no sabían si eran buenos, malos o regulares. Creyeron que solitos iban a saber armarlos, entonces llegó el momento en que Quiñones ya no tenía dinero.

¿Qué pasó? El primer trancazo económico fue cuando en el gobierno de Fox deciden que se acabaron los anuncios para las estaciones de radio y televisión. Es muy importante, porque todos los concesionarios hicieron lo mismo: '¡se amolaron los empleados, pero yo no! Seguiré con mi nivel de vida, como hasta ahorita'. Antes era: 'vivimos de todo lo que papá gobierno nos da y lo que entre por fuera ¡es gane!'.

Entonces, fueron menos motos, coches y dile a los reporteros que se van a quedar con ellos, pero deben pagar la mitad. Sin embargo, Quiñones no ponía nada y los trabajadores debían pagar por completo. El recorte incluyó menos dinero para la gasolina, el teléfono celular, tarjetas.



Durante la entrevista con Daniel Lasky: Foto Elmorrison

Antes del proyecto de *Así es la noticia*, Solís Rubio comenta que el primer reportero que cubrió la guardia nocturna para *Radio Trece* fue Ignacio Nacho Reyes (1998), quien desde la redacción del periódico *Ovaciones* mandaba sus reportes. A él le tocaba “la guardia *caballona*”, como otrora la denominaban en los diarios capitalinos.

A pesar de no estar en la calle, Solís Rubio afirma que *Nacho* le ganó varias notas al reportero de *Monitor*, que tenía a su disposición radios con las frecuencias policíacas y cuerpos de rescate, además de vehículo para trasladarse al lugar de los hechos. Aunque agrega que “*Nacho* eventualmente salía de la redacción en su auto a reportear, pero su sede era la redacción del periódico.

Sin embargo, añade, *Nacho* dejó la estación y designaron a Carlos Cervantes (1999), para cubrir la guardia nocturna. “La empresa le facilitó una camioneta Ichi- van (que se usaba más para las promociones que para unidad del reportero). Al cabo de unos meses, le dio un raspón a la defensa y el dueño decidió ‘agradecer’ los servicios de Cervantes”.

Cuando Cervantes pedía permiso o descansaba, agrega, lo cubrían Juan Carlos González o Miguel Nila. Sin embargo, ambos salieron de la empresa y

corresponderá ya con el proyecto de Livera a los reporteros viales Erick Lazcano, Héctor Cano, Poul Contreras, así como al radio-operador Israel Lorenzana Zúñiga –posteriores a Isidro Corro–, hasta que llegó Juan Antonio Morales.

Mención especial merece Isidro Corro (1999-2001), hijo de Augusto Corro Ortiz, exdirector editorial de *La Prensa*, cuando aún era Sociedad Cooperativa Limitada (SCL). Desde niño, Isidro anduvo en la redacción de *El periódico que dice lo que otros callan*, gracias a lo cual conoció a los reporteros estrella y comandantes de las extintas policías judiciales Federal y del Distrito Federal, así como la Secretaría de Seguridad Pública capitalina.

Sin formación académica, pero con infinidad de ganas de ser reportero policiaco, nunca cejó en su meta, y con base en los contactos que conoció desde niño, dejó de trabajar en la taquería de su padre para entrar a *Radio Trece* y cubrir la guardia nocturna. Objetivo que logró con facilidad, sobre todo porque él puso su camioneta para cubrirla, lo que significaba un ahorro para Carlos Quiñones.

A su camioneta Corro la equipó con torreta amarilla, que es la autorizada para los vehículos particulares, en las calaveras le agregó estrobos –luces intermitentes preventivas de alta intensidad–, pato policiaco –una especie de equipo de sonido de micrófono y bocinas para dar indicaciones a los otros automovilistas, que sólo se permite a los cuerpos policiacos–, así como un radio con frecuencias para captar los asuntos a cubrir.

Posteriormente, pasó a la mañana como reportero vial, pero ya con la nueva flotilla de unidades de la empresa: seis vehículos Ford Fiesta negros con logos naranjas, y la de Corro, tuvo el equipo de su camioneta pickup, y para viales cuatro motos.

Aun así, relató Solís Rubio, Corro no dejaba de estar atento a los radios, por lo que la madrugada del 20 de octubre del 2000, cuando se incendió el centro nocturno Lobohombo, donde murieron 22 personas, fue el primero que dio reportes desde afuera y como pudo ingresó a lo que quedaba del inmueble.

“Le insistía que saliera, porque su voz era entrecortada de tanto humo que tragaba, pero Corro no hizo caso y salió ya cuando todo estaba bajo control y los cuerpos habían sido rescatados de entre los escombros. Él pasó datos a los reporteros que estuvieron afuera, entre ellos Alarcón de *Monitor*, quien a la postre ganó el premio nacional de periodismo”.

Después de cuatro horas de plática, nos despedimos. Con Lasky no he vuelto a tener contacto y con *Elmorrison* lo mantengo vía redes sociales. Ahí están los extractos de ambas entrevistas, para que quien lea el presente trabajo norme su criterio.

**C**omenzó como aterrador actor de radionovela en Radio 13, luego retomó su papel de noticiero como conductor de “De la A a la Z”: Abraham Zabudowsky pasará de cabeza de ratón a cola de león y se convertirá a partir del 5 de noviembre próximo en competencia directa de su padre, Jacobo, lo que suena bien, pero podría resultar aterrador. Pues junior conduce el noticiero “De la A a la Z” que, paradójicamente, cuenta con un rating que va de la X a la Z. ¡Mucha oreja! Se sacude Radio Trece para cambiar, sin cambiar nada, sus estructuras noticiosas, en la búsqueda “de la ruptura de los horarios naturales de las barras radiofónicas”.

Y para ello da carpetazo a Estela Livera como directora de noticias de la empresa Radio S.A. y pone en su lugar a Abraham Zabudowsky, de quien esperamos, en primer lugar, que aparezca más ante los micrófonos de Radio Trece, y en segundo, que trabaje por elevar su rating.

La batalla por hacer de los noticieros bloques interminables en el cuadrante será aplicada en Radio Trece cuando inicie “Hoy es lo que oyes”, con Carlos Loret de Mola, quien al fin cortará el cordón umbilical que lo liga a Ricardo Rocha, para hacerse conductor titular matutino en el T290 de AM. Maratónicas jornadas de noticias en donde Estela Livera seguirá con su programa a las 13:00 horas, y más tarde, Ricardo Alemtán hará lo propio en un campechano horario donde aún no se determina si transmitirá antes o después del antinoticiario “Loco mundo”, de Esteban Arce; el cual por cierto, reducirá sus horas de programa,

## LA VENTANA CIEGA

POR CLAUDIA SEGURA

### Radio Trece a la Jr.

pues a decir de algunos terroristas de la locución, reiniciará una serie con el “Burro” Van Rankin en Televisa Radio. ¡Dios nos libre! ¡Perdón, perdón! Pense en voz alta. ¡Dios lo quiera! Ahora que en el sentido de cómo quedarán los horarios de la tarde en Radio Trece, lo que le sería bueno a Ricardo Alemán, es quedar lo más lejano posible del chamacón Arce, quien sigue haciendo de la información manejada por Alemán, una ensaladera para echar a perder la radio seria.

Cuando le digo que Abraham pasó de chafa actor de radionovela a comentarista de noticias, lo digo en serio, pues a diferencia de otras “figuras de la televisión”, Jr. Zabudowsky debutó en la empresa de Carlos Quiñones dentro de un serial dramatizado hace cuatro años, apareciendo como un personaje chusco, que hacía de las pifias radiales, anécdotas dramáticas.

Hay que reconocer la falta de pena que tuvo el barbón Abraham, pues pocos, muy pocos locutores de la pantalla chica se han preocupado por prepararse para trabajar los tiempos y ritmos de la radio, que jamás son iguales a los que usa la televisión.

Lo único que nos queda como deseo para Abraham es que ante su puesto como director de noticias, no olvide asistir a trabajar regularmente, pues sin duda han estado sus suplentes

más presentes que él mismo en la conducción de “De la A a la Z”.

¿Y qué será de Estela Livera? Pues bien, esta informadora que ha tenido sin duda uno de los papeles más independientes y polémicos en la radio y la televisión mexicana, celebrará su cuadragésimo aniversario ante la certeza de su independencia laboral, pues cabe recordar aquí que Estela fue durante machismos años brazo derecho de José Gutiérrez Vivó, tal y como hoy lo es Alicia Ibarquiengoitia; luego, fue inseparable proveedora de información de Ricardo Rocha y Televisa Radio, y hasta hace unas semanas, bastión de información para Carlos Quiñones.

El trabajo de Estela para los muchos informadores-empresarios de noticias de este país ha sido incluso denostado, ¿por qué? Por ser mujer. Y esta observación no la hago por feminismo o arribismo, sino porque esas frases fueron mencionadas muy comúnmente entre los conductores de noticias y jefes de información cuando ella fue nombrada jefa de información en Televisa Radio y se hizo cargo del último espacio televisivo de Ricardo Rocha en Televisa, y también cuando Vicente Fox apadrinó “Hoy es lo que oyes” en Radio Trece, hace meses.

En el caso de Estela, que iniciará su vida como empresaria de la información, a decir del propio Quiñones, en “otra empresa de

comunicación” -léase caminito seguido por Pepe Cárdenas y Guillermo Ortega-, podríamos encontrarnos ante la primera expresión de independencia femenina de coconductoras y jefas de información, pues si bien en las grandes ligas de LOS comentaristas de noticias, es común el que se invierta en formar empresas proveedoras de información, aún no habíamos sido testigos de un solo caso en el que la conductora estrella fuera autocontratada.

Lo que queda claro, en el caso de Carmen Aristegui, Denisse Maerker o la misma Adela Micha, quienes están en la radio, pero todas ellas contratadas POR... igualito que como se contrata a los jugadores de fútbol: por medio de carta de trabajo.

Claro está que la historia de las mujeres noticieras en la radio tiene muy corta vida, pues hay que recordar que ni aun en los años 80, y ante el éxito sonoro de la extinta doctora Emma Godoy, existía un espacio conducido por una sola mujer.

Bueno, Lourdes Guerrero, pero ella era DE Guillermo Ochoa. Para 1980, en Grupo Radio Centro, las voces femeninas eran incidentales en los cortes informativos y no por más de cinco minutos.

Hoy, con los cambios que Radio Trece ha anunciado, escucharemos “el sueño de Jr. Zabudowsky”: una radio con propuesta joven y, como de “carambola”, presenciaremos el nacimiento de las empresas informativas con toque femenino... ¡Mujeres juntas... a informar!

Pare oreja y opine en:

CSGURA@CORRO.OWTS.COM

MILENIO Diario 3

VIERNES 26 • OCTUBRE • 2001

## ANEXO II PROFESIONALIZACIÓN DEL REPORTERO DE NOTA ROJA



### Periodismo en el Sector Justicia y Policiaco

---

#### OBJETIVO GENERAL

Formar en el reportero o investigador, el concepto de análisis sobre hechos delictivos que afectan a México desde antes y después del año 2000, hasta la fecha y asentar lo que es noticia desde el punto formativo-informativo de que es: "todo aquello que sea de interés público y de trascendencia" ante un cúmulo de 29,000 ejecuciones y más de 300 enfrentamientos en las últimas dos administraciones federales.

Hechos que por primera vez en las historia a partir del 2006 involucró con toda su bélica a las secretarías de la Defensa Nacional (Sedena) y Marina Armada de México (Semar) en actividades policiacas en el combate a los Cárteles de la Droga y las derivaciones diversas del crimen organizado en tráfico de indocumentados, tráfico de divisas, trata de personas, explotación sexual, pornografía infantil, secuestro y robo de vehículos, entre otros.

Encaminar el diagnóstico de en qué escaló la violencia desde las ejecuciones del cardenal de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo; el excandidato presidencial Luis Donald Colosio y el exsecretario del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, arropados por dudas de intervención del crimen del narcotráfico, ahora elevado a su máxima potencia con ejecuciones de candidatos a Gobernador, Presidentes Municipales, Diputados locales y federales.

En el ámbito de la Ciudad de México, los crímenes de alto impacto como la Mata Viejitas; la confusión del secuestro de Fernando Martí por la "Banda de la Flor, Los Petriciolet o Los Niños", el atentado a Salvador Cabañas, entre otros, y cómo ahora es una zona de paso, negocios, pernocta o asiento de lugartenientes y "soldados" del narcotráfico, como aseveran autoridades federales y locales. Dimensionar qué es y para qué sirven el Ministerio Público Federal y Común, un Juzgado o un Tribunal en ambos fueros. Así como la Suprema Corte de Justicia

de la Nación (SCJN) como máximo Tribunal de Justicia del país y su órgano rector: el Consejo de la Judicatura Federal (CJF). Delinear los ámbitos jurisdiccionales de la SCJN, Tribunales Superiores de Justicia, Seguridad Pública, Procuradurías e Institutos de Formación Profesional, asentados en 31 estados de la República y Distrito Federal, para ser explotados como fuentes de información.

## **Módulo 1**

### **¿Qué son, para qué sirven y quiénes las dirigen?**

1.1.- Introducción a lo que es el Poder Judicial de la Federación. Quiénes lo integran.

1.2.- Jerarquización de los Poderes Judiciales en 31 estados y Distrito Federal. Cómo es la pirámide.

1.3.- Para qué y cuáles son las funciones de la Secretaría de Seguridad Pública Federal (SSPF), Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSP), Agencia Federal de Investigación (AFI), Policía Federal Ministerial (PFM) y Policía Ministerial del Distrito Federal.

1.4.- Los marcos jurídico-legales que norman la participación de agencias antidrogas y político policíacas: Drugs Enforcement Agency (DEA) y Federal Bureau Investigation (FBI), Embajada y Consulados de Estados Unidos de América en México a través de protocolos de colaboración y asistencia jurídica mutua, para la búsqueda, localización y captura de fugitivos de ambas naciones.

## **Módulo 2**

### **La jurisdicción de quien detiene, acusa y juzga.**

2.1.- Cuándo y por qué intervienen en hechos delictivos PGR, SSPF y en los estados y Distrito Federal las Procuradurías Generales de Justicia y Secretarías de Seguridad Pública (SSP).

2.2.- Visita al Consejo de la Judicatura Federal (CJF).

2.3.- Visita a la SCJN.

2.4.- Visita al Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (TSJDF).

## **Módulo 3**

### **Vámonos por las fuentes de información.**

3.1.- Los reclusorios en la Ciudad de México, funciones y utilidad periodística en el ámbito de fuero común y federal.

3.2.- Visita al Reclusorio Preventivo Norte a revisar cuadernillos de procesos y amparos.

3.3.- Visita al Reclusorio Preventivo Oriente.

3.4.- Asistencia al Palacio de Justicia Federal para evaluar los cuadernos de procesos y amparos en los Tribunales Unitarios y Colegiados del Primer Circuito.

#### **Módulo 4**

##### **Explotar la teoría con la práctica.**

4.1.- Guardia nocturna en la Ciudad de México sobre hechos delictivos.

4.2.- Guardia con manejo de claves policíacas.

4.3.- Visita al Servicio Médico Forense (Semefo) para conocer cómo se levanta una ficha de homicidio y sus puntos medulares para esclarecer hechos delictivos.

4.4.- Visita al Museo de los Enervantes en la SEDENA.

4.5.- Visita al Museo de la Secretaría de Marina Armada de México.

#### **Módulo 5**

##### **Regreso a las aulas y evaluación de los futuros reporteros.**

5.1.- La Constitución y los derechos fundamentales de los informadores.

5.2.- Ejercicios sobre fuentes, aspectos técnico-jurídicos y su manejo informativo.

5.3.- Envíos en vivo para radio, televisión y prensa escrita en "caliente" o al "vuelo".

5.4.- Análisis de documentos sobre denuncias, averiguaciones y amparos (serán los más recientes).

5.5.- Visitas a las Salas de Prensa de PGR y PGJDF.

#### **Módulo 6**

##### **Vamos de salida y listos al examen.**

6.1.- Repasos teóricos.

6.2.- Tú eres el oído, la vista y el tacto de la redacción en la noticia.

6.3.- La Ética y los Medios.

6.4.- Asesoría para el examen final.

**Expositores Invitados:**

■Lemic Madrid, Reportero de Televisión Azteca

■Gustavo Ramírez Ibarra, Reportero de la Agencia de Noticias del Estado Mexicano (Notimex).

■José Ernesto Gloria Chong, Reportero de Radio Mil.

■Bogdan Castillo Aguirre, Reportero de Radio 13.

■Martín de Jesús Takagi Carbajo, Reportero de Notimex.

■Urbano Barrera, Reportero de Ovaciones.

■Rubén Mosso Nava, Reportero de Milenio.

Otros por confirmar

-----

Calendarización: 7 meses, 24 sesiones.

Resumen General y Examen Final / Sábados de 10:00 a 13:00 horas.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> <http://www.part.com.mx/>



## PROGRAMA DE LA ASIGNATURA

“Periodismo de Sucesos y Tribunales”

Grado en Periodismo

Departamento de Periodismo II

Facultad de Comunicación

### DATOS BÁSICOS DE LA ASIGNATURA

<b>Titulación:</b>	Grado de Periodismo
<b>Año del plan de estudio:</b>	2010
<b>Centro:</b>	Facultad de Comunicación
<b>Asignatura:</b>	Periodismo de Sucesos y Tribunales
<b>Código:</b>	2100033
<b>Tipo:</b>	Optativa
<b>Curso:</b>	3º

<b>Período de impartición:</b>	Cuatrimestral
<b>Ciclo:</b>	0
<b>Área:</b>	Periodismo (Área responsable)
<b>Horas:</b>	150
<b>Créditos totales:</b>	6.0
<b>Departamento:</b>	Periodismo II (Departamento responsable)
<b>Dirección física:</b>	FACULTAD DE COMUNICACIÓN, C/ AMÉRICO VESPUCIO, S/N 41092 - SEVILLA
<b>Dirección electrónica:</b>	<a href="http://www.departamento.us.es/dperiodismo2/">http://www.departamento.us.es/dperiodismo2/</a>

## OBJETIVOS Y COMPETENCIAS

### Objetivos docentes específicos

Los sucesos son un género connatural al periodismo y se han utilizado para los fines más diversos, de manera que la prensa de calidad los suele rehuir, no así los juicios, de los que sí se hace eco. Por otro lado, los errores y deficiencias que presentan la mayoría de los textos, así como el sensacionalismo en el que se cae y la curiosidad morbosa que fomenta justifican bastante el recelo de los investigadores de la comunicación hacia este tipo de periodismo. Sin embargo, es preciso entender que los principios de deben regir el Periodismo de Sucesos y tribunales son los de cualquier tipo de periodismo especializado de calidad. En primer lugar, satisfacer el derecho de la sociedad a recibir una información veraz; asumir la premisa de que la justicia es un asunto de interés público y que nos compete a todos; el respeto escrupuloso a la presunción de inocencia de los imputados y a la independencia de los jueces; y, por último, la competencia profesional para abordar este trabajo periodístico con rigor y seriedad.

Concretos:

- 1- Conocer los conceptos, el lenguaje jurídico, la tipología de delitos y de penas tipificados en el código Penal.
- 2- Saber identificar, trabajar y relacionarse con las fuentes específicas de este Periodismo.
- 3- Conocimiento de las claves de la información de sucesos y tribunales.
- 4- Desarrollo de un espíritu crítico de análisis de los medios de comunicación.

5- Estudio de las peculiaridades de los géneros propios de la información de sucesos y tribunales, así como los géneros de opinión que los acompaña.

6- Aprender las claves y terminología de las informaciones periodísticas sobre asuntos judiciales y de la crónica de sucesos.

7- Conocer los criterios básicos a la hora del tratamiento de informaciones complejas y delicadas como los sucesos o asuntos judiciales y analizar los límites entre el derecho a la información y los derechos a la propia imagen, intimidad y honor de los protagonistas de las noticias.

8- Analizar y realizar textos propios del Periodismo de Sucesos y Tribunales.

## Competencias:

### Competencias transversales/genéricas

- 1- Capacidad de análisis y síntesis
- 2- Planificación y organización
- 3- Utilización de tecnologías de la Información y de la Comunicación tanto en el ámbito de estudio como en el profesional
- 4- Gestión y búsqueda de la información
- 5- Resolución y toma de decisiones

### Competencias específicas

1- Conocer los fundamentos sociales, históricos, jurídicos y culturales del periodismo de sucesos y tribunales

2- Conocer los métodos y perspectivas de las diferentes ramas del periodismo de sucesos y tribunales

3- Ser capaz de idear, planificar y ejecutar tareas informativas

4- Ser capaz de comunicar en el lenguaje propio de cada uno de los medios de comunicación

5- Ser capaz de localizar y gestionar informativamente fuentes, documentación y contenidos especializados

6- Tomar conciencia de la trascendencia del Periodismo como herramienta central del conocimiento y juicio sobre la realidad de las sociedades culturales, así como de la responsabilidad que ello implica

7- Asumir como valor esencial en el ejercicio del periodismo la función social de la información según la formulan los principios generales del Derecho y de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

## CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA

1. La violencia social.
2. Periodismo de sucesos.
3. Periodismo de Tribunales.
4. La crónica de sucesos y tribunales
5. Riesgos del tratamiento periodístico.

6. Los códigos éticos.

## ACTIVIDADES FORMATIVAS

### Relación de actividades formativas del cuatrimestre

#### *Clases teóricas*

---

**Horas presenciales:** 35.0

**Horas no presenciales:** 30.0

#### **Metodología de enseñanza-aprendizaje:**

Las clases teóricas desarrollarán el temario y exigirán al alumno el conocimiento de los contenidos así como su análisis crítico. Los alumnos deberán completar lo impartido en clase la lectura y comentario de los libros recomendados en la bibliografía, textos aparecidos en los medios de comunicación genéricos y especializados, así como de artículos publicados en revistas científicas.

Clases teóricas

#### **Competencias que desarrolla:**

- 1- Conocer los fundamentos sociales, históricos, jurídicos y culturales del periodismo de sucesos y tribunales
- 2- Conocer los métodos y perspectivas de las diferentes ramas de tribunales.
- 3- Tomar conciencia de la trascendencia del Periodismo como herramienta central del conocimiento y juicio sobre la realidad de las sociedades culturales, así como de la responsabilidad que ello implica
- 4- Asumir como valor esencial en el ejercicio del periodismo la función social de la información según la formulan los principios generales del Derecho y de la Declaración Universal de Derechos Humanos

---

Curso de entrada en vigor: 2015/2016

2 de 3

#### ***Prácticas de redacción***

---

**Horas presenciales:** 20.0

**Horas no presenciales:** 20.0

#### **Metodología de enseñanza-aprendizaje:**

Las prácticas se realizarán durante el curso, estarán centradas en el debate de temas de la actualidad, y textos basados en material impreso o audiovisual propuesto por el profesor para lo cual es necesario que el alumno esté al día de la actualidad. Las actividades que se llevarán a cabo:

- Redacción de textos siguiendo los distintos géneros periodísticos característicos del periodismo especializado (noticia, crónica, columna de opinión y editorial)
- Análisis comparativo de textos informativos y de opinión publicados en prensa sobre temas de actualidad específicos de los ámbitos de estudio
- Seguimiento de temas de actualidad.

### **Competencias que desarrolla:**

- 1- Idear, planificar y ejecutar tareas informativas
- 2- Comunicar en el lenguaje propia (sic) de cada uno de los medios de comunicación
- 3- Localizar y gestionar informativamente fuentes, documentación y contenidos especializados
- 4- Creatividad
- 5- Iniciativa y espíritu emprendedor
- 6- Compromiso con la identidad, el desarrollo y la ética profesional
- 7- Orientación a la calidad

### **Prácticas de redacción**

**Horas presenciales:** 0.0

**Horas no presenciales:** 30.0

### **Metodología de enseñanza-aprendizaje:**

El alumno debe asistir a un juicio y elaborar la crónica del mismo.  
Prácticas de campo

### **Competencias que desarrolla:**

- 1- Autonomía en el aprendizaje
- 2- Adaptación a situaciones nuevas
- 3- Creatividad
- 4- Iniciativa y espíritu emprendedor

**Horas presenciales:** 5.0

**Horas no presenciales:** 10.0

Metodología de enseñanza-aprendizaje:

### **Competencias que desarrolla:**

1- Capacidad crítica

2- Habilidad para comunicar con expertos en este y otros campos

El profesor programará una o varias conferencias -debate de un periodista especializado en información en Sucesos y Tribunales, así como con abogados y técnicos especializados dentro del ámbito de trabajo y estudio.

Exposiciones y seminarios

Horas presenciales: 0.0

Horas no presenciales: 0.0

Clases teóricas

## SISTEMAS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN

Teoría y Práctica

La evaluación corresponderá en un 50% a las prácticas de clase (5 puntos, de los cuales 3 corresponderán a la redacción de la crónica de un juicio al que el alumno/a deberá asistir a lo largo del curso, y que es obligatorio) y un 50% a la nota obtenida en el exámen (sic) (5 puntos).

Para poder realizar el exámen (sic) el alumno/a deberá tener el 70% de las prácticas realizadas. En caso de optar exclusivamente por la modalidad de examen, no se podrá contabilizar en la nota final el porcentaje correspondiente a la parte práctica obligatoria de la asignatura (crónica del juicio).

**Curso de entrada en vigor: 2015/2016<sup>11</sup>**

3 de 3\_\_

---

<sup>11</sup> [http://www.us.es/estudios/grados/plan\\_210/asignatura\\_2100033](http://www.us.es/estudios/grados/plan_210/asignatura_2100033)

## **20 cosas que debe hacer un periodista policial**

Por Karla Velezmoro (\*)

Si el periodismo es apasionante, el periodismo policial lo es aún más. Un periodista policial aplica técnicas de investigación periodística y tiene la oportunidad –aunque no como quisiera– de plasmar sus historias en crónicas. A continuación, algunos consejos sobre el ejercicio de una de las especialidades del periodismo más requerida por los medios de comunicación.

- 1.-** El periodista policial es riguroso. La información que recoge debe ser precisa para poder contar con exactitud el hecho policial, sea una estafa, un robo o un crimen.
- 2.-** No olvida los detalles. En el periodismo policial son importantísimos los detalles porque el público quiere conocer al milímetro, por ejemplo, cómo ocurrió un robo o un crimen.
- 3.-** Al momento de recoger los testimonios, los graba. No confía en sus anotaciones ni en su memoria.
- 4.-** Lleva siempre una tarjeta de presentación. Dejar su nombre y teléfonos anotados en un papel no es recomendable, pues la gente tiende a botar los papeles, pero las tarjetas no.
- 5.-** Pide números telefónicos. Por ejemplo, en la escena de un crimen anota los teléfonos de deudos, familiares del supuesto victimario, testigos. Más adelante, le servirán para ubicarlos y saber cómo van las investigaciones.
- 6.-** A propósito de números telefónicos, todo periodista policial debe contar con una agenda telefónica que con el transcurso del tiempo se volverá en dos o tres.
- 7.-** Busca y consigue fotografías y videos de los protagonistas de una historia policial. Los familiares y amigos pueden contar con ese material. Las redes sociales ayudan también en esa búsqueda, pero se debe ser cuidadoso y verificar si se trata de la persona sobre la que se está escribiendo.
- 8.-** Cuenta con un archivo personal de los casos más sonados. Guarda las fotos, videos, atestados, manifestaciones, resultados de pericias, etc. Le pueden servir para hacer notas de recordación del caso cuando se anuncie que pasan a etapa judicial.

**9.** – Hace fuentes. Ello implica que el periodista policial visite las diferentes sedes de la Policía, toque la puerta de quienes manejan la información y pida una cita. Si no quieren, espera en la puerta. De tanto verlo, aceptarán conversar con él.

**10.-** Cultiva fuentes. Se gana la confianza. Llegará el momento en que estas fuentes lo llamarán para darle información.

**11.-** Ni tan distantes ni tan cercanos. Intenta ser lo más objetivo posible con un caso. No se parcializa, ni se identifica con ninguna de las partes.

**12.-** Si va a entrevistar a un delincuente, no hace concesiones. Es claro con él. Sabe muy bien que los delincuentes son personas carentes de valores.

**13.-** Trata con respeto a las víctimas y deudos.

**14.-** En una historia policial, hay siempre dos partes y el periodista policial plasma esas dos posiciones en sus notas. Es el público el que debe sacar sus propias conclusiones.

**15.-** Conoce las etapas de una investigación policial. Ello le permite realizar con mayor facilidad el seguimiento de los casos, pues sabrá en qué momento, por ejemplo, se realiza una inspección ocular. Está al tanto de la terminología policial.

**16.-** El periodista policial posee un background de los casos más importantes, lo cual le permite en su búsqueda de información conseguir nuevos datos o asociar casos. Una gran historia depende muchas veces de su capacidad de recordación.

**17.-** En el caso de los secuestros, un periodista policial se maneja con cautela. El afán por conseguir primicias no debe llevarlo a poner en riesgo las investigaciones policiales. Y es que en estos casos una vida está en juego.

**18-** El periodista policial es consciente de que no es policía ni detective. Su trabajo tiene un límite. Puede aportar sí, mas no resolver los casos.

**19.-** Redacta para atrapar al lector y para eso cuenta una historia.

**20.-** Un periodista policial tiene que hacer trabajo de campo, no puede ser un periodista de escritorio. Las fuentes exigen un contacto cara a cara, pues la mayoría prefiere no dar información por teléfono.

Si bien la fuente principal de información de los periodistas policiales es la Policía, los servicios de Serenazgo, Bomberos y La Morgue son también instituciones a las que acuden con frecuencia. Esta es solo una mirada de lo que hacen a diario los 'policíacos'. Esos periodistas infaltables en una escena del crimen, que recorren los pasillos de la DIRINCRI y las DIVINCRI (dependencias policiales en Perú), que

esperan horas y horas por un video de un interrogatorio, por un atestado o una manifestación.

(\*) Karla Velezmoro es reportera de América Televisión de Perú. Se ha especializado en temas policiales y judiciales y es licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> <http://www.clasesdeperiodismo.com/2012/01/24/20-cosas-que-debe-hacer-un-periodista-policial/>

## ANEXO III: Claves de servicios médicos y policiacos: fundamentales para el trabajo del reportero de la fuente policiaca

### Claves de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal

K-1	<i>En ruta</i>	X-1	<i>Información confidencial</i>
K-2	<i>Permanezca en el lugar</i>	X-2	<i>Persona(s)</i>
K-3	<i>En ruta o Acuda a determinado lugar</i>	X-3	<i>Tranquilo, normal, en calma...</i>
K-4	<i>Retirarse de un lugar</i>	X-4	<i>Delincuente, ratero o imputado</i>
K-5	<i>Llegar o retirarse con urgencia</i>	X-5	<i>Asalto</i>
K-6	<i>Ubicación</i>	X-6	<i>Robo</i>
K-7	<i>Punto de reunión</i>	X-7	<i>Secuestro</i>
K-8	<i>Apoyo</i>	X-8	<i>Violación</i>
K-100	<i>Domicilio particular</i>	X-9	<i>Sospechoso</i>
R-1	<i>Orden superior</i>	X-10	<i>Bomba o artefacto explosivo</i>
R-2	<i>Cumplimiento de orden</i>	X-11	<i>Fuego o incendio</i>
R-3	<i>Desechar la orden o abortar misión</i>	X-12	<i>Arma punzo cortante: navaja, cuchillo, puñal...</i>
R-4	<i>Llamada general</i>	X-13	<i>Arma de fuego: pistola, ametralladora, rifle...</i>
R-5	<i>Fuera del aire</i>	Z-1	<i>Muerto</i>
R-6	<i>Comisión</i>	Z-2	<i>Herido o lesionado</i>
R-7		Z-3	<i>Atropellado</i>
R-8	<i>Investigar</i>	Z-4	<i>Golpeado, golpes, riña...</i>
R-9	<i>Detenido</i>	Z-5	<i>Choque</i>
R-10	<i>Enterado</i>	Z-6	<i>Automóvil</i>
R-11	<i>Pendientes</i>	Z-7	<i>Teléfono</i>
R-12	<i>Repetir el mensaje</i>	Z-8	<i>Base</i>

R-13	<i>Prueba de radio o reporte cómo se escucha</i>	Z-9	<i>Delegación o Agencia del Ministerio Público</i>
		Z-10	<i>Acompañante, subalterno de un mando</i>
		Z-11	<i>Banco</i>

## **CLAVES DE LA PGJDF**

1	<i>Solicitud de</i>	42	<i>Tráfico</i>
1-A	<i>Apagar radio</i>	43	<i>Concentración</i>
1-B	<i>Alimentos</i>	44	<i>Disturbio</i>
2	<i>Afirmativo</i>	45	<i>Secuestro</i>
3	<i>Negativo</i>	46	<i>Evaluación de reo</i>
4	<i>Sin novedad</i>	47	<i>Violación</i>
5	<i>Enterado</i>	48	<i>Rapto</i>
6	<i>Pendiente</i>	49	<i>Robo</i>
7	<i>Repita</i>	50	<i>Asalto</i>
8	<i>Ubicación</i>	51	<i>Corporación policiaca</i>
9	<i>Auxilio de vida o muerte</i>	52	<i>Ambulancia</i>
10	<i>Apoyo</i>	52-A	<i>Cruz Roja</i>
11	<i>Falla mecánica</i>	53	<i>Incendio</i>
12	<i>Localización</i>	54	<i>Vehículo</i>
13	<i>Orden cumplida</i>	55	<i>Choque</i>
14	<i>Sin efecto</i>	56	<i>Patrulla</i>
15	<i>Falsa alarma</i>	57	<i>Terminal FFCC</i>
16	<i>En servicio</i>	58	<i>Tráiler</i>
17	<i>Alerta general</i>	59	<i>Cargar gasolina</i>
18	<i>Hora</i>	60	<i>Relevo</i>

19	<i>Orden</i>	61	<i>Domicilio</i>
20	<i>Teléfono</i>	62	<i>Base o sector</i>
21	<i>Buena transmisión</i>	63	<i>No hay</i>
22	<i>Reunirse en...</i>	64	<i>Banco</i>
23	<i>Confidencial</i>	65	<i>Aeropuerto</i>
24	<i>Investigar</i>	66	<i>Central camionera</i>
25	<i>Datos</i>	67	<i>Taxi</i>
26	<i>Breve y/o rápido</i>	68	<i>Edificio</i>
26	<i>Breve y/o rápido</i>	69	<i>Reclusorio</i>
27	<i>Felicitar</i>	70	<i>Guardia de emergencia</i>
28	<i>Detención</i>	71	<i>Secretaría de Estado</i>
29	<i>Patrulla</i>	72	<i>GDF</i>
30	<i>Precaución</i>	73	<i>PGJDF</i>
31	<i>Persona</i>	74	<i>Central de radio</i>
32	<i>Profesionista</i>	75	<i>Perito</i>
33	<i>Cadáver</i>	76	<i>Red Zafiro</i>
34	<i>Lesionado</i>	77	<i>Laboratorio de radio</i>
35	<i>Abandonado</i>	78	<i>Agente de PJ</i>
36	<i>Arma</i>	79	<i>Prueba de radio</i>
37	<i>Delegación política</i>	80	<i>Taller mecánico</i>
38	<i>Juzgados</i>	81	<i>Oficina de vehículo</i>
39	<i>Quebrantar sello</i>	82	<i>Médico</i>
40	<i>Droga</i>	83	<i>Laboratorio criminalístico</i>
41	<i>Explosivo</i>	84	<i>Base peritos</i>
42	<i>Tráfico</i>	85	<i>Instituto de Formación Policial</i>
43	<i>Concentración</i>		

## Claves de paramédicos de la Cruz Roja

Claves Primera Prioridad			
1	Urgencia	36-Alfa	Más datos al llegar al lugar del Accidente
2	Bomberos	37	Contacto o Reunión en ...
2-Alfa	Incendio	38	Servicio Cancelado
2-Bravo	Explosión	38-Alfa	Negativo (No)
2-Coca	Derrumbe	39	Orden de ...
2-Foco	Fuga de	40	Atropellado
2-Indio	Inundación	40-Metro	Atropellamiento Múltiple
3	Urgencia	41	Helicóptero
3-Alfa	Distribuirse en el lugar del accidente	42	Director General
4	Ambulancia	42-Alfa	Director Administrativo
4 de 2	Ambulancia Bomberos	42-Metro	Director Médico
4 de 8-Alfa	Ambulancia de Caminos y Puentes	43	Otro servicio cercano
4 de 13	Ambulancia de Cruz Verde	44	Persona Ebria
4 de 14	Ambulancia de Semefo	44-Dedo	Persona Drogada
4 de 23	Ambulancia del ERUM	44-Eco	Persona Enferma
4 de 25	Ambulancia del IMSS	44-Hotel	Persona Alcohólica
4 de 451	Ambulancia del ISSSTE	44-Indio	Persona Indigente
4-Néctar	Ambulancia Naval	44-Litro	Persona Psiquiátrica
4-Papa	Ambulancia particular	44-Néctar	Persona Neurótica
4-Papa Coca	Ambulancia Protección Civil	44-Tango	Persona Tuberculosa
4-Xochimilco	Ambulancia Militar	45	Hospital del IMSS Centro Médico Nacional
5	Herido	45-Alfa	Hospital de la Raza
5-Alfa	Apuñalado	45-Gato	Hospital General
5-Bravo	Balaceado	45-Indio	Hospital del ISSSTE
5-Coca	Herido por caída	45-Jarro	Hospital Juárez
5-Eco	Electrocutado	45-Metro	Hospital de la Mujer

5-Foco	Fracturado	45-Néctar	Hospital Centro Médico Naval
5-Gato	Herido grave	45-Papa	Hospital Particular
5-Indio	Intoxicado	45-Sierra	Hospital de Salubridad
5-Metro	Amputado	45-Xochimilco	Hospital Militar
5-Papa	Golpeado	46	Use Sirena
5-Queso	Quemado	46-Alfa	No use Sirena
5-Roca	Cortado	46-Beta	Uso moderado de Sirena
5-Sierra	Asfixiado	47	Falla Mecánica
5-Violeta	Violación	48	Hospital Cerrado
5-Zapato	Ataque cardíaco	49	Parto
5-Blanco	En el exterior	49-Alfa	Aborto o Hemorragia Vaginal
5-Negro	En el Interior	50	Llamada General
6	Regresamos libres	51	Cambio de Frecuencia
7	En el lugar del accidente	51-Roca	Radio
7-Alfa	Situación controlada	52	Investigue en el Lugar
8	Policia	52-Alfa	Necesitamos más datos para llegar al accidente
8-Alfa	Policia Preventivo	52-Beta	Servicio Efectivo
8-Bravo	Policia de tránsito	53	Congestionamiento
8-Coca	Policia de Caminos	53-Metro	Manifestación
8-Foco	Policia Femenil	54	Tenemos Problemas
8-Gato	Granaderos	55	Asalto
8-Julieta	Policia Judicial	55-Beta	Balacera
8-Julieta-Foco	Policia Judicial Federal	55-Roca	Robo
8-Kilo	Caseta de Policia	55-Sierra	Secuestro
8-Metro-Papa	Ministerio Público	56	Accidente con muertos y heridos
8-Metro-Papa-Foco	Ministerio Público Federal	56-Alfa	Reportan muchos heridos
8-Metro-Papa-Xóchitl	Ministerio Público Militar	57	Choque de tren contra autobús
8-Néctar	Policia naval	58	Base o Centro de Urgencias
8-Papa	Policia Privada	59	Relevo

8-Papa-alfa	Policía Auxiliar	60	Todas la Ambulancias al lugar
8-Papa-Bravo-Indio	Policía Bancaria e Industrial	61	Todos los lesionados a Cruz Roja
8-Papa-Foco-Papa	Policía Federal Preventiva	62	Urgencia en silencio
8-Xóchitl	Policía Militar	63	Hacer el Servicio Breve es Urgente
8-Julieta-Xóchitl	Policía Judicial Militar	64	Salen más ambulancias al lugar
9	Detenido	65	Helicóptero al lugar del Accidente
9-Alfa	Delincuente peligroso	66	Ambulancia del ERUM al lugar
10	Traslado	66-Alfa	Servicio captado por radio de Rescate
11	Periodista	66-Beta	Acercarse al lugar y esperar dirección exacta
12	Carretera	67	Fuera del aire
12-Alfa	Autopista	68	Servicio Falso No Acudir
12-Kilo	Caseta de cobro	69	Zona de Desastre
13	Hospital Rubén Leñero	70	Derrumbe con personas atrapadas
13-Alfa	Hospital Xoco	71	Datos del lesionado
13-Bravo	Hospital Balbuena	72	Cubículo de Urgencias
13-Coca	Hospital La Villa	73	Ambulancia con equipo de Rescate
14	Cadáver	74	Ambulancia Paramédica
14-Sierra	Suicidio	75	Paramédico
15	Servicio especial	99	Solicito apoyo de....
15-Alfa	Servicio administrativo	99-Alfa	Compañía de Seguros
15-Coca	Correspondencia	36-Alfa	Más datos al llegar al lugar del Accidente
15-Delta	Donativo	37	Contacto o Reunión en ...
15-Foco	Colecta	38	Servicio Cancelado
15-Metro	Servicio de mantenimiento	38-Alfa	Negativo (No)
15-Roca	Sorteo	39	Orden de ...
15-Sierra	Servicio Banco de Sangre	40	Atropellado
16	Teléfono	40-Metro	Atropellamiento Múltiple
16-Alfa	Teléfono familiar	41	Helicóptero

16-Tango Coca	Teléfono celular	42	Director General
17	Repita el mensaje	42-Alfa	Director Administrativo
18	Enterado	42-Metro	Director Médico
18-Alfa	Afirmativo	43	Otro servicio cercano
19	Ubicación o circulación	44	Persona Ebria
19-Alfa	Domicilio particular	44-Dedo	Persona Drogada
20	Personas ajenas escuchan	44-Eco	Persona Enferma
20-Alfa	Familiares esperan	44-Hotel	Persona Alcohólica
21	Alimentos	44-Indio	Persona Indigente
21-Alfa	Agua	44-Litro	Persona Psiquiátrica
21-Gato	Gasolina	44-Néctar	Persona Neurótica
21-Negro	Sanitario	44-Tango	Persona Tuberculosa
22	Falsa alarma	45	Hospital del IMSS Centro Médico Nacional
22-Alfa	No amerita traslado	45-Alfa	Hospital de la Raza
22-Bravo	No se encontró	45-Gato	Hospital General
22-Coca	Se negó a ser atendido	45-Indio	Hospital del ISSSTE
23	Rescate	45-Jarro	Hospital Juárez
23-Alfa	Rescate Acuático	45-Metro	Hospital de la Mujer
23-Beta	Rescate en Barranca	45-Néctar	Hospital Centro Médico Naval
23-Eco	Rescate en Elevador	45-Papa	Hospital Particular
23-Metro	Rescate Alta Montaña	45-Sierra	Hospital de Salubridad
23-Papa	Rescate Paracaidismo	45-Xochimilco	Hospital Militar
23-Sierra	Rescate Espoleosocorro	46	Use Sirena
24	Ferrocarril	46-Alfa	No use Sirena
24-Alfa	Accidente de Ferrocarril	46-Beta	Uso moderado de Sirena
24-Beta	Estación del Ferrocarril	47	Falla Mecánica
24-Metro	Estación del Metro	48	Hospital Cerrado
25	Aeropuerto Internacional	49	Parto
25-Alfa	Accidente Aéreo	49-Alfa	Aborto o Hemorragia Vaginal
25-Beta	Avión de Pasajeros	50	Llamada General

25-Coca	Avioneta	51	Cambio de Frecuencia
25-Xochimilco	Aeropuerto Militar	51-Roca	Radio
26	Vehículo	52	Investigue en el Lugar
26-Alfa	Automóvil Particular	52-Alfa	Necesitamos más datos para llegar al accidente
26-Beta	Camión de Pasajeros	52-Beta	Servicio Efectivo
26-Coca	Camión de Carga	53	Congestionamiento
26-Eco	Camión Escolar	53-Metro	Manifestación
26-Gato	Grúa	54	Tenemos Problemas
26-Hacha	Trolebús	55	Asalto
26-Litro	Tren Ligero	55-Beta	Balacera
26-Néctar	Camión de la Naval	55-Roca	Robo
26-Metro	Motocicleta	55-Sierra	Secuestro
26-Papa	Pipa de ...	56	Accidente con muertos y heridos
26-Tango	Tráiler	56-Alfa	Reportan muchos heridos
26-Whisky	Camioneta	57	Choque de tren contra autobús
26-Xochimilco	Camión Militar	58	Base o Centro de Urgencias
26-Yunque	Bicicleta	59	Relevo
27	Choque	60	Todas la Ambulancias al lugar
27-Alfa	Volcadura	61	Todos los lesionados a Cruz Roja
27-Metro	Choque Múltiple	62	Urgencia en silencio
28	Prensado	63	Hacer el Servicio Breve es Urgente
29	Jefe de ...	64	Salen más ambulancias al lugar
29-Alfa	Operadores de Ambulancias	65	Helicóptero al lugar del Accidente
30	Jefe de Transportes	66	Ambulancia del ERUM al lugar
31	Pendiente	66-Alfa	Servicio captado por radio de Rescate
32	Convoy	66-Beta	Acercarse al lugar y esperar dirección exacta
33	Adelante con su Mensaje	67	Fuera del aire
33-Alfa	Canal Libre	68	Servicio Falso No Acudir

34	Personal Socorrista	69	Zona de Desastre
34-Alfa	Administrativo	70	Derrumbe con personas atrapadas
34-Eeco	Enfermería	71	Datos del lesionado
34-Foco	Femenil	72	Cubículo de Urgencias
34-Indio	Intendencia	73	Ambulancia con equipo de Rescate
34-Jarro	Juventud	74	Ambulancia Paramédica
34-Metro	Médico	75	Paramédico
34-Sierra	Secretaria	99	Solicito apoyo de....
35	Llegando al Hospital	99-Alfa	Compañía de Seguros
36	Datos	100	Auxilio Urgente Personal en Peligro

**Claves Segunda Prioridad**

**Claves Especiales**

Foco	Bomba	Mercurio-1	Jefe de Guardia Matutina L a S
Hormiga	Subversivos	Mercurio-2	Jefe de Guardia Vespertina L a S
Vaticano	Basílica de Guadalupe	Mercurio-3	Jefe de Guardia Nocturna L M V
Coloso	Estadio Azteca	Mercurio-4	Jefe de Guardia Nocturna M J S
Panal	Ciudad Universitaria	Mercurio-5	
Avispero	Instituto Politécnico	Mercurio-6	
Colmenar	Escuela Normal	Mercurio-7	
Casa Verde	Los Pinos	Mercurio-8	
Casa Grande	Palacio Nacional	Mercurio-9	
Verde-1	Presidente de la República	Mercurio-10	
Verde-2	Esposa del Presidente de la República	Centaurio	Director General Nacional
Rojo-1	Presidente de la Cruz Roja Mexicana	Sipror	Dirección General de Protección Civil
Rojo-2	Esposa del presidente de la Cruz Roja	Base PC	Protección Civil Azcapotzalco
Blanco-1	Presidente del Comité Nacional de Socorrismo y Paramédicos	Alfa	Comité de Desastres
Blanco-2	vicepresidente del Comité Nacional de Socorristas y Paramédicos	Torre Amarilla	Radio Red

Blanco-3	Presidente del Comité de Socorrismo y Paramédicos Central	Pegaso	Televisa
Azul		Acuario	Jefe de Rescate Acuático
Azul-1		Halcón	Jefe de Paracaidismo
Mercurios	Jefes de Guardia	Montaña	Jefe de Alta Montaña
		Libra	Equipo de Rescate Urbano
<b>Claves Tercera Prioridad</b>			
<b>Centros de Urgencias</b>			
Centro-1	Cuajimalpa	Centro-5	Gustavo A. Madero
Centro-2	Iztacalco	Centro-6	Álvaro Obregón
Centro-3	Azcapotzalco	Centro-7	Tlalpan
Centro-4	Venustiano Carranza		
<b>Bases DF</b>			
Base-1	Alameda	Base-9	Ermita y Rojo Gómez
Base-2	Coahuila y Yucatán Col. Roma	Base-10	Ermita y Santa Cruz Meyehualco
Base-3	Insurgentes y Reforma	Base-11	Tláhuac y Periférico
Base-4	Cuitláhuac y Vallejo	Base-12	Glorieta de Huipulco
Base—5	Eje 2 Norte y Calzada de Guadalupe	Base-13	Insurgentes y Eje 10 Sur
Base-6	Av. 503 y Río Consulado	Base-14	División del Norte y Río Churubusco
Base-7	Av. Central y Talleres Gráficos	Base-15	Av. Revolución y San Antonio
Base-8	Av. Ignacio Zaragoza y Cabeza de Juárez	Base-16	Destacamento Gamma ( PFP) Cuajimalpa
<b>Arterias</b>			
<b>Distrito Federal</b>			
Arteria-1	Periférico	Arteria-11	Ermita – Iztapalapa
Arteria-2	Viaducto	Arteria-12	FF. CC. Hidalgo
Arteria-3	Circuito Interior La Raza – Chapultepec	Arteria-13	Ing. Eduardo Molina
Arteria-3-A	Circuito. Interior Río Consulado La Raza - Aeropuerto	Arteria-14	Calzada Vallejo
Arteria-4	Circuito Interior Río San Joaquín – Toreo	Arteria-15	Av. Cuitláhuac

Arteria-5	Tacuba - Puente de Vigas - Aquiles Serdán	Arteria-16	Av. Revolución
Arteria-6	Calzada de Tlalpan	Arteria-16-A	Av. Patriotismo
Arteria-7	Rio Churubusco	Arteria-17	Av. Universidad
Arteria-8	Insurgentes	Arteria-18	Av. División del Norte
Arteria-9	Reforma	Arteria-19	Calzada La Viga
Arteria-10	Calzada Ignacio Zaragoza	Arteria-20	Eje Central Lázaro Cárdenas

## Oración del Policía a San Judas Tadeo

Cada día que inicio mi trabajo  
ruego estar preparado  
para enfrentar cualquier  
confrontación que pueda  
encontrar en mi camino.

Que nunca sea yo el  
agresor desmedido  
que nunca en la ira, pierda  
la sensatez, y que en cada  
tarea, siempre realice mi  
mayor esfuerzo.

Si en algún momento soy  
llamado a encarar el último  
juicio de mi vida y la muerte,  
pueda salir victorioso  
en el nombre de todo aquello  
por lo que creo y lo que soy

**UN OFICIAL DE POLICIA**

Y si no fuera así, y tengo  
que abandonar el mundo,  
permíteme llevarme por delante  
el alma de mi agresor.

Amen.



### ***Oración del Policía***

Quando patrulles la ciudad y sientas,  
Que es tu misión sagrada custodiarla;  
Quando veles el sueño de los otros,  
Y creas en el apostolado de tu guardia;  
Quando el eco de tus pasos en la noche,

Lleven tranquilidad y den confianza,  
Y representes la paz en cada esquina,  
Bajo el sereno control de tu mirada,  
Cuando el frío y el sol muerdan tu carne,  
Sin que se mueva un músculo en tu cara;  
Cuando el miedo penetre en tus entrañas;  
Y encuentre allí un altar de fe cristiana,  
Cuando tengas la humildad de los valientes,  
Para ordenar hacer lo que más cueste,  
Y los hombres te sigan por ti mismo  
Aunque vayas incluso hacia la muerte;  
Cuando impongas respeto y disciplina,  
Con tu sola presencia ante quien sea;  
Cuando nadie juzgue nunca tu conducta,  
Porque no das lugar para que puedan,  
Y el código de honor que guíe tus actos,  
Marque el norte vital de tu existencia;  
Cuando en cada amanecer mires al cielo,  
Agradeciendo a Dios poder decir presente,  
Cuando la lista de muertos día a día,  
Signifiquen para ti deudas pendientes,  
Y en llanto de huérfanos y viudas,  
Encuentres para luchar un aliciente;  
Cuando el surco caliente de una bala,  
Rompa el espejo negro del silencio;  
Cuando florezca un clavel ensangrentado  
En el pecho de tu compañero,  
Y elevas al señor una plegaria,  
Sin rencor, ni queja, ni lamento;  
Cuando debas tirar y tu disparo,  
Sea sin odio y a la vez certero;

Cuando aceptes morir solo en una calle,  
Teniendo como mortaja el firmamento,  
Y aspire a formar junto a los otros,  
Que hacen guardias junto a los luceros;  
Cuando seas imparcial contigo mismo,  
Sin creerte poseedor de las verdades,  
Cuando puedas reprimir impulsos propios,  
Desechando egoísmo, envidia y vanidades,  
Y logres irradiar sin falsas poses,  
Esa hombría de bien con que se nace;  
Cuando estés penetrado totalmente,  
De tu hermosa misión en esta tierra;  
Cuando no te encandilen los honores,  
Ni el poder se te suba a la cabeza,  
Y el dinero no pueda doblegarte,  
Ni ponerle precio a tu decencia;  
Cuando eso consigas con tu esfuerzo,  
Recién entonces habrá llegado el día,  
En que puedas gritarle al universo,  
Por la gracia de Dios...Soy Policía.<sup>13</sup>

### ***Oración del Paramédico***

*Gracias te doy Señor*

*Por permitirme servir*

*y auxiliar al herido con amor.*

*Evitar que su destino sea morir,*

---

<sup>13</sup> <http://www.mseg.gba.gov.ar/capellania2/patronosoracion.htm>

*y mitigar con eficiencia su dolor.*

*Tú me mostraste mi destino,  
estudiar con ahínco y fervor  
para ayudar al caído en el camino,  
sin considerar su credo o su color.*

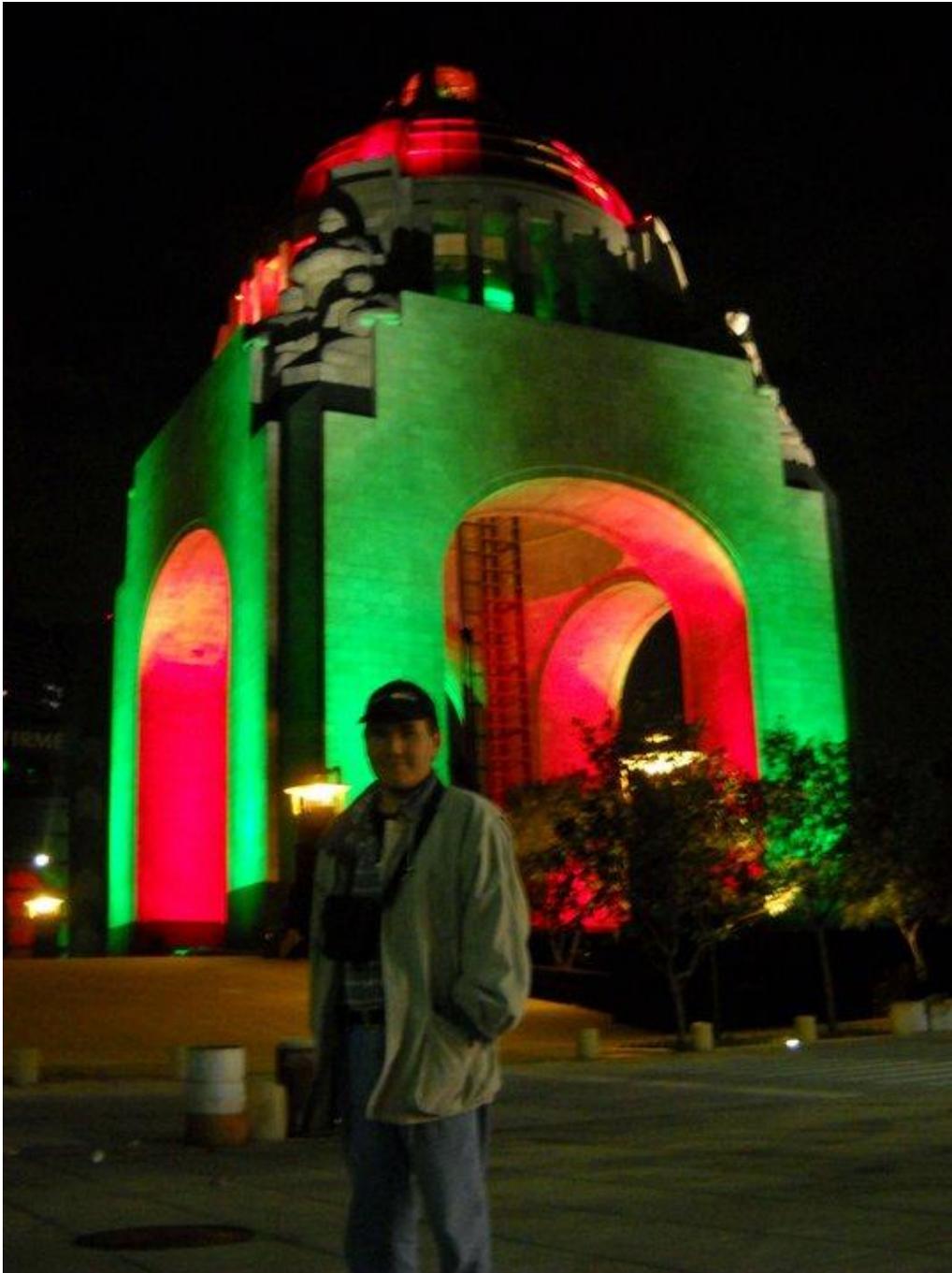
*Guíame tú Señor  
a sacar adelante a mi paciente  
que no guarde secuela latente  
para que viva con dignidad y honor.<sup>14</sup>*

---

<sup>14</sup> <http://xa.yimg.com/kq/groups/19185226/580229737/name/Copia+de+Claves+de+CRM.xls>

#### ANEXO IV ENTREVISTAS

Cubrir nota roja “te hace más consciente de los peligros que hay en la calle”: Arteaga



### **Carlos Arteaga a la espera de la noticia en la guardia nocturna. Autorretrato.**

Carlos Arteaga fue una pieza clave en mi aprendizaje de la cobertura de la *guardia nocturna*. Con nosotros tenía el indicativo *El Brody y Cobra* para su *pasquín Metro-Reforma* –como nos referimos los reporteros cuando un medio es impreso y *antena* al tratarse de radio o televisión–.

Le propuse entrevistarle sobre su trayectoria reporteril en la nota roja, pero no aceptó. Según él, era más fácil enviarle un cuestionario y lo respondería. Así lo hice, sin embargo, adujo que parecía un interrogatorio y no preguntas para una entrevista. Lo que abajo se reproduce, fue lo único que respondió:

### **Carlos Arteaga/Reportero**

Mi nombre es Carlos Gabriel Arteaga Monroy, tengo 40 años y soy egresado de la escuela de Periodismo y Arte en Radio y Televisión (PART).

Yo me incliné por el periodismo por herencia familiar, mi padre trabajó muchos años en el área de prensa de algunas dependencias y terminó como corresponsal del estado de Querétaro para la empresa Televisa.

Durante muchos años vi su trabajo y me llamó la atención, así que me incliné por estudiar la carrera de periodismo. Mientras estudiaba me llamaba la atención la fuente policiaca, por el sonido de las sirenas, la adrenalina de ir a gran velocidad a cubrir las notas. Por eso siempre quise cubrir la Policía.

Así fue como solicité hacer mis prácticas profesionales en *Televisa*. Me dieron la guardia nocturna, que en ese entonces la cubría Antonio Bustamante con Arturo Cerda. Por espacio de varios meses salí a cubrir a la calle la información policiaca y me fue gustando.

Posteriormente, estuve en prácticas como reportero en el programa “Ciudad Desnuda” de *Tv Azteca*; la verdad, no me gustaba mucho la línea de la empresa del Ajusco, pero para mi fortuna me hablaron del Periódico *Reforma* para ir a

cubrir la plaza que había dejado un reportero, el cual fue despedido por golpear a un taxista en una nota.

La política de este periódico es muy estricta y sus lineamientos no se pueden romper, quieren reporteros muy alineados y no problemáticos. Fui el tercer reportero del *Grupo Reforma* en cubrir la información policiaca generada en la noche y madrugada.

Después de realizar varios exámenes y de pasar algunas entrevistas me dieron el visto bueno y entré como reportero y fotógrafo del periódico *Metro*, cubriendo la guardia nocturna. Casi seis años trabajé en la noche para ese medio; posteriormente, entré a la estación de radio *Reporte 98.5* y, a más de siete años, continúo cubriendo la *guardia nocturna*, pero ahora para todo el grupo que comprende la estación de radio *Imagen* en el 90.5, así como la estación de televisión *Cadena Tres* y el periódico *Excélsior*.

Durante los más de quince años que llevo de experiencia en la *guardia nocturna*, he visto muchas cosas y he visto pasar a muchos amigos y compañeros, algunos de ellos han muerto mientras laboraban, sin embargo, y a pesar de que es riesgoso el trabajo, me sigue agradando.

Entre las cosas buenas y malas que te deja el cubrir este tipo de notas violentas, hay varias. Primero las buenas, te haces más consciente de los peligros y accidentes que hay en la calle, en los autos y, sobre todo, en los mismos hogares, por lo que tratas de evitarlos. Te vuelves más precavido.

Te enseñas a actuar de una manera acertada en situaciones de emergencia, como incendios, asaltos, accidentes, fugas de gas, entre otros. Además, conoces el verdadero actuar de las autoridades y sus dependencias, en esto tengo duda si es bueno o malo.

Sobre las malas, te vuelves muy insensible y algo duro. Tu familia es la primera en darse cuenta de lo que pasa en ti, pero por ser tan cotidiano uno ni se da cuenta. Hay veces que voy con mi familia y nos encontramos una persona atropellada, por

lo que mi esposa se exalta y asusta; sin embargo, yo sigo mi camino y lo único que he hecho es dar aviso a los servicios de emergencia para que acudan a diagnosticar su muerte o para auxiliarlo.

Con el paso de los años y la experiencia crees haber visto todo, pero hoy con la violencia actual que se vive en el país, han pasado sucesos que no te dejan de sorprender y vuelve de nuevo esa emoción al ir a cubrir un hecho relevante.

Hay que recordar que el morbo vende y vende muy bien, por eso el interés de los medios en tener un área especial para este tipo de notas. Por muy periodistas que sean los dueños, hay que recordar que también son empresarios y es su negocio.

A la mayoría de las personas les llama el morbo de ver la fotografía de un muerto, del rostro de un lesionado o simplemente leer la historia de la desgracia. Mientras la tragedia no se viva en carne propia, es digna de verla.

A mi parecer, antes había más información policiaca, porque cuando cubría para el periódico llegué a meter hasta once notas en una sola guardia, de las cuales se publicaron siete en tres páginas y media. En la actualidad, no se ve tanta información de la *guardia nocturna*. En ocasiones, no hay información para el resumen del programa “Reporte Alerta”, no hay ni detenidos que nos salven en el programa.

Un día, hace muchos años no hubo nada de relevancia en la capital y no dejé nada redactado de la guardia, cuando llegó mi jefe y habló para pedirme el resumen le dije que no pasó nada en la ciudad. En un principio, pensé que me había salvado, pero no. Su respuesta fue que esa era la nota, al otro día se fue de portada en el periódico *Reforma*.

## A través de la nota roja, la sociedad sabe lo que afecta su entorno: Irma Lombardo



Foto: Agenda UNAM<sup>15</sup>

Tanto le apasiona el tema, que en su libro *De la opinión a la noticia*, la investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, Irma Lombardo no solo recorre el camino que siguieron los primeros reporteros de México en la época de la Reforma, sino revela infinidad de datos respecto al origen de la nota roja.

El secuestro del minero Juan Cervantes fue el motivo para que se elaborara y publicara el primer reportaje en la historia del periodismo mexicano, así como apreciar la sagacidad de los reporteros para conseguir exclusivas desde entonces, e incluir en sus notas no solo el relato de los hechos, sino también el análisis de por qué sucedían los hechos delictivos.

---

<sup>15</sup> <http://aunam1.rssing.com/browser.php?indx=7956686&last=1&item=7>

Hablar con Irma Lombardo del tema es saborear la pasión que siente por el mismo, sobre todo con el gusto que recuerda las notas de Clara Guadalupe García o Manuel Altamira en los inicios de *La Jornada*. García dejó el periodismo para dedicarse a la investigación histórica, y a Altamira nos lo quitó el terremoto de 1985 al morir aplastado en su departamento.

Lombardo opta por la entrevista vía electrónica: mando las preguntas por correo electrónico y ella respondió de la misma forma. Sin embargo, las respuestas son cortas, pero contundentes:

-¿Para qué incluir en los medios la "nota roja", ahora llamada de seguridad pública y justicia?

-Si el periodismo informa de los principales acontecimientos de una sociedad, pienso que debe dar a conocer los sucesos de carácter delictivo que afectan un espacio geográfico específico.

-¿Para qué nos sirve como sociedad?

-Considero que nos orienta, nos alerta, en relación con los comportamientos desviados que se están o se han generado y que deben atender distintas instituciones.

¿Cómo podremos definir a este tipo de periodismo?

-Es un periodismo de servicio a la comunidad, de auxilio y hasta puede ser de tipo preventivo.

-Por su experiencia y estudios que ha hecho sobre el tema, ¿cuál es o son las características de los reporteros que informan de estos hechos?

-Se advierte una obsesión por obtener datos de diversas fuentes, investigar por cuenta propia, intentar hasta descubrir las pistas de lo ocurrido, pareciera que se asumen los hechos a título personal.

-¿En las notas se refleja que haya rigor periodístico o sólo se toma como un chisme donde una o varias personas resultan afectadas?

-Por supuesto que se observa la documentación amplia y suficiente, además de las indagaciones del propio reportero y su interés por informar ampliamente de un hecho.

-Al leer las notas ¿se refleja que el reportero informa apegado a la ética o entrega datos incompletos?

-Puede advertirse cuando exagera en el uso de adjetivos por sobre los datos de lo que ocurrió.

-¿Qué ha aportado ese tipo de periodismo en la historia del país?

-Nos muestra que las conductas delictivas, hasta irracionales, forman parte de una sociedad. Que el crimen no conoce de clases sociales, que genera violencia y que en ocasiones es una respuesta a esa violencia social, económica o política. Que las instituciones establecidas para impartir justicia o para reintegrar al delincuente a una vida en comunidad han sido inadecuadas, insuficientes y hasta perversas.

-¿Qué tanto ha cambiado la forma de cubrirlo o el presentar las notas?

-Considero que el personal que atiende esta fuente es más numeroso que antaño (fines del XIX e inicios del XX), que puede recurrir a un número mayor de informes, pues anteriormente mucho se obtenía de los contactos personales con la policía. La presentación de notas ha variado en el lenguaje, antes era menos detallado, hay mayor seguimiento de casos importantes.

-En una ciudad como la de México, donde hay actividad las 24 horas, ¿qué tan necesario es que los medios de difusión tengan a un reportero que cubra la guardia nocturna?

-Pienso que es importante, sobre todo en fines de semana cuando el consumo de alcohol y demás estimulantes ocasiona conflictos y que depende de los recursos económicos de la empresa, aunque un delito de importancia lo mismo ocurre de día que de noche.

-¿El periodismo policiaco, de nota roja, de justicia o seguridad, es de menor importancia y valor que el resto de las demás fuentes?

-En mi opinión no, si bien estoy de acuerdo en que se le asigne un lugar en páginas interiores y no en primera plana.

-¿Es necesario que se especialice y profesionalice el reportero de la guardia nocturna? ¿Qué ganaría como reportero y qué ganaría el auditorio, sus televidentes o sus lectores?

-La especialización convendría al reportero de la fuente policiaca en general y ayudaría a evitar la imputación de delitos no corroborados, evitar denigrar a personas o calificar situaciones que en apariencia son causa de violaciones a la ley.

-¿Son necesarios los adjetivos en este tipo de notas o es mejor reportar el hecho simple y llanamente?

-Como suele suceder, esto depende del medio para el cual se trabaja, por supuesto que lo conveniente es reportar el hecho simple y llanamente.

-¿Hacia dónde vamos con el periodismo de justicia y seguridad, como le llaman ahora a la nota roja, en los tiempos violentos del narcotráfico?

-Considero que son mecanismos que intentan restar importancia a lo que ocurre, qué más da como titulen la sección si el contenido refiere esas temáticas.

*Si uno está seguro de su muerte ¿Por qué no estar risueño?*

Friedrich Nietzsche

## ***Alarma!* mancha las manos de sangre, “tanto como mancha la inseguridad en el país”: Miguel Ángel Rodríguez**

- “Sería gacho que *Alarma!* muriera”
- Un mes antes de que el editor falleciera de un paro fulminante, la revista dejó de editarse físicamente y al mes de su deceso, la versión electrónica desapareció



Foto: Alejandro Vargas/*Alarma!*-Impacto; cortesía.

Primero murió *Alarma!* y después él. La versión oficial dice que fue muerte súbita por un paro cardíaco fulminante el 17 de marzo de 2014, en la mítica y rocanrolera estación del Metro Balderas, cuando se dirigía a su casa. La formaba con dedicación y esmero semana a semana desde hace 17 años, cuando fue nombrado su director editorial.

La versión extraoficial, que intuyen sus allegados en la redacción, es que la depresión de ya no ver a su –edípica, entrañable, cómplice y amada– revista físicamente desde un mes antes, lo deprimió y presumiblemente fue la causa real de la muerte.

Miguel Ángel Rodríguez se dijo, declaró, definió, presumió y así se creyó: “totalmente HECHO EN ALARMA!”. Y lo puso con altas, para resaltar el orgullo que sentía de su formación periodística en el vientre de la redacción. “Aprendí directamente del creador de la revista, Carlos Samayoa (17 de abril de 1963) y tuve como maestros a todos los directores anteriores a mí de *Alarma*”. Revista que–desde su perspectiva–, mancha las manos de sangre, “tanto como mancha la inseguridad en el país”.

Nació en el barrio de Santa Julia en 1964, en los alrededores de Tacuba, delegación Miguel Hidalgo. Barrio que sería famoso a partir de 1905, un lustro antes de que estallara la Revolución Mexicana, porque José de Jesús Negrete Medina, alias *El Tigre* de Santa Julia, –en pleno porfiriato– se convirtió en el enemigo número uno de la época.

A los 17 años llegó a *Alarma*, era abril de 1981, cuando no incluía el signo de cierre de admiración. Ahí lo llevó uno de sus cuñados, porque necesitaban un mensajero y “afortunadamente me contrataron”. Deja la escuela porque en su casa abundaban las carencias.

Primero, enfrenta la muerte de su padre, luego la de tres hermanos y años más tarde de su progenitora. Con esas pérdidas familiares, recuerda, su mamá “me enseñó más que a burlarme de la muerte, a saber que es algo natural. Ella sufrió

la muerte de mi papá y de tres de sus hijos antes de fallecer y siempre se mostró valiente”.

Por eso, cuando platicaba en su espacio en la redacción de *Impacto, El Diario-Alarma!* sobre el tema de la otra vida, solía decir: “La muerte forma parte de la vida”. No darle importancia a dejar de existir, decía, es parte de la tradición del mexicano en sus festejos del día de muertos. Por eso estaba en favor de los titulares irónicos de las notas.

- *Ver la muerte a diario fotografiada y narrada por los reporteros debe ser un acto solemne o, como mencionas, ¿estamos tan acostumbrados a burlarnos de nuestra desgracia, "porque tanta tragedia es difícil de soportarse, así que amortiguamos el dolor con un poco de ironía"?*
- Para muchos es un acto solemne, pero tradicionalmente nos burlamos de nuestras desgracias, muchos lo hacemos, la mayoría de los mexicanos, quien diga que no, miente. Lo vemos en los mismos velorios familiares, haciendo bromas o contando chistes. Creo que ahí, involuntariamente o no, con el humor negro el dolor se siente menos.
- *¿Tuviste alguna formación académica en periodismo o tu escuela fue la redacción de Alarma!?*
- Soy totalmente HECHO EN ALARMA! Ahí aprendí directamente del creador de la Revista y tuve como maestros a todos los directores anteriores de *Alarma*.
- *¿Después de tantos años como auxiliar y ahora como editor de la revista, cómo defines a la nota roja?*
- La nota roja son sucesos que tienen que ver con violencia, accidentes, delincuencia. Son cosas que suceden y, como cualquier otro tipo de información, deben darse a conocer a la opinión pública.
- *Ahora le llaman de seguridad y justicia, como hace tiempo policiaca para quitarle el "mote" de nota roja ¿crees que eso cambie en algo su estructura, su forma de reportearla y presentarla a los lectores, radioescuchas o televidentes?*

- No creo que el nombre cambie para nada, quizá algunos medios lo hacen para tratar de darle otro sentido o suavizarlo, pero no creo que funcione, finalmente la información es de nota roja. En televisión lo hacen, pero al final hablan de homicidios, asaltos, atentados, accidentes, ejecuciones.
- *¿Por qué crees que siempre se le ha menospreciado al periodismo policiaco?*
- Quizá porque trata acontecimientos perturbadores, en donde hay imágenes fuertes: sangre, violencia.
- *¿A qué consideras que se le vea como el "patito feo"?*
- Se cree que la información de nota roja no es importante, pero creo, sin temor a equivocarme, que es la que más se lee y más vende.
- *¿En verdad lo es?*
- Creo que la información de nota roja es tan valiosa como cualquier otra.
- *¿Qué sabes de la historia de la guardia nocturna?*
- Sé poco de la guardia nocturna. Creo que quien aportó mucho fue el entonces fotógrafo de *La Prensa*, Metinides, quien incluso creó las claves de radio-comunicación de la Cruz Roja y consiguió que las ambulancias apoyaran a los fotógrafos en su labor, cubriendo accidentes, homicidios y todo tipo de acontecimientos a los que eran llamados los paramédicos. La clave para designar a un reportero es R-11.
- *¿Crees que para una revista como *Alarma!* es fundamental que se cubra la guardia nocturna?*
- Sí, es importante para nosotros publicar todo lo que se pueda en cuanto a inseguridad, en este caso en la capital del país.
- *¿Qué tanto manchan las manos de sangre las páginas de *Alarma!*?*
- Mancha tanto, como mancha la inseguridad en el país.
- *¿Cómo defines al amarillismo que se le atribuye a la nota roja y qué piensas al respecto?*

- El amarillismo se le atribuye, porque se dice que es sensacionalista, se dice que se exagera en lo que se publica, o porque se usan fotos explícitas, cuando no hay necesidad de eso, los hechos hablan por sí solos.
- *Retomo tus preguntas respecto a la reflexión que haces en artículo sobre el periodismo policiaco: ¿Dónde comienza el amarillismo, el sensacionalismo, o tenemos que esperar que alguien publique la nota con un tono burlón o que una gran foto en el diario espante a la gente deseosa de saber qué pasó? ¿Por qué el muerto quedó así? Con base en ello, ¿qué opinas de los encabezados que se burlan de la persona que muere por un accidente o matan de manera despiadada?*
- Los encabezados de la nota roja son un estilo que se utilizó, no sé si por *Alarma!*, pero como una manera de llamar, atraer al lector o de aminorar el impacto de la tragedia, se usa el humor negro del que hablamos al principio.
- *¿Según como quede el muerto, es el espacio que le destinas?*
- No precisamente el muerto, más bien el acontecimiento que sea más relevante.
- *¿Qué te atrajo de periodismo policiaco, y después de tanto tiempo aún te apasiona?*
- Me atrae todo, la información, las imágenes, las mentes criminales, las verdades, las mentiras. Pero lo que más me gusta, es hacer los encabezados que tanto llaman la atención. Aún me apasiona, después de 30 años paso más tiempo en la oficina que en mi casa.
- *¿Crees que actualmente haya una figura como en su tiempo lo fue el Güero Téllez, Manuel Buendía, o alguno de ellos o simplemente hay unos que destacan más que otros y nada más?*
- Creo que por el momento no hay figuras de esa talla, hay excelentes reporteros y fotógrafos, pero no de ese tamaño.

**Poeta medio *chafa***

Era curioso llegar a su lugar. En esa esquina inmediata que le correspondía en la oficina que compartía con Enrique Sánchez Márquez, quien trabajó varios años en la edición de la revista *Impacto*; fue fundador de *Impacto, el diario* y finalmente, como a la mayoría, lo corrieron por las intrigas palaciegas de Roberto Cruz, coordinador de ediciones, y de Hugo Páez, subdirector.

Al entrar, daba una vuelta a la izquierda y comenzaba el espacio de Miguel Ángel. Los torres de ejemplares de *Alarma!* estaban a la vista. Los sobres amarillos que le llegaban de Cuba para la sección que dedicaba a las mujeres caribeñas en busca del amor de su vida.

Más fotos, las que le entregaban David Alvarado Hernández, José Luis Vargas o su hijo Alejandro Vargas, con los casos de la guardia nocturna o del día. Más sobres amarillos con más fotos que mandaban los corresponsales para ilustrar sus notas. A ellos no les pagaba Juan Bustillos, director y dueño de la empresa que editaba a las dos revistas y el diario. Miguel Ángel les daba lo que podía.

La taza en que tomaba café tenía un lugar fijo, además de su tabla para diagramar las páginas de *Alarma!* y la sección de *La Ley* en el periódico, con lo que seguía haciendo el trabajo que le enseñó su cuñado y los directores editoriales que le antecedieron.

Otro espacio fijo, era el de sus adornos. Resaltaba una cabeza de vudú, que le regaló un amigo para que se protegiera de las malas vibras, envidias y demás cosas por el estilo. Ya en confianza decía: “Yo no creo en esas mamadas” y reía a carcajadas, como acostumbraba.

Perdió el número de entrevistas que dio para medios nacionales e internacionales, impresos y electrónicos a los que les llamó la atención no sólo el contenido, sino el emblemático color amarillo del título de la revista. Respondía que *Alarma!* no era amarillista, ni inmoral, más bien la conciencia moral de la gente. Con su humor negro, decía en serio y en broma:

Si robas... sales en la Alarma!

Si andas con los narcos... sales en la Alarma!

Si tomas, manejas y chocas... sales en la Alarma!

Sí sales en la Alarma! Allí se publica la realidad como es, cruda y sin censura.

Fuera de su fase de editor presumía: "Soy un poeta medio chafa; soy un escritor del amor; un tecleador del dolor; un amigo de la muerte". En el muro de Facebook de *Alarma!* la revista, uno de sus tantos amigos, que se identifica como Garger Scte, recupera un poema de Miguel Ángel Rodríguez, mejor conocido como *Alarmo*, intitulado "Algo de muerte y vida":

*No sé qué hago aquí*

*Debería estar enterrado*

*con una losa sobre mis espaldas*

*con flores adornando mi cadáver*

*Unas gotitas de agua en la*

*tumba para que no se levante la tierra*

*Mi nombre grabado en la piedra y una leyenda que diga*

*Murió cansado de darle vida a sus vidas*

*o*

*Murió porque la vida*

*se cansó de darle vida*

Las entrevistas para esta tesis con Miguel Ángel Rodríguez fueron en dos momentos. La primera por escrito. Al no poder hacer coincidir las agendas, optamos porque le enviara un frío mar de preguntas al MAR de la nota roja, que solía ser el extinto *Alarmo*.

Hubo respuesta a cada una de ellas. Sin embargo, como la entrega del primer proyecto era tesina, una vez más la retrasé por la cobertura de elección de gobernador de Guerrero, a la que me enviaron del canal EfektoTV, donde trabajaba entonces y después por mi cambio de trabajo. A sugerencia de la asesora hubo necesidad de abundar en el tema y pasarlo al formato de tesis.

Finalmente, logramos reunirnos. Fue en un Vips que se ubica en Cuitláhuac y Calzada Vallejo, en los límites de las delegaciones Gustavo A Madero y Azcapotzalco, porque el lugar quedaba cerca de las instalaciones de *Impacto*, editorial que imprimió a *Alarma!* hasta febrero de 2014 y después la dejó en formato electrónico.

Durante la entrevista anticipaba su retiro, tenía entonces 49 años. Al poco tiempo de cumplir el medio centenario, fue nota roja. Murió en la vía pública: Fue en la estación del metro Balderas, donde se perdió al editor, al amigo, al *Alarmo*, que parafraseando a la canción de Botellita de Jerez, la *Alarmó* de tos...

Quería dejar la dirección editorial del semanario a alguien que él formara, sin embargo, de parte de Juan Bustillos no veía interés alguno para hacerlo, porque nunca se preocupó por pagar a los corresponsales, ni aumentarle el sueldo a Miguel Ángel, quien les pagaba del suyo a los que eran más constantes en el envío de información.

No obstante las adversidades, presumía que a él lo formaron todos los directores de la revista, empezando por don Carlos Samayoa, creador del concepto en abril de 1963, hasta el director que le antecedió, pero...

en realidad, a pesar de que se lo he pedido a la Dirección de Impacto, a los dueños, a los directores o los editores de la revista, pues no he tenido una respuesta favorable de contratar a alguien que pudiera seguir con esta tradición, porque *Alarma!* no se debe de morir y no debe dejar de publicarse y la portada de la muerte de *Alarma!* sería terrible ¿no?

Forjado para enfrentar las adversidades, cada semana llegaba con gusto a editar la revista y la sección de *La Ley de Impacto el diario*.

Mientras me guste llegar con ganas a la redacción le voy a seguir; el día que ya no sienta ese apetito, esa necesidad de estar en mi sillón, creo sí me voy, y me pongo a vender pantalones, o mis libros como usados; pero si no tienes esa pasión, de nada te sirve trabajar en cualquier oficio o profesión.

Si no hay pasión ni juegues futbol, ni escribas, ni leas, ni veas la televisión. Siempre hay que hacer las cosas con ganas, y si te salen bien ¡qué chido! y si no, pues buscar porque te salgan bien. Estoy todavía –todavía– en el asunto de llegar con gusto y trabajar para *Alarma!* Tal vez un día ya no, y hago mi propia cabeza. No sé cuál sea. La voy a pensar y te la voy a dar antes de que escribas esto.

Él murió. *Alarma!* desapareció. El libro nunca se escribió. La tinta roja... se secó.

## Reforma fue “el parteaguas de cómo se cubría la nota roja antes y después” para los *Oncos*: Jorge Serratos Reyes



Años después de que cruzó la frontera como mojado, Jorge Serratos se toma una foto en el muro fronterizo de México-Estados Unidos, ya como profesional de informar con sus ojos. **Foto: Jorge Serratos**

Desde que estudiaba en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, se interesó por la imagen antes que las letras, confiesa Jorge Serratos (Distrito Federal 1970- ), reportero gráfico de *El Universal*.

Eligió la fotografía “por el impacto que da. De repente es más atractivo observar una imagen fuerte, que te jala y que te lleva a tratar de seguir entendiendo qué ocurrió; a un texto que debes de tener con una *cabeza* (periodística) muy fuerte para que te induzca al texto”.

Aclara: “Me gusta mucho leer, porque sí leo, pero de entrada me gusta mucho más la imagen. En algunos momentos he escrito algunas cosas, pero son personales y eso sí lo aprendí de la escuela. Fue lo que me dijo un maestro, que normalmente las cosas que mejor te quedan, son las tuyas, son las que te saben, que no es escribir por escribir, sino escribir de algo que tú ames o quieras hacer”.

Ha cubierto la nota roja, pero no se estancó en los casos del día a día o noche tras noche. En algunos momentos de su trayectoria le tocó cubrir la guardia nocturna, o en el día con los *Onces*, en las ambulancias que proporcionó la Cruz Roja Mexicana para que los reporteros gráficos cubrieran su labor y, colateralmente, las de los paramédicos de esa corporación de salvamento.

Nació en el municipio de Nicolás Romero, Estado de México. Vive en el Distrito Federal. Trabaja desde hace 18 años como reportero gráfico, la mayoría de ellos en *El Universal*, donde se ha especializado en coberturas de desastres y narcotráfico, de los que ha hecho reportajes gráficos, los cuales tienen su base y cimiento en la fase previa del periodismo policiaco.

Vivió dos años en Los Ángeles, California, de aventura. Al terminar la licenciatura en periodismo, estaba sin trabajo. Sin embargo, en dos años de mojado al ir a un partido de fútbol vio a unos jóvenes tomar fotografías. Se olvidó del juego. En ese lapso reflexionó respecto a la carrera que estudió y al terminar el encuentro les dijo a sus acompañantes que regresaba a la capital del país.

No había hecho sus prácticas profesionales y encontró el espacio en Comunicación Social de la Secretaría de Seguridad Pública, donde iba por seis meses y permaneció cerca de cuatro años. Esa falta de experiencia, afirma, le sirvió para forjarse en el trabajo y templarse como persona.

“¡Fue bien duro! porque para empezar, sabía muy poco de foto, y... pues, igual salíamos a hacer desde detenidos, marchas, homicidios. Recuerdo muy bien la primera experiencia, fue un 9 de mayo cuando empecé. Fui a hacer mi primer levantamiento de imagen de unas detenidas en el Sector de Tepito.

“Eran una alta y una flaquita, chaparrita, eran farderas y las detuvieron. Llegué y les pedí el acceso para hacer las fotos. La más alta accedió y le hice la foto, pero la chaparrita se puso al brinco. Me mandó a la chingada, me mentó la madre, y sin saber qué hacer porque era mi primer día, estaba bien *paniqueado*, porque no podía hacer la foto. En eso se acerca una mujer policía y me pregunta:

- ¿Qué pasó compañero?
- No pues... es que la chica no se deja hacer la foto, y yo tengo que llegar con el registro, además de sus nombres, sus datos de por qué las detuvieron; porque era la parte importante del parte informativo para que hicieran el boletín.
- Permíteme tantito, ahorita vamos por *La Güera*- me dijo la policía. Que regresa con *La Güera*, era una granadera, le dije que la detenida no se dejaba tomar la foto. Me respondió: ‘¡¿cómo de qué no se va a dejar?!’. Total que terminaron aventándose un tiro ¡y chinga que le puso la granadera! Solo así accedió a que le tomara la foto; pero a mí ya me habían dicho que por Derechos Humanos no las podía presentar golpeadas, ni con la ropa mal acomodada y cosas de estas. Entonces tuve que mandar a que se levantara la cara y que medio me la peinaran, y medio me la arreglaran, para tomarle la foto. Accedió... mal... pero... ¡pues ni modo! porque se le había pedido de buena manera y así fue la primera experiencia”.
- Al empezar te toca relacionarte con los *Onces* ¿Cambió el trato de cuando estuviste en Seguridad Pública a cuando pasas a trabajar a un medio informativo?
- Fue muy interesante, fue padrísimo. Creo que ha sido una de las experiencias más chingonas. Obviamente como en todo, hasta en las mejores familias hay líos y más cuando te la pasas conviviendo con puros hombres ocho horas para arriba y para abajo, adentro de una pinche ambulancia.

Me siento muy a gusto de haber formado parte de ese grupo que se creó, porque ya ves que, con el cambio de administración de la Cruz Roja (al

quedar como presidente del patronato Olegario Vázquez Raña –dueño de la cadena de hospitales Ángeles–, se quitó el apoyo a los reporteros gráficos y empezaron a cobrarse varios servicios que antes eran gratuitos y a la fecha así permanece dicha política en la Benemérita institución), se acabó la oficina y bay.

Tuve la oportunidad de estar con ellos cerca de tres años, no del diario, porque había quien tenía la fuente asignada, pero sus descansos, vacaciones, o si lo mandaban fuera, nos la asignaban a nosotros y, pues el haber conocido la ambulancia, la historia de Metinides, y tantos chavos que los vemos y te preguntas: ‘cómo es que hemos sobrevivido’.

La relación al principio fue ríspida, como en todo, porque ya sabes, eres el nuevo y te chingas a pagar el desayuno y bla bla bla... pero la ventaja que tenía, es que me sabía todas las claves de Seguridad Pública; no llegué a aprender con ellos, que era lo que sucedía normalmente. Cuando te subías de nuevo de un medio con ellos era: ‘te tienes que aprender todas la claves, escúchate el radio y bla blal bla’. Entonces tenía esa ventaja y conocía a jefes de sector. Estaba casi a la altura de ellos, nada más la única onda, es que yo estaba en la Secretaría de Seguridad Pública y ellos en un medio, y mis fotos no se difundían hasta que llegué ahí (a *La Crónica* y *El Universal*).

Digamos que el trato fue muy terso. Me trataron muy bien, porque aparte ya me conocían. Nada más lo único triste, es que se acabó. Llegó *Reforma*, porque creo que fue el parteaguas en esto, al implementar las motos, los radios, los radio operadores para ellos, y creo que ese es el parteaguas de cómo se cubría la nota roja antes y después de *Reforma*, porque todos nos íbamos en la ambulancia y todos los medios estábamos ahí y jalábamos juntos.

*Reforma* trae su nuevo proyecto, que les vendió Ruvelio Fernández (qepd), de vamos a tener motos, radio operador y nos movemos por

nuestra cuenta. Él hizo mucho tiempo la (nota) roja, también se subía a la ambulancia, conocía las claves. Cuando llega a *Reforma*, les dice: 'no necesitamos de estos güeyes, podemos hacerlo solos'. Porque si lo recuerdas, en la (Cruz) Roja era por jerarquía. De '¡a ver! ¿Quién llevaba más tiempo?'. Era Lázaro Huízar, y otra banda, los que decidían de esto sí se cubre y esto no. *El Universal*, el grande no *El Gráfico*, pues realmente no es de nota roja, entonces tenía el chance de ir o no a muchas cosas. Íbamos, porque estábamos todos juntos, pero había medios como *La Prensa* que hasta el perro atropellado les pedían, y de repente los que traían el mando decían: 'no, a eso no vamos'. Entonces los otros se quedaban con el coraje por no cumplir la orden de su medio.

Y *Reforma* es el parteaguas en decir no. Nosotros conocemos el sistema, lo vamos a hacer y les ha funcionado hasta ahorita; además es en el que muchos se empezaron a montar: *Televisa*, *Formato 21*, de tener cada quien su radio operador, porque hasta la fecha hay radio operadores que trabajan para un medio, por debajo del agua. Está bien, se vale, es la competencia. Cada quien ve cómo va a sobrevivir, pero sí fue totalmente un parteaguas. ***Reforma fue el que vino a marcar: a ver, ahora la línea va a ser así*** (con énfasis especial).

- Yo llego muy tarde para este tipo de coberturas. Ya estaba la guardia nocturna, que es lo que me interesa para mí tesis. Según lo que he leído, desde Metinides se usaban los escáner; entonces, cada quien tenía el suyo, o se quedaban nada más con el de la ambulancia, o cómo se guiaban para irse a los asuntos.
- Hasta la fecha cada quien tiene su escáner. Obviamente con el tiempo, poco a poco, la Secretaría de Seguridad Pública sabía que los estábamos escuchando; cambian la frecuencia para que no puedas escuchar todo. Hay una frecuencia muy alta, no te sé decir qué nombre tenga, en la que totalmente no sale nada, aunque trates de escanearla no la vas a encontrar, pero si los medios tienen la señal, es porque alguien de adentro las filtra.

Hay negocio. Todo es negocio a final de cuentas. Los cuates de la noche traen su radio, siguen escaneando, obviamente con la desgracia de que hay una frecuencia que no tienen, que es la del mando mando mando. Antes teníamos acceso a todo y si no salía por la SSP salía por la (Cruz) Roja. Normalmente sale por la SSP, y después da el brinco a la Roja.

Si está cabrón, tienen que pedir el apoyo, o ellos se enteran y jalan. Ellos lo sueltan y se enteran los demás. Así es como funciona, pero normalmente todos teníamos el radio, o por lo menos los medios grandes que tenían para pagar el aparato y la renta mensual que te cobraba el que te lo instalaba.

Porque el mercado negro estaba por los paramédicos o los policías de algún sector...Pero ahora, por ejemplo, se dieron cuenta en los medios de que era una chinga, porque como fotógrafo debía estar escuchando el escáner, saberte las claves; entonces lo que hicieron los medios y está funcionando: 'me consigo un radio-operador que sea bueno, ya sea de la SSP o la Cruz Roja, le pago una lana por abajo del agua, para que me avise de todo lo que me interesa.

Inclusive, le da bien especificado lo que quiere cada medio para que no avisen de choques lamineros. 'Lo que voy a querer, es un incendio, un atentado de bomba; o sea, cosas fuertes'. Esas sí. 'No mandes todo, nada más lo relevante'. Hay paramédicos que se prestan a eso. Y, digo, está bien, esto es negocio y todos tratan de sobrevivir en este medio.

- Que, a fin de cuentas, tanto un reportero como un fotógrafo si no tienen *fuentes...*
- ...No es beneficiado. Pero es bien raro, porque te voy a decir: aprendí otra cosa a lo largo del tiempo. Normalmente las cosas bien cabronas te duran arriba de dos horas. O sea, vas a tener un margen para enterarte y llegar. Y también he aprendido, que la mejor foto no es la del güey que llega al principio, sino la del que sabe resolverla bien, del que va en el camino

pensando: a ver, qué fue, no pues esto; ah ¿entonces cómo lo voy a resolver o qué quiero de ese evento?

Porque a mí me ha funcionado para algunas cosas, he llegado tarde y me han salido buenas fotos sin necesidad de irme matando, porque pones en riesgo tu vida al querer llegar luego luego ¿Para qué? Creo que uno de las cosas que aplico –y se lo digo a mis alumnos–, no hay una sola foto que valga para poner en riesgo tu vida ni la de terceros. Si se puede hacer la foto, bien, y si no ¡pues ni modo! pero no te pongas en riesgo innecesario.

Una vez me preguntaron que qué era el amarillismo. No sé si estaba en lo correcto o no, eso fue hace como siete u ocho años, cuando estaba muy metido con lo de cubrir la poli, y les decía que el amarillismo no existe sino es como lo queramos ver. Porque el hecho está ahí; si es un muerto muy maltratado, ni modo que digas no quiero que se vea tan amarillo o grotesco, pues lo voy a arreglar. El hecho está ahí y es como lo quieras manejar. Si quiero que se vea impactante o sutil.

La tecnología desplazó a los radios (R-13), porque los teléfonos con internet y las aplicaciones de mensajes volvieron a esos aparatos receptores de frecuencias obsoletos y los radios pasaron al museo de los recuerdos. Primero fue vía el *msn* y luego por *WhatsApp* se comunican y fluye la información de lo que debe cubrirse. Incluso hay “chats” que incluyen la información de todo tipo.

Con el paso del tiempo, también los compañeros de la fuente comenzaron a tomar cursos sobre derecho penal y criminología que les impartieron instructores del Instituto de Formación Profesional de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), además de los juicios orales por la reforma penal del 18 de julio de 2008 y que entrará en vigor en 2016, según lo estableció el Poder Legislativo federal.

## Fuentes de información

### Bibliografía

Alvear Acevedo, Carlos, *Breve historia del periodismo*, México, Ed Jus, 1965, 211 pp.

Astorga, Luis, *Drogas sin fronteras. Los expedientes de una guerra permanente*, México, Ed Grijalbo, 2003, 378 pp.

Astorga, Luis, *El Siglo de las drogas. El narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio*, México, Ed Plaza y Janés, 2005, 197 pp.

Burgeño, José Manuel, *Los renglones torcidos del periodismo. Mentiras, errores y engaños en el oficio de informar*, España, Ed. Advisory Board-UOCpress; Comunicación # 7, 2009, 300 pp.

Careaga, Gabriel, *La Ciudad enmascarada*, México, Plaza & Janes, 1985, 381, pp.

Connelly, Michael, *Crónicas de sucesos. Las trepidantes historias que inspiran la novela de Michael Connly*, Ed Ediciones B, La Trama, España, 2009, 330 pp.

Emery, Edwin, *El periodismo en los Estados Unidos*, México, Trillas, 1966, 795 pp.

Ettinghausen, Henry, *Prensa amarilla y Barroco español, 127-157*, en *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Chartier, Roger y Carmen Espejo (eds), Ed Marcial Pons Historia, España, 20102, 281 pp.

García, Clara Guadalupe, Silvia Solís Hernández, *La nota roja en México (1934-1985) Selección antológica*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, 185 pp.

García Córdoba, Fernando, *La tesis y el trabajo de tesis: Recomendaciones metodológicas para la elaboración de los trabajos de tesis*, México, Limusa, 2006, 80 pp.

Garmabella, José Ramón, *¡Reportero de policía! (El Güero Téllez)*, México, Océano, 1982, 265 pp.

Lombardo, Irma, *De la opinión a la noticia*, México, Ediciones Kiosco, 1992, 251 pp.

Metinides, Enrique, *El teatro de los hechos*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2000, 237 pp.

Monsiváis, Carlos, *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*, México, Debate, 2010, 222 pp.

Monteverde, Eduardo, *Lo peor del horror*, México, Ediciones B, 2005, 364 pp.

Moreno, Norberto, *De Madero a Colosio. Política vs Ciencias Forenses*, México, Ediciones Qué Pasó? 2010, 320 pp.

Ortega Ramírez, Patricia, *Crimen, terror y páginas, Antología*, México, 1990, El Nacional, 190 pp.

Quesada, Montse, *Periodismo de sucesos*, España, Ed Síntesis, 2007, 229 pp.

Reed Torres, Luis y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Ed EdaMex-Club Primera, 1995, 373 pp.

Saítta, Sylvia, *Regueros de tinta: el diario Crítica en la década de 1920. (Historia y cultura // dirigida por Luis Alberto Romero, 59)- 1ª ed*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2013, 320 pp.

Sánchez González, Agustín, *Terribilísimas historias de crímenes y horrores en la Ciudad de México en el Siglo XIX*, México, Ed, Ediciones B, 2006, 298 pp.

Schulze Schneider, Ingrid, La prensa escrita en los principales países occidentales, 169-228, en Historia del Periodismo Universal, Barrera, Carlos (Coord.), España, Ed Ariel comunicación, 2008, 417 pp.

Servín, JM, *Confidencial. Crónicas de delincuentes, vagos y demás gente sin futuro*, México, Ed, Almadía, Segunda edición, 2014, 288 pp.

Sunkel, Guillermo, *La prensa sensacionalista y los lectores populares-Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 2002, 138 pp.

Woodward, Bob, *El hombre secreto. La verdadera historia de "Garganta Profunda". La valoración de un periodista, por Carl Bernstein*, España, Inédita Ediciones, 2005, 187 pp.

## **Hemerografía**

Servín, J.M., *La cincuenta escandalosa! El salario del miedo! en Alarma! Edición Especial! ORO! Alarma! celebra sus primeros 50 años de vida diciendo únicamente la verdad!* México, Rexamex, 15 de abril de 2013, No. 1146, 46 pp.

Milenio diario, Sección Hey!, p 3. Segura, Claudia. La Ventana Ciega. Viernes 26 de octubre 2001

## **Páginas electrónicas**

Aguilar García, Juan Carlos, Crónicas Bizaras, ¡Peligro! 2 octubre 2011, México, <http://naveestelar.blogspot.mx/2011/10/el-17-de-abril-de-1986-alarma-cumplia.html>

Ajenjo, Manuel, La policía siempre vigila, Opinión y Análisis, El Economista, 22 de octubre de 2014, <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2014/10/22/policia-siempre-vigila>

Alfaro Víquez, Efrén Giribeth, Los estudios del periodismo de nota roja, en XXVIAMIC. Encuentro Nacional San Luis Potosí 2014. "La investigación de la comunicación ante la reforma constitucional en materia de telecomunicaciones, radiodifusión y competencia económica". Memorias, México, pp 630-642. [http://amic2014.uaslp.mx/g5/g5\\_19.pdf](http://amic2014.uaslp.mx/g5/g5_19.pdf)

Arriaga Ornelas, José Luis, "Colombianización" o "mexicanización" periodística.

La nota roja en los noventa, *Razón y Palabra*, abril-mayo 2002, número 26, <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/jarriaga.html>.

Asociación de Radio del Valle de México A.C. (ARVM), Grupo RADIOSA, 2015, <http://arvm.mx/radio-trece/>

Blancornelas, Jesús, *Discurso del 3 de mayo de 2006 en la entrega del Premio Nacional de Periodismo*, <http://www.periodistasenlinea.org/19-05-2006/7982>

Bernabeu Morón, Natalia, Breve historia de la prensa, Proyecto QuadraQuinta/ creatividad y aprendizaje/ En 3. El siglo XIX. El papel de la prensa en la difusión de las ideas liberales. 2002,/ cuaderno de apuntes, 10 p. <http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html>. <http://www.quadraquinta.org/html/buscar-en-QQ/ficheros/fichas%20cuaderno%20de%20apuntes/FICHAhistoriaprensa.html>

Browne Sartori, Rodrigo, Julio Carvajal Rivera y Rocío Salinas Oyarzo, Análisis crítico del discurso: la prensa sensacionalista en contextos culturales colindantes. El caso de Ajá en Perú y La Cuarta en Chile, *Correspondencia & Análisis*. No 1, año 2011, 15, p. <http://www.correspondenciasy analisis.com/es/pdf/pe/acd.pdf>.

Buendía, Manuel, *Periodismo político*, 2011, Portal Revista Mexicana de Comunicación-Fundación Manuel Buendía, <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2011/04/08/periodismo-politico/>

Camps, Sibila y Luis Pazos, *Así se hace periodismo*, México, Paidós, 1996, pp-199-243, Texto recopilado por el profesor Carlos Prado, con fines pedagógicos, 2006, <http://www.borriones.net/especial/pepolicial.pdf>.

Caporal, José Antonio, *El cártel de Neza*, México, DeBolsillo, 2009, 220, p.

Cappellini, Mónica S., La prensa “chicha” en Perú, *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, Diciembre 2004, número 088, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, Quito, Ecuador, pp 32-37, <http://www.redalyc.org/pdf/160/16008806.pdf>.

Del Castillo Troncoso, Alberto, El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes, en *Sociológica*, año 23, vol.23 no.68, México sep. /dic. 2008, pp63-114. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v23n68/v23n68a4.pdf>

Diario de México,  
[https://www.google.com.mx/search?q=D%C3%ADaz+Ordaz+y+los+monos&biw=1252&bih=581&tbm=isch&imgil=q6ekt8BIANHOpM%253A%253B9n\\_UM5eEtfcBPM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fwww.sandiegored.com%25252Fnoticias%25252F44082%25252F2-de-octubre-de-1968-la-tragedia-que-marco-a-Mexico%25252F&source=iu&pf=m&fir=q6ekt8BIANHOpM%253A%252C9n\\_UM5eEtfcBPM%252C\\_&usq=\\_O7zzpjY7fPhqTUPGZu5ebbxYcHM%3D&ved=0ahUKEwil5cWGnpXNAhVo2oMKHXYmBKcQyjclSA&ei=hWJWV8iOHui0jwT2zJC4Cg#imgrc=q6ekt8BIANHOpM%3A](https://www.google.com.mx/search?q=D%C3%ADaz+Ordaz+y+los+monos&biw=1252&bih=581&tbm=isch&imgil=q6ekt8BIANHOpM%253A%253B9n_UM5eEtfcBPM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fwww.sandiegored.com%25252Fnoticias%25252F44082%25252F2-de-octubre-de-1968-la-tragedia-que-marco-a-Mexico%25252F&source=iu&pf=m&fir=q6ekt8BIANHOpM%253A%252C9n_UM5eEtfcBPM%252C_&usq=_O7zzpjY7fPhqTUPGZu5ebbxYcHM%3D&ved=0ahUKEwil5cWGnpXNAhVo2oMKHXYmBKcQyjclSA&ei=hWJWV8iOHui0jwT2zJC4Cg#imgrc=q6ekt8BIANHOpM%3A)

Emisoras.com.mx, Radio BI 790 y BItv Aguascalientes, muro Facebook (<https://www.facebook.com/Patrulla-790-832043910174858/>), <http://www.emisoras.com.mx/bi-am-aguascalientes/>.

Enciclopedia de la Literatura en México, Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX, coordinación de Armando Pereira. Colaboración de Claudia Albarrán, Juan Antonio Rosado, Angélica Tornero. (2ª ed. Corregida y aumentada. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones

Filológicas / Centro de Estudios Literarios / Ediciones Coyoacán [Filosofía y Cultura Contemporánea; 19], 2004). <http://www.elem.mx/estgrp/datos/50>

ENCUENTROS UNAM, Revista multidisciplinaria de la División de Ciencias Sociales, FES Aragón, Número 138, De la O Tapia, Aldo Silvestre, Historia de los medios de comunicación en México, agosto 2012, 26 p, <http://www.revistaencuentros.com/>

ENCUENTROS UNAM, Revista multidisciplinaria de la División de Ciencias Sociales, FES Aragón, Número 139, De la O Tapia, Aldo Silvestre, Historia de los medios de comunicación en México. Segunda parte: La comunicación se masifica, septiembre 2012, 27 p, <http://www.revistaencuentros.com/>

ENCUENTROS UNAM, Revista multidisciplinaria de la División de Ciencias Sociales, FES Aragón, Número 141, De la O Tapia, Aldo Silvestre, La historia de los medios de comunicación en México. Tercera parte: Se mediatiza la realidad, octubre 2012, 66 p, [http://issuu.com/fesaragon/docs/articulo\\_14corr/2?e=2763965/4646949](http://issuu.com/fesaragon/docs/articulo_14corr/2?e=2763965/4646949)

Etcétera, Barquera Mejía, Fernando, En la CIRT se enojan con Radio 13, 1 de febrero de 2003, Etcétera <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=1001>

Flores, Malva, Un cuartel general hispanoamericano. Inicio y consolidación de la revista Vuelta (1976-1998), en Revistas en América Latina: Proyectos literarios, políticos y culturales, Regina Crespo coordinadora. 2010. Pp 503-536. [http://web.archive.org/web/20140128020751/http://malvaflores.weebly.com/uploads/5/0/6/4/5064847/2010\\_vuelta\\_revistas\\_en\\_amrica\\_latina.pdf](http://web.archive.org/web/20140128020751/http://malvaflores.weebly.com/uploads/5/0/6/4/5064847/2010_vuelta_revistas_en_amrica_latina.pdf)

Fraga Juárez, Raúl, Medios y cobertura del delito, México, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/419/8.pdf>, dentro del libro Los Desafíos de la seguridad pública en México, Pedro José Peñaloza, Mario A. Garza Salinas coords, México, Ed Universidad Iberoamericana, 2002, 291 p.

García Benítez, Carlos, Tamar para navegar. Apuntes para orientar la preparación de tesis de Comunicación y Periodismo, Revista Encuentros 126,

México, Facultad de Estudios Superiores Aragón, División Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, 74, p, <http://www.revistaencuentros.com/wp-content/uploads/2010/09/REVISTA126.pdf>

Gargurevich, Juan, La Prensa Chicha, Diario Uno, 17/06/08, <http://diariouno.pe/columna/prensa-popular-y-prensa-chicha/>.

Google buscador, Luks, George B, Niño Amarillo, [https://www.google.com.mx/search?q=El+Ni%C3%B1o+Amarillo+de+Pulitzer&biw=1252&bih=581&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwijt4jm76HNAhVs3lMKHUjzC\\_wQ\\_AUIBigB#tbm=isch&q=Yellow+Kid+%2B+Luks+%2B+World+](https://www.google.com.mx/search?q=El+Ni%C3%B1o+Amarillo+de+Pulitzer&biw=1252&bih=581&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwijt4jm76HNAhVs3lMKHUjzC_wQ_AUIBigB#tbm=isch&q=Yellow+Kid+%2B+Luks+%2B+World+).

Google buscador, Outcault, Richard Felton, Niño Amarillo, [https://www.google.com.mx/search?q=El+Ni%C3%B1o+Amarillo+de+Pulitzer&biw=1252&bih=581&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwijt4jm76HNAhVs3lMKHUjzC\\_wQ\\_AUIBigB#tbm=isch&q=Yellow+Kid+%2B+Brisbane+%2B+World+&mgrc=cjQ2j\\_i2A3K-fM%3A](https://www.google.com.mx/search?q=El+Ni%C3%B1o+Amarillo+de+Pulitzer&biw=1252&bih=581&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwijt4jm76HNAhVs3lMKHUjzC_wQ_AUIBigB#tbm=isch&q=Yellow+Kid+%2B+Brisbane+%2B+World+&mgrc=cjQ2j_i2A3K-fM%3A).

Gorostieta, Abraham, blog. Lunes, 21 de enero de 2013. Barones del dinero y prensa. Instantáneas mexicanas. El poderoso Vázquez Raña. <http://abrahamgorostieta.blogspot.mx/2013/01/barones-del-dinero-y-prensa.html>

Guzmán Domínguez, Jesús, *Guía para presentar trabajos de investigación según APA y otros sistemas de citas y referencias bibliográficas. (Investigación y selección de textos)* / Jesús Guzmán Domínguez, Dora Cristina Godoy López, –Guatemala: Escuela de Bibliotecología, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2012, 121 p. [http://www.academia.edu/11066821/GU%C3%8DA\\_PARA\\_PRESENTAR\\_TRABAJOS\\_DE\\_INVESTIGACION\\_SEGUN\\_N\\_SEGUN\\_AN\\_APA\\_Gu%C3%ADa\\_para\\_Presentar\\_Trabajos\\_de\\_Investigacion\\_segun\\_An\\_APA\\_y\\_otros\\_Sistemas\\_de\\_Citas\\_y\\_Referencias\\_Bibliograficas\\_Investigacion\\_y\\_Seleccion\\_de\\_Textos](http://www.academia.edu/11066821/GU%C3%8DA_PARA_PRESENTAR_TRABAJOS_DE_INVESTIGACION_SEGUN_N_SEGUN_AN_APA_Gu%C3%ADa_para_Presentar_Trabajos_de_Investigacion_segun_An_APA_y_otros_Sistemas_de_Citas_y_Referencias_Bibliograficas_Investigacion_y_Seleccion_de_Textos).

Infoamerica.com, Reforma, historia, <http://www.infoamerica.org/grupos/reforma02.htm>.

Jornada, La, Asesinan al plagiado Melchor Perrusquía, Maribel Gutiérrez, 1 de abril de 1996, <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/01/perrus.html>

Jornada, La, nota de Valdez, Javier e Irene Sánchez, corresponsales del diario La Jornada, Domingo 16 de diciembre de 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/12/16/041n1est.html>

*Jornada, La*, González, Susana, jueves 7 de febrero de 2002, ESPECTÁCULOS, <http://www.jornada.unam.mx/2002/02/07/09an2esp.php?origen=espectaculos.html>

Jornada, La, Sociedad y Justicia, Despide Radio 13 a 12 trabajadores; fueron “desalojados a la fuerza”, Poy Solano, Laura, Viernes 11 de marzo de 2011, p. 46. <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/11/sociedad/046n2soc>

Lanza, Cecilia, *La chica mala del periodismo. Crónica Roja en Bolivia*, Bolivia, Ed Friedrich Ebert Stiftung/Centro de Competencia en Comunicación para América Latina/Fundación para el periodismo, 2010, 163, p. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/07870/07870-libro.pdf>

Máiquez, Miguel, Más allá del bien y del mal: El imperio de los tabloides, 20minutos, España, 2011, <http://www.20minutos.es/noticia/1118520/0/tabloides/prensa/claves/#xtor=AD-15&xts=467263>.

Mejía Barquera, Fernando, Etcétera, Intermedios, Obsequio de la CIRT, 1 de abril, 2001, <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=1280>

Munguía Álvarez, Melisa, Las dos caras de Díaz Ordaz, en Sexenio, 18 de julio de 2014, <http://www.sexenio.com.mx/articulo.php?id=49833>

N, Gustavo, Miembro desde: Mayo 26, 2009, Puntos: 38,242, Nivel 7, Respuestas totales: 2,996, Puntos esta semana: 3, 89 por ciento mejores respuestas, en <http://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100505235341AADx5QQ>

Pérez, Mario Alberto, Ondas de Radio - El Ingeniero Olea, 23 de junio de 2013, Checoblog "Mi colección personal" Version 3.0, <http://checoblog.blogspot.mx/2013/06/ondas-de-radio-el-ingeniero-olea.html>

Ponte en medio, Franco, Adriana, Reportaje: Las deudas de Radio 13. Martes 22 de marzo de 2011, <http://ponteentmedio.wordpress.com/2011/03/22/reportaje-las-deudas-de-radio-13/>

Proceso, Asumirá Godoy Rangel la secretaria de Gobierno de Michoacán, México, LA REDACCIÓN, 12 DE FEBRERO DE 2002, NACIONAL, <http://www.proceso.com.mx/?p=239846>

Radio Trece, Una historia diferente, 2013, <http://www.radiotrece.com.mx/index.php>

Reforma, Capitanes, Radio sin potencia, Publicado el [7 de marzo de 2011](#) por [Observatorio de Medios UIA](#) | [Deja un comentario](#), <https://observatoriomediosuia3.wordpress.com/2011/03/07/radio-sin-potencia/>

Reig, Ramón, Periodismo y muerte: bases teóricas y psicosociales, y el caso de México, RAZÓN Y PALABRA. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx), Eurorrexión Galicia-Norte de Portugal. NÚMERO 74 NOVIEMBRE 2010 - ENERO 2011, 30, p. <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N74/VARIA74/32ReigV74.pdf>

República, La, Sección Política, Perú, 2003, <http://archivo.larepublica.pe/31-12-2013/diario-aja-publico-ayer-su-ultima-edicion-tras-19-anos>.

Rincón, Omar, Me gusta LA CHICA MALA del periodismo: Divagaciones en torno a eso que se llama periodismo rojo, amarillista, policial, chicha, sensacionalista o de segurismo, en La chica mala del periodismo. Crónica ROJA en Bolivia, 2010, P34-35. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/07870/07870-libro.pdf>

Rojas, Danilo, Impacto social de los titulares de noticias televisivas del canal ocho de televisión (Nicaragua), Universidad Nacional de Ingeniería, RUPAP, Sociología y Ética Nicaragua, Centro América, en

<http://www.monografias.com/trabajos93/impacto-social-titulares-noticias-televisivas-canal-ocho/impacto-social-titulares-noticias-televisivas-canal-ocho.shtml#ixzz2sJAerllj>

Rodríguez Cárcela, Rosa, *El Caso. Aproximación histórico-periodística del semanario español de sucesos*, Correspondencias & Análisis, No 2, año 2012, pp 219-235, Universidad de Sevilla, España.  
<http://www.correspondenciasy analisis.com/es/pdf/pe/acd.pdf>

Rodríguez Cárcela, Rosa, *La información de sucesos. Temática en prensa escrita*, Correspondencias & Análisis, Nº 1, año 2011, pp 309-325, Universidad de Sevilla, España. <http://www.correspondenciasy analisis.com/es/pdf/pe/is.pdf>.

Rothschuh Villanueva, Guillermo y Adrián Uriarte Bermúdez, *2do Informe: La nota roja en los medios*. 15 de noviembre - 10 de diciembre 2008, <http://www.cinco.org.ni/archive/77.pdf>.

Sánchez de Armas, Miguel Ángel, A Buendía muerto, gran lanzada, Portal de la Revista Mexicana de Comunicación-Fundación Manuel Buendía.  
<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/perfilmb2.htm>

S/A, *Onces: los ojos de la noche*-LATV.COM, 19 de diciembre 2010, Youtube, <https://www.youtube.com/watch?v=JZylqkoU0B0>.

Silva, Janete M. C, *Historia de la prensa*, blog: La historia del periodismo. Las referencias bibliográficas que te harán la vida más fácil, 2012, 26, p. <http://www.espanolsinfronteras.com/LenguaCastellana-RD04-Com.LaPrensa01-HistoriadelaPrensa.htm>.

Sosa Plata, Gabriel, Radio 13, fuera del aire, Opinión, [sinembargo.mx](http://www.sinembargo.mx), periodismo digital con rigor, 30 de junio de 2015, <http://www.sinembargo.mx/opinion/30-06-2015/36345>

Subgerencia Cultural del Banco de la República. (2015). Los medios de comunicación audiovisual. Recuperado de:

[http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/comunicacion/medios\\_audiovisuales](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/comunicacion/medios_audiovisuales)

Surianagradocero., blog, Manual póstumo del fotoperiodista Rubelio Fernández Moreno, martes, 25 de septiembre de 2012, <http://surianagradocero.blogspot.mx>,

Tenorio Trillo, Mauricio, Algo más que una entrevista: la Díaz-Creelman, 1908, Coincidencias y divergencias, Istor revista de historia internacional, Año ix, número 35, invierno de 2008, CIDE, [http://www.istor.cide.edu/archivos/num\\_35/coincidencias1.pdf](http://www.istor.cide.edu/archivos/num_35/coincidencias1.pdf)

Turcott, Marco Levario, El negocio de la sangre, etcétera, 1 de octubre de 2007, [http://www.etcetera.com.mx/articulo/el\\_negocio\\_de\\_la\\_sangre/10789/](http://www.etcetera.com.mx/articulo/el_negocio_de_la_sangre/10789/)

Universal, El /Alejandra Mendoza de Lira, Inaugurará el Presidente las Instalaciones de Radio 13, Buscan 'pegarle a la competencia' con la 'Evolución' del grupo, lunes 5 de marzo de 2001, [http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CCkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.eluniversal.com.mx%2Fespectaculos%2F17443.html&ei=WkSGVceRGIbhoAT14biACQ&usq=AFQjCNE\\_n\\_cbaVXezQ5tDFtGS\\_euO\\_GV1zqw&sig2=KZAYPNc5a4-00z\\_LtVo-w&bvm=bv.96339352,d.aWw](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CCkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.eluniversal.com.mx%2Fespectaculos%2F17443.html&ei=WkSGVceRGIbhoAT14biACQ&usq=AFQjCNE_n_cbaVXezQ5tDFtGS_euO_GV1zqw&sig2=KZAYPNc5a4-00z_LtVo-w&bvm=bv.96339352,d.aWw)

Universal, El, JF Zúñiga, Alemán reorganiza el cine mexicano: Su iniciativa de Ley fue consecuencia del inusitado auge de la cinematografía mexicana, que durante la década de los 40 incrementó su producción y su expansión internacional, México, 2006, <http://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/70738.html>

Universal, El, Perfiles Manuel Buendía y José Antonio Zorrilla. Esta noche fue liberado José Antonio Zorrilla, considerado el autor intelectual de la muerte del afamado periodista, 11 de septiembre de 2013, <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2013/perfiles-manuel-buendia-y-jose-antonio-zorrilla-949629.html>

Universal, El, Nota de Gaxiola, Yovana, corresponsal del diario El Universal, Lunes 12 de noviembre de 2001, <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/71144.html>.

Universal, El, Nota de Martínez, Carla,  
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/negocios/2015/07/10/radio-trece-sale-del-aire-por-falta-de-recursos>

Volpi, Jorge, *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*, Ed Era, 2006, 455, p.  
<https://books.google.com.mx/books?id=iys6ZzCT0s8C&pg=PA32&lpg=PA32&dq=el+diario+de+mexico+%2B+fotos+D%C3%ADaz+Ordaz&source=bl&ots=9k2Y-IlaGa&sig=Qt-593rWLw5CONovlhdZWZ1skBw&hl=es&sa=X&ved=0CE0Q6AEwCmoVChMIs4apYObjyAIVCtRjCh3q8A0-#v=onepage&q=el%20diario%20de%20mexico%20%2B%20fotos%20D%C3%ADaz%20Ordaz&f=false>

Wagener, V., W. Dick, E. Romero-Castillo, Temas Alemania, “Bild”: sesenta años polarizando a Alemania, 23.06.2012, <http://www.dw.com/es/bild-sesenta-a%C3%B1os-polarizando-a-alemania/a-16046148>.

XENY Genial, <http://www.xenygenial.com/index.php/noticias/45-al-parecer-pablo-lechuga-su-vida-y-la-nota-roja>, que a su vez tomó el texto de: [www.eldiariodesonora.com.mx](http://www.eldiariodesonora.com.mx)

Yahoo respuestas, Portal, 2010,  
<http://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100505235341AADx5QQ>

Zavala Trías, Sylvia. Guía a la redacción en el estilo APA, 6ta edición, 2012, Universidad Metropolitana-UMET, 14, p.  
<http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/GuiaRevMarzo2012APA6taEd.pdf>

## Tesis

Londoño López, Carlos Andrés, “*La chica mala del periodismo*”. *Aproximación a la crónica roja*, Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador social con énfasis en periodismo, Carrera de Comunicación Social, Facultad de

Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 2012, 129, p. <http://hdl.handle.net/10554/11331> / <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/11331> / <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/11331/1/LondonoLopezCarlosAndres2012.pdf>

## **Entrevistas**

Arteaga, Carlos, Entrevista exclusiva para esta tesis, 2011.

Lasky, Daniel, Entrevista exclusiva para esta tesis, 2013.

Livera, Estela, Entrevista exclusiva para esta tesis, 2011.

Serratos, Jorge, Entrevista exclusiva para esta tesis, 2013

Solís Rubio Gutiérrez –Elmorrison–, Julián, Entrevista exclusiva para esta tesis, 2013.

## **Consulta**

Dallal, Alberto, *Lenguajes periodísticos*, México, UNAM, 1989, 110 pp.

Estrada, Josefina, *Señas particulares*, México, DeBolsillo, 2008, 136 pp.

Lara Klahr, Marco, Francesc Barata, *Nota [n] roja. La vibrante historia de un género y una nueva forma de informar*, México, Debate, 2009, 364 pp.

Lara Klahr, Marco, Ernesto López Portillo Vargas, *Violencia y medios 2. Reporteros de policía*, México, Ed Insyde-CIDE, 93 pp.

López, Ingrid, *El gancho rojo*, Hora de experiencias, en Hora de Cierre, Instituto de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa, Enero/Marzo, 2013, p 48, [http://bluetoad.com/article/EI\\_Gancho\\_Rojo/1334569/148502/article.html](http://bluetoad.com/article/EI_Gancho_Rojo/1334569/148502/article.html).

Martínez, S, José Luis, *La vieja guardia. Protagonistas del periodismo mexicano*, México, 2005, 276 pp.

Nespral, Bernardo, *Vocabulario. Periodismo y Derecho. Con las locuciones latinas e inglesas. Siglas más usadas en Hispanoamérica*, Argentina, Euros Editores, 2010, 318 pp.

*Nuevo Diccionario de Derecho Penal*, México, ed Segunda, Librería Malej, 2004, 1031 pp.

Urrero Peña, Guzmán, *Historia del periodismo*, 2008, blog The Cult, <http://www.thecult.es/Historia/historia-del-periodismo/All-Pages.html>.